P31.62

Edita: **Centro de Estudios del Jiloca,** adscrito al Instituto de Estudios Turolenses, de la Diputación Provincial de Teruel. Correspondencia y suscripción: Apartado 38. CALAMOCHA (Jiloca / Aragón). El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor.
Diseño: © Tomás Guitarte Gimeno.
Consejo de Redacción: *Director:* José M.ª de Jaime Lorén. *Vocales:* Tomás Guitarte Gimeno, Pascual Crespo Vicente, Ángel Artal Burriel, Manuel Fuertes de Gilbert Rojo, David Navarro Vázquez, Emilio Benedicto Gimeno. *Secretario:* Ángel Alcañiz Gutiérrez.
Original de José M.ª Cereza. "Ortega".
Imprime: INO Reproducciones, S.A., Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza. I.S.S.N. 0214-1175. Depósito Legal: Z-744-89.

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

ADSCRITO AL

Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

GOBIERNO DE ARAGON
Departamento de Cultura y Educación

SUMARIO

José M.ª de Jaime Lorén — 9 — De amigos y de pantanos

ARQUEOLOGÍA

Maximino Turiel Ibáñez — 13 — Arqueología de la comarca de Calamocha

DOCUMENTACIÓN

Jaime J. Chiner Gimeno — 29 — Documentos de Daroca y su Comunidad de Aldeas en el Archivo de Valencia

HISTORIA

Juan José Polo Rubio — 53 — Exequias a la muerte de Juana Iª La Loca

Mariano López Serrano 57 "La labradora" una sociedad atípicamente espléndida

BIOGRAFÍAS

M.ª Pilar Luna Calvo
M.ª Luz Luna Calvo 67 Coronel Fco Bruna Sánchez. Un militar excepcional

ARTE

Santiago Sebastian 83 Iconografía Eucarística de Daroca. El milagro de Luchente y los Corporales

ECONOMÍA

Fdo. Zulaica Palacios 105 Relaciones comerciales y arrendamientos de regadíos en la frontera con Castilla

José Antonio Mateos Royo 125 El abasto de pescado por el municipio de Daroca durante el siglo XVII. Su proyección territorial

MEDIO NATURAL

José M.ª Cereza Abadías — 147 — **Ornitofauna de Ojos Negros: Aves esteparias**

Gonzalo Mateo Sanz — 157 — **Sobre la flora de la Comarca del Jiloca (VII)**

Chabier de Jaime Lorén, Carmen Soguero Pamplona — 173 — **Contribución al inventario de árboles monumentales aragoneses. (VI) El acebo de Burbaguena**

ENSEÑANZA

José M.ª Jaime Lorén, José Jaime Gomez — 185 — **Julian López Catalán (San Martín del Río 1834-1890)**

Fermín Ezpeleta Aguilar — 213 — **La enseñanza primaria en el partido de Calamocha (1875-1900)**

CREACIÓN

Simeón Martín Rubio — 231 — **Idelfonso Manuel Gil. Hombre en su tierra, poeta en Daroca**

Ángel Ortín Pascual 245 Cartas de amor. 1.er Premio. Calamocha-Diciembre-94

Emilio Gastón 249 Poesía

José Luis Sancho 251 Láminas Comarcales

VARIA INFORMATIVA

Angel Artal Burriel 257 Noticias Biobibliográficas

Fco. Javier Aguirre 259 Celebración en Calamocha de las VI Jornadas de Archivos Aragoneses

263 Normas para los colaboradores de la revista XILOCA

Ángel Alcañiz Gutiérrez 265 Bañón

DE AMIGOS Y DE PANTANOS

Nos haciamos eco en la presentación del pasado XILOCA de la desaparición del genial artista turolense Salvador Victoria, y de su especial vinculación con este Centro de Estudios, así como del fallecimiento repentino del escultor de origen calamochino Ramón Lapayese, en este número nos vemos obligados a hacer lo propio con el también escultor calamochino Vicente Cutando, y con el amigo Amable Moragriega, quien en su calidad de Presidente de la Mancomunidad de Municipios de la zona estuvo junto a nosotros dando a conocer aquella revista, y tuvo hacia las labores que se desarrollan desde el CEJ las más calurosas palabras de elogio y de estímulo para perseverar en la tarea emprendida. A ellos también el recuerdo desde estas páginas.

Y ya que hablamos de la presentación del número 13 de la revista, que vino a coincidir con los populares festejos del Santo Cristo calamochino, decir que contamos en la misma con el concurso de dos personalidades de relieve. De una parte el ex Justicia de Aragón Emilio Gastón Sanz, que gloso con su verso encendido lo que es la historia de los pantanos aragoneses, para recordar que si Joaquín Costa viera hoy la realidad de cemento y de desierto que rodea a estas colosales obras, se desdeciria de muchas de las ideas de su política hidraulica. Dado que hace escasos días se ha dado luz verde ya al proyecto del pantano de Lechago, desde aquí no nos queda sino reclamar una justa compensación a los afectados por el embalse, así como exigir de la consejería del ramo que el proyecto que finalmente se apruebe tenga el mayor respeto posible con el entorno ambiental. Resulta doloroso comparar el aspecto de los pantanos españoles, autenticas bañeras en medio del desierto, con la imagen de lagos bien cuidados que dan los de los demas países europeos. Recordaba en este sentido el antiguo Justicia que lo que muchas veces parecen idílicos lagos suizos de postal, no son sino pantanos que regulan el caudal de los ríos pero con un entorno cuidadosamente protegido. Así, habra que estar al tanto para que las grandes empresas constructoras, verdaderas –por no decir únicas– beneficiarias de estos proyectos, contemplen a traves de los mismos los aspectos paisajísticos y de respeto del entorno natural, para que al final no tengamos una vez más el dramático contraste de hormigón y secarral.

Otro amigo que se acerco a pasar un rato con nosotros fue el Premio Nacional de Literatura y Presidente de la Federación Internacional de Centros de Enseñanza, Jesús López Medel, practicamente con su nuevo libro bajo el brazo, en esta ocasión dedicado al antiguo parroco de Bello Mosen Jesús López Bello y, por extensión, a la



Septiembre-94. Calamocha. Presentación de XILOCA-13 y CUADERNOS-7.

generación sacerdotal del 27. Libro del que esperamos ocuparnos más adelante. Con Jesús pasa un poco como con nuestros pueblos que, pese a tener un origen plenamente darocense, sus largas temporadas en Bello y sus firmes contactos con las gentes de aguas arriba del Jiloca, le hacen integrarse de lleno con la comarca calamochina sin tener en cuenta para nada los ficticios límites provinciales.

Bien que nos viene esta amplitud de miras de nuestro jurista, así como algunas valientes propuestas lanzadas desde estas mismas páginas sobre la posible comarca Calamocha-Daroca, para entender que tengan cabida en el marco de nuestra publicación ciertas investigaciones enmarcadas en el contexto geográfico de la antigua comunidad de las aldeas de Daroca. No conviene olvidar que gran parte de la documentación de los pueblos de esta zona aparece junto a la del resto de la Comunidad, y vale la pena a veces analizar los datos globalmente bien que destacando a su vez la información referida a los lugares concretos que más interesaban. El carácter zonal del ámbito de nuestros estudios, se debe hacer compatible con una visión amplia del entorno que nos rodea.

J.M.J.L

ARQUEOLOGÍA

Xalloca

ARQUEOLOGIA

XILOCA 14
págs. 13-25
1994
ISSN: 0214-1175

ARQUEOLOGÍA DE LA COMARCA DE CALAMOCHA

Maximino Turiel Ibáñez*

Resumen.- *Trabajo que se centra en dos yacimientos que, aunque conocidos, no habían podido ser datados: Cervera de Cutanda y El Cerro de la Cesta en Torre los Negros. Ambos son claramente musulmanes (Taifas del Califato) y su suerte final debió de estar ligada a las consecuencias de la gran batalla de Cutanda entre Alfonso I El Batallador y los almorávides (año 1120 de la Era Cristiana). Aporta, además, dos hallazgos árabes, aislados pero relevantes, procedentes de La Masada de Vallejo (Calamocha) y del castillo de Tornos. Por último, se añade una nueva addenda al Inventario de la zona arqueológica de El Poyo.*

Abstract.- *This paper is focused on two archaeological deposits that, although already known, had not been dated up to now: Cervera, in Cutanda, and El Cerro de la Cesta, in Torre los Negros. Both are clearly Moorish (Taifas del Califato) and their final destiny would probably be linked to the consequences of the big battle of Cutanda between Alfonso I El Batallador and the Almoravides (1.120 a.D.).*

In addition, the paper presents two arabic findings, isolated but relevant, from the Masada del Vallejo (Calamocha) and Tornos Castle.

Finally, a new 'addenda' to the inventory of the archaeological area of El Poyo del Cid is included.

* Abogado. Con la colaboración de Juan Turiel Ibáñez.

I. ARQUEOLOGÍA MUSULMANA DE LA COMARCA DE CALAMOCHA: LA GRAN DESCONOCIDA. PRIMERAS APORTACIONES DE CULTURA MATERIAL SIGNIFICATIVA

En 1956, el historiador, erudito y cronista de Teruel Jaime Caruana Gómez de Barreda en su obra "Historia de la Provincia de Teruel", Instituto de Estudios Turolenses, pag. 39, *señala textualmente:* "Restos de la dominación musulmana en la provincia: *Una lápida con inscripción árabe* hallada en Albarracín y *una moneda* que algunos numismáticos mencionan de la misma taifa, *son los únicos restos conocidos en nuestra provincia de la dominación musulmana*".

Treinta y cinco años después (1991), *Javier Ibáñez González* en su "Introducción a la Epoca Medieval en la comarca de Calamocha" (Patrimonio Histórico de Aragón. Inventario Arqueológico. Calamocha. Diputación General de Aragón 1991. Pags. 91 a 97), *reconoce, igualmente, la pobreza de los descubrimientos de este periodo* en la zona de estudio, *pudiendo citar un sólo hallazgo monetario: un dirhem recortado procedente de la Linda II de Monreal* y cierta cantidad de cerámica que proporciona escasa información.

Este artículo aporta 46 monedas musulmanas[1], procedentes de cuatro puntos diferentes, de las cuales cuarenta, todas ellas de las Taifas del Califato, provienen del Castillico Cervera, también conocido como la Torre Vigía, muy cerca de Cutanda. Cuatro del Cerro de la Cesta (Torre los Negros), una de Calamocha (Masada de Vallejo, a tiro de piedra del llamado Barrio de la Morería de esta villa) y otra de Tornos.

Dicho lo anterior, y antes de entrar en materia, queremos puntualizar, para que este artículo sea bien entendido, lo siguiente: aunque la identificación de las monedas de una forma genérica no presenta dificultades, su individualización (ceca y monarca emisor) plantea problemas en algunos casos insuperables, y más si consideramos que debemos valernos fundamentalmente de las fotografías. Nuestra modesta formación numismática nos acerca al mundo íbero-romano, pero el musulmán, amén de difícil, por el desconocimiento de la lengua, nos es ajeno.

Aunque tratamos de contactar con especialistas que nos ayudaran a definir cada moneda, hemos comprobado con estupor que, por ejemplo, en Madrid no parece haber ni un solo experto en las monedas de las Taifas del Califato. Además cuando se trata de moneda taifal fraccionaria, mal acuñada y peor cortada, la situación pasa de difícil a imposible. Todo esto, no hace sino constatar un hecho que no, por conocido, deja de ser lamentable: la dejación y el desinterés que, salvo excepciones contadas, existe por este periodo concreto de la dominación árabe en España. Definido este punto, nos planteamos si era mejor no publicar el artículo, hasta estudiar exactamente cada moneda (lo que dada la situación nos obligaría poco menos que a estudiar árabe, y aun así habría monedas de imposible identificación: leyenda borrada, mal conservada, etc.) o publicarlo encuadrando el monetario en un ámbito general y dejando para más adelante el estudio pormenorizado de cada moneda. Al final, nos hemos decidido por su publicación basándonos en dos razones fundamentales: el estudio, aunque incompleto, da por primera vez en la comarca una informa-

1. Agradecemos el hecho de haber tenido la oportunidad de estudiarlas.

ción coherente de un yacimiento musulmán y además abre la vía a que expertos, si los hay, puedan recoger la información general e individualizarla, sin perjuicio de que, como hemos dicho más arriba, tratemos por nuestros propios medios de realizar esta misma labor.

El yacimiento musulmán (Taifas del Califato) de Cervera, también conocido como Torre Vigía de Navarrete-Cutanda)

El yacimiento árabe ocupa actualmente la cumbre y el escarpe sudoeste de una pequeña loma situada en el kilómetro ocho de la carretera que une Calamocha con Cutanda. Probablemente, el trazado de la carretera destruyó una parte del asentamiento que en su mejor momento llegaría hasta el río Pancrudo, ocupando lo que hoy son campos de regadío. Los únicos restos visibles son las ruinas de una mínima torre en la cima y el lienzo de una probable muralla en la ladera sur- occidental. La primera impresión que produce el conjunto es que se trata de una torre vigía o una pequeña fortaleza para la defensa y guarda del territorio con una función provisional; sin embargo, de la tradición oral recogida y de la disposición de los restos y hallazgos, nos inclinamos a pensar que pudo existir en el lugar un poblamiento estable y de cierta duración.

La toponímia no aporta datos significativos sobre su posible nombre u origen, pero sí podemos mencionar que en el cruce de carreteras de Barrachina hay una elevación denominada El Alto de Moratilla y cerca del asentamiento una cañada llamada de los Villares.

M. Burillo y M.A. Zapater dan una breve referencia del yacimiento (Patrimonio Histórico de Aragón – Inventario Arqueológico – Calamocha – D.G.A. 1991; pag. 243), datándolo en época medieval sin mayores precisiones.

Desde nuestro punto de vista, Cervera es un claro enclave musulmán, cuya fundación y fin se concreta en el periodo de dominación árabe de la Península conocido como "Epoca de la Revolución y Taifas del Califato" (412-415-508-513 de la Hégira; 1024-1029-1114-1119 de la Era Cristiana, según Vives; 400-479 de la Hégira – 1010-1086 de la Era Cristiana, según R. Lorente). Y esto, es así, porque todas las monedas que proceden de este lugar (40) son fracciones del dinar (37) y del dirhem taifal (3) anteriores a la invasión de los almorávides. Como hemos dicho en la introducción, aunque su identificación singular es muy difícil (sólo las monedas n.º 32 y 38 nos atrevemos a atribuirlas a la ceca Al Andalus, que no es sino la España musulmana en general y que, en este caso, se concreta en la Valencia de los Amiríes. Abdelaziz Almansur –nieto de Almanzor– y Abdemelik Almudafar), no lo es su catalogación general y ésta nos conduce directamente y sin duda alguna a las Taifas del Califato.

En realidad, se podría afirmar que Teruel, después de algunos años de oscuridad histórica, resurge con la fundación del reino Taifa de Ben Racin en Albarracín en 1010 d.C., tras el desmembramiento del califato cordobés. A partir de este momento, hallamos referencias que faltan con anterioridad. En el 1089 d.C. El Cid se asienta en El Poyo, sometiendo todos los alrededores, pero sin repoblamiento cristiano y concretando su dominio a la exigencia de tributos, por lo que el status quo taifal se mantendría intacto. Al norte en Saragusta (Zaragoza) y Calatayud el esplendor surge con los

reinos taifas de Banu-Hud y Ben-Hud. Al Este, en Valencia, dominan los Amiríes, descendientes de Almanzor, quienes la controlan, excepto un breve periodo en que está bajo el poder de Al Mamum, hasta 1085. Este es el panorama y en este marco se encuadra Cervera, un asentamiento cuyo principio y fin está ligado a este periodo turbulento de la dominación árabe. Podemos rastrear el inicio de este enclave, pero también su suerte final.

En 1086 Yusuf Ibn Tasfin (1061-1106 d.C.), a petición de los reyes de Taifas andaluces, entra en la península y derrota a Alfonso VI en Zalaca. La victoria, sin embargo, no producirá de momento provecho alguno, ya que el vencedor regresa a Africa. Algunos años después, depone definitivamente a los reyes de Taifas y al-Andalus es incorporada a su imperio, cuya capital es Marrakech, por él fundada. Bajo su reinado, sólo Valencia y Zaragoza bajo los Banu-Hud escapan a su sometimiento. Su hijo y sucesor, Ali Ibn Tasfin (1106-1143 d.C.) ocupa Saragusta en 1100 d.C. y la mantiene hasta 1118 en que es recuperada por Alfonso I El Batallador, quien se hace también con Tudela y Tarazona y sitia Calatayud. Los almorávides, bajo el mando de Ibrahim Ibn Yusuf, arman un poderoso ejército para acabar con el sitio de Calatayud y recobrar Zaragoza. En el 1120 d.C. tras una cruenta batalla en Cutanda (más de 20.000 muertos musulmanes, según las fuentes, cifra que parece exagerada), Alfonso I El Batallador con la ayuda de Guillermo XI, duque de Aquitania, derrota a los almorávides consolidando definitivamente el territorio como cristiano, que ya en 1122 d.C. incluiría también Daroca y Monreal.

En definitiva, creemos que Cervera fue una fundación musulmana posterior a 1010 d.C. sometida a algún reyezuelo de Taifas, y que pudo servir como punto de apoyo a los almorávides en su intento de aliviar el sitio de Calatayud y reconquistar Zaragoza, desapareciendo casi con total seguridad en 1120, como consecuencia de la batalla de Cutanda. (La identificación concreta de las monedas sería importante para determinar a quién estuvo sometida y cuáles fueron sus relaciones con otras taifas, incluso podría darnos datos muy valiosos sobre el periodo musulmán en Daroca, Cutanda, Monreal y Calatayud, incluyendo el nombre de alguna ceca hoy no conocida).

El yacimiento musulmán (Taifas del Califato) del Cerro de la Cesta – Torre los Negros

Este asentamiento se sitúa muy cerca de Torre los Negros sobre un montículo aislado (1105 m. sobre el nivel del mar) que domina el valle del río Pancrudo. Es más extenso que el de Cervera y debió de ser más importante. La única referencia escrita sobre el mismo nos la proporciona N. Ramón Fernández (Patrimonio Histórico de Aragón. Inventario Arqueológico – Calamocha. D.G.A. 1991, pag. 411) quien lo define como indeterminado de época medieval, con control sobre toda la zona. Su carácter árabe está fuera de toda duda, ya que de él proceden tres dírhemes y una fracción de dinar del periodo de las Taifas del Califato. Para su cronología, fundación y fin son válidos los mismos argumentos que hemos expuesto al hablar de Cervera, por lo que no nos extenderemos más.

Dos hallazgos árabes aislados en Calamocha y Tornos

Procedentes del castillo de Tornos y de la Masada de Vallejo, en zona cercana al barrio de la Morería en Calamocha, dejamos constancia del descubrimiento de dos monedas árabes (dírhemes de vellón bajo, uno cortado y el otro partido), que aunque no hemos podido datar parecen pertenecer al periodo de la Revolución y las Taifas del Califato (412-415; 508-513 de la Hégira; 1024-1029; 1114-1119 de la Era Cristiana, según Vives; 400-479 de la Hégira – 1010-1086 de la Era Cristiana, según R. Lorente).

Notas complementarias:

– *El sistema monetario árabe y las diversas épocas de emisión.*

Como criterio general podemos decir que los invasores árabes emitieron en la península tres tipos fundamentales de monedas:

El Felus: de cobre, acuñado en el reino Nasrí de Granada. El felus era la moneda menor de su sistema monetario y el valor era tan escaso que la palabra pasó al castellano para definir algo insignificante. Cervantes dice: "no la estimo en un felus morisco".

El Dirhem: de plata, durante la primera época se acuñaron dírhemes de plata muy pura, pero a partir de la época de la Revolución y las Taifas del Califato su ley se fue rebajando hasta ser prácticamente cobre. Este hecho hay que tenerlo muy en cuenta, ya que es fácil para el no experto confundir un dirhem con un felus atendiendo exclusivamente a su composición.

El Dinar (Au): la moneda mayor del sistema árabe, con un peso aproximado de 4 gr. Existen fracciones de medio, tercio y cuarto de dinar, e incluso menores. Su ley se rebaja notablemente durante el periodo de las Taifas del Califato y se denominan electrones (Au-Ag), fracciones del dinar de Au bajo o simplemente, monedas de Au bajo... En la época almorávide se acuñaron dinares llamados morabatinos y los almohades emitieron una nueva llamada doble dinar (dobla).

En cuanto a la división convencional de las diversas épocas de emisión, muy brevemente citaremos las siguientes.

Según R. Lorente.

1.º Período: (92-102 Hégira) – Monedas árabes en latín o bilingües arábigo- latinas.

2.º Período: (102-300 H) – Monedas de Emires ligados a Damasco y de los Omeyas hasta Abderramán III.

3.º Período: (300-422 H) – Monedas de los Omeyas de Córdoba.

4.º Período: (400-479 H) – Monedas de la Revolución y las Taifas del Califato.

5.º Período: (479-541 H) – Monedas almorávides.

6.º Período: (541-898 H) – Monedas almohades.

Según Vives 1.º período (92-102 H) – Monedas primitivas.
2.º período (102-316 H) – Emirato.

3.º período (316-425 H) – Califato.
4.º período (415-508 H) – Taifas.
5.º período (386-541 H) – Almorávides.
6.º período (539-567 H) – Taifas almorávides.
7.º período (524-667 H) – Almohades.
8.º período (? - ? H) – Taifas almohades.
9.º período (620-656 H) – Reyes de Murcia.
10.º período (629-897 H) – Reyes de Granada.

Taifas del Califato que emitieron moneda, según Vives, y donde podrían encuadrarse las piezas de este trabajo

Málaga, Ceuta, Algeciras, Sevilla, Córdoba, Murcia, Badajoz, Valencia, Granada, Almería. Alpuente, Toledo, Cuenca, Calatayud, Zaragoza, Tortosa, Lérida, Tudela, Mallorca y Denia.

BIBLIOGRAFÍA

CARUANA GÓMEZ DE BARREDA, Jaime. Historia de la provincia de Teruel. Ed. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel, 1956.

CAYÓN, J.R. y CASTÁN, C. Monedas españolas desde los visigodos al Quinto Centenario. Ed. de los autores. Distribución Jano, S.L. Madrid, 1991.

CONDE, Josef Antonio. Memoria sobre la moneda arábiga y en especial la acuñada en España por los príncipes musulmanes. Ed. Mayrit. Reedición, 1982.

PATRIMONIO HISTÓRICO DE ARAGÓN. Inventario arqueológico Calamocha. Diputación General de Aragón, 1991.

RODRÍGUEZ LORENTE, Juan José. Prontuario de la moneda arábigo-española. Ed. Vico. Madrid, 1982.

VIVES Y ESCUDERO, Antonio. Monedas de las dinastías arábigo-españolas. Reedición.

INVENTARIO DE HALLAZGOS MONETARIOS EN EL POYO (ADDENDA III)

Aunque en esta ocasión ampliamos el inventario con solo cuatro monedas, todas son novedades. La primera (núm. 131) es un semis de Bolskan, en realidad, el único semis conocido de esta ceca ibérica. La segunda (núm. 132) es un as ibero-romano de Ilerda emitido en época de Augusto. El municipio ilerdense es una nueva ceca que se añade a la ya amplia relación de poblaciones con las que El Poyo mantuvo contacto. La tercera (num. 133) es un semis de ¿Tiberio? de Lugdunum (Lyon), ceca nueva, y quinta moneda de la Galia que relacionamos. Se trata de un ejemplar no raro, pero si muy especial, porque vuelve a demostrar la amplitud de la circulación monetaria en el yacimiento. Su anverso es común, y está mal conservado, presenta la cabeza de ¿Tiberio? hacia la derecha y una inscripción de la que solo se lee "F. AVGVST...". El reverso nos muestra el magnífico altar de Lugdunum (" ara lugdunensis-Altar de Lyon") entre dos columnas rematadas por Victorias portando guirnaldas y debajo la inscripción "ROM ET AVG." (A Roma y al Emperador). Este altar parece que fue erigido por un número indeterminado de tribus galas junto a la confluencia de los ríos Saona y Ródano como homenaje a Roma y al gran Octaviano. La cuarta, por

último, es un as ibérico de Bilbilis, que aunque es ceca dominante en la zona, aparece como novedad al tratarse de un ejemplar con la letra ibérica M (s) detrás de la cabeza.

NOTAS

1. En el material gráfico, publicado en el número trece de Xiloca y referente a Villaverde, se trastocaron las páginas, así la núm. 26 con el encabezamiento Villaverde debería corresponder a la núm. 24, la 24 a la 25 y ésta a la 26. La numeración de las monedas, también errada, sería: pág. 24, 2, 3, 4; pág. 25, 5, 7, 8, 9; pág. 26, 10, 11. El orden alfabético de la bibliografía es también incorrecto.

2. En el número once de Xiloca, donde se inició la publicación del Inventario, decidíamos un orden de posibles nombres de la ciudad, en el caso de que ésta hubiera emitido moneda. Esa relación se estableció en base a las primeras 91 monedas y aunque con 134 ejemplares, el panorama no ha cambiado demasiado, dejamos constancia de que, en nuestra opinión, Belikiom, (que los duendes de las linotipias escriben siempre con "n"), Damaniu, Orosis y quizás Nertobis, por este orden, son los nombres que le pueden convenir ahora.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ BURGOS, Fernando. *La Moneda Hispánica.* Vol. I. Ed. Vico y Segarra. Madrid, 1992.

CAYON, Juan R. *Compendio de las Monedas del Imperio Romano.* Vol. I. Madrid, 1985. Ed. Cayón.

DE LA TOUR, Henri. *Atlas de Monnaies Gauloises.* Ares Publishers, Chicago, 1976.

M. DE GUADAN, Antonio. *La Moneda Ibérica.* Ed. Cuadernos de Numismática, Madrid, 1980.

VIVES Y ESCUDERO, Antonio. *"La Moneda Hispánica".* Ed. Juan R. Cayón, Madrid, 1980.

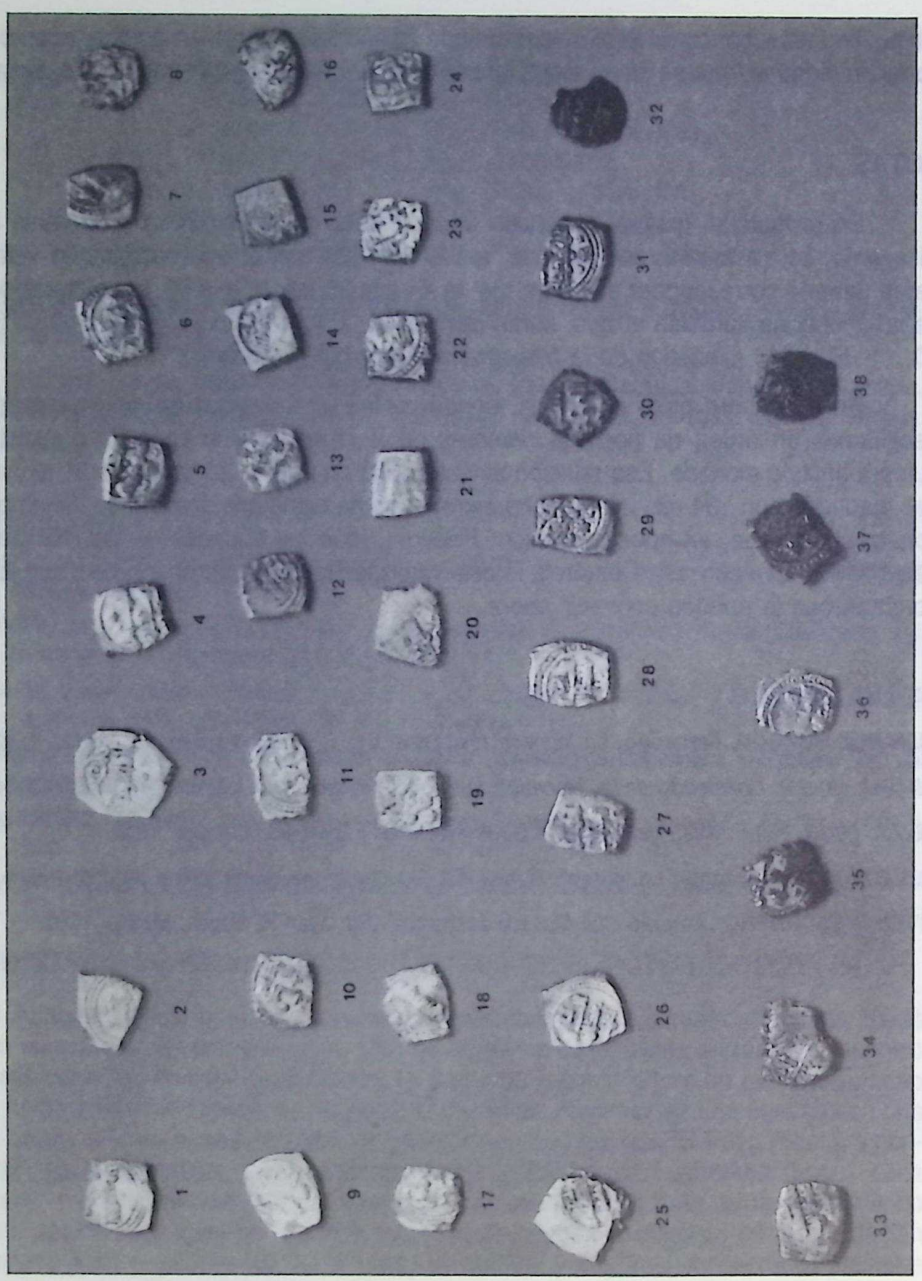


Lámina I

Taifas del Califato. Fracciones del dinar. Cervera (Cutanda) y Cerro de la Cesta (Torre los Negros). Anversos o reversos. (De las 38 monedas que aparecen en esta láminas, 37 pertenecen a Cervera y una a Cerro de la Cesta, sin que podamos precisar cual es la que proviene de este último enclave).

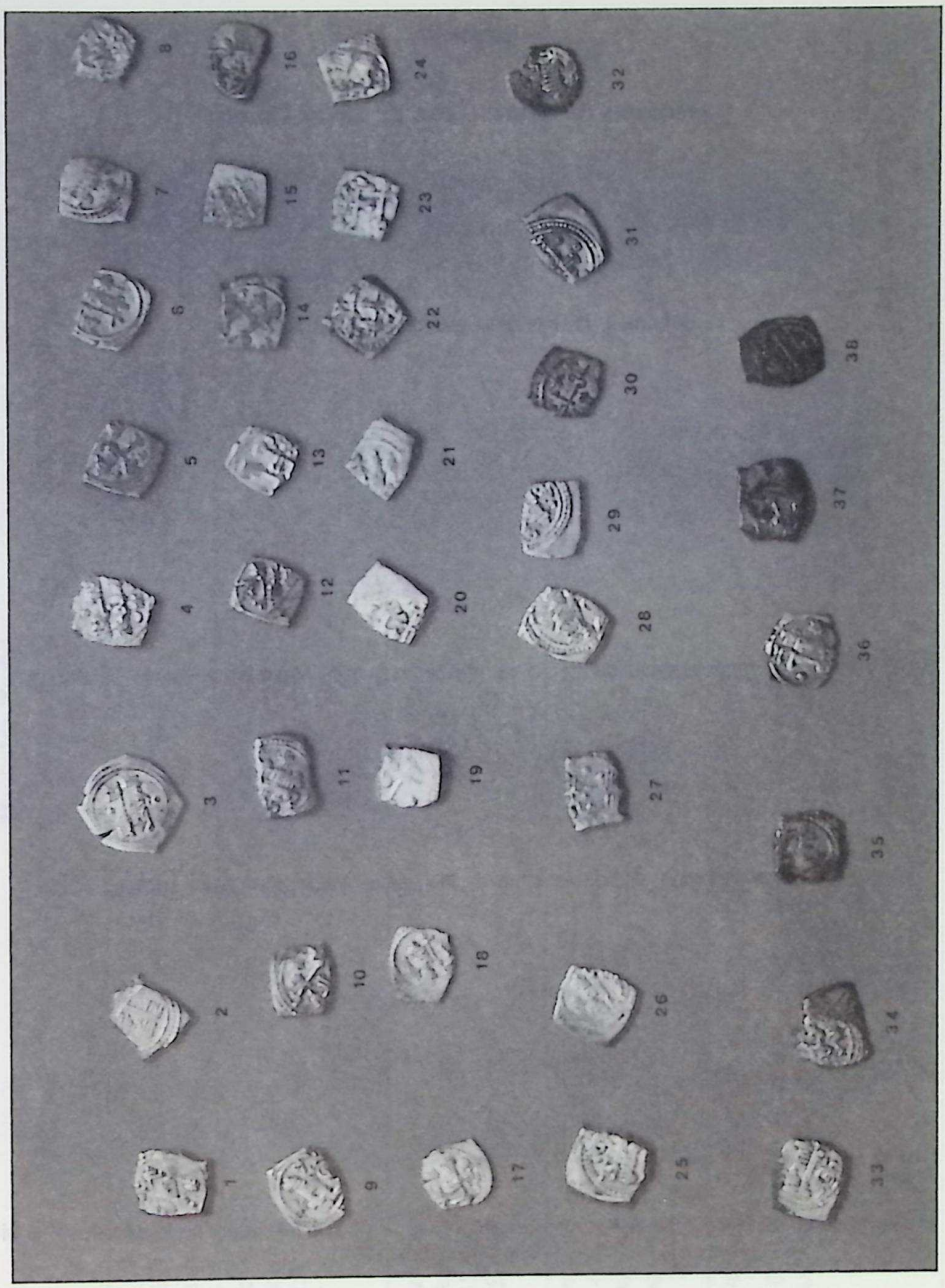
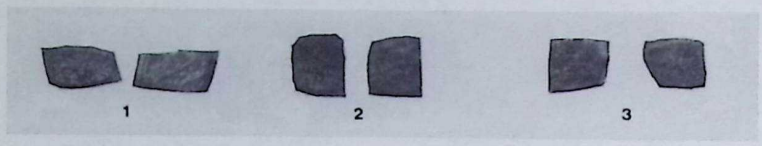


Lámina II

Taifas del Califato. Fracciones del dinar. Cervera (Cutanda) y Cerro de la Cesta (Torre los Negros). Anversos o reversos. (De las 38 monedas que aparecen en esta láminas, 37 pertenecen a Cervera y una a Cerro de la Cesta, sin que podamos precisar cual es la que proviene de este último enclave. (Las fotografias aparecen como las hemos conseguido. Los anversos y reversos estan mezclados y algunas monedas invertidas).

Lámina III

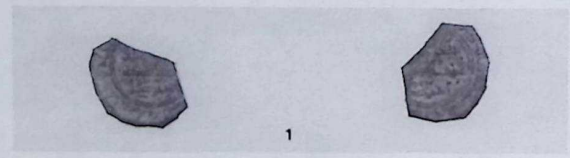
1. Fracciones del dirhem. (Taifas del Califato-Cervera)



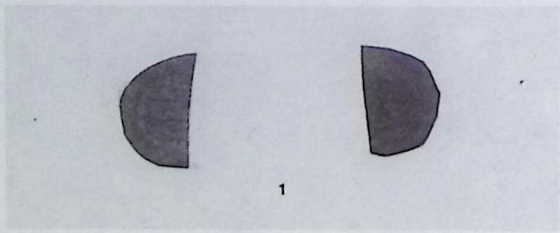
2. Dirhemes. (Taifas del Califato. Cerro de la Cesta)



3. Dirhem roto. (Probablemente de las Taifas. Vellón muy bajo. Masada de Vallejo-Calamocha).



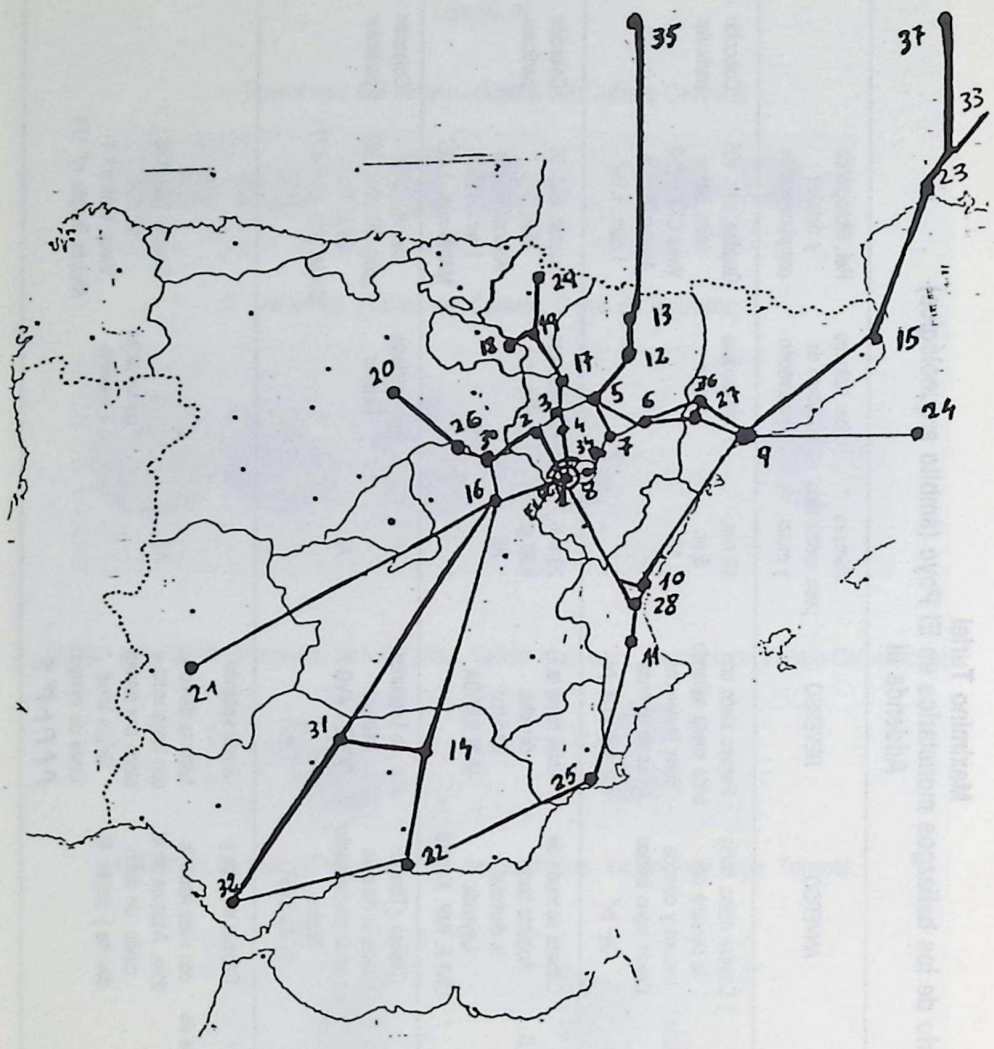
4. Dirhem cortado. (Probablemente de las Taifas. Vellón muy bajo. Tornos)



Vellón. Moneda de plata y cobre con diversa aleacción. Si predomina la plata es vellon rico, si el cobre, vellón bajo.

Maximino Turiel
Inventario de los hallazgos monetarios en El Poyo (ámbito arqueológico)
Addenda III

N.º Invent.	Clase de Moneda Ceca emisora	Valor y Datación	ANVERSO	REVERSO	Diámetro peso aproximado y metal	Lugar hallazgo y estado de conservación	Ref. Bibliográfica y detalles complementarios	
131	Ibérica Bolskan –OSCA–	Semis 133 a.C. Epoca de Augusto	Cabeza masc. hacia la derecha con torques y clamide Detrás signo ibérico 	Pegaso alado con brida suelta saltando hacia la derecha Debajo leyenda 	19 mm. 5 gr. AE	Fuentesclaras Bueno	Guadán, pág. 155 Núm. 601 Vives CXXX IV-2 Alvarez Burgos I núm. 1.167	Colección particular
132	Ibero-Romana Augusto ILERDA –LERIDA–	As 27 a.C. 14 d.C.	Cabeza desnuda de Augusto hacia la derecha Leyenda: DIVI F. IMP. AVGVS	Loba hacia la derecha Encima: MVN ILERDA	23 mm. 6,30 gr. AE	Fuentesclaras Regular	Guadán, pág. 91 Núm. 315 Alvarez Burgos I núm. 1507 MANM núm. 1.467	Colección particular
133	Imperial Galia Augusto Lugdunum Lyon	Semis ¿12-18 d.C.?	Cabeza ¿Tiberio? hacia la derecha Leyenda parcialmente ilegible... F. AVGVST	Altar de Lugdunum Debajo: ROMET AVG	– – AE	Fuentesclaras Regular	Cayón, Vol. I ¿pág. 96, núm. 32? De la Tour Similar a la núm. 4.771	Colección particular
134	Ibérica Bilbilis (CALATAYUD)	As 105 a.C. Epoca de Augusto	Cabeza imberbe y con rizos hacia la dcha. Adornos en el cuello. Un delfin delante y detrás: M	Jinete saltando hacia la derecha con lanza recta y casco con cimera Gráfila lineal Línea de exergo 	..... AE...	Fuentesclaras Excelente	Guadán pág. 138 n.º 534 Vives. LXIII n.º 1 Alvarez Burgos n.º 174	

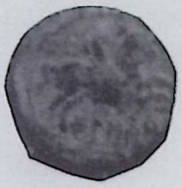


La circulación monetaria general en el ámbito arqueológico de El Poyo (La Masada de Vallejo, El Cerro de San Esteban en El Poyo. Fuentesclaras y la Caridad en Caminreal) hasta 54 d.C.

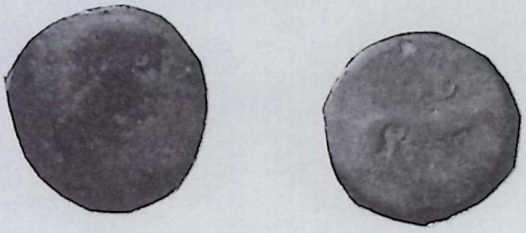
1) Damaniu (¿El Poyo?) 2) Bilbilis-Bilbilis-Itálica 3) Nertobis 4) Sekaisa 5) Salduie-Caesaraugusta 6) C.V.I. Lepida-Kelse 7) Belikiom ¿El Poyo? 8) Orosis ¿El Poyo? 9) Kese 10) Arse 11) Saiti 12) Bolskan 13) Iaka 14) Castulo 15) Untikesken 16) Ercavica 17) Turiaso 18) Calagurris 19) Gracurris 20) Clunia 21) Emérita 22) Sexi 23) Nemausus 24) Roma 25) Ikalonsken 26) Titiakos 27) Eso ¿Isona-Lérida? 28) Valentia 28) Bascunes 30) Okalakom. 31) Sácili 32) ¿Carissa? 33) ¿Norte de Italia, Danubio, Helvetia) 34) Lakine 35) Caletes-Noroeste de la Galia 36) Ilerda 37) Lugdunum (Lyon)

Lámina IV

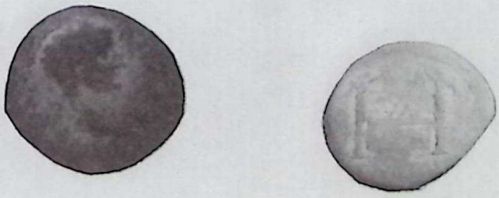
El Poyo



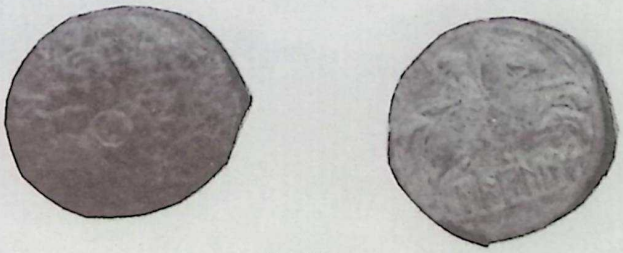
N.º 131



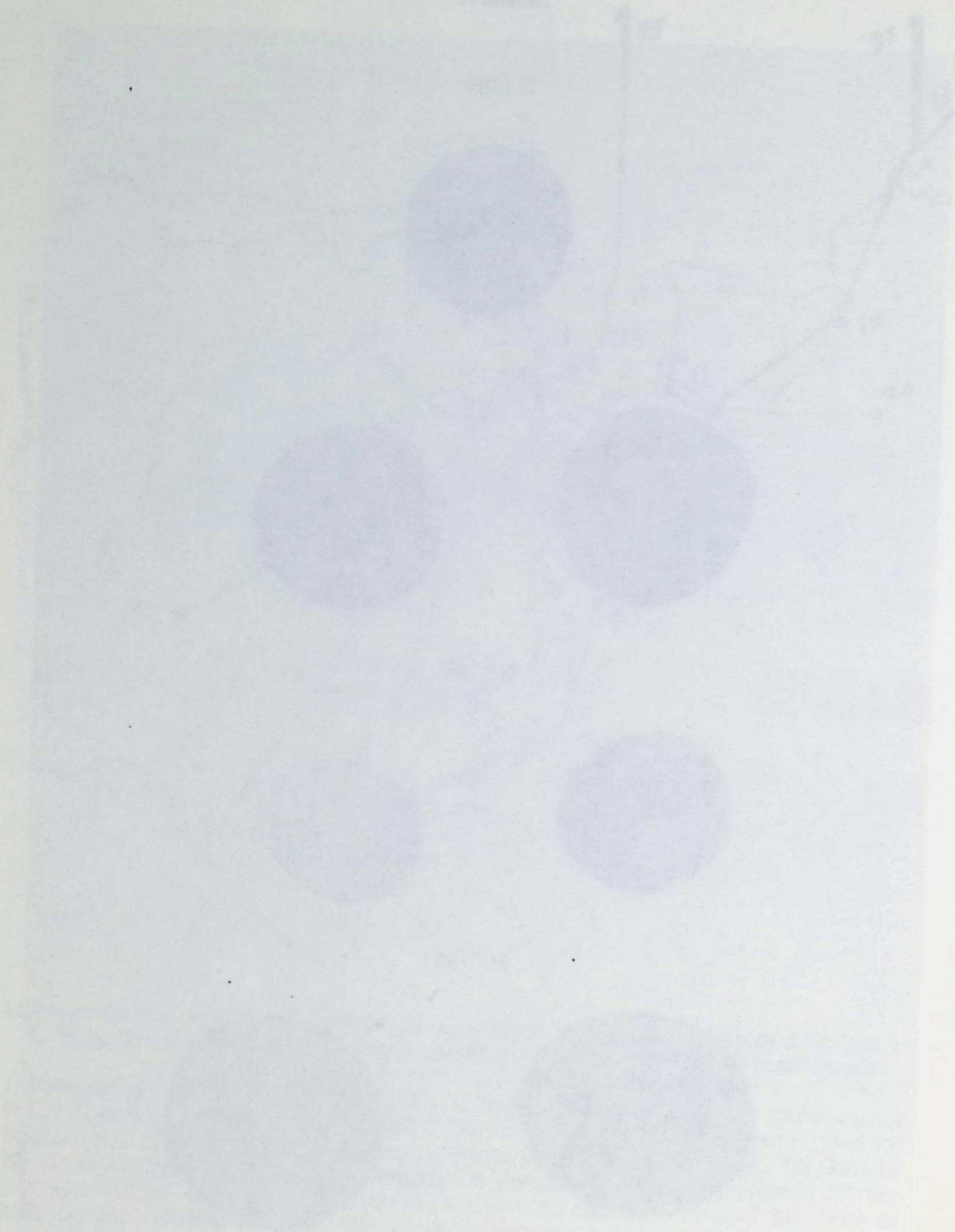
N.º 132



N.º 133



N.º 134



DOCUMENTACIÓN

Xiloca

DOCUMENTACIÓN

XILOCA 14
págs. 29-49
1994
ISSN: 0214-1175

DOCUMENTOS DE DAROCA Y SU COMUNIDAD DE ALDEAS EN EL ARCHIVO DEL REINO DE VALENCIA

Jaime J. Chiner Gimeno*

A Mercedes Martín Acín,
a Jaime Chiner Soler, *in memoriam*,
a Antonia Yuste Lorente, *in memoriam*,
y, en especial, al calamochano
Enrique Sebastián Lorente, *in memoriam*,
en recuerdo de mis sentimientos al contemplar su Baile de San Roque.

Resumen.- *Publicación de treinta y siete documentos referentes a la Comunidad de Daroca, localizados en el Archivo del Reino de Valencia y no citados en la magna obra de Toribio del Campo de 1915, donde se recopilaban 1.348 documentos sobre esta Comunidad de Aldeas.*

Cronológicamente la documentación hallada data, en la serie "Real Cancillería" desde diciembre de 1433 a enero de 1438, y en "Manaments i Empares", escrituras prácticamente todas ellas del siglo XVII.

Abstract.-*The paper offers the publication of thirty-seven documents referring to Daroca's Community, found in the Kingdom of Valencia's Archive and not included in the big work of Toribio del Campo, 1915, where 1348 documents about this "Comunidad de aldeas" are collected.*

Cronologically, the documents found go from 1433 to 1438 in the "Real Cancillerías" series and in "Manaments i Empares" writings dated practically in all the 17th. century.

* Licenciado en Filosofía y Letras.

En el Archivo del Reino de Valencia se pueden localizar diversos documentos otorgados o referidos a Daroca y su Comunidad de Aldeas. Los treinta y siete que damos a conocer en este breve artículo se conservan en sus series "Real Cancillería" y "Manaments i Empares"[1] y ninguno de ellos es citado entre los 1348 recopilados en la magna obra de Toribio del Campillo *Documentos históricos de Daroca y su Comunidad* publicada en Zaragoza, en la Imprenta del Hospicio Provincial, el año 1915[2]. Con cada uno de ellos, hemos confeccionado un corpus de "res gestae" que recogemos en un apéndice documental junto con la transcripción de unos capítulos acordados entre la Comunidad de Aldeas de Daroca y representantes reales.

Desde un punto de vista cronológico, la documentación hallada en la serie "Real Cancillería" abarca el período situado entre el 12 de diciembre de 1433 y el 28 de enero de 1438 mientras que, en "Manaments i Empares", las escrituras se sitúan entre el 15 de enero de 1601 y el 26 de febrero de 1700. En total, 17 de estos documentos fueron emitidos en Daroca, 8 en Alcañiz, 4 en Valencia y uno tan solo en las localidades de Burbáguena, Zaragoza, Luco, Báguena, Lagueruela, San Martín del Río, Santa María de Albarracín y Lechago.

Temáticamente, nuestros documentos pueden agruparse en dos grandes bloques, a su vez desglosables en siete apartados, de acuerdo con las características propias de cada una de las series archivísticas en donde se conservan:

I. REAL CANCILLERIA

Salvo la capitulación establecida el 29 de septiembre de 1436, las escrituras registradas en esta serie son bastante breves. Ello no es extraño si pensamos en el hecho de que, la mayoría de ellos, tienen sus orígenes en las características de la excesiva burocratización de la administración de la época.

1. Hemos realizado una cata en otros fondos documentales del citado archivo y hemos obtenido diferentes frutos. Entre ellos citamos, únicamente, los siguientes:

— Una bula papal fechada en Aviñón el 4 de abril de 1327 y dirigida por Juan XXII al arcediano de Daroca y Zaragoza, a Fortunio García –canónigo de la iglesia de Segorbe– y a los oficiales de ésta. ARV, *Segorbe –pergaminos–*, n.º 46.

— El 4 de noviembre de 1478, desde Córdoba y por medio de Pedro Zapata –arcipreste de Daroca–, el Príncipe comunica al Maestre Racional que Pedro Forner ha de desempeñar el cargo de ayudante del referido oficio fiscal vacante por muerte de Bernardo Blasco pues le corresponde por una provisión del monarca Juan II. Además, le notifica que ya ha escrito sobre este asunto al rey.

ARV, *Maestre Racional,* n.º 9051, f. 16 v.

2. La documentación de este vasto repertorio se distribuye del siguiente modo: Por una parte, 766 documentos sobre la Comunidad de Aldeas cronológicamente situados entre los años 1137/1162 y el año 1693; por otra parte, 582 escrituras referidas a Daroca entre el año 1142 y el 1400.

1. Documentos sobre minorías religiosas[3]

Las escrituras localizadas se refieren, exclusivamente, a la minoría islámica de Daroca y poseen una clara vertiente económica. Una de ellas, la fechada el 28 de enero de 1438, intenta solucionar el incumplimiento de lo establecido respecto a la venta de una viña entre sarracenos de dicha ciudad mientras que, en la otra, se ordena la entrega de los bienes de un musulmán difunto a la aljama aragonesa tras su fallecimiento sin herederos.

1433, diciembre, 12. Daroca.

Orden para que Antonio Pérez de Barbastro entregue a la aljama de Daroca los bienes de un moro muerto sin hijos ni parientes próximos.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 262, f. 177r.

1438, enero, 28. Valencia.

Orden al Baile de Daroca para que se haga efectiva, definitivamente, la venta de una viña realizada por Alí el Coco a Faraig de Bellvís, ambos sarracenos habitantes de la morería de dicha ciudad.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 267, f. 92v.

2. Documentos referidos a causas judiciales

Aunque no hemos encontrado en el Archivo del Reino de Valencia el testimonio que nos permita enlazar, sin ningún género de dudas, los cuatro documentos citados

3. En la obra de Angel Canellas López, *Inventario de los fondos de la Colegiata de los Corporales de Daroca,* editada por la Institución Fernando el Católico (C.S.I.C.) en Zaragoza el año 1988, figuran diversos documentos sobre minorías religiosas:

— 1228, febrero, 24. Zaragoza.

Sancho de Ahones, obispo de Zaragoza, confirma el derecho de la iglesia de Santa María de Daroca a los diezmos de infanzones, judíos y moros. (Doc. n.º 12).

— 1297, noviembre, 28. Teruel.

Jaime II de Aragón manda que los diezmos de judíos, moros y cristianos deben pagar diezmos a la iglesia de Santa María de Daroca. (Doc. n.º 184).

— 1311. Zaragoza.

Jimeno Lope de Luna, obispo de Zaragoza, dispone que los hidalgos, moros y judíos abonen diezmos a Santa María. (Doc. n.º 244).

— 1423, junio, 13. Zaragoza.

Alfonso de Argüello, arzobispo de Zaragoza, recuerda a toda su diócesis cómo el cabildo de Santa María de Daroca ha recordado la sentencia arbitral de 20.VII.1374 dada en Daroca y otra de Lope Fernández de Luna, arzobispo de Zaragoza, dada en 3.VII.1378, referentes a la percepción por Santa María de Daroca de diezmos en posesiones de hospitales, infanzones, albarranos, sarracenos y judíos de la ciudad de Daroca. (Doc. n.º 1024).

— 1499, mayo, 11. Daroca.

Miguel Mateo, procurador de la aljama de moros de Daroca, más Juan Tol alias de Holanda, platero, y Antonio Princep habitantes de Daroca declaran que estos segundos venían obligados a la aljama un censo de 250 sueldos con una propiedad de 3500 sueldos, por el que la aljama estaba obligada a Violante de Castellón, viuda de micer Pedro de Urrea (incluyendo las condiciones del arriendo), cosa que es reconocida. (Doc. n.º 1654).

a continuación, creemos que, posiblemente, todos ellos estén relacionados con una misma causa judicial si bien en diferentes momentos de su tramitación procesal.

El primero de ellos correspondería a una posible citación de testigos en una súplica judicial promovida por el concejo de la Comunidad de Aldeas de Daroca. En el segundo, se nombra a Raimundo de Castellón juez de la apelación interpuesta por Jaime Arnaldo de Coloma –procurador de las Aldeas de Daroca– contra la sentencia dada por Jordán Vicent –lugarteniente del Justicia de Aragón– en el pleito entre la Comunidad de Aldeas y el concejo de Daroca. Por su parte, en el tercero y cuarto, dicha comisión real se amplía a Iñigo de Bolea y se revoca la comisión dada anteriormente a los jurisperitos Pascual Jiménez y Francisco Caffet para que entendiesen en las diversas causas judiciales existentes entre Daroca y su Comunidad de Aldeas sobre la competencia jurisdiccional del Justicia de esta villa aragonesa.

1436, mayo, 21. Alcañiz.

Citación de comparecencia a los jurados de la ciudad de Zaragoza y a los hombres del lugar de Longares referente a una súplica judicial del concejo de las Aldeas de la ciudad de Daroca.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 265, f. 23r.

1437, abril, 28. Valencia.

Comisión a Raimundo de Castellón, jurisperito de Zaragoza, para que entienda en la apelación interpuesta por el procurador de las Aldeas de Daroca , Jaime Arnaldo de Coloma, contra cierta provisión dada por Jordán Vicent en la cuestión que éstas sostenían contra el concejo de Daroca.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 265, f. 158rv.

1437, junio, 3. Valencia.

Comisión real a Raimundo de Castellón y Iñigo de Bolea para que conozcan y fallen en la apelación interpuesta en la causa entre el Justicia y Jurados de Daroca, de una parte, y de otra, Jaime Arnaldo de Coloma, procurador de los oficiales sesmeros de la Comunidad de Aldeas de Daroca, y que fue juzgada en primera instancia por Jordán Vicent, lugarteniente del Justicia de Aragón.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, ff. 99v-100r.

1437, junio, 3. Valencia.

Orden real revocando la comisión dada a Pascual Jiménez y Francisco Caffet, jurisperitos, para que entendiesen en las causas judiciales habidas en la Comunidad y Aldeas de Daroca sobre la competencia jurisdiccional del Justicia de Daroca.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, f. 100rv.

3. Privilegios y concesiones reales[4]

La documentación sobre privilegios conservada en los registros de la serie "Real Cancillería" nace toda ella de la concesión por parte de la Comunidad de Aldeas de Daroca de una subvención pecuniaria al monarca por un importe total de 80000 sueldos jaqueses distribuidos en cuatro pagos a lo largo de dos años.

Tras la previa confirmación real de los privilegios y franquicias de la Comunidad con fecha 26 de septiembre de 1436, ésta obtuvo de Juan II, como contrapartida y

cuatro días después, diversas concesiones de tipo civil, penal y económicas tanto para el conjunto de las Aldeas como para sus habitantes individualmente. Estas gracias reales responden al contenido de los capítulos acordados entre el consejero real y el Baile y Receptor General del reino –el caballero Ferrer de Lanuza–, de una parte, y los representantes de la Comunidad de Aldeas de Daroca el 29 de septiembre de 1436, por otra[5].

Este tipo de convenios no es infrecuente en la historia de Daroca y su Comunidad dado que a esta zona acudió asiduamente la monarquía aragonesa con la finalidad de obtener elevadas cantidades de dinero que paliaran sus habituales carencias monetarias. En una de estas ocasiones a principios del s. XV acudió a solicitar dicha entrega de dinero, en nombre del rey Martín I el Humano, Guillem Martorell abuelo del valenciano Joanot Martorell, autor del *Tirant lo Blanch* la novela medieval más importante e universal de la Corona de Aragón[6].

1436, septiembre, 26. Alcañiz.

Aprobación y confirmación real a favor de la Comunidad de Daroca de todos sus privilegios y franquicias a petición de sus autoridades locales.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, f. 58rv.

4. En el archivo de la Colegiata de los Corporales de Daroca se conservan los siguientes privilegios y concesiones reales según el inventario publicado por Angel Canellas:

— 1318, marzo, 5. Fuentesclaras.

El infante Jaime, procurador general, concede franquicia de pechas por 12 años a los de Las Cuerlas que han padecido con las guerras últimas. (Doc. n.º 267).

— 1333, junio, 8. Montblanc.

Leonor de Castilla, esposa de Alfonso IV, renueva el privilegio de franquicia e inmunidad concedido por Pedro II a los de la comunidad de Daroca. (Doc. n.º 379).

— 1565, febrero, 10. [Sin lugar].

Copia de la carta de franquicia de las aldeas de Daroca otorgada en 1210. (Doc. 2303).

5. En la copia conservada en el Archivo del Reino de Valencia de este documento figuran, como testigos de su firma por el monarca, Artaldo d'Alagón, Lope de Gurrea y Rodrigo Díez de Mendoza –camarero mayor real– y actuó como secretario el del propio Juan II, Antonio Nogueras (ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, f. 61v).

El convenio fue confirmado por el rey el día 30 de septiembre de 1436.

6. Sobre la presencia en tierras aragonesas de la familia de este escritor, puede verse nuestro artículo "Aragón, la Comunidad de Aldeas de Daroca y la familia de Joanot Martorell, autor del *Tirant lo Blanch*", *Presencia Aragonesa,* Valencia 1995 [En prensa].

Para la biografía de Joanot Martorell, consúltese Chiner Gimeno, Jaime J., *El viure novel.lesc. Biografía de Joanot Martorell,* Ed. Marfil (Alcoy, 1993), o bien Chiner Gimeno, Jaime J. & Villalmanzo Cameno, J., *La Pluma y la espada. Estudio documental sobre Joanot Martorell Y su familia (1373-1483),* Ayunt. Valencia, 1991. La primera de ellas contiene una detallada biografía del novelista confeccionada a partir de más de 800 documentos localizados y, además, un análisis crítico de las últimas teorías sobre la autoría del *Tirant lo Blanch* a partir del reciente descubrimiento que hemos realizado del único fragmento manuscrito conocido de esta novela del siglo XV. Por su parte, la segunda, constituye un repertorio documental formado por unos 700 documentos sobre el escritor y su familia cuando, anteriormente a su publicación, tan sólo se conocían unos 80; por ello, se le concedió el premio "Joanot Martorell" de investigación histórica convocado por el Ayuntamiento de Valencia en conmemoración del quincuagésimo aniversario de la publicación del *Tirant lo Blanch.*

1436, septiembre, 29. Alcañiz.

Capítulos convenidos entre de una parte el Baile General, Ferrer Lanuza, y el consiliario real –en nombre del monarca– y, de otra parte, las autoridades de la Comunidad de Daroca. Por ellos, la Comunidad se obligaba a entregar 80000 sueldos jaqueses a cambio de diversas concesiones.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, ff. 58r-61v.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Confirmación real del convenio establecido entre la Comunidad y autoridades de Daroca y Ferrer de Lanuza, Baile General, por la concesión de 80000 sueldos jaqueses a la Corona.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, ff. 56r-57r.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Exención real a favor de las autoridades y vecinos de la Comunidad de Daroca contra toda acción judicial sobre sus personas y bienes por un tiempo de dos años.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, ff. 57v-58r.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Se revocan ciertas concesiones, usos, abusos o privilegios que se opongan a los que antes tenían concedidos la Comunidad de Aldeas de Daroca sobre derechos libres de pastos y dehesas.
ARV *Real Cancillería,* n.º 265, ff. 123v-124r.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Confirmación y validez en perpétuo de todas las franquicias, libertades y privilegios concedidos a la Comunidad de Aldeas de Daroca como agradecimiento por la donación graciosa de 80000 sueldos jaqueses hecha al monarca.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 265, f. 125r.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Concesión de amplio perdón a todos los escribanos, procuradores, regidores, jurados, etc. y a todos los particulares, en general, de la ciudad de Daroca y de sus Aldeas por los servicios que continuamente prestan a la monarquía.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 265, f. 124rv.

II. MANANENTS I EMPARES

Una de las múltiples funciones atribuidas al oficio del Justicia Civil de Valencia era, sobre todo en el s. XVII, la de actuar como registro administrativo de documentación. En este sentido, podemos considerar los libros integrantes de la serie "Manaments i Empares" como volúmenes misceláneos formados por la unión de diferentes escrituras de contenido, extensión y cronología diversa pues, en ellos, encontramos desde cartas puebla de Jaime I a sindicatos notariales de principios del s. XVIII. Sin embargo, los heterogéneos documentos en ellos copiados muestran como característica común el presentar, en algun punto de su contenido u origen, relación con el reino de Valencia.

Así, y salvo en el caso del testamento del mercader valenciano Pedro Just cuya presencia en la serie se debe al fallecimiento del testador alejado de su reino originario, en las últimas voluntades que presentamos pertenecientes a Daroca y su Comunidad de Aldeas se citan propiedades muebles, inmuebles, censales, etc. en el reino levantino. Por ello era necesario, para autentificar y justificar ante las autoridades valencianas el cambio en su titularidad con ocasión de posibles ventas, cobros, etc. de estos derechos y bienes, su legal presentación administrativa y su inscripción en los libros del Justicia Civil de Valencia.

El referido aspecto económico se aprecia, también, en los poderes notariales, escrituras de procuración, sindicatos[7], etc. localizados ya que este tipo de escrituras constituyen una condición legal ineludible para la administración de derechos, bienes o propiedades en las tierras valencianas por personas foráneas y distintas a sus legítimos titulares. Ello puede observarse, diáfanamente, sobre todo en las diversas escrituras de procuración otorgadas por el cabildo de la Iglesia Colegial de Nuestra Señora de los Santísimos Corporales de Daroca a vecinos de la ciudad del Turia para la demanda de limosnas y donativos en el reino de Valencia para dicha iglesia.

Aunque desconocemos, por falta de información suplementaria, la motivación última de la presencia en "Manaments i Empares" de determinadas escrituras, en otras ocasiones, ésta es debida a motivos de índole civil en el caso, sobre todo, de los documentos agrupados en nuestro apartado Informaciones y testimonios y, especialmente, en el titulado Certificaciones. De todos modos, existen algunos documentos en los que posibles razones de tipo económico parecen también encontrarse en el origen de su inscripción tal y como se deduce de la información de parentela de María Montón –otorgada el 9 de febrero de 1641– y de la información suministrada por Diego López de Ontanar el 22 de abril de 1650 si tenemos en cuenta que, en el caso de esta escritura, se halla referida al óbito de sor Isabel Martín, una de las herederas de los bienes de María Nuño según el testamento escriturado el 20 de enero de 1629 y registrado, también, en "Manaments i Empares".

1. Testamentos

1601, enero, 15. Daroca.

Cláusula testamentaria perteneciente a la última voluntad otorgada ante el notario Clemente Gil[8] por el capitán Miguel Serafín de la Cueva[9] y por la cual nombraba

7. Los sindicatos notariales otorgados entre el 18 de noviembre y el 16 de diciembre de 1633 por tres diferentes conventos de monjas están relacionados con las propiedades legadas testamentariamente por Juan Fierro y su esposa María Nuño el 20 de enero de 1629.

8. Se conservan diversas escrituras de este notario en el archivo de la Colegiata de los Corporales de Daroca fechadas entre el 30 de julio de 1542 y el 13 de noviembre de 1632 (Canellas López, A., *op. cit.*, docs. n.º 2136, 2361, 2373, 1462, 2514, 2515, 2550, 2635, 2705). Dado el gran lapso cronológico que separa ambas fechas deben pertenecer a, al menos, dos notarios de idéntica onomástica.

9. En el inventario del archivo de la Colegiata de los Corporales de Daroca publicado por Angel Canellas se cita un documento fechado el 12 de febrero de 1573 y escriturado ante el notario Juan Ramírez de Teruel –doc. n.º 2362– por el cual Juan de la Cueva –mayor–, Miguel Serafín de la Cueva, micer Antonio de la Cueva y Juana Guillén cargan un censo de 20 sueldos, sobre unas casas en la calle Mayor de Daroca, por el ingreso del canónigo micer Antonio de la Cueva.

heredero universal a su hijo Miguel Serafín de la Cueva.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1626, libro 4, mano 36, ff. 37v-39v.

1620, s.m., s.d.. Daroca.

Testamento de Juan Castellanos, ante el notario Francisco Pastrana de Daroca. Nombra heredera a su esposa Leonor Sánchez con facultad de repartir la herencia a su voluntad entre sus hijos.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1625, libro 6, mano 54, ff. 5r-12v.

1621, mayo, 27. Daroca.

Testamento de Úrsula Bástida, esposa del vecino de Daroca Domingo Viñas, ante Juan Jerónimo Mogil. Deja herederos a Domingo Viñas y a sus hermanos Cristóbal Bástida –sombrerero– y a Vicenta Bástida –esposa de Francisco Ferrer, jubonero–, vecinos de Valencia.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1658, libro 1, mano 3, ff. 6r-8v.

1629, enero, 20. Daroca.

Testamento de Juan Fierro y de su esposa María Nuño, hija de Miguel Nuño, ante el notario Tomás Zorrilla de las Arenas. Tras establecer diferentes legados, ordenan a sus albaceas testamentarios[10] que tomen de los bienes de la herencia, sin necesidad de previa autorización judicial, 40000 sueldos jaqueses para que en la capilla y altar de San Agustín ubicada en la Colegial de dicha ciudad, se celebrasen misas y para la fundación de una capellanía laical en la iglesia de Nuestra Señora de los Santísimos Corporales para la que llaman como primer capellán a Pedro Fierro y, posteriormente, a sus parientes más cercanos[11]. Entre sus bienes se citan varios en Valencia y entre los herederos de María Nuño a sus hijas sor Isabel Martín –del monasterio de monjas de la Madre de Dios del Rosario de la orden de Santo Domingo de Daroca– , sor Petronila Martín –del convento de monjas de Santa Clara y Jerusalén ubicado en Báguena– y a sor Francisca Martín –del monasterio de dominicas de Santa María de Albarracín–.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1634, libro 3, mano 28, ff. 34r-48v; mano 28, ff. 1r-3v; mano 28, ff. 25r-26v; mano 29, f. 24rv.

1638, junio, 14. Báguena.

Testamento de Cipriano de Azcón, obispo de Alguer, otorgado ante el notario Gabriel Francisco Garcés. Realiza diversas fundaciones y mandas pías e instituye como heredero universal a su sobrino Jacinto Azcón.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1638, libro 4, mano 37, ff. 5v-12v.

1646, junio, 1. Daroca.

Testamento de Pedro Just, mercader vecino de Valencia, ante el notario Diego Pascual de la ciudad de Daroca.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1648, libro 4, mano 33, ff. 45r-47v.

10. Como ejecutores y albaceas de este testamento figuran, entre otros, José de Heredia y Beatriz Martín.

11. Los Fierro fueron una familia muy relacionada con Daroca y su Colegiata por lo que existen en su archivo diversas escrituras notariales relacionadas con sus miembros (Canellas López, A., *op. cit.,* docs. n.º 1399, 1518, 1532, 1861, 2096, 2131, 2161, 2191, 2240, 2323, 2370, 2645).

2. Poderes notariales, escrituras de procuración y sindicatos notariales

1608, marzo, 28. Burbáguena.

Ante el notario Luis Valenzuela, el infanzón Juan Malo de Luna, vecino del lugar de Burbáguena de la Comunidad de Daroca, nombra procuradores suyos al reverendo Andrés Boera, vecino de la ciudad de Teruel, y al Miguel Juan Gamir, domiciliado en Valencia.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1608, libro 8, mano 91, ff. 13r-19v.

1609, abril, 26. Daroca

Poder otorgado para varios efectos ante el notario Clemente Gil, ciudadano de Daroca, por María Ureño –esposa en segundas nupcias del alférez Juan Fernández Furió, vecino de la ciudad de Daroca– a favor de su marido.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1614, libro 5, mano 43, ff. 33r-34v.

1609, abril, 26. Daroca.

Poder ante el notario Clemente Gil, ciudadano de Daroca, para haber, recibir y cobrar otorgado por Ana María Martín, viuda de Juan Miguel de Collar de la ciudad de Daroca, a favor de su padre el alférez Juan Fernández Furió, de dicha ciudad.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1614, libro 5, mano 43, ff. 35r-37v.

1613, mayo, 8. Zaragoza.

Escritura de poder ante el notario Miguel de Villanueva[12] para haber, recibir y cobrar otorgada por Cristóbal de la Sans, arcediano de Daroca en la Metropolitana de la ciudad de Zaragoza, a favor de Diego Angelo, mercader vecino de la ciudad de Valencia, para cobrar de los oficiales de la Tabla de Valencia cualquier cantidad de dinero escrita a su nombre.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1613, libro 6, mano 51, ff. 12r-17r.

1626, marzo, 7. Daroca.

Ante el notario Martín Gil[13], habitante de Daroca, Miguel Serafín de la Cueva, hijo de Miguel Serafín de la Cueva y Juana Guillén, nombra procurador suyo al padre fray Jerónimo Feris, de la orden de Nuestra Señora del Carmen y perteneciente al convento del Carmen de Valencia.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1626, libro 4, mano 36, ff. 34r-37v.

12. Según el inventario publicado por Angel Canellas, de la actividad de un notario con dicha onomástica se conservan dos documentos fechados el 24 de septiembre de 1507 y el año 1515 (Docs. n.º 1739, 1817). Probablemente, se trata de un familiar directo del notario que escrituró el poder localizado en el Archivo del Reino de Valencia.

13. Angel Canellas cita en su libro escrituras a nombre de Martín Gil fechadas entre el 28 de noviembre de 1512 y el 1 de octubre de 1586 (Canellas López, A., *op. cit.,* docs. n.º 1778, 1834, 1859, 1898, 1914, 1919, 1920, 1925, 1934, 1935, 1948, 1953, 1956, 1959, 1969, 1975, 1980, 1981, 1984, 1987, 1989, 1990, 1991, 1993, 1995, 1996, 1997, 2002, 2006, 2011, 2022, 2033, 2038, 2039, 2041, 2051, 2058, 2071, 2074, 2076, 2084, 2098, 2103, 2108, 2123, 2126, 2129, 2130, 2132, 2135, 2137, 2153, 2202, 2211, 2244, 2248, 2256, 2447). Dado el gran lapso cronológico existente entre, por un lado, estos documentos y, por otro, entre ellos y el localizado en el Archivo del Reino de Valencia, debieron existir, en el período que estudiamos, varios notarios de idéntica onomástica.

1633, noviembre, 18. Daroca.

Escritura de sindicato ante el notario Diego Pascual otorgada para varios efectos por el monasterio de monjas de la Madre de Dios del Rosario de la orden de Santo Domingo de Daroca siendo su priora sor Isabel Martín.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1634, libro 3, mano 29, ff. 26r-28v.

1633, diciembre, 12. Daroca

Escritura de sindicato ante el notario Pedro Gil de Bernabé otorgada para varios efectos por el convento de monjas de Santa Clara y Jerusalén, instituido por la Comunidad de Daroca en Báguena, siendo su priora sor María de Jesús.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1634, libro 3, mano 29, ff. 28v-32v.

1633, diciembre, 16. Santa María de Albarracín.

Escritura de sindicato ante el notario Pedro López de Argansa otorgada para varios efectos por el convento de monjas de los Gloriosos Santos Esteban y Bruno de la orden de Santo Domingo de la ciudad de Santa María de Albarracín, siendo su priora sor Clara Salat.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1634, libro 3, mano 29, ff. 32v-35v.

1636, enero, 13. Daroca.

Ante el notario de Daroca Gaspar Blasco Grisen[14], el cabildo de la Iglesia Colegial de Nuestra Señora de los Santísimos Corporales de Daroca nombra procurador suyo a Carlos Vernal –vecino de Valencia– con poder para nombrar a diferentes personas con la finalidad de pedir limosnas en el Arzobispado de Valencia y en los obispados de Segorbe, Orihuela y Tortosa durante los años 1636, 1637 y 1638. Dichas limosnas se destinarían a la fábrica y luminaria de la citada iglesia y de su Hospital.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1636, libro 5, mano 42, ff. 46r-48r.

1646, marzo, 9. Daroca.

Ante el notario de Daroca Sebastián de Lagueruela[15], el cabildo de la Iglesia Colegial de Nuestra Señora de los Santísimos Corporales nombra procurador suyo a Diego Núñez, licenciado vecino de Valencia y limosnero del Arzobispo de dicha ciudad levantina, con poder para nombrar a diferentes personas con la finalidad de pedir limosnas en los lugares, villas, ciudades, arzobispados y obispados del reino de Valencia por el tiempo que le pareciera conveniente. Dichas limosnas se destinarían a la fábrica y luminaria de la citada iglesia y de su Hospital.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1646, libro 4, mano 38, ff. 16r-18v.

14. Se conservan cuatro documentos de este notario en el archivo de la Colegiata de los Corporales de Daroca fechados entre el 14 de diciembre de 1632 y el 5 de marzo de 1638 (Canellas López, A., *op. cit.,* docs. n.º 2706, 2719, 2726, 2727).

15. De la actividad de diferentes notarios con este nombre, uno de ellos habitante de Calamocha aunque desconocemos si circunstancialmente, se conservan en el archivo de la Colegiata de Daroca cinco escrituras datadas entre el 19 de febrero de 1503 y el 25 de diciembre de 1618 (CANELLAS LOPEZ, A., *op. cit.,* docs. n.º 1690, 2014, 2285, 2414, 2632).

1660, enero, 8. Daroca.

Ante el notario de Daroca Sebastián de Lagueruela, el cabildo de la Iglesia Colegial de Nuestra Señora de los Santísimos Corporales nombra procurador suyo a Francisco Valardo, residente en Valencia, con poder para nombrar a diferentes personas con la finalidad de pedir limosnas en los lugares, villas, ciudades, arzobispados y obispados del reino de Valencia por el tiempo que le pareciera conveniente. Dichas limosnas se destinarían a la fábrica y luminaria de la citada iglesia y de su Hospital.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1660, libro 1, mano 1, ff. 5r-7v.

3. Informaciones y testimonios

1619, octubre, 23. Lechago.

Información de limpieza de sangre y ascendencia otorgada ante Juan Pérez, mayor, –jurado y juez ordinario del lugar de Lechago de la Comunidad de Daroca–por Miguel Sancho, vecino del lugar de Ojos Negros, en su nombre y como procurador de su hermano Domingo Sancho, residente en la ciudad de Valencia. Copia notarial realizada por Martín Izquierdo, notario y vecino del lugar de Cuencabuena.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1621, libro 8, mano 80, ff. 16r-28v.

1619, octubre, 24. Luco.

Información de limpieza de sangre y ascendencia otorgada ante Martín Martínez –jurado y juez ordinario del lugar de Luco de la Comunidad de Daroca– por Miguel Sancho, vecino del lugar de Ojos Negros, en su nombre y como procurador de su hermano Domingo Sancho, residente en la ciudad de Valencia. Copia notarial realizada por Martín Izquierdo, notario y vecino del lugar de Cuencabuena.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1621, libro 8, mano 80, ff. 3r-16r.

1641, febrero, 9. Lagueruela.

Información de parentela ante Domingo Tomás, jurado y juez ordinario de Lagueruela, y ante el notario Domingo Monfort –vecino de Cutanda–suministrada por María Montón, viuda de Jerónimo Ximeno –vecino del lugar de Bañón–. En ella se inserta el poder notarial de la demandante para realizar gestiones sobre la herencia de Gracia Montón, su hermana, fallecida sin testar.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1641, libro 3, mano 26, ff. 5r-13r.

1648, septiembre, 3. San Martín del Río.

Información de parentela que ante el notario Andrés Domingo, domiciliado en San Martín del Río, y ante Andrés Badules, jurado y juez ordinario de dicho lugar, suministraron Domingo Lázaro, vecino de la ciudad de Daroca, Juana Lázaro –esposa de Roque Lubiernija–, José Lázaro y Francisca Lázaro todos ellos hermanos naturales y habitantes de dicho lugar.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1649, libro 3, mano 30, ff. 13r-16v.

1650, abril, 22. Daroca.

Información que, en el interior del convento de la Madre de Dios del Rosario de la orden de Santo Domingo y ante el notario Diego Pascual y Gaspar Martín –deán y canónigo de la Iglesia Colegial de los Santísimos Corporales de la ciudad de Daroca–, suministró Diego López de Ontanar, en representación de Juan Antonio

Liñán –caballero de la orden de Santiago y domiciliado en Cariñena–, respecto al fallecimiento el día 18 de agosto de 1646 y posterior sepultura de sor Isabel Martín, hija de Jaime Martín y María Nuño.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1650, libro 4, mano 33, ff. 44r-46v.

4. Certificaciones

1673, diciembre, 28. Daroca.

Ante la presencia del licenciado Juan Isidoro Pisaño –presbítero vicario perpetuo de la iglesia parroquial de San Pedro de la ciudad de Daroca– y del notario Domingo Hernández, Juan de Hebrera solicita, y se le expide, certificado de la fecha de bautismo y de confirmación en dicha iglesia parroquial de Juan, su hijo habido con su esposa María Sanz.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1674, libro 1, mano 11, ff. 33r-35r.

1700, febrero, 26. Daroca.

Ante el notario y secretario de la ciudad de Daroca Bartolomé Francisco Laredo, comparece Jorge López –ciudadano domiciliado en dicha ciudad– como procurador y pariente de Juan Bautista Martínez –familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Valencia y residente en dicha ciudad pero natural de la de Daroca– solicita, y obtiene, certificado sobre la data de insaculación del citado Juan Bautista Martínez en las bolsas para extracción de oficiales para el buen gobierno de la ciudad de Daroca.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1700, libro 1, mano 11, ff. 20r-23v.

APÉNDICE

I. Corpus documental cronológico

1433, diciembre, 12. Daroca.

Orden para que Antonio Pérez de Barbastro entregue a la aljama de Daroca los bienes de un moro muerto sin hijos ni parientes próximos.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 262, f. 177r.

1436, mayo, 21. Alcañiz.

Citación de comparecencia a los jurados de la ciudad de Zaragoza y a los hombres del lugar de Longares referente a una súplica judicial del concejo de las Aldeas de la ciudad de Daroca.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 265, f. 23r.

1436, septiembre, 26. Alcañiz.

Aprobación y confirmación real a favor de la Comunidad de Daroca de todos sus privilegios y franquicias a petición de sus autoridades locales.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, f. 58rv.

1436, septiembre, 29. Alcañiz.

Capítulos convenidos entre de una parte el Baile General, Ferrer Lanuza, y el consiliario real –en nombre del monarca– y, de otra parte, las autoridades de la Comunidad de Daroca. Por ellos, la Comunidad se obligaba a entregar 80000 sueldos jaqueses a cambio de diversas concesiones.
ARV *Real Cancillería,* n.º 266, ff. 58r-61v.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Confirmación real del convenio establecido entre la Comunidad y autoridades de Daroca y Ferrer de Lanuza, Baile General, por la concesión de 80000 sueldos jaqueses a la Corona.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, ff. 56r-57r.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Exención real a favor de las autoridades y vecinos de la Comunidad de Daroca contra toda acción judicial sobre sus personas y bienes por un tiempo de dos años.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, ff. 57v-58r.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Se revocan ciertas concesiones, usos, abusos o privilegios que se opongan a los que antes tenían concedidos la Comunidad de Aldeas de Daroca sobre derechos libres de pastos y dehesas.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 265, ff. 123v-124r.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Confirmación y validez en perpetuo de todas las franquicias, libertades y privilegios concedidos a la Comunidad de Aldeas de Daroca como agradecimiento por la donación graciosa de 80000 sueldos jaqueses hecha al monarca.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 265, f. 125r.

1436, septiembre, 30. Alcañiz.

Concesión de amplio perdón a todos los escribanos, procuradores, regidores, jurados, etc. y a todos los particulares, en general, de la ciudad de Daroca y de sus Aldeas por los servicios que continuamente prestan a la monarquía.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 265, f. 124rv.

1437, abril, 28. Valencia.

Comisión a Raimundo de Castellón, jurisperito de Zaragoza, para que entienda en la apelación interpuesta por el procurador de las Aldeas de Daroca , Jaime Arnaldo de Coloma, contra cierta provisión dada por Jordán Vicent en la cuestión que éstas sostenían contra el concejo de Daroca.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 265, f. 158rv.

1437, junio, 3. Valencia.

Comisión real a Raimundo de Castellón y Iñigo de Bolea para que conozcan y fallen en la apelación interpuesta en la causa entre el Justicia y Jurados de Daroca, de una parte, y de otra, Jaime Arnaldo de Coloma, procurador de los oficiales sesmeros de la Comunidad de Aldeas de Daroca, y que fue juzgada en primera instancia por Jordán Vicent, lugarteniente del Justicia de Aragón.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, ff. 99v-100r.

1437, junio, 3. Valencia.

Orden real revocando la comisión dada a Pascual Jiménez y Francisco Caffet, jurisperitos, para que entendiesen en las causas judiciales habidas en la Comunidad y Aldeas de Daroca sobre la competencia jurisdiccional del Justicia de Daroca.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, f. 100rv.

1438, enero, 28. Valencia.

Orden al Baile de Daroca para que se haga efectiva, definitivamente, la venta de una viña realizada por Alí el Coco a Faraig de Bellvís, ambos sarracenos habitantes de la morería de dicha ciudad.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 267, f. 92 v.

1601, enero, 15. Daroca.

Cláusula testamentaria perteneciente a la última voluntad otorgada ante el notario Clemente Gil por el capitán Miguel Serafín de la Cueva y por la cual nombraba heredero universal a su hijo Miguel Serafín de la Cueva.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1626, libro 4, mano 36, ff. 37v-39v.

1608, marzo, 28. Burbáguena.

Ante el notario Luis Valenzuela, el infanzón Juan Malo de Luna, vecino del lugar de Burbáguena de la Comunidad de Daroca, nombra procuradores suyos al reverendo Andrés Boera, vecino de la ciudad de Teruel, y al Miguel Juan Gamir, domiciliado en Valencia.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1608, libro 8, mano 91, ff. 13r-19v.

1609, abril, 26. Daroca

Poder otorgado para varios efectos ante el notario Clemente Gil, ciudadano de Daroca, por María Ureño –esposa en segundas nupcias del alférez Juan Fernández Furio, vecino de la ciudad de Daroca– a favor de su marido.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1614, libro 5, mano 43, ff. 33r-34v.

1609, abril, 26. Daroca.

Poder ante el notario Clemente Gil, ciudadano de Daroca, para haber, recibir y cobrar otorgado por Ana María Martín, viuda de Juan Miguel de Collar de la ciudad de Daroca, a favor de su padre el alférez Juan Fernández Furió, de dicha ciudad.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1614, libro 5, mano 43, ff. 35r-37v.

1613, mayo, 8. Zaragoza.

Escritura de poder ante el notario Miguel de Villanueva para haber, recibir y cobrar otorgada por Cristóbal de la Sans, arcediano de Daroca en la Metropolitana de la ciudad de Zaragoza, a favor de Diego Angelo, mercader vecino de la ciudad de Valencia, para cobrar de los oficiales de la Tabla de Valencia cualquier cantidad de dinero escrita a su nombre.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1613, libro 6, mano 51, ff. 12r-17r.

1619, octubre, 23. Lechago.

Información de limpieza de sangre y ascendencia otorgada ante Juan Pérez, mayor, –jurado y juez ordinario del lugar de Lechago de la Comunidad de Daroca– por Miguel Sancho, vecino del lugar de Ojos Negros, en su nombre y como procurador de su hermano Domingo Sancho, residente en la ciudad de Valencia. Copia notarial realizada por Martín Izquierdo, notario y vecino del lugar de Cuencabuena.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1621, libro 8, mano 80, ff. 16r-28v.

1619, octubre, 24. Luco.

Información de limpieza de sangre y ascendencia otorgada ante Martín Martínez –jurado y juez ordinario del lugar de Luco de la Comunidad de Daroca– por Miguel Sancho, vecino del lugar de Ojos Negros, en su nombre y como procurador de su hermano Domingo Sancho, residente en la ciudad de Valencia. Copia notarial realizada por Martín Izquierdo, notario y vecino del lugar de Cuencabuena.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1621, libro 8, mano 80, ff. 3r-16r.

1620, s.m., s.d.. Daroca.

Testamento de Juan Castellanos, ante el notario Francisco Pastrana de Daroca. Nombra heredera a su esposa Leonor Sánchez con facultad de repartir la herencia a su voluntad entre sus hijos.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1625, libro 6, mano 54, ff. 5r-12v.

1621, mayo, 27. Daroca.

Testamento de Ursula Bástida, esposa del vecino de Daroca Domingo Viñas, ante Juan Jerónimo Mogil. Deja herederos a Domingo Viñas y a sus hermanos Cristóbal Bástida –sombrerero– y a Vicenta Bástida –esposa de Francisco Ferrer, jubonero–, vecinos de Valencia.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1658, libro 1, mano 3, ff. 6r-8v.

1626, marzo, 7. Daroca.

Ante el notario Martín Gil, habitante de Daroca, Miguel Serafín de la Cueva, hijo de Miguel Serafín de la Cueva y Juana Guillén, nombra procurador suyo al padre fray Jerónimo Feris, de la orden de Nuestra Señora del Carmen y perteneciente al convento del Carmen de Valencia.
ARV, *Manaments i EmPares,* año 1626, libro 4, mano 36, ff. 34r-37v.

1629, enero, 20. Daroca.

Testamento de Juan Fierro y de su esposa María Nuño, hija de Miguel Nuño, ante el notario Tomás Zorrilla de las Arenas. Tras establecer diferentes legados, ordenan a sus albaceas testamentarios que tomen de los bienes de la herencia, sin necesidad de previa autorización judicial, 40000 sueldos jaqueses para que en la capilla y altar de San Agustín ubicada en la Colegial de dicha ciudad, se celebrasen misas y para la fundación de una capellanía laical en la iglesia de Nuestra Señora de los Santísimos Corporales para la que llaman como primer capellán a Pedro Fierro y, posteriormente, a sus parientes más cercanos. Entre sus bienes se citan varios en Valencia y entre los herederos de María Nuño a sus hijas sor Isabel Martín –del monasterio de monjas de la Madre de Dios del Rosario de la orden de Santo Domingo de Daroca–, sor Petronila Martín –del convento de monjas de Santa Clara y Jerusalén ubicado en Báguena– y a sor Francisca Martín –del monasterio de dominicas de Santa María de Albarracín–.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1634, libro 3, mano 28, ff. 34r-48v; mano 28, ff. lr-3v; mano 28, ff. 25r-26v; mano 29, f. 24rv.

1633, noviembre, 18. Daroca.

Escritura de sindicato ante el notario Diego Pascual otorgada para varios efectos por el monasterio de monjas de la Madre de Dios del Rosario de la orden de Santo Domingo de Daroca siendo su priora sor Isabel Martín.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1634, libro 3, mano 29, ff. 26r-28v.

1633, diciembre, 12. Daroca

Escritura de sindicato ante el notario Pedro Gil de Bernabé otorgada para varios efectos por el convento de monjas de Santa Clara y Jerusalén, instituido por la Comunidad de Daroca en Báguena, siendo su priora sor María de Jesús.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1634, libro 3, mano 29, ff. 28v-32v.

1633, diciembre, 16. Santa María de Albarracín.

Escritura de sindicato ante el notario Pedro López de Argansa otorgada para varios efectos por el convento de monjas de los Gloriosos Santos Esteban y Bruno de la orden de Santo

Domingo de la ciudad de Santa María de Albarracín, siendo su priora sor Clara Salat.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1634, libro 3, mano 29, ff. 32v-35v.

1636, enero, 13. Daroca.

Ante el notario de Daroca Gaspar Blasco Grisen, el cabildo de la Iglesia Colegial de Nuestra Señora de los Santísimos Corporales de Daroca nombra procurador suyo a Carlos Vernal –vecino de Valencia– con poder para nombrar a diferentes personas con la finalidad de pedir limosnas en el Arzobispado de Valencia y en los obispados de Segorbe, Orihuela y Tortosa durante los años 1636, 1637 y 1638. Dichas limosnas se destinarían a la fábrica y luminaria de la citada iglesia y de su Hospital.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1636, libro 5, mano 42, ff. 46r-48r.

1638, junio, 14. Báguena.

Testamento de Cipriano de Azcón, obispo de Alguer, otorgado ante el notario Gabriel Francisco Garcés. Realiza diversas fundaciones y mandas pías e instituye como heredero universal a su sobrino Jacinto Azcón.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1638, libro 4, mano 37, ff. 5v-12v.

1641, febrero, 9. Lagueruela.

Información de parentela ante Domingo Tomás, jurado y juez ordinario de Lagueruela, y ante el notario Domingo Monfort –vecino de Cutanda– suministrada por María Montón, viuda de Jerónimo Ximeno –vecino del lugar de Bañón–. En ella se inserta el poder notarial de la demandante para realizar gestiones sobre la herencia de Gracia Montón, su hermana, fallecida sin testar.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1641, libro 3, mano 26, ff. 5r-13r.

1646, marzo, 9. Daroca.

Ante el notario de Daroca Sebastián de Lagueruela, el cabildo de la Iglesia Colegial de Nuestra Señora de los Santísimos Corporales nombra procurador suyo a Diego Núñez, licenciado vecino de Valencia y limosnero del Arzobispo de dicha ciudad levantina, con poder para nombrar a diferentes personas con la finalidad de pedir limosnas en los lugares, villas, ciudades, arzobispados y obispados del reino de Valencia por el tiempo que le pareciera conveniente. Dichas limosnas se destinarían a la fábrica y luminaria de la citada iglesia y de su Hospital.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1646, libro 4, mano 38, ff. 16r-18v.

1646, junio, 1. Daroca.

Testamento de Pedro Just, mercader vecino de Valencia, ante el notario Diego Pascual de la ciudad de Daroca.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1648, libro 4, mano 33, ff. 45r-47v.

1648, septiembre, 3. San Martín del Río.

Información de parentela que ante el notario Andrés Domingo, domiciliado en San Martín del Río, y ante Andrés Badules, jurado y juez ordinario de dicho lugar, suministraron Domingo Lázaro, vecino de la ciudad de Daroca, Juana Lázaro –esposa de Roque Lubiernija–, José Lázaro y Francisca Lázaro todos ellos hermanos naturales y habitantes de dicho lugar.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1649, libro 3, mano 30, ff. 13r-16v.

1650, abril, 22. Daroca.

Información que, en el interior del convento de la Madre de Dios del Rosario de la orden de Santo Domingo y ante el notario Diego Pascual y Gaspar Martín –deán y canónigo de la Iglesia Colegial de los Santísimos Corporales de la ciudad de Daroca–, suministró Diego López de Ontanar, en representación de Juan Antonio Liñán –caballero de la orden de Santiago y

domiciliado en Cariñena–, respecto al fallecimiento el día 18 de agosto de 1646 y posterior sepultura de sor Isabel Martín, hija de Jaime Martín y María Nuño.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1650, libro 4, mano 33, ff. 44r-46v.

1660, enero, 8. Daroca.

Ante el notario de Daroca Sebastián de Lagueruela, el cabildo de la Iglesia Colegial de Nuestra Señora de los Santísimos Corporales nombra procurador suyo a Francisco Valardo, residente en Valencia, con poder para nombrar a diferentes personas con la finalidad de pedir limosnas en los lugares, villas, ciudades, arzobispados y obispados del reino de Valencia por el tiempo que le pareciera conveniente. Dichas limosnas se destinarían a la fábrica y luminaria de la citada iglesia y de su Hospital.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1660, libro 1, mano 1, ff. 5r-7v.

1673, diciembre, 28. Daroca.

Ante la presencia del licenciado Juan Isidoro Pisaño –presbítero vicario perpetuo de la iglesia parroquial de San Pedro de la ciudad de Daroca– y del notario Domingo Hernández, Juan de Hebrera solicita, y se le expide, certificado de la fecha de bautismo y de confirmación en dicha iglesia parroquial de Juan, su hijo habido con su esposa María Sanz.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1674, libro 1, mano 11, ff. 33r-35r.

1700, febrero, 26. Daroca.

Ante el notario y secretario de la ciudad de Daroca Bartolomé Francisco Laredo, comparece Jorge López –ciudadano domiciliado en dicha ciudad– como procurador y pariente de Juan Bautista Martínez –familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Valencia y residente en dicha ciudad pero natural de la de Daroca– solicita, y obtiene, certificado sobre la data de insaculación del citado Juan Bautista Martínez en las bolsas para extracción de oficiales para el buen gobierno de la ciudad de Daroca.
ARV, *Manaments i Empares,* año 1700, libro 1, mano 11, ff. 20r-23v.

II. Capitulación entre la Comunidad de Aldeas de Daroca y los representantes del rey Juan II[16]

1436, septiembre, 29. Alcañiz.

Capítulos convenidos entre de una parte el Baile General, Ferrer Lanuza, y el consiliario real –en nombre del monarca– y, de otra parte, las autoridades de la Comunidad de Daroca. Por ellos, la Comunidad se obligaba a entregar 80000 sueldos jaqueses a cambio de diversas concesiones.
ARV, *Real Cancillería,* n.º 266, ff. 58r-61v.

Primerament, que.l senyor rey de Aragón e el senyor rey de Navarra, su lugartenient, por su mercé atorgue, con carta suya scripta en pergamino e seyellada en pendient con el siello suyo común, que por las quantías que son o seian dadas, proferidas, prometidas e obligadas al dito senyor lugartenient e a otro qualquiere por las razones e cosas deyuso scriptas, o por alguna otra cosa, no sea feyto eo engendrado danyo eo prejudicio alguno a los de la dita Comunidat de las ditas Aldeas, lugares, officiales eo singulares de aquellas e de aquellos ni a d'alguno eo algunos d'ellos en los fueros, usos e costumbres del reyno ni en los capítulos de las cortes ni en otras cosas algunas ni en sus privilegios, libertades e drechos ni pueda seyer allegada posesión eo quasi eo otro drecho alguno ni seya aducho a consequencia en

16. Únicamente hemos procedido a la transcripción de los capítulos acordados suprimiendo del texto el preámbulo y colofón en latín. Además, sustituimos la abreviatura latina "et" por la conjunción "e", acentuamos la transcripción y empleamos el signo de interrogación para indicar las palabras de lectura dudosa.

el tiempo advenideros por el dicho senyor rey eo por otro alguno, antes los ditos fueros, privilegios, libertades, usos, costumbres e dreytos e todas e cadascunas cosas sobreditas e cada una d'ellas sian e finquen? en su eficacia, firmeza e valor a todos tiempos en todo e por todas cosas assí como los son e lo eran ante (*sic*) que las ditas cosas fuessen dadas, proferidas, prometidas e obligadas eo feytas.

Item, que.l dito senyor rey eo el dito lugartenient por su mercé con carta suya scripta en pergamino e seyellada en pendient con el siello suyo común, faga e atorgue remisión, absolución e diffinición a todos e cada unos a los scrivanos, sesmeros, conselleros, jurados, jutges ordinarios, delegados, subdelegados, notarios e otros officiales qualesquiere eo administradores passados eo presentes de la dita Comunidat, sesmas e lugares de aquella e a sus lugartenientes e a toda la dita Comunidat de las ditas Aldeas e a las sesmas, lugares, concellos, universidades e singulas personas de la dita Comunidat e de los lugares de aquella e de qualquiere e cadascuno de aquellos de qualquiere manera, stado eo condición sian de todas e qualesquiere inquisiciones, acciones, questiones, demandas, accusaciones, penas, calonías, civiles e criminales e otras qualesquiere que contra los sobreditos eo alguno d'ellos, e contra sus bienes, conjunctamente eo de partida, eo en otra qualquiere manera al dito senyor rey eo al dito senyor lugartenient eo algunos officiales suyos eo otro, eo otros qualesquiere, eo, encara, qualquiere persona eo personas eo universidat pudiessen eo pueden haver, demandar, exhigir eo levar, proponer, mover eo intemptar fazer, infringir eo imponer en qualquiere manera, por razón eo occasión, de qualesquiere culpas eo ignorancias, necligencias, enganyos e otros qualesquiere otros crímines, excessos eo delictos quanto quiere greves? eo enorines? por los sobreditos eo alguno eo algunos d'ellos, conjunctamente eo de partida, o en-l regimiento eo administración de aquellos eo de alguno d'ellos eo en otra qualquier manera en todo el tiempo passado en tro al día de la data de la remissión sobre aquesto fazedera en qualquier manera feytos e cometidos, etc, e que.s faça en la forma costumbrada bastantmente sin excepción alguna sino aquellas que civilmente sean tenidos responder, e star a derecho a los querelantes.

Item, que.l dito senyor rey eo el dito senyor lugartenient por su mercé con carta suya e scripta en pergamino e seyellada en pendient con el siello suyo común, atorgue e faga convención, pacto e composición e prometa en su buena fe real, e mediant sagrament, a los e con los scrivano, sesmeros, conselleros, jurados, jutges, notarios e qualesquier officiales eo administradores de la dita Comunidat e lugares de aquella presentes e advenideros e a toda la Comunidat de las ditas Aldeas, sesmas, lugares, concellos e universidades e qualesquiere otras personas singulares de la dita Comunidat e de los lugares de aquella que agora son, e por tiempo seian, por tiempo de dos anyos contaderos del día e fiesta de Nadal primer vinient adelant contra los sobreditos, eo alguno d'ellos, e contra sus bienes, por officio eo a instancia de part eo en otra manera, por razón eo occasión de los ditos officios eo administración eo regimiento de aquellos eo por culpas, ignorancias, necligencias eo enganyos e otros qualesquiere excessos, crimines eo delictos que en los ditos officios eo administración eo regimiento de aquellos eo en otra qualesquiere manera se diviesse eo se pudiesse dezir ellos o alguno d'ellos, conjunctament o de partida eo en otra qualquiere manera, eo razón civil o criminal eo en otra qualquiere manera el dito senyor rey ni el dito senyor su lugartenient, encara usado de mayor dignidat eo senyoría, eo officiales suyos eo alguno d'ellos eo otro alguno no inquirirán, demandarán ni instarán ni por vía o manera de inquisición, denunciación, petición, demanda, acusación eo por alguna otra manera procerán ni enantarán ni por ell eo otri (sic) por ell ni por algunos otros officiales, jutges eo comissarios, eo por otro qualquier, en qualquiere manera se nombre inquirir, demandar, acusar, denunciar, procehir o enantar, manifestar ni farán, dexarán ni consentirán. E si el contrario se fazia o se enantant o se proceda, que aquello sia casso nullo, irrito e vano e de ninguna valor emperó que, durant el dito tiempo, los sobreditos, e cada uno d'ellos, sian tenidos responder ordinariament e ante jutge compe-

tent fazer complimiento de justicia, civilment eo criminal, a todos los querelantes de aquellos excepto el senyor rey e el senyor lugartenient, e sus officales e sus fiscales, e que sia fecha e atorgada de aquesto carta en pergamino scripta e seyellada en pendient semblant de otra atorgada a los de las ditas Aldeas por el dito senyor rey que dada fue en Palermo a XXX días de setiembre *anno a Nativitate Domini millessimo CCCC.º XXXIIII.º*.

Item, que.l dito senyor rey eo el dito senyor lugartenient por su mercé, prometa e jure que dentro del dito tiempo de los ditos dos anyos primeros venideros por los quales se devran pagar las ditas quantías, e los quales anyos comneçarán a correr el día de fiesta de Pascua de Nadal primer vinent tro a que los ditos dos anyos sian complidos e acabados, el dito senyor rey por si o por su lugartenient eo por la senyora reyna, ni el dito senyor rey e lugartenient encara constituydo en otro eo otros por ellos o alguno d'ellos, no fagan ni fazer puedan, farán ni consentirán ni lexarán ni permetrán seyen feytas demanda o demandas, ademprivios?, préstamo o préstamos, fiança o fianças, fiançaria o fiançarias o otra cosa alguna por alguna manera o razón que dicha o nombrada pueda seya a la dita Comunidat, lugares, oficiales o singulares de aquella sin excepción o retención alguna o por algún caso, manera o razón quanto quiere necessaria o vigent. E que si, por ventura, el dicho senyor rey o el dito senyor lugartenient encara constituido en qualquiere maior dignidat o senyoría o otra por ellos o otro o otros algunos, por algún casso, manera o razón, farán o fer farán o mandarán, lexarán o consentirán o permetrán fazer demanda o demandas algunas o alguna otra cosa de las sobreditas a la dita Comunidat, lugares, oficiales o singulares de aquella o d'alguno d'ellos durantes (*sic*) los ditos dos anyos, que tales demanda o demandas e las cosas sobreditas o alguna d'ellas si feytas o cometidas seian fazer, sian cassas, irritas, vanas e nullas he havidas de todo en todo por no feytas. E que los de la dita Comunidat, lugares, oficiales e singulares de aquella e cada uno d'ellos puedan las ditas demanda o demandas o otras cosas sobreditas, e cada una d'ellas, contrastar e aquellas contrasten. E que por vigor de aquellas o de alguna d'ellas taxación, sentencia, condempnación, compulsa, execución eo otro eo otros enantamiento eo enantamientos, processo o processos no puedan seyer feytos ni se fagan contra los de la dita Comunidat ni contra los lugares, oficiales o singulares de aquella ni contra alguno d'ellos ni contra sus bienes e qualesquiere oficial eo oficiales eo otros qualesquier fazientes o querientes fazer las ditas taxaciones, sentencias, condempnaciones, compulsas, execuciones, processo eo processos, enantamiento o enantamientos, eo otras cosas sobreditas eo algunas d'ellas, pueda seyer e sia desistido e contrastado de fecho por los de la dita Comunidat e por los lugares, oficiales e singulares de aquella e de aquellos e de cada uno d'ellos. E les da licencia que sin pena alguna, civil o criminal, e de la qual pena el dito senyor rey o el dito senyor lugartenient agora por la ora e la ora por agora absuelve, quita e defenece e da por absueltos, quitos, difinidos a los de lla dita Comunidat de las ditas Aldeas e a los lugares, oficiales, e singulares de aquella e de aquellos e de cada uno d'ellos e les da licencia que puedan fazer la dita resistencia e contrast contra los sobredits e cada uno d'ellos sin pena alguna civil o criminal. E que no res menos los sobre ditos fazientes o querientes fazer las ditas taxación, compulsa o execución, sentencia eo condempnación, eo otras cosas sobreditas eo alguna d'ellas e cada una d'ellas, pueda seyer e sean presos por qualesquiere, si requeridos serán sobre aquesto, seyan tenidos de tomar e tomen presos e prengan a los sobreditos fazientes o querientes fazer las ditas cosas eo alguna d'ellas e cada una d'ellas. E que los ditos, asín preso o presos, e cada uno d'ellos en los ditos casos, pueda seyer e seyan levados presos a poder del governador eo del Justicia de Aragón e de otro qualquiere judge, eo de qualquiere d'ellos, por que sean punidos en aquellas penas que deven seyer punidos los oficiales contra fuero fazientes e en su oficio delinquientes, eo en las otras penas en tales o semblantes cosas puestas o stablidas. E que ultra de aquesto los dita dita (*sic*) Comunidat, lugares eo singulares de aquella o de aquellos e de cada uno de aquellos sobre las ditas cosas e cada una d'ellas e contra aquellas e cada una d'ellas, por vigor de los presentes capítolos puedan firmar e firmen de drecho ante el Justicia de Aragón o de sus lugartenientes eo ante qualquier d'ellos.

E que el dito Justicia d'Aragón eo su lugartenient o qualquiere d'ellos, encontinent, a sola ostensión e demostración de los presentes capítolos, sean tenidos de recibir, e reciban las firma o firmas de dreyto sobre aquesto fazendas luego que fechas o presentadas seian e atorgar e dar letra o letras inhibitorias en forma e manera devidas a los ditos firmantes e cada uno d'ellos sobre las ditas cosas e cada una d'ellas e contra los sobreditos fazientes eo quirientes fazer las sobreditas cosas eo alguna d'ellas e contra cada una d'ellas, las quales letras inhibitorias sobre aquesto atorgaderas el dito senyor rey mande e faga guardar e que sian guardadas e observadas por aquell o aquellos que presentadas seian, eo por cada uno d'ellos en otra manera, que sian punidos en las sobreditas penas e cada una d'ellas. E si, por ventura, por manera alguna la dita Comunidat, lugares, oficiales e singulares de aquellas e de aquellos o alguno o algunos d'ellos cosa alguna pagarán o pagar les covendrá o danyos, mesiones o interesses, treballos, greuges eo vexaciones algunas farán o sostendrán por razón o occación de las ditas demanda o demandas o de las otras cosas sobreditas o de alguna d'ellas que todo aquello e todas aquellas le sian pagadas e satisfeytas por el dito senyor rey e le sian recibidas en tanto e puedan seyer retenidas por los de la dita Comunidat, lugares, oficiales e singulares de aquellas de qualesquiere quantías, rendas, sdevenimentos e drechos e otras qualesquier cosas al dito senyor rey pertenescientes e pertenescer pudientes, agora e en tiempo advenidero, en e sobre la dita Comunidat lugares, oficiales e singulares de aquella e, así mesmo, si el dito senyor rey o otro por ell fazía o fer fazía o davan o permetían fazer contra las ditas cosas o alguna d'ellas que, finidos los ditos dos anyos e encara por dos anyos aprés seguientes tro a complimento de quatre anyos, el dito senyor rey ni el dito senyor lugartenient ni otri por ell no fagan ni puedan fer ni fagan demanda o demandas eo las otras cosas sobreditas o alguna o algunas de aquellas a la dita Comunidat, lugares, oficiales e singulares de aquella e de aquellas ni de alguno d'ellos por algún caso, manera o razón que ditos o nombrados puedan seyer. E que las ditas demanda e demandas e otras cosas sobreditas e cada una d'ellas si dentro de los ditos quatre anyos se fazían, eo se farán, sian cassas, irritas, vanas e nullas e havidas por non feytas. E los de la dita Comunidat, lugares, oficiales e singulares de aquella o de aquellos o de cada uno d'ellos puedan aquellas contrastar e contrasten e que taxación, sentencia, condempnación, compulsa, execució o otro, eo otros, processo o processos, enantamiento eo enantamientos algunos no puedan seyer feytos ni se fagan por la dita razón contra la dita Comunidat, lugares, oficiales o singulares de aquella o de aquellos o alguno d'ellos ni contra sus bienes e, si se fazían, que los ditos fazientes ho querientes fazer aquellos puedan seyer e sian presos e les pueda seyer e sia resistido e contrastado por los de la dita Comunidat, lugares, oficiales e singulares de aquella e de aquellos e, de cada uno d'ellos, pueda firmar de dreyto e hayan e haver puedan, todos e cada unos, remedios a ellos e a qualquiere d'ellos convenientes e convenir podientes e devinientes por fur o uso del regno o por otra qualquiere manera, e puedan usar e usen de aquellos e de cada uno d'ellos, conjunta e de partidament o en otra qualquiere manera, en los ditos casos e cada uno d'ellos e que, sleydo el uno o mas de los ditos remedios, puedan haver e haian recurso a los otros remedios e cada uno d'ellos.

Item, que.l dito senyor rey o el dito senyor lugartenient con carta suya en pergamino scripta e con el siello suyo común pendient seyllada (*sic*) atorgue e dé licencia a los ditos scrivano, sesmeros, oficiales e hombres de la dita Comunidat de las Aldeas de Daroca que puedan exhigir, cullir e levar dreyto de pontatge por el puent de pedra nuevament construido por la dita Comunidat en el passo del río de vientramas? aguas que decorre entre los lugares de Luco e de Calamocha, aldeas de la dita Comunidat, por tiempo de diez anyos el emolumento del qual dreyto sia aplicado e adquirido a la dita Comunidat en alguna ayuda de las expresas feytas e fazederas en la construcción, reparación e sustenimiento del dito puent, etc en la forma que semblantes consesiones se han costumbrado fazer.

Item, que.l dito senyor rey o el dito senyor lugartenient con carta suya en pergamino scripta e con el siello suyo común en pendient seyllada, atorgue a la dita Comunidat, oficiales e singulares de aquella provisión contenient que totas las defesas e boalares de los lugares de la dita Comunidat que de XXX anyos aqua han començado a seyer vedadas así por privilegios reales como por concesiones de los oficiales de la Comunidat sobredita e, encara, por propia autoritat e penyora, en aquellas, en el tiempo en el qual por privilegios reales e ordinaciones de la dita Comunidat non? seyan franquas, en el dito tiempo sian franquas revocando los ditos nuevos privilegios, concesiones e abusos.

Item, que.l dito senyor rey eo el dito senyor lugartenient por su mercé con carta suya scripta en pergamino e seyllada en pendient con el siello común del dito senyor rey confirme todos e cada unos privilegios, libertades, usos, ordinaciones e costumbres de la dita Comunidat de las ditas Aldeas e de todos e cada unos lugares e conçellos de las ditas aldeas. E que mande aquellos e cada uno d'ellos seyen guardados e observados en todas cosas no obstant que, por ventura, cuentra (*sic*) los ditos privilegios e libertades se sia usado algunas vegadas.

Item, que todas e qualesquiere cartas del dito senyor rey e del dito senyor lugartenient e todos e qualesquier contractos, capítolos, cartas públicas e otras qualesquiere scripturas públicas o privadas por aquesta razón fazederas e por aquesto fazientes, seyan atorgadas, dadas, aduchas, restituydas e liuradas franquas e quitias de siello e de todas otras cosas e sin precio e mesiones algunas a los de la dita Comunidat. E que, así mesmo, qualesquiere carta o cartas públicas de obligación eo de obligaciones fazederas por la dita razón a qualesquiere persona eo personas que, finido el tiempo de aquella o de aquellas, como ápocas o otras cautelas suficientes e con qualesquiere albaranes o cartas por aquesta razón fazederas, sian restituydas, dadas o liuradas a la dita Comunidat eo als scrivano de aquella franquas, forras o quitas sin precio eo sin misiones algunas.

Item, que.l senyor rey o el senyor lugartenient confirme, aprove, atorgue e aya por firmes todos los capítolos suprascriptos e las obligaciones que se deven fazer de las quantías infrascriptas como al dito senyor rey se seyan proferir por las razones sobreditas. E permeta, e se obligue, por su buena fe real e jure sobre la cruç e los santos quatro evangelios de nuestro Senyor Dios Jesucristo de tener guardar e complir e fazer todos los ditos capítoles (*sic*) e cada uno d'ello e todas e cada unas cosas en aquellos contenidas e cada uno d'ellos, e no fazer ni venir ni consentir ni permeter por persona alguna seyer feyto eo venir contra las sobreditas cosas o alguna d'ellas en todo o en partida con las protestaciones, formas, maneras e cosas desuso e deiuso scriptas. E por razón que.l dito senyor rey eo el dito senyor lugartenient atorgue, faga e cumple por obra e con effecto todas e cada unas cosas contenidas en los capítoles sobreditos e las letras, provisiones e cautelas necessarias, devidas e sufficientes sobra (*sic*) las ditas cosas contenidas en los ditos capítoles e cada uno d'ellos segunt que en aquellos e cada uno d'ellos es contenido e no antes ni en otra manera, el scrivano, sesmero e toda la dita Comunidat, por las razones suprascriptas, en la plega general dita de Sant Miguel celebradera a (*sic*) la dita Comunidat en el anyo present e infrascripto *millesimo CCCC.º tricésimo sexto* ofrecerán dar e pagar al dito senyor rey e lugartenient en nombre e voz del dito senyor rey e suyo, eo al dito bayle general d'Aragón en nombre e lugar de los ditos senyores rey e lugartenient, por tiempo eo spacio de dos anyos contaderos, en cada uno de los ditos dos anyos quaranta mil solidos dinero jaqueses pagaderos por la dita Comunidat en dos tiempos siguient tandas, es a saber, los vint mil solidos por todo el mes de abril del anyo que se contará a *Nativitate Domini millesimo CCCC.º XXXVI*º e los otros vint mil solidos en el mes de agosto aprés siguient, e los otros vint mil solidos por todo el mes de abril del anyo que-s contará a Nativitate Domini *millesimo CCCC.º XXXVII*º e los otros vint mil solidos en el mes d'Agosto aprés siguient del dito anyo *millesimo CCCC.º XXXVII*º.

HISTORIA

Xalapa

HISTORIA

XILOCA 14
págs. 53-56
1994
ISSN: 0214-1175

EXEQUIAS A LA MUERTE DE JUANA I.ª LA LOCA (1.555)

Juan-José Polo Rubio*

Resumen.- *Partiendo de un documento del archivo histórico provincial de Teruel, estudiamos las honras fúnebres celebradas en la Comunidad de Teruel a la muerte de la reina Juana I.ª la Loca (1.555).*

Abstract.- *Starting from a document of the provincial historic archive in Teruel, we study the funereal honours celebrated on the Comunity of Teruel when Queen Juana la Loca I.ª died in 1.555.*

Las labores de investigación resultan, ordinariamente, arduas y monótonas. En ocasiones, cuando menos se espera, se producen sorpresas y compensaciones no buscadas, que resarcen las horas obscuras y anodinas pasadas ante diplomas con letra carolingia o humanística provenientes de la curia regia o vaticana.

Nuestro actual trabajo heurístico gira en torno al siglo XVII, hasta rehacer el episcopologio turolense. En toda recopilación archivística, como hemos recordado en otras oportunidades, ningún documento, bien sea jurídico, económico, cronístico o protocolario, carece de importancia. El historiador, atento cuando lee, toma nota y, posteriormente, da vida a cualquier documento muerto.

En nuestra semanal cita con los archivos, acudimos al histórico provincial de Teruel, donde pasó por nuestras manos el documento que comentamos en este artículo[1], perteneciente al fondo Comunidad de Teruel y catalogado sin data cronológica

* Doctor en Teología. Licenciado en Filosofía y Letras.

1. A.H.P.T., Comunidad de Teruel, doc. 1.264.

precisa y sin lugar de procedencia[2]. La regesta, escueta y exacta, dice: "memoria de los clérigos que han sido mandados para las exequias de la reina Juana".

Una vez leído y analizado el documento, intento situarlo en su entorno cronológico. Describo las honras fúnebres por la reina Juana I.ª, cuyos detalles no son tan abundantes como desearíamos, dado el carácter estrictamente económico del documento, y dedico un epígrafe, al escribir para la revista Xiloca, resaltando la presencia de la sesma del río de Cella en aquella ceremonia funeraria.

LA REINA JUANA I.ª (1.504-1.555), HIJA DE LOS REYES CATOLICOS

Teniendo como base la obra "Historia de España" escrita por el Marqués de Lozoya[3], a continuación resumo el iter biográfico de la reina Juana, conocida históricamente con el sobrenombre de la Loca.

Nació en Toledo (1.479) y murió en Tordesillas (1.555) . Hija de los Reyes Católicos, fue reina de Castilla de 1.504 a 1.516, y de España desde 1.516 hasta 1.555.

Casó (1.496) con Felipe el Hermoso, hijo de Maximiliano I.º y archiduque de Austria. Al morir sus hermanos Juan (1.497) e Isabel (1.498), y el hijo de ésta, Miguel (1.500), recayeron sobre ella los derechos al trono de Castilla y Aragón.

Junto con su esposo fue jurada princesa heredera (1.502) en Toledo y Zaragoza. En 1.503 Felipe se trasladó a Flandes, dejando a su esposa en España, donde dio muestras de enajenación mental, que se agravaron al reunirse con su esposo en Flandes (1.504).

Muerta Isabel la Católica (Noviembre 1.504), se planteó la sucesión de Castilla, donde Fernando había quedado como gobernador, de acuerdo con el testamento de la reina. Descontenta la nobleza castellana del gobierno de Fernando, entró en negociaciones con Felipe el Hermoso, quien, con el apoyo de Francia, exigió la retirada de su suegro al reino de Aragón. Este, ante la actitud de su yerno, y amenazado por Francia en sus posesiones italianas, negoció su boda con Germana de Foix (1.505), sobrina de Luis XII de Francia.

En la Concordia de Salamanca (Noviembre 1.505) se convino el gobierno conjunto de Fernando, Felipe y Juana sobre Castilla, pero en virtud de la Concordia de Villafáfila (Junio 1.506), Felipe quedó como rey efectivo, Juana fue declarada incapacitada y Fernando se retiró a Aragón.

Poco después, con la muerte de Felipe (Septiembre 1.506), la salud de la reina empeoró, y Fernando volvió a ocupar el poder (1.507-1.516) . En 1.516 Carlos V asumió el título de rey en nombre de Juana, su madre. Esta, recluida en Tordesillas (desde 1.509), cayó en poder del ejército comunero, que en vano intentó restablecerla en el trono (1.520) .

2. Opinamos que la data debe fijarse en el año 1.555, sin poder precisar el día ni el mes, teniendo en cuenta que la reina Juana 1ª murió el 12 de Abril.

3. Marques de Lozoya, Historia de España, III (Barcelona, 1.977) pp. 205-242; 279-354.

Cuando amanecía el 12 de Abril de 1.555, Viernes Santo, falleció a los sesenta y seis años de edad y cuarenta y seis de reclusión en Tordesillas. Sus restos mortales reposan en la catedral de Granada junto a los del hombre que la trastornó hasta la locura.

HONRAS FUNEBRES EN EL POBO

Al morir la reina Juana, la triste noticia se difunde por toda España, comunicándolo oficialmente a todas las instituciones eclesiásticas y civiles. El mensaje también llega a la comunidad de Teruel y sus autoridades, secundando las órdenes recibidas, organizan las exequias por la reina Juana I.ª.

Unos mensajeros recorren el territorio comunitario[4], trasmiten la noticia y convocan para la celebración religioso-funeraria. Aunque desconocemos la fecha exacta de las honras fúnebres, como hemos apuntado más arriba, sin embargo, tenemos noticia del lugar y eclesiásticos que asisten a las exequias por la reina madre.

Los clérigos fueron citados a la aldea de El Pobo, pueblo que perteneció a la sesma del campo de Monteagudo. Componían esta sesma las aldeas de Ababuj, Aguilar de Alfambra, Valdelinares, Gúdar, Cedrillas, Allepuz, Camarillas, Monteagudo del Castillo, El Pobo y Mosqueruela, donde radicaba la sede administrativa de la comunidad de Teruel. Las autoridades comunitarias, presumiblemente, eligieron El Pobo al ser aldea céntrica, donde podían acudir fácilmente miembros de toda la geografía comunitaria, y una de las aldeas perteneciente a la sesma donde radicaba la sede comunitaria.

Asistieron setenta y un eclesiásticos: veinte de la sesma de Monteagudo[5], trece de la sesma del río Martín[6], once de la sesma del campo Visiedo[7], once de la sesma del río de Cella, nueve del campo de Rubielos[8], ninguno de la sesma del campo de Sarrión, dos frailes dominicos de Montalbán, mosen Domingo Ramón de Perales, cantor, mosen Adrián de la aldea de El Pobo, un clérigo que acompañaba a mosen Novella y Jerónimo Bonet de Monteagudo.

4. La comunidad de Teruel estaba dividida en seis sesmas: campo de Monteagudo, campo Visiedo, río Martín, río Cella, campo de Sarrión y campo de Rubielos (vid. Caruana, J., Las sesmas del territorio turolense, en Teruel 12 (1.954) 157-162; Ubieto, A., Las sesmas de la comunidad de Teruel, en Teruel 57-58 (1.977) 63-73.

5. De El Pobo: Juan Yago, Domingo Villarroya, Juan Castellano y Jaime Visiedo; De Cedrillas: Juan Olalia, Juan Gómez y Pedro Gómez: De Monteagudo: Juan Fernández, cantor, el vicario y Domingo Biel; De Allepuz: mosen Clemente y Pedro Dolz; De Ababuj: mosen Clemente y el vicario; De Aguilar: Antón Martín; De Mosqueruela: Gaspar Alberiz; De Camarillas: Domingo Español y Francisco Teruel. Se incluyen también a los clérigos Juan Ibáñez, cantor, de Miravete y Jerónimo Argente, cantor, de Teruel.

6. De la Hoz de la Vieja: Pedro Candeal y Cristóbal Salmerón; De Martín: Jaime Artos y Antón Jimeno, cantor; De Vivel: el bachiller Anadón, Jaime Esteban y mosen Menéndez (?) ; De Villanueva del Rebollar: Jaime Tío; De Fuenferrada: Juan Malo; De la Rambla: Miguel Abad; De las Cuevas: Mateo Navarro y Juan Navarro, vicario, y de Hinojosa: Francisco Teruel.

7. De Camañas: Domingo Sánchez; De Argente: Juan Abril; De Lidón: Juan Cabello, Pedro Marco y Jaime Navarro; De Visiedo: Diego Martínez, Juan Navarro, Antón Ferrando y Juan de Latorre; De Galve: Pascual Ferrero y De Fuentes Calientes: Bernardo Valero.

8. De Rubielos: Mosen Peralta, mosen Alcodori, Juan Redón, mosen Igual y Gaspar Catalán; De El Castellar: mosen Crespo, cantor, mosen Jiménez, segundo cantor, Pedro Ferrer y Martín Dolz.

La ceremonia religiosa, dado el abundante número de eclesiásticos, revistió características de majestuosidad y grandeza. Algunos de estos clérigos, como apreciamos en el aparato critico de este trabajo, acudieron en función de cantores. Por tanto, las exequias en canto gregoriano corrieron a cargo de ellos. El maestro de capilla, Sr. Muñoz, acudió desde Santa Eulalia del Campo.

No queda constancia de cuál fue la representación civil en la ceremonia. Sin embargo, acorde con las dimensiones del acto litúrgico-funerario, creemos que también habría una nutrida representación de la nobleza, autoridades civiles y comunitarias.

Un fraile dominico de Montalbán[9] pronunció el sermón fúnebre. El predicador y otro dominico que le acompañaba pernoctaron en la posada local. El catafalco y tumbo fue confeccionado por Juan Fustero, siendo ayudado por Juan Blasco Fustero y mosen López. El vicario de El Pobo celebró la Santa Misa y ordenó tañer las campanas.

Resulta imposible añadir más detalles sobre esta ceremonia fúnebre. El documento no aporta más datos. No obstante, poniendo imaginación y cotejando descripciones similares, se podrán agrandar algunos matices puntuales del acontecimiento.

ASISTENTES DE LA SESMA DEL RIO CELLA

Finalmente, indicamos la participación de la sesma del río Cella en las exequias de Juana la Loca. Componían dicha sesma las aldeas de Rubiales, Campillo, Abuham, Concud (agregado a Teruel), Cella, Santa Eulalia, Torremocha del Jiloca, Gallel, Alba, Aguatón, Torrelacárcel, Celadas, Villarquemado Caudé, Villalba Baja, Corbalán, Castralvo, Aldehuela y Cubla.

La sesma del río Jiloca envió representantes de Cella[10], Torrelacárcel[11], Alba[12], Caudé[13], Celadas[14] y Santa Eulalia[15]. Fueron once eclesiásticos. Cuatro de ellos eran cantores y el maestro de capilla residía habitualmente en Santa Eulalia. Por tanto, la sesma del río de Cella aportó el mayor número de cantores a dicha ceremonia[16].

Once clérigos del valle del río Jiloca acudieron al funeral de la reina Juana I.ª. Su presencia realzó de forma imprescindible las honras fúnebres, aportando el maestro de capilla, pieza clave de cualquier schola cantorum, y cuatro clérigos cantores.

9. Vid. García, M., *Los dominicos de Montalbán,* en Teruel 26 (1.961) 5-78. Los dominicos fundaron el convento de Montalbán a comienzos del siglo XVI, permaneciendo allí hasta la desamortización (1.835).

10. Julián de Garay, cantor.

11. Miguel Castiel, cantor y mosen Ramo, Juan Pérez, cantor y mosen Miguel, cantor.

12. Domingo Báguena y Antón Ibáñez.

13. Juan Clemente.

14. Mosen Bellido.

15. Juan Pérez, mosen o micer (?) Muñoz, maestro de capilla.

16. Dos cantores de la sesma del campo Rubielos; uno de la sesma del río Martín y cuatro de la sesma del campo de Monteagudo.

XILOCA 14
págs. 57-63
1994
ISSN: 0214-1175

"LA LABRADORA" UNA SOCIEDAD ATIPICAMENTE ESPLENDIDA

Mariano López Serrano*

Resumen.- *Conseguir en un Torrijo del Campo, con algo más de mil habitantes en 1923, con recursos propios, transparencia en administración, un extenso edificio de cuatro plantas nos muestra la calidad de los socios promotores. Albergando Escuelas, viviendas y Casa Cuartel para Guardia Civil. En un pueblo con una economía de esfuerzo personal, a veces de subsistencia.*

Con el material hallado en el Archivo Municipal de Torrijo del Campo, se puede presentar esta faceta del vivir del pueblo en tiempos, al parecer de desunión: vemos que haciendo, o ideando hay aproximación. Más daño dan torpes fantasías que maduras realidades como las de la sociedad "La Labradora".

Abstract.- *In 1923, Torrijo del Campo, a village with a populacion of not many more than a thousand people, succeeds in constructing, with its own resources and transparency, a big building of four floors thatwill give way to new schools housing and barracks, with great effort and yet, sometimes, subsistence.*

It is possible to get to know this episode of the life of the village in its corporation's archives and, doing so, we will realize that either making or, there was unity among Torrijo del Campo; inhabitants, because fantasies or figehts are worse than mature realities like the one we are talking about, "The Cultivations and Farming" society.

Principio de los años veinte, se gesta en Torrijo del Campo una sociedad denominada "La Labradora". Ambiente local entonces sin coches ni tractores, solo algunas bicicletas, muchas faenas agrícolas a mano, a pleno sol o a toda escarcha. De tiempo de ocio... a elegir, se entiende según el nivel adquirido en educación ciudadana.

* Agricultor. Bibliotecario en la Biblioteca Publica Municipal de Torrijo del Campo

En la calle, el ocio si es de noche en penumbra o sin luz. Tiempos de armas llevar, por "ser más" y otros por "no ser menos".

Fácil de componer el escenario un tanto frecuente, sin ser belicosos los torrijanos,... los tiempos (y no había televisión). Bares y cafés prohibidos para gran parte de jóvenes.

Escuelas con más de 70 por aula, niños en un aula en otra niñas. Mala luz y material escaso. No impedía en Torrijo salir buenos profesionales con el estudio, o con la entrega profesional, los escasos medios, lejos de grandes ciudades, en tiempos en que aún se viajaba lento, y no digamos de residencias para estudios. Sí había ingenio. También bullía la ambición sana del crecer económicamente y socialmente, en la profesión. No había llegado la civilización del ocio ni los profesionales del trabajo social. Ni se soñaba con pensiones, salvo excepciones. Se veía cerca la hoz y la zoqueta. Dispuestos a soñar con lo que les faltaba y alcanzable, sí los hubo, se puede decir que todo un pueblo.

Problema visto por todos, autoridades, personas deseosas de trabajar en paz y queriendo lo mejor para sus hijos. Lo ideal, la solución: Escuelas y Guardia Civil. Como decían los estatutos de "La Labradora" en el artículo 2.º: "Fomentar la cultura y cooperar a todo lo que signifique tranquilidad, seguridad y progreso del pueblo, de sus vecinos y de sus intereses".

CALENTAR MOTORES

Se constituyó la sociedad con toda delicadeza requiriendo actos o pasos administrativos. En primera reunión general salió presidente Domingo Valenzuela Lizama, comerciante y al parecer bien ilustrado, era el 26 de Enero de 1923. Mirando actas, las primeras, se sucedieron en días consecutivos: el 27, el 2 de febrero, el 10, el 14 , el 20 del mismo. No se dejan cabos sueltos, al grano, ya la siguiente acta es de Julio y de Diciembre, abundan en 1924 y el siguiente, decae el fragor de la pluma secretaria para finalizar –y bien– en 16 de Enero de 1936.

UN VECINDARIO IMPLICADO

Fueron 192 socios, no hablemos de adscripciones políticas, estando de todo color. Tras cruzar el listado de socios con otro del Sindicato agrícola de entonces, se advierte la ausencia de participantes, como socios, de los llamados jornaleros. Participan componentes del Sindicato Agrícola, de corte católico y también conocido como Liga de Campesinos. Y por profesiones aunque en la Labradora se reflejan en el libro de actas todos agricultores, menos uno señalado como comerciante. Varios de ellos pudieron ejercer un pluriempleo: barberos, bares o cafés, alpargateros, comerciantes, tabernas, etc.

Tras cruzar los listados citados se deduce que en la Labradora participan personas de recursos y los de economía más débil o pobres los vemos en el Sindicato y no en los socios de apoyo de la Labradora.

Vamos viendo fijadas las metas y ahora se eligen los modos: recaudación.. allegar fondos. Tras un entendimiento con el Ayuntamiento que rige Marcelino Benito, la



Edificio con la fachada a espaciosa calle; la chapuza no tenía lugar, ni el lujo para ostentación. En la fachada interior hay unas galerías corridas en todos sus ocho pisos



Detalle de construcción. Primera planta de piedra de sillería y ladrillo, el resto de muros y fachada en mampostería al uso.

Junta solicita que el Municipio aporte los derechos de Pastos y una parte de solares para edificar, a los vecinos se les pide los derechos de hierbas particulares por diez años y a los socios una cuota de 0,5 pts mes, en metálico o en trabajo en la obra. La sociedad se defenderá contra imprevistos y apuros adversos con el aval de la obra finalizada y la corresponsabilidad de todos socios. No es poco.

La Asamblea en Enero de 1923 autoriza a la Junta para hacer un empréstito si no es suficiente con lo presupuestado. Y no lo fue, se hicieron préstamos en concurso entre los torrijanos mayores de 20 años, en acciones de 100 pts y hasta un total de 50.000. Fue rebasada pronto esa cifra solamente con la aportación de 19 primeros vecinos al poner cada uno entre 1.000 y 8.000 pts. y se dio un 4,5 % de renta amortizando las acciones entre los 10 y 15 años mediante sorteo. En 5 de Enero de 1924 se aceptó otra "compra" de acciones sin intereses.

La entrada en la Sociedad era mediante instancia, con firma claro. Estas decisiones del acta de 1 de Febrero de 1923 fueron las más eficaces y las firman : D. Valenzuela, Juan Julve, Isidro Berzosa, Joaquín Palacios, Manuel Terrado, Marcelino Benito, Diego Martín, José Latasa, Francisco Meléndez, Manuel Moreno, Antonio Julve, Juan Clemente Terrado, Joaquín Gil, Policarpo García, Mariano Terrado, Manuel Plumed, Francisco Royo, Benigno Sánchez, Valero Meléndez, Alejandro Torrijo, Juan A. Romero, Gabino Aranda y Domingo Terrado.

Figura en acta que una comisión acompañe a la Junta para llevar a la práctica la ejecución del proyecto.

Si se preparó la constitución de "La Labradora" en breve plazo, primeros meses de 1923, es pasmosa la velocidad en que se realizan los pasos siguientes que llevan a la inauguración del edificio en Octubre del mismo año.

DESARROLLO

La obra se adjudica a pliego cerrado y se valoran condiciones de garantía y esto consta en un acta "aunque la proposición no sea la más ventajosa". Se fija el coste de mano de obra en 20.000 pts, los materiales a pié de obra por cuenta de la sociedad, lo vemos en las facturas de afilar cinceles para piedra, picos etc. del herrero. Entre otros tres licitantes de la comarca se contrató con el Sr. Moya de Villafranca del Campo. Y si era a primeros de mes cuando se abrieron los pliegos –siempre según datos del acta correspondiente– se le instaba al contratista a que en final de Febrero ya estuviera cimentado el edificio, para acabarlo en Noviembre. La superficie a edificar era de 21 metros de fachada por 14 de fondo, son 294 metros de superficie por planta, siendo cuatro las plantas, suman 1.176 metros.

Todo reflejado en 35 actas, en las siete primeras se ven las gestiones de obra y adquisición de recursos y en las restantes, acabado ya el edificio, las cuentas llevadas con rigor y las puntualizaciones oportunas para transferir o donar la obra acabada al Ayuntamiento una vez canceladas las acciones, cosa que hizo con las pocas restantes. Para ello con buen criterio, se insertó en el Presupuesto Municipal anual una partida de 13.000 pts.

Se administra con ajustada economía y hay momentos en que se demora el pago de intereses hasta que acudan los fondos previstos.

Queda todo reflejado en Libro de Actas, de Socios, Cuaderno de amortizaciones, Diario de operaciones y talonario de matrices de recibos expedidos por "La Labradora".

Hay unos ingresos iniciales de 35.399 pts por pastos y acciones y contrapartida en gastos de 31.566 por todos conceptos, esto en Julio de 1923, quedan en caja 3.833 pts.

Ya estando el edificio construido, la nota como ingresos en 1925 es de 81.282 pts y de gastos 80.967. No nos engañen las cifras pues son estas cantidades un suma y sigue, en el debe y el haber desde el primer momento. En 1927 suman los ingresos 99.367 y los gastos hasta la fecha 99.367 pts. En el año posterior ya hacen una liquidación y saldo anual –ganas de terminar y ver disponibilidades– y sumando los ingresos vemos que costó el edificio 145.400 pts dejando un saldo en haber de 19,55 pts en última anotación y según acta se amortizan las acciones restantes y se archiva la relación.

UNAS MUESTRAS DE DINAMISMO ECONOMICO

No escasea la documentación: facturas, correspondencia del Sr. Valenzuela con proveedores, de Teruel: Herreros, Maderas, Almacenes de yeso y cal, etc.; de Zaragoza fontanería y otros; de Santa Eulalia madera; de Calatayud varios productos, de Torrijo: de la Herrería de Andrés Lázaro y otros comercios.

Actuó como asesor el abogado de Teruel José M. Rivera, relacionado con Carlos Castel, citado en las cartas de Valenzuela, presidente de "La Labradora". Este fue un dinamizador de aspectos económicos tales como el afianzar y desanchar la carretera entre Torrijo y la Estación de Caminreal, facilitando la salida de remolacha hacia el ferrocarril y a él mismo sus provisiones de comercio local. Al parecer esta audaz empresa de "La Labradora" cesó en sus actividades una vez solucionado el problema del edificio de mejora social. Aunque ya se dieron por entonces iniciativas como la constitución de la Sociedad de Regantes de Regadío Nuevo y una especie de mutua entre poseedores de caballerías para el trabajo, se pagaba una cuota y cuando al socio se le accidentaba o moría un equino se le indemnizaba. Surgió un Sindicato Agrícola para traer fertilizantes etc. de corte católico, de esto se han hallado pocos documentos aparte de la tradición oral y algún sello en tinta –marca– y el libro de socios.

En una ficha de Estadística figura "La Labradora" en 1923 como con sede social en Plaza 11, Fines: Fomento de la Cultura y Cooperación a la tranquilidad y progreso del pueblo. Socios: 192. Ingreso por cuotas: 1.092. No percibe ningún donativo.

Posteriormente "La Labradora" arrienda al Ayuntamiento la Casa Cuartel y Casa de maestros por 1.000. pts año y no cobra nada por las Escuelas. En 1924.

En una subasta de despojos –de la obra– participan y se benefician bastantes vecinos y constan en relación, suma el importe obtenido por "La Labradora" : 412 pts.

Existen acuerdos con los vecinos lindantes del edificio, al transformar el solar y cuadrarlo –replanteo–, se adquirió parte de corrales vecinos.

DISFRUTANDO LO REALIZADO

Media centuria duró allí la casa Cuartel de Guardia Civil, Algo más las dos Escuelas instaladas, haciendo agrupación con otras dos en otro edificio.

Veamos cómo pasan las necesidades, apenas setenta años después, el edificio de los de mayor prestancia aún hoy en Torrijo, en gran parte no se destina a su inicial propósito, El Ayuntamiento alquila alguno de sus pisos y allí tiene sede la Comunidad de Regantes y la Cámara Agraria, está emplazada la Farmacia y tiene un almacén el Ayuntamiento, las aulas aún no se han desafectado del Ministerio de Educación (?).

Y en el solar de fondo, corrales antes, hoy luce una buena pista de verano para actos festivos y otros según se solicite; dispone de escenario- tablado, barra de bar, márgenes cubiertas y aseos, con buen acceso para automóviles, además cuenta con una buena morera en mitad.

BUENA SUERTE

Cuando tantos documentos se pierden –se tiran– en tantos lugares que los consideran cosa vieja, aquí la documentación base de "La Labradora" aparece completa, ha estado guardada en una caja de madera, en tiempos con llave y ahora incorporada al Archivo Municipal toda documentación, ha sido correctamente catalogada junto con otros fondos municipales, no estuvo ajena a esta labor la Asociación Cultural ni el Bibliotecario, ni dudó el Ayuntamiento hace unos años en guardar debidamente sus fondos documentales, los cuales pueden acrecentarse con lo que se produzca.

Sin el testimonio de estos papeles ahora nadie sabría en que circunstancias ni cuando se hizo esta obra de "La Labradora", acaso única en la comarca por estos modos de actuar. Admirable ya considerando el estímulo a inyectar con este ejemplo en nosotros. Ahora cuando la "subvención" viene a tomarse así como el maná y sin ella nada parece poderse intentar aún poseyendo recursos propios.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO MUNICIPAL DE TORRIJO DEL CAMPO. Cajas 121 y 126.

Asociación "La Labradora" DE Torrijo del Campo

Don .....

vecino de este pueblo para facilitar la realización de los fines de la Sociedad "La Labradora" entrega á la misma sin interés alguno la suma de

100 PESETAS

La citada Sociedad se obliga á devolver á dicho señor la cantidad que ha desembolsado para ella en un plazo máximo de diez á quince años, ó sea á medida que lo consienta el estado económico de la misma, reservándose en su vista la entrega de cantidades parciales en el transcurso de los citados años.

Para que conste firmamos el presente en Torrijo del Campo á ..... *de* ..... *de 192* ..

El Presidente, **El Depositario,**

El Secretario.

IMPRENTA DE FERRUCA

Ejemplar de acción de "La Labradora"

BIOGRAFÍAS

Xalapa

BIOGÁS

XILOCA 14
págs. 67-80
1994
ISSN: 0214-1175

CORONEL FRANCISCO BRUNA SÁNCHEZ: UN MILITAR EXCEPCIONAL

M.ª Pilar Luna Calvo*
M.ª Luz Luna Calvo**

Resumen.- *Francisco Bruna Sánchez nació en Tornos (Teruel), pueblo donde se formó su personalidad. Fue un hombre con espíritu de héroe que se hizo a sí mismo encontrando su vocación en el ejército e hizo que su vida formara parte de la Historia de España.*

Cuenta con una biografía novelesca por su participación en las guerras carlistas y sus innumerables combates en Cuba. Fue distinguido con numerosos títulos y condecoraciones por su valor y su capacidad para el mando.

Abstract.- *Francisco Bruna Sánchez was born in Tornos (Teruel), town where his personality was developed. He was a man with a hero's spirit, a self-made man, who found his vocation in the Army and made his life to become a part of Spanish History.*

He has a near fictional biography due to his taking part in the Carlist Wars and his uncountable battles in Cuba. He was awarded with numerous titles and condecorations to his courage and capacity for command.

Hay personas que nacen con un destino y personas que buscan su propio destino. Francisco Bruna Sánchez encontró su vocación en el ejército, era el perfecto guerrero del que hablaban los autores clásicos, y a estas cualidades añadía las propias de un hombre consagrado a su trabajo.

Francisco Bruna Sánchez era un hombre de fuerte personalidad, inteligente, valiente, de espíritu inquieto y ambicioso, trabajador, disciplinado y fiel al cumplimiento del deber. Su vida fue un recorrido por los avatares de la Historia de España, una vida

* Ingeniero Agrónomo.
** Derecho. Graduado Social.

de leyenda y aventuras que supera cualquier ficción y merece conocerse para gloria de uno de los aragoneses más intrépidos.

Hijo de Juan Bruna Bruna y de María Sánchez Girón, nació en Tornos (Teruel) el día 27 de Agosto de 1847, lugar donde transcurrió su infancia y primera juventud. Una vida apacible y sencilla en una comunidad agraria marcada por la familia, las tradiciones y unas características climáticas duras que conformaron su personalidad.

Contrajo matrimonio por poder el 24 de Septiembre de 1875 con Laura Martínez Pereda y ésta, con sólo 17 años, se trasladó en barco a Cuba donde estaba destinado su esposo. Las enfermedades infantiles diezmaban la población, y de los 16 hijos que tuvieron sólo sobrevivieron 6: Néstor, Manolo, Emilio y Paco,que nacieron en Cuba; y Araceli y Enedina, nacidas en Cataluña.

A pesar de todos los avatares y peligros consiguió sobrevivir, y su gran personalidad influyó en la vocación de sus hijos, pues tres de los cuatro varones, Emilio, Néstor y Manolo, siguieron la carrera militar de su padre.

Fue un héroe clásico de guerra que batalló sin descanso. Debido a su fuerte naturaleza física y su enorme sentido del deber, en 41 años de profesión sólo causó once días de baja por enfermedad en 1898, estando en Cuba, y quince días por asuntos propios en el año 1900.

Todos los datos aquí enumerados y condensados sobre el Coronel Bruna, han sido tomados de la hoja matriz de servicios del Arma de Infantería, facilitados por su nieta Doña M.ª Angeles Azcárraga Bruna. El resultado es un vasto resumen repleto de fechas, lugares y batallas que bien valdrían un estudio más extenso para que perduren en la memoria de todos las hazañas de este bravo soldado.

PRIMERA ETAPA: 1868-1875

> Vivió en una época difícil. Nació con el reinado de Isabel II, y su entrada en el servicio militar en el año 1868 coincidió con la destrucción del Régimen isabelino, tras la revolución de Septiembre también llamada Gloriosa. Se inicia una época agitada e inestable en el orden interno y una fase de transición en política exterior. España sufría una situación de crisis, miseria y falta de trabajo, por lo que no es de extrañar que se produjeran desórdenes, brotes de violencia y atentados contra la propiedad. A las convulsiones sociales se añadían los cambios políticos, las guerras carlistas, la guerra en Cuba, la pérdida de las colonias en ultramar... Derribada la liberal y doctrinaria monarquía de Isabel II por la coalición de progresistas, unionistas y demócratas, las dos juntas Revolucionarias surgidas del levantamiento encargaron al General Serrano la formación de un Gobierno Provisional. El Gobierno llevó a cabo algo jamás intentado hasta aquel momento en España: la convocatoria de elecciones por Sufragio Universal. Se aprobó la Constitución del 69 en la que se proclamaban la plenitud de los derechos del hombre, la libertad de cultos, la Soberanía Nacional, las Cortes bicamerales... Se proclamó la monarquía parlamentaria y la presidencia de la Regencia recayó sobre Serrano, hasta que las Cortes ratificaron la candidatura de Don Amadeo de Saboya.

El 28 de Mayo de 1868, Francisco Bruna Sánchez ingresó en la Caja de quintos de Teruel como soldado de infantería, siendo baja en ella a finales del mismo mes

por haber sido destinado al Batallón Cazadores de Barcelona n.º 3. Partió para Tornos donde permaneció con su familia hasta el 26 de Diciembre del mismo año, fecha en la que se incorporó al cuerpo en Sevilla quedando de guarnición en el Distrito de Andalucía.

El 24 de Enero de 1869 marchó con su Batallón a Madrid, donde quedó en servicio ordinario hasta el 24 de Julio, que salió a operaciones de campaña para las provincias de Toledo y Ciudad Real en persecución de partidos carlistas; así continuó hasta el día 8 de Septiembre que partió para Madrid, ascendiendo por elección el 1 de Diciembre a cabo 2.º de infantería.

En 1870, en servicio ordinario se trasladó a Burgos, Vitoria y Tolosa, sucesivamente. El 1.º de Agosto ascendió a cabo 1.º de infantería por elección, el día 3 del mismo mes pasó a Bilbao y quedó de guarnición y el 28 salió a operaciones de campaña por dicha provincia que se hallaba declarada en estado de guerra, a las órdenes del Capitán de su compañía Don Manuel Altozano Gómez, tomando parte en ese día en la acción que tuvo lugar en la villa de "Zornoza", siendo por ello recompensado con el grado de sargento 2.º de Infantería mediante orden del Gobierno.

El 10 de Septiembre marchó a Burgos y quedó de guarnición hasta el día 18 que pasó al Distrito de Castilla la Nueva . El 24 de Diciembre se dirigió a Cartagena con objeto de recibir y hacer los honores a S.M. el Rey Don Amadeo I de Saboya, hijo de Victor Manuel II de Italia.

> El mismo día en que el nuevo monarca desembarcaba en Cartagena, 30 de Diciembre de 1870, fue asesinado su patrocinador Prim en Madrid. La monarquía quedaba desde el principio en situación de orfandad, porque además, careció del apoyo político y popular. En su fugaz reinado de apenas dos años Don Amadeo trató de buscar fórmulas que propiciasen el gobierno, como la creación de un sistema de turno parlamentario con las dos únicas fuerzas políticas que sostenían su causa:los constitucionales y los radicales, en torno a Sagasta y Ruiz Zorrilla, respectivamente. El reinado de Don Amadeo no sólo no resolvió los problemas planteados de antemano como la insurrección cubana de 1868, sino que surgieron otros nuevos como la tercera guerra carlista desde 1872.

El 1 de Enero de 1871 regresó Francisco Bruna a Madrid donde quedó de guarnición hasta fin de Octubre, mes en el que volvió a su pueblo natal, Tornos, con licencia ilimitada.

El 28 de Abril de 1872 viajó a Zaragoza y se incorporó al Batallón cazadores de Madrid n.º2 al que fue destinado en virtud de lo dispuesto en Real Orden de 22 del mismo año quedando de guarnición. El día 20 de Junio salió a operaciones de campaña para el Distrito de Cataluña, declarada en estado de guerra, al mando del Teniente Coronel Don Filapiano del Campo y Tarnayo. Se encontró el 4 de Julio en la acción de "Turqui", el 6 de Agosto en la de "Monseni" y el 7 en la de "Caserío de Gillen" y "Montañas de Casanova", a las órdenes del Teniente Coronel Don Francisco Targarona, siendo por esta última recompensado con el empleo de sargento 2.º de Infantería, según orden del Gobierno.

El 26 de Septiembre, tomó parte en la acción de "Parován", a las órdenes del Excmo. Señor Capitán General del Distrito D. Gabriel Baldrich, siendo por ella recompensado con la Cruz Roja sencilla del Mérito Militar, que queda convertida en la de 1.ª clase según Real Cédula de 7 de Enero de 1881.

Hallándose los días 3 y 4 de Enero de 1873 en las acciones de la "Gironella", al mando del Coronel de Estado Mayor Don Pedro Gómez de Mondiviela, y en recompensa a su buen comportamiento le fue otorgado el grado de sargento 1.º de Infantería, con antigüedad de fecha 4 de Enero, según R.O. de 4 de Febrero. El 1.º de Abril ascendió a sargento 1.º de Infantería según nombramiento aprobado por el Excmo. Señor Director General del Arma, con antigüedad de 3 de Marzo último. Prosiguió en operaciones de campaña hasta el día 9 de Julio, que con la Plana Mayor del Batallón, marchó al Distrito de Aragón , quedando en Calatayud y Zaragoza, prestando el servicio de guarnición hasta finales de Octubre, fecha en que fue destinado al primer Batallón del Regimiento de Infantería del Rey n.º 1, al cual se incorporó el 16 de Noviembre en Bilbao, que estaba declarado en estado de guerra. El 30 de Diciembre salió a operaciones de campaña hallándose en ese día en la acción que tuvo lugar en las inmediaciones de "Zorroza", "Ría de Bilbao", y altos de "Banderas", a las órdenes del Coronel Don Antonio del Pino, regresando a Bilbao el mismo día, donde quedó sitiado por las tropas carlistas, y así permaneció prestando el servicio de guarnición.

> Tras la abdicación de Amadeo de Saboya el 11 de Febrero de 1873, reunidas las Cortes en Asamblea Nacional, decidieron proclamar la 1.ª República, pero el nuevo Régimen tampoco mejoró situaciones precedentes situando al país en un estado de total Anarquía. Esta situación sólo duró once meses.En este tiempo sucedieron cuatro presidentes de gobierno: Figueras, Pi y Margall, Salmerón y Castelar. Con el golpe de estado de Pavía, capitán general de Madrid, que ocupó militarmente el Congreso, el Poder ejecutivo Republicano pasó a manos de Serrano, por expreso deseo de los capitanes generales, iniciándose el Régimen de la Interinidad. El General Serrano suspendió las garantías constitucionales, disolvió las Cortes y organizó un gobierno provisional. Sin embargo, otro golpe de Estado llevado a cabo por el General Martínez Campos el 28 de Diciembre de 1874 dio paso a la proclamación de Alfonso XII, Hijo de Isabel II, iniciándose a partir de ese momento la Restauración.

Por los servicios prestados durante el sitio en Bilbao fue recompensado en 1874 con el grado de Alférez de Infantería, mediante Orden del Gobierno de 18 de Agosto, continuando de guarnición hasta fin de Mayo, que fue baja por pase al Batallón Reserva de Astorga n.º 75, al que se incorporó el 15 de Junio en Alcañiz (Teruel), que estaba declarado en estado de guerra y así quedó en operaciones de campaña.

Según Decreto de 12 de Junio le fue otorgada la medalla de Bilbao. El 21 se halló en la acción de la "Pobleta", a las órdenes del Excmo. Señor Capitán General del Distrito Don Romualdo Palacios. El día 19 de Julio se encontraba en la acción de "Salvacarrete", que dio por resultado el rescate de los prisioneros de Cuenca a las Ordenes del Excmo. Señor Brigadier D.Victoriano López Pinto, siendo recompensado por el mérito que contrajo con el grado de Alférez de Infantería según Orden del Gobierno de 31 de Agosto. A fin de este mes fue baja por pase al Batallón Provincial

de Alcalá de Henares n.º 20, quedando agregado a su anterior cuerpo con el que continuó las mismas operaciones de campaña. El día 12 de Octubre de 1874 se halló en la acción de "San Bernabé", el 28 y 29 se encontró en las acciones de "Villafranca del Cid", recibiendo una leve contusión de la que se recuperó sin quedarle deformidad.

Por su ascenso a Alférez de Infantería, en virtud de orden del gobierno de 20 de Octubre, marchó al Norte destinado en el Batallón Reserva n.º 9, y se incorporó el 4 de Noviembre en Miranda de Ebro "Burgos", que estaba en estado de guerra y quedó en operaciones de campaña formando parte de la primera Brigada de la primera División del Primer Cuerpo de Ejército estando al mando el Excmo Señor Teniente General D.Domingo Moriones, continuando hasta fin de Diciembre, que, por orden del Excmo. Señor Director General del Arma, fue baja por pase al Regimiento de Infantería de Sevilla n.º 33, uniendose el día 25 en Tafalla (Navarra), también en estado de guerra.

Por R.O. de 28 de Enero de 1875 le fue otorgado el grado de Teniente de Infantería en recompensa al mérito que contrajo y por la contusión leve recibida en la acción de Villafranca del Cid.

El Teniente Francisco Bruna intervino el día 31 de Enero en la acción de las alturas de "Leadre", el 2 de Febrero en la de "Belascoaín", y el 3 en la de "Sierra del Perdón", que dieron por resultado la toma de Puente la Reina y liberación del bloqueo de Pamplona, a las órdenes del General Domingo Moriones. Continuó las operaciones hasta fin de Marzo, en que habiendo sido destinado al Batallón Provincial de Orense n.º 19, por su ascenso a Teniente por antigüedad, en virtud de la R.O. de 18 de Febrero, marchó a Vitoria, que también estaba declarada en estado de guerra y se incorporó al cuerpo el 1 de Abril, prestando el servicio ordinario de guarnición. El día 9 del mismo mes salió con su Batallón al mando del Coronel Don Luis Lasada a proteger los trabajos de Salvatierra, sosteniendo un tiroteo con las fuerzas carlistas al regresar a la plaza el mismo día. El día 11 efectuó la misma salida a las órdenes del Teniente Coronel Don Vicente Piñeiro, hallándose en la acción de "Aguarón" al retirarse en dicho día a Vitoria. El día 21 el Teniente Francisco Bruna, salió para la Puebla de Arganzón con objeto de proteger el convoy que venía de Miranda de Ebro, tomando parte en la acción que tuvo lugar en la carretera de aquel pueblo. El 4 de Mayo salió formando parte de la Columna al mando del Excmo. Señor General Don José de los Reyes, camino de Salvatierra, encontrándose en la acción de Alegría y regresando a Vitoria el mismo día. Los días 12 y 15 del mismo mes participó en las acciones ocurridas en "Mandares" y sus inmediaciones.

> Las batallas sostenidas por todo el país fueron muy cruentas, dejando un panorama desolador: entre los años 1868 y 1875 murieron 250.000 españoles debido a las guerras carlistas y otros conflictos civiles que se suscitaron en la península.

SEGUNDA ETAPA: LOS VIAJES A ULTRAMAR

A finales del mes de Septiembre de 1875 pasó al ejército de Cuba con el empleo de Capitán de Infantería, según R.O. de 10 del citado mes, y destinado al tercer Batallón Provisional que posteriormente tomó la denominación de Cazadores de Bor-

bón n.º 26, al que se incorporó en Santander el día 15 del mismo mes, embarcando el 25 a bordo del vapor correo "Santander", llegando a la Habana el 14 de Octubre y el día 20 salió a operaciones de campaña por la Jurisdicción de las Villas, que se hallaban declaradas en estado de guerra, a las órdenes de su Teniente Coronel Don Antonio Alvarez Fernández de la Zendrora en persecución de las partidas de insurrectos.

A lo largo de 1876 continuó de operaciones en las villas Cubanas. El 22 de Diciembre tomó parte en el encuentro de las "Furnias", los días 23 y 24 en las acciones de "Loma Potrero" y "Loma Puerca" al mando de su Teniente Coronel D. Eduardo Ansart de la Huerta. Por ley de 3 de Julio de 1876 el Capitán Francisco Bruna fue declarado Benemérito de la Patria por defender el orden social y la integridad Nacional.

El 7 de Marzo de 1877 se trasladó con su Batallón al Departamento Oriental Cubano que también estaba en estado de guerra. Fue nombrado el 1 de Julio Cajero de campaña para el año económico 1877-1878. El mismo año, por orden del Excmo. Señor Capitán General de la Isla, le fue otorgada la medalla de Cuba con distintivo rojo y uso de un pasador.

Prosiguió de operaciones de campaña en el Departamento Oriental, cuando por motivo del R.D. de 22 de Enero de 1878, a consecuencia del regio enlace de S.M. el Rey Don Alfonso XII, fue significado al Ministerio de Estado para la Cruz de Isabel la Católica. Según circular de 28 de Noviembre último del Excmo. Señor General en Jefe del Ejército le fue concedida con la antigüedad de ese día el Grado de Comandante de Infantería, como recompensa a los servicios de campaña prestados según R.O. de 27 de Mayo. Prosiguió de operaciones hasta el 9 de Junio que felizmente terminó la guerra. A finales de dicho mes cesó en la comisión de Cajero de Campaña y continuó de servicio ordinario hasta el 30 de Junio de 1879, en cuyo día, disuelto el Batallón por orden superior fue baja por pase a situación de reemplazo en esta Isla, y por orden del 26 de Septiembre, el Excmo. Señor Capitán General quedó prestando los servicios de auxiliar en el Estado Mayor de la Capitanía General sin dejar de pertenecer al cuadro de reemplazo.

En esta situación continuó hasta finales de Noviembre de 1881, que por orden del Excmo. Señor Capitán General, causó baja por pase al Batallón Cazadores de la Unión n.º 2, incorporándose el 1.º de Diciembre en Matanzas, donde fue nombrado Cajero del Batallón para el año económico 1881-1882.

Continuó de servicio ordinario hasta el día 30 de Marzo que es dado de baja por haberle concedido el Capitán General regresar a la Península a continuar sus servicios, quedando en expectación de embarque hasta el 15 de Abril que embarcó en la Habana a bordo del vapor correo "Gijón", llegando a Santander el 3 de Mayo, y marchando al distrito de Aragón a fijar su residencia en situación de reemplazo, la que trasladó después a Vitoria hasta finales de Octubre de 1884, que por orden del Direc-

tor de Infantería fue destinado al Batallón Reserva de Aranda de Duero n.º 129, en el que sin incorporarse fue baja a finales del siguiente mes, pues por orden de 26 de Noviembre de la misma autoridad, fue destinado al Regimiento Infantería de Asia n.º 59 al que se unió oportunamente en el Castillo de San Fernando de Figueras, donde prestó servicio ordinario hasta el 30 de Enero de 1885 que, con el Regimiento pasó a Gerona.

Por R.O. de 21 de Marzo de 1885 se le concedió el uso de la medalla de Alfonso XII y Guerra Civil, con el pasador de Pamplona en la primera, según R.R.O.O. de 8 de Septiembre de 1875 y 5 de Junio de 1876.

> El turno pacífico de la restauración supera la muerte de Alfonso XII en 1885, situación particularmente delicada por la continua amenaza de levantamientos de carlistas y Republicanos, ahora favorecida por el hecho de quedar en el poder una mujer –María Cristina de Habsburgo– Lorena, segunda esposa del rey–, extranjera, y con descendencia sólo femenina aunque en estado de embarazo. Sin embargo, el acuerdo de Cánovas y Sagasta para mantener el sistema y el nacimiento de Alfonso XIII, hijo póstumo del monarca fallecido en 1886, permiten superar la situación.

El día 3 de Mayo de 1886 Francisco Bruna pasó con su compañía al destacamento de Puigcerdá, donde efectuaba salidas para vigilar los pueblos de la frontera francesa. Regresó a Gerona el 8 de Marzo de 1887, habiendo sido nombrado Capitán Cajero de su Batallón para el resto del año económico. A finales de 1889 es baja en el cuerpo de Gerona para continuar sus servicios al Ejército de la Isla de Cuba, según R.O. de 13 de Diciembre, con las ventajas que le concede la regla 1.ª de la Ley de 19 de Julio anterior (C.L. n.º 344).

El 30 de Enero de 1890 embarcó en Cádiz a bordo del vapor correo "Buenos Aires", llegando a la Habana el 15 de Febrero donde quedó de reemplazo sin causar alta por haber sido destinado por disposición del Capitán General al Primer Batallón del Regimiento de María Cristina n.º 63, incorporándose en Marzo en la plaza de Matanzas donde quedó de guarnición hasta el 6 de Septiembre, que, al mando de su compañía pasó a Sabanilla para vigilar las líneas férreas, con motivo de la persecución emprendida contra los bandoleros que merodeaban por la provincia. De igual servicio pasó en Julio de 1891 a "Cuatro Caminos" y en Octubre del mismo año a los Palos, donde permaneció en persecución del bandolerismo hasta finales de Abril de 1892, que, con su compañía, marchó destacado a Colón quedando de guarnición en dicha ciudad. Por antigüedad le correspondió el empleo de Comandante con la efectividad de 7 de Septiembre de 1892 en la propuesta extraordinaria aprobada por R.O. de dicho día (D.O.n.º 206) formulada en virtud del R.D. de 27 de Agosto (C.L. n.º 282), no poniéndosele en posición del empleo según lo comprendido en el artículo 5.º del mismo. Por R.O. de 26 de Diciembre (D.O. n.º 285) fue declarado apto para el ascenso.

En Junio de 1893, elegido Cajero de su Batallón, se incorporó a Matanzas. Por R.O. de 18 de Octubre (D.O. n.º 231), se le concedió la Cruz sencilla de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, con la antigüedad de 12 de Octubre de 1888.

Desempeñó el cargo de Cajero en Matanzas hasta fin de Mayo de 1894, que habiéndosele otorgado por Real Orden de 14 de Abril (D.O. n.º 84) y con arreglo a la de 5 de Septiembre último (C.L. n.º 309) vacante de Comandante en este Distrito, fue puesto en posesión de su empleo y causó baja en su Batallón por pase a Comisión Activa con destino de Juez Instructor de la plaza de Santiago de Cuba, según orden del Excmo. Señor Capitán General, cuyo destino se confirmó por R.O. de 30 de Julio (D.O.n.º 164). Permaneció en esta comisión y destino hasta el 22 de Junio de 1896, que habiendo cumplido los 18 años de antigüedad en su empleo fue nombrado Teniente Coronel, por virtud de lo dispuesto en R.O. de 31 de Mayo (D.O. n.º 120).

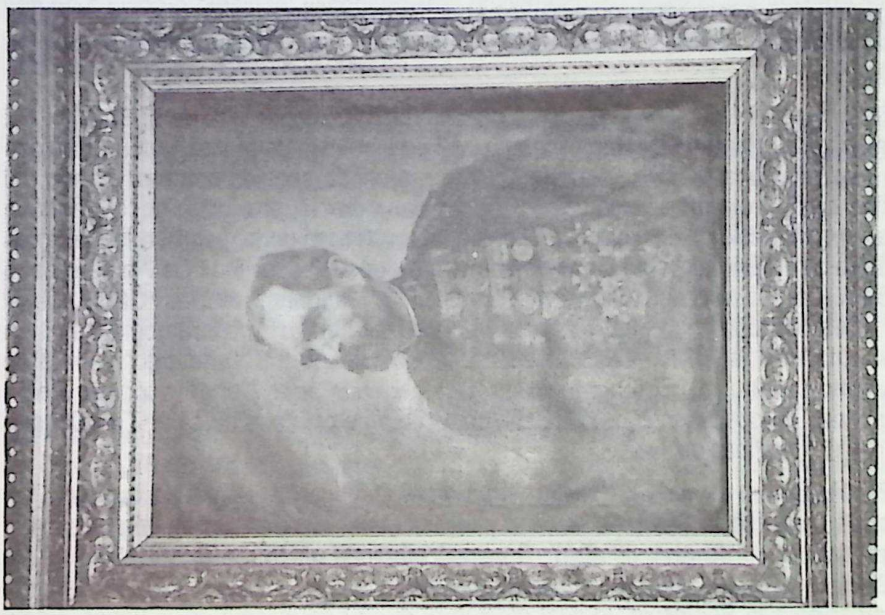
Por resolución del Excmo. Sr. Capitán General, pasó a mandar el Batallón Cazadores de Colón n.º 23, causando baja en la nómina de Comisión activa en Junio de 1896, incorporándose en este Batallón el 24 de Julio en Manzanillo, dedicándose a inspeccionar los destacamentos a cargo del cuerpo.

El 29 de Noviembre de 1896 formó parte de la columna al mando del Coronel Don Antonio Tovar, asistiendo al ataque y toma del campamento denominado "Sabana la Mar", regresando a Manzanillo, donde permaneció hasta el 23 de Diciembre que volvió a salir a operaciones de campaña, protegiendo un convoy desde este punto hasta Bayamo, asistiendo el dia 28 de dicho mes al combate de "Solís" y "Peralejo" y el 31 al de la "Loma del Horno", a las órdenes del General Don José Boch y Mayoni.

El 8 de Enero de 1897 tomó parte en los combates sostenidos con el enemigo en "Tucaibama" y "Tucaibamita", a las órdenes del citado general Boch, y participó también en los practicados sobre el río "Cauto" los días 19 y 20 y en las del paso del "Arroyo Mamalones", que dieron por resultado el levantamiento del sitio del "Guamo" al mando del referido Coronel Tovar. También peleó el día 25 en el fuego de "Cayo Rivero", el 26 en las acciones de "Barrancas" y "Altos de Peralejo", el 27 intervino en los tiroteos de "San Antonio" a las órdenes del General de Brigada Don Nicolás del Rey. Asistió a las operaciones llevadas a cabo con motivo de los reconocimientos del río "Cauto" y abastecimiento del destacamento del "Guamo" del 30 de Enero al 2 de Febrero. El día 30 tomó parte en los fuegos sostenidos en la "Laguna de Cayamas" y "Arroyo Mamalones". El día 31 se encontraba en el combate y levantamiento del segundo sitio del referido destacamento del "Guamo" y el 2 de Febrero en el fuego del "Callejón de Cayamas", a las órdenes del Coronel Tovar. El día 15 se hallo en las acciones de "Tucaibama", paso del río "Babatuaba", "Cayo espino" y "Sabana de Barrancas". EL 3 de Marzo participó en el combate de "Caimito" y fuego sostenido en "Sabana de "Barrancas", el día 6 peleó en el tiroteo de "Chapala" y paso del "Río Cautillo", y el día 9 en "Cienega de Tucaibama" y acción del paso del río "Buey".

Siguió de operaciones en este difícil año de 1897, y tomó parte en las practicadas para la liberación del sitio de "Tiguaní" desde el día 14 al 20 de Marzo, y las acciones "Tucaibamita" y paso del río "Cautillo" los días 15 y 17 respectivamente, todo a las órdenes del General Rey. El 3 de Abril se encontró en los combates que tuvieron lugar en "Babatuaba" y "Tucaibamita", el 24 en el fuego de Valenzuela, el 25 en las acciones de "Tagua" y "Solís". El 5 y 6 de Mayo en las de "Caimito" y "Sabana de Barrancas",





Retratos de la época de D. Francisco Bruna Sánchez y de Doña Laura Martínez Pereda

el día 31 asistió al combate de "Sabana de Barrancas" y los días 2 y 3 de Junio intervino en los combates de "Curau" y "Bejuguero".

Por R.O. de 16 de Junio (D.O. n.º 138) le fue concedida la Cruz de 2.ª clase del mérito militar con distintivo rojo en recompensa al comportamiento que observó en la acción sostenida contra los insurrectos en la "Loma del Horno" el 31 de Diciembre de 1896.

Prosiguió las operaciones hallándose el 8 de julio de 1897 en el encuentro sostenido en "Arroyo Solís", y el 22 de Agosto en el combate de "Arroyón", el día 24 en los de "Cruz Alta" y "Cautillo", el día 27 en el fuego de "San Joaquín" y el 29 en el de "Monte de los Ramos", a las órdenes del General Don José García Aldave.

Concurrió el 19 de Septiembre del mismo año al fuego del "Río Buey" y a los combates sostenidos en "Sabana de Barrancas"y "Babatuaba", el día 20 peleó en el "Alto de San Francisco" y el 7 de Octubre en el de "Caimito"y "Sabana de Becerra" a las órdenes del General Boch. Se encontró los días 10, 11 y 12 de Noviembre en las acciones que tuvieron lugar en "Rivero", "Barrancas", "Babatuaba", "Tuabeque"y "Altos de San Francisco"; el 14 y 15 en las de "Punta Gorda" y "Cayo Palma" respectivamente, a las órdenes del Coronel Don Manuel Ruiz.

Por R.O. de 3 de Noviembre de 1897 (D.O. n.º 256) le fue concedida la Cruz de 2.ª clase del mérito militar con distintivo rojo, pensionada, en recompensa al comportamiento que observó en las acciones sostenidas contra los insurrectos en "Tucaibamita", "Chapala" al paso del río "Cautillo" los días 15 y 17 de Marzo de 1897.

La guerra continuaba, y al Teniente Coronel Francisco Bruna le fue concedida licencia por enfermedad el 17 de Febrero de 1898, para Santiago de las Vegas (Habana), durante un mes y por primera vez en su carrera. Hizo uso de ella solo 11 días por haberse restablecido, lo que afianza la teoría de elevado sentido del deber de este hombre.

Procedente del Batallón Cazadores de Colón n.º 23, causó alta en el Batallón del Regimiento de Infantería de San Quintín n.º 47 en la revista de Marzo, incorporándose en la plaza de Pinar del Río el 17 de Marzo, y tomando seguidamente el mando del Batallón salió el día 18 a operaciones de campaña por su provincia, encontrándose el día 31 en la acción sostenida con el enemigo en "Arroyo de la Guira", a las órdenes del General de Brigada Don Cándido Hernández de Velasco. El 7 de Abril se batió como Jefe de Columna en "Barrigonas", el 8 en la "Mandrina", el 9 en "Cayo Jíbaro" y el 10 en "Laguna Vieja"; el 3 y 4 de Mayo en el "Brujito" y "Carambola", el 6 en "Sabana la Mar", el 18 en "Cayo Inglés", el 20 en "Salado"y "Chambergo" y el 23 en el "Asiento del Brujito". El 6 de Junio en "Dos Lagunas" y el 7 en "Rincón del Palo", continuando de operaciones de campaña como Jefe de columna hasta el 7 de Octubre que regresó a Pinar del Río.

Por R.O. de 9 de Abril de 1898 inserta en el D.O. del Ministerio de la guerra n.º 78, se le concedió la Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo con la antigüedad de 26 de Abril de 1897. Continuó en dicha plaza de Pinar del Río hasta el 28 de Noviembre que con su Batallón se trasladó a la Habana con objeto de embarcar para la Península, lo cual efectuó el día 30 del mismo en el vapor "Reina María Cristina" desembarcando en Barcelona el 17 de Diciembre de 1898, en cuya

plaza quedó formando parte de la Comisión liquidadora de su cuerpo, como Jefe de la misma. A fin de mes causó baja en el primer Batallón Expedicionario del Regimiento de Infantería de San Quintín n.º 47, pasando al Regimiento de este mismo nombre donde permaneció hasta finales de Marzo de 1902.

> Las guerras de Ultramar en Cuba y Filipinas producen el endeudamiento y el agotamiento económico y moral del país. Con la guerra hispano-norteamericana de 1898 España pierde los últimos restos de su poder en América. El número de españoles muertos en guerras coloniales entre 1968 y 1979 fue indeterminado, calculándose entre 75.000 y 140.000. En la guerra colonial de 1895 el número de fallecidos es aproximadamente de 150.000. Todavía está sin concretar el numero de muertos a causa del hambre y la crisis de subsistencia en los años 80, añadidos a los aproximadamente 130.000 fallecidos en la epidemia de cólera de 1885.

Por R.O. de 17 de Mayo de 1898 (D.O. n.º 109) le fue concedida la Cruz de 2.ª clase del mérito militar con distintivo rojo, en recompensa al comportamiento que observó en los combates sostenidos contra los insurrectos en "Barrancas","Tuabeque", "Babatuaba" y "Altos de San Francisco", los días 10, 11 y 12 de Noviembre del año anterior.

En Junio de 1899, el regimiento fue trasladado a Gerona y en Julio del mismo año le fue concedida autorización para usar la medalla con dos pasadores conmemorativa de la campaña de Cuba.

Comienza el siglo y el Teniente Coronel F.Bruna continúa de igual servicio y formando parte de la Comisión liquidadora del disuelto primer Batallón. Por segunda vez en su vida profesional le concedieron quince días de licencia por asuntos propios que requerían de su presencia en Vitoria, que empezó a disfrutar el 13 de Julio hasta el 30 del mismo.

> En España se suceden los acontecimientos históricos. El sistema de gobierno de Cánovas se debilita en el período de las guerras coloniales, sobre todo por el agotamiento de sus programas políticos, aunque el partido conservador consigue resurgir mediante la adopción del ideario del regeneracionismo cuya máxima figura es el aragonés Joaquín Costa. El partido Liberal no encuentra otra solución que acudir a la ficción de reavivar el viejo rescoldo del anticlericalismo. Este será el designio del último Ministerio de la Regencia de M.ª Cristina de Habsburgo: El gobierno de Sagasta de 1901, que es el primer gabinete de Alfonso XIII, declarado mayor de edad el 17 de Mayo de 1902.

El 16 de Mayo de 1901 Francisco Bruna cesa de formar parte de la referida Comisión liquidadora por haber sido destinado al Regimiento de guarnición a la villa de Olot. El 19 de Mayo salió para dicha villa al mando de la 1.ª y 2.ª Compañías de su Batallón, a la cual llegó el día 20, quedando en ella como Jefe del Destacamento y desempeñando la Comisión de Comandante Militar. En Olot continuó al frente de la 3.ª y 4.ª compañías de su Batallón que constituyen el destacamento de la citada villa, desempeñando el cargo de Comandante Militar del referido punto, hasta que, incorporado al Regimiento el Comandante de su Batallón que le correspondía ir a tomar el mando de las referidas Compañías, le hizo entrega Francisco Bruna del

destacamento y de la comandancia militar el 26 de Enero, incorporándose a Banderas, en la plaza de Figueras donde continuó desempeñando el servicio ordinario de su clase.

Por R.O.C de 21 de Febrero de 1902 fue destinado al regimiento de Infantería de Cuenca n.º 27, al que se incorporó oportunamente en la plaza de Vitoria donde quedó de guarnición.

Según R.O. de 1.º de Mayo de 1903, fue propuesto para la concesión de la medalla conmemorativa de Alfonso XIII, creada por R.D. de 19 de Junio del año anterior (C.L. n.º 147), pudiendo usarla con arreglo a la soberana disposición citada.

El 24 de Octubre salió con su Regimiento por ferrocarril en dirección a Bilbao como consecuencia de la huelga obrera y la alteración del orden público en dicha plaza; así continuó hasta el día 6 de Noviembre, que salió en columna al mando del Coronel de su cuerpo con dirección a Durango donde quedó en espera de órdenes hasta el día 21 en que emprendió la marcha para Vitoria llegando el mismo día a Ochandiano, donde pernoctó. El día 22 llegó a Vitoria incorporándose al resto del Regimiento.

Por los servicios prestados anteriormente en Bilbao mereció en unión de las demás fuerzas, gracias de S.M. según orden general de 1.º de Noviembre de 1903.

Por R.O. de 13 de Octubre de 1904 (D.O.n.º 230) le fue concedido ingreso en la escala de aspirantes a pensión de la placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo con antigüedad de 23 de Marzo de 1904.

Emprendió la marcha con su batallón para el campo eventual de Gorbea el 25 de Septiembre de 1904, tomando parte en el ejercicio de las tres armas con fuegos reales acordado por la superioridad, y que tuvo lugar el día 26 en cumplimiento de R.O. de 9 de Agosto anterior, regresando a la plaza de Vitoria el 27 donde permaneció de guarnición y servicio ordinario.

En cumplimiento de órdenes recibidas de la superioridad, el 23 de Mayo de 1905 salió por ferrocarril con su Batallón y la Plana Mayor del Regimiento en dirección a Bilbao, donde quedó prestando los servicios especiales que, por alteración del orden público y declaración del estado de guerra exigían y le fueron confiados, hasta el día 29 del mismo mes que regresó a Vitoria, terminando el año en esta ciudad.

El 2 de Enero de 1906, Francisco Bruna se hizo cargo de la Caja de Recluta n.º 84, aunque según orden de la plaza desde el 5 de Septiembre hasta el 30 de Noviembre, fué responsable del mando de la Zona de Reclutamiento y Reserva de Vitoria n.º 38. El 30 de Noviembre volvió a su anterior situación y destino como Jefe de la Caja de Recluta n.º 84.

El día 8 de Febrero de 1907 por R.O.C. (D.O. n.º 32) fue ascendido al empleo inmediato de Coronel por antigüedad, con la efectividad de 25 de Enero anterior en propuesta ordinaria de ascensos, y, por otra R.O.C. de 22 de Febrero del mismo año (D.O.n.º 43) es baja en la Caja de Recluta n.º 84 de la zona de Vitoria, y pasa a situación de excedente en la sexta región hasta finales de marzo de 1907. A continuación estuvo como Sargento Mayor de la Fortaleza de Isabel II y Jefe de la Penitenciaría Militar de Mahón hasta final de Mayo de 1907. Desde esta fecha hasta final de

Junio de 1908, permaneció en la Zona de Reclutamiento y Reserva de Burgos n.º 37 pasando por último a la de Vitoria n.º 38 hasta final de Agosto de 1909 donde concluyeron sus servicios efectivos.

ORDENES MILITARES Y CIVILES, TÍTULOS, CRUCES, MEDALLAS Y OTRAS CONDECORACIONES QUE HA OBTENIDO

Año 1872

La Cruz roja sencilla del Mérito Militar, por el mérito que contrajo en la acción de "Parovan", el 26 de Septiembre, que queda convertida en la de 1.ª clase, según Real Cédula de 7 de Enero de 1881.

Año 1874

La medalla de Bilbao, según Decreto de 12 de Junio.

Año 1876

Fue declarado Benemérito de la Patria por defender el Orden Social y la integridad Nacional, según la ley de 3 de Julio.

Año 1877

La Medalla de Cuba con distintivo rojo y un pasador, según orden del Excmo. Señor Capitán General, de 22 de Noviembre.

Año 1878

Fue significado al Ministerio de Estado para la Cruz de Isabel la Católica, por el Regio enlace de S.M. el Rey D. Alfonso XII, según R.D. de 22 de Enero.

Año 1885

La Medalla de Alfonso XII con el pasador de Pamplona por Real Decreto de 21 de Marzo, como comprende en las R.R.O.O. de 8 de Septiembre de 1875 y 5 de Junio de 1876.

La Medalla de la Guerra Civil por las mismas Reales Ordenes que la anterior.

Año 1893

La Cruz sencilla de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo con la antigüedad de 12 de Octubre de 1888, según R.O. de 18 de Octubre (D.O. n.º 231).

Año 1897

La Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo, por R.O. de 16 de Junio (D.O. n.º 138) en recompensa al comportamiento que observó en la acción sostenida

contra los insurrectos en la "Loma del Horno" (Manzanillo) el día 31 de Diciembre del año anterior.

La Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo pensionada, por R.O. de 3 de Noviembre (D.O. n.º 256) en recompensa al comportamiento que observó en las acciones sostenidas contra los insurrectos en "Tucaibamita" y "Chapala" o paso del río "Cautillo" (Manzanillo) los días 15 y 17 de Marzo.

Año 1898

La Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, por R.O. de 9 de Abril (D.O. n.º 78), con la antigüedad de 26 de Abril del año anterior.

La Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo, por R.O. de 17 de Mayo (D.O. n.º 109), en recompensa al mérito que contrajo en los combates sostenidos contra los insurrectos en "Barrancas", "Babatuaba", "Tuabeque" y "Altos de San Francisco"(Manzanillo) los días 11 y 12 de Noviembre del año anterior.

Año 1899

La medalla conmemorativa de la campaña de Cuba con dos pasadores, autorizado su uso, según comunicación del Excmo.

Señor Capitán General de Cataluña, de 23 de Junio trasladado por otro del Excmo. Señor General Subinspector de la misma Región de fecha 3 de Julio siguiente.

Año 1903

La Medalla de Alfonso XIII, según Real Orden de primero de Mayo (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra n.º 95).

ARTE

Xiloca

TABLE

XILOCA 14
págs. 83-102
1994
ISSN: 0214-1175

ICONOGRAFÍA EUCARÍSTICA: EL MILAGRO DE LUCHENTE Y LOS CORPORALES DE DAROCA

Santiago Sebastian*

A D. Manuel Bas Carbonell

Resumen.- *Contexto histórico del milagro de Luchente y los Corporales de Daroca. Tradición y leyenda popular, investigación histórica de los hechos y los ciclos iconográficos artísticos de la reliquia y su actual ubicación religiosa.*

Abstract.- *This paper shows the historical context of the Miracle of Luchente and Daroca's Corporals. It includes traditon and popular legend, historical research of data and iconographic and artistic cycles of the relic and its present religious location.*

LA EUCARISTÍA PERENNE

La comprensión del milagro de Luchente desde la perspectiva de un historiador creyente obliga a presentar un panorama de la piedad cristiana en el momento en que se produjo el hecho, pues ello nos permitirá conocer la mentalidad de las gentes que fueron testigos del hecho histórico, que nos ha llegado adulterado por la leyenda, por muy autentificada que esté. Conozcamos primeramente cual era la mentalidad de los cristianos del siglo XIII con respecto al tema que nos ocupa: un milagro eucarístico.

Precisamente, ya desde el siglo XI hay en la liturgia católica el fenómeno del acercamiento del Sacramento de la Eucaristía a los fieles, lo cual se manifestaba en tres puntos principales: la elevación de la Sagrada Forma en la misa, la solemnidad del viático llevado públicamente a los enfermos y el mayor cuidado en la reserva de la Eucaristía. Hubo un maravilloso movimiento de piedad estimulado por el nuevo rito

* Catedrático Universidad de Valencia

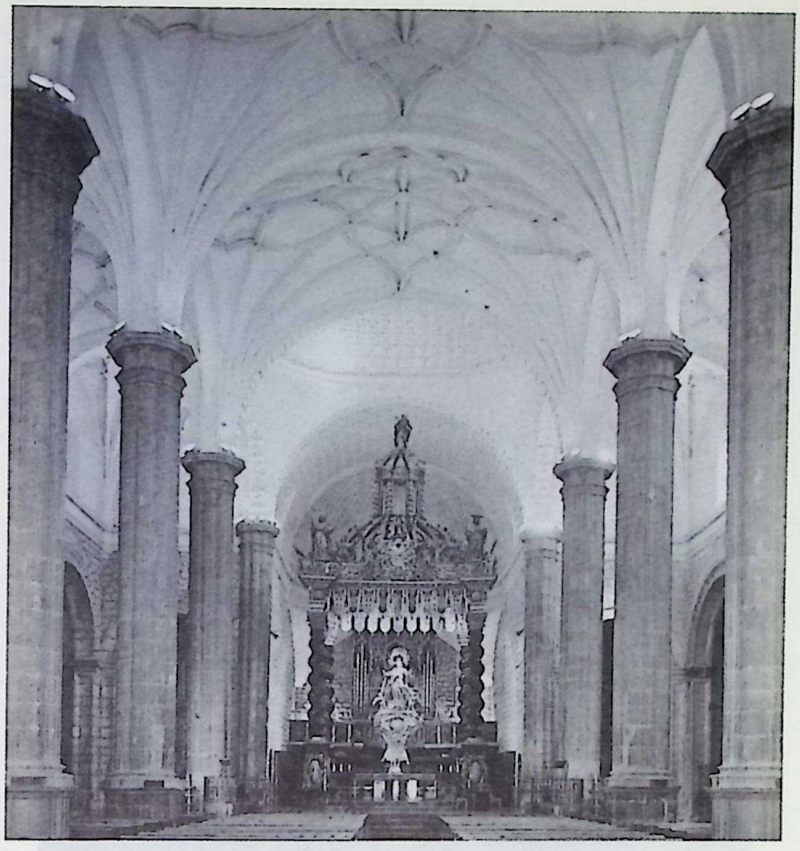


Daroca. Basílica de los Corporales. Foto Cedosa.

de la elevación y de la contemplación de la Hostia. Este se propagó a todas las iglesias de Occidente, tanto a los monasterios como a las masas populares, y él hizo de la Eucaristía el centro de toda la vida religiosa. Era enorme la emoción religiosa de ver el cuerpo de Cristo; el teólogo inglés John Myre decía: "Quien haya visto la sagrada hostia, aquel día no comerá alimento ni bebida. El Señor le perdonará los juramentos y las palabras ociosas, le concederá la vista y le preservará de la muerte imprevista"[1]. Hubo quien llegó a preguntarse si era lícito, estando en pecado mortal, mirar la sagrada Hostia; doctores como San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino, Alejandro de Hales y otros no fueron tan extremosos y consideraron que aun estando en pecado la contemplación de la Hostia podría estimular el arrepentimiento.

Para la contemplación del cuerpo de Cristo la ceremonia del sacrificio de la misa ofrecía un momento culminante cuando el sacerdote, imitando a Cristo, al pronunciar las palabras *accepit panem,* tomaba la Hostia y la levantaba con las manos. Era entonces cuando la atención de los fieles se centraba y los sacerdotes satisfacían el ansia del pueblo en la contemplación. Jungmann ha recordado cómo el aprecio de la contemplación de la hostia llegó al extremo de equipararla casi con el acto de la comunión, y hasta se discutió si constituiría falta que un pecador mirase la sagrada

1. J. Jungmann, *El sacrificio de la misa.* Ed. Herder 1963 pág. 147; M. Righetti: *Historia de la liturgia* Ed. BAC 1961 vol. II, 538.

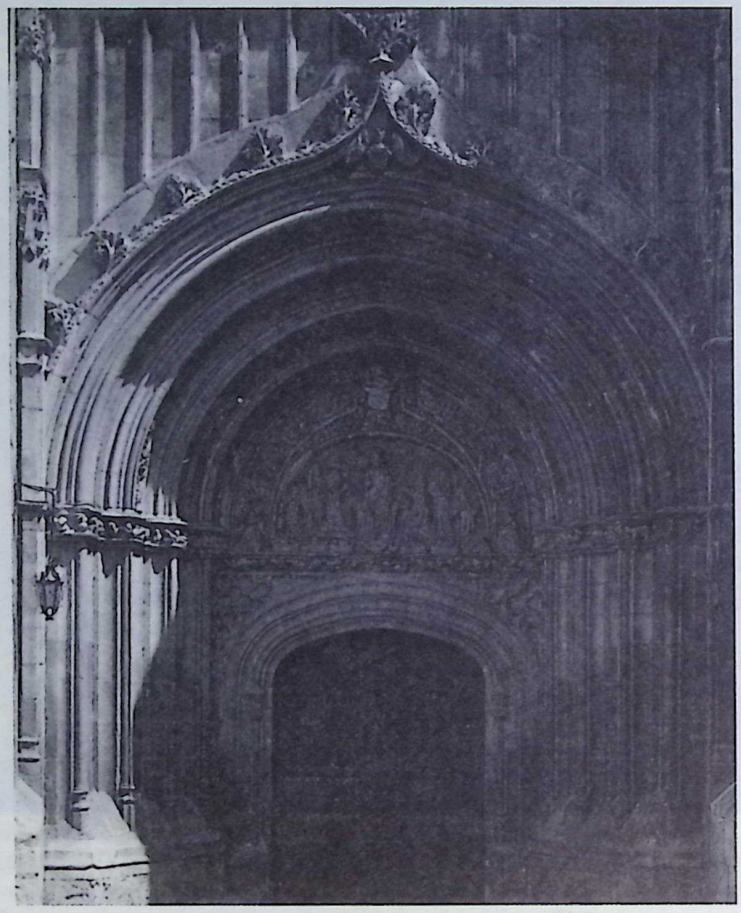


Daroca. Iglesia de Santa María. Foto Cedosa.

forma. Para muchos lo esencial de la asistencia a misa era únicamente ver la sagrada hostia; y hasta en las ciudades se dio el caso de algunos fieles que corrían de iglesia en iglesia para ver el mayor número posible de veces el alzar la hostia con lo que se alcanzaban abundantes frutos por esta devoción[2].

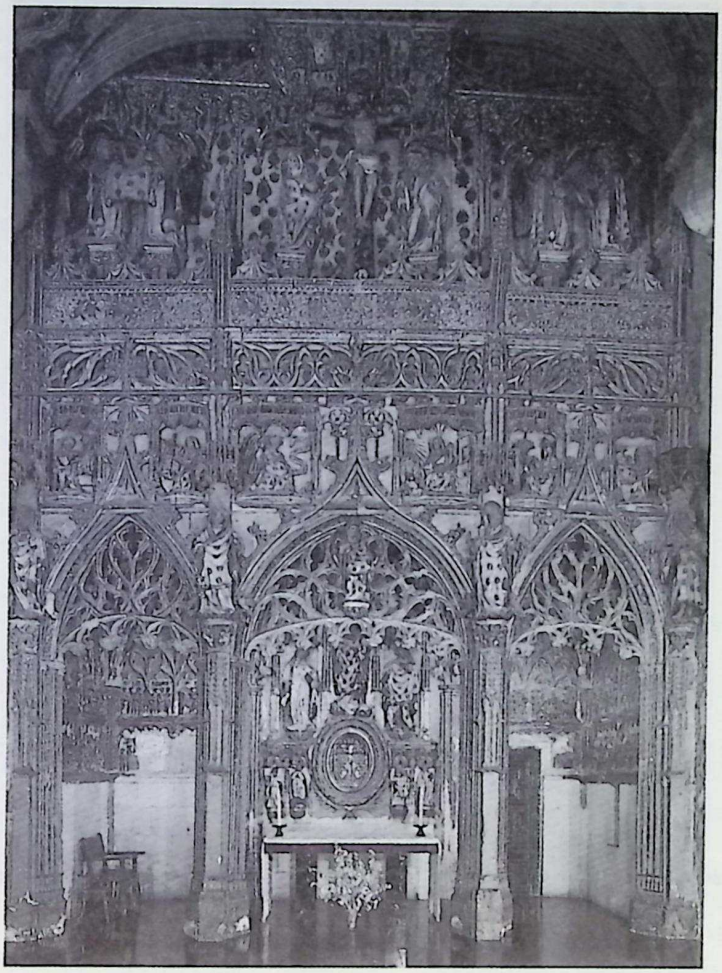
También hubo especial interés en la reserva eucarística, de lo que tenemos testimonios. Al respecto recordaré las palabras de Andrés de Abalato, obispo de Valencia: "decidimos que debe mostrarse un honor máximo a los altares, y máximamente donde sea reservado el Cuerpo de Cristo y se celebre la misa. Y se debe custodiar el Cuerpo de Cristo, si puede ser hecho, en medio del altar con suma diligencia y honestidad, bajo llave"[3]. En 1261 los Estatutos de la Iglesia de Gerona se expresan en forma semejante.

2. J. Jungmann, Ob. cit. págs. 148-149.
3. J.A. IÑIGUEZ, *El alatar cristiano.* Ed. Eunsa, Pamplona vol. II, 317.



Daroca. Basílica de los Corporales. Puerta del Perdón. Foto Cedosa.

Los predicadores trataban de despertar la fe del pueblo hacia el santo sacrificio de la Misa, y los artistas en sus obras señalaban cuan diferentes eran las actitudes del devoto y del distraido, como muestra una pintura flamenca de fines del siglo XV, en el Museo del Prado. Uno de los efectos saludables de la Misa era que actuaba más allá de la muerte, ya que permitía a los vivos continuar sus desvelos saludables sobre los muertos que estaban sufriendo las penas del Purgatorio; es comprensible que en los retablos góticos estén las primeras representaciones de la Misa en relación con las almas del Purgatorio, con la presentación del sacerdote en el momento de la elevación de la Hostia, poniendo a su lado las escenas de castigo de los penados, que en ese momento de alzar a Dios pueden ser liberados por los ángeles. La piedad popular cayó en excesos y supersticiones como ponen de manifiesto las 36 misas de San Amador, que aparecen entre las recomendaciones de los testamentos de los



Daroca. Basílica. Capilla de los Corporales. Foto Cedosa.

siglos XIV y XV con el fin de librar a las almas de los daños del Purgatorio; el carácter supersticioso quedaba manifiesto en el número de velas que obligatoriamente había que encender. No fueron estas las únicas misas, tanto en la piedad popular como en el arte hubo muchas alusiones a la Misa de San Gregorio, a la Misa de San Martín de Tours, a la Misa de San Gil Abad, etc., en las que aparece el sacerdote en el momento de alzar la Hostia.

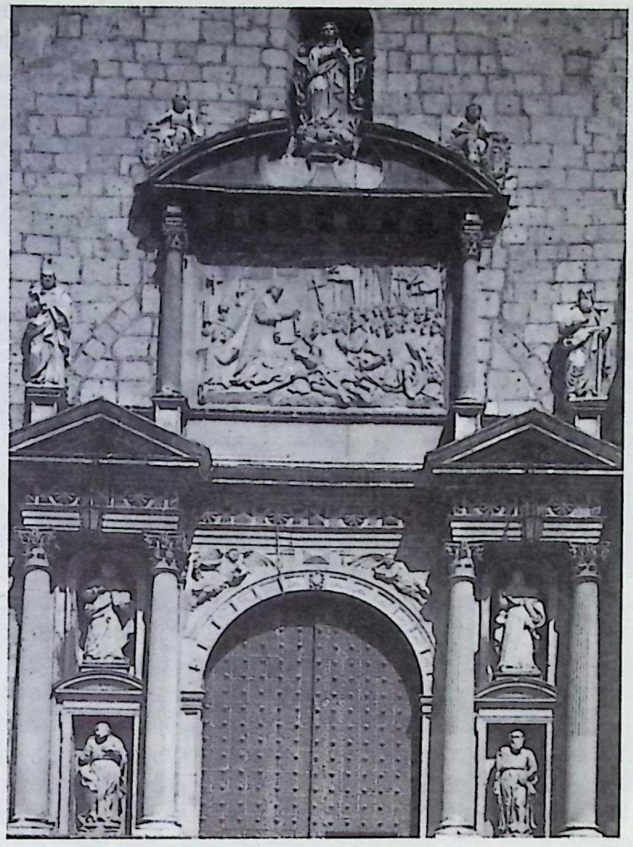
Los sabios doctores y místicos de la Iglesia no dejaron de reflexionar sobre el augusto misterio de la Eucaristía. Pronto la blancura de la Hostia se dejó teñir de sangre en numerosos milagros eucarísticos, y esta sangre fue testimonio de la presencia de Cristo agonizante en el sagrario. El ambiente de fe y piedad se resumió en el



Daroca. Capilla de los Corporales. Relicario. Foto Cedosa.

Cristo de la Piedad, puesto en relación con el Cáliz y la Hostia. "La alusión eucarística – escribió Trens– se hace más patente cuando el Redentor exprime la llaga de su costado y hace brotar sangre que va a parar dentro del cáliz, con o sin hostia, que se halla sobre el altar. La presencia del sepulcro en esta representación, que las polémicas de las indulgencias habían desvirtuado mucho, motivó que se presentara a Cristo no como paciente, sino con la indumentaria de resucitado y empuñando la cruz triunfal. Este desdoblamiento de la imagen de Cristo de la Piedad se repite en muchas representaciones del Cristo eucarístico"[4].

4. M. Trens, *La eucaristia en el arte español.* ED. Aymán Barcelona 1952 pág. 160.



Daroca. Basílica de los Corporales. Puerta principal con el relieve. Foto Cedosa.

En este contexto hay que situar los milagros eucarísticos, de los que el primero es la propia Eucaristía, a la que Santo Tomás calificó como el mayor de los milagros obrados por Dios. Al respecto ha escrito Trens: "Es verdaderamente el milagro de los milagros, porque supone una serie de ellos, tales como la conversión de una substancia en otra, la existencia de unos accidentes sin su substancia –sin perder por ello su virtud (gusto, color del pan y del vino, olor, etc.)–, la presencia de Jesús en muchos lugares a la vez, en el cielo, en la tierra, en la más insignificante de las partículas o de las gotas de vino"[5]. El milagro es claro, la Hostia, después de consagrada, tiene el mismo aspecto que antes, y no se puede distinguir humanamente una consagrada de otra que no lo es. Dios confirmó su presencia real bajo las apariencias del pan y del vino con varios milagros, que los grandes teólogos consideraron como una prueba, y éstos estimularon la fe en este gran misterio. Estos milagros han tenido lugar en

5. M. Trens, Ob. cit. 97.

distintas épocas y han cumpido la misión de despertar la fe en los cristianos, e incluso convertir a judíos y herejes. El citado Trens añade: "Lo normal y lo natural es que la sagrada humanidad de Jesucristo sangre al recibir una herida sacrílega en su sacramento, y como tal humanidad, lo prodigioso es que no sea vista".

Hecha esta introducción estamos en condiciones de ver el milagro de Luchente en la tradición y en la historia, para considerar finalmente su difusión iconográfica.

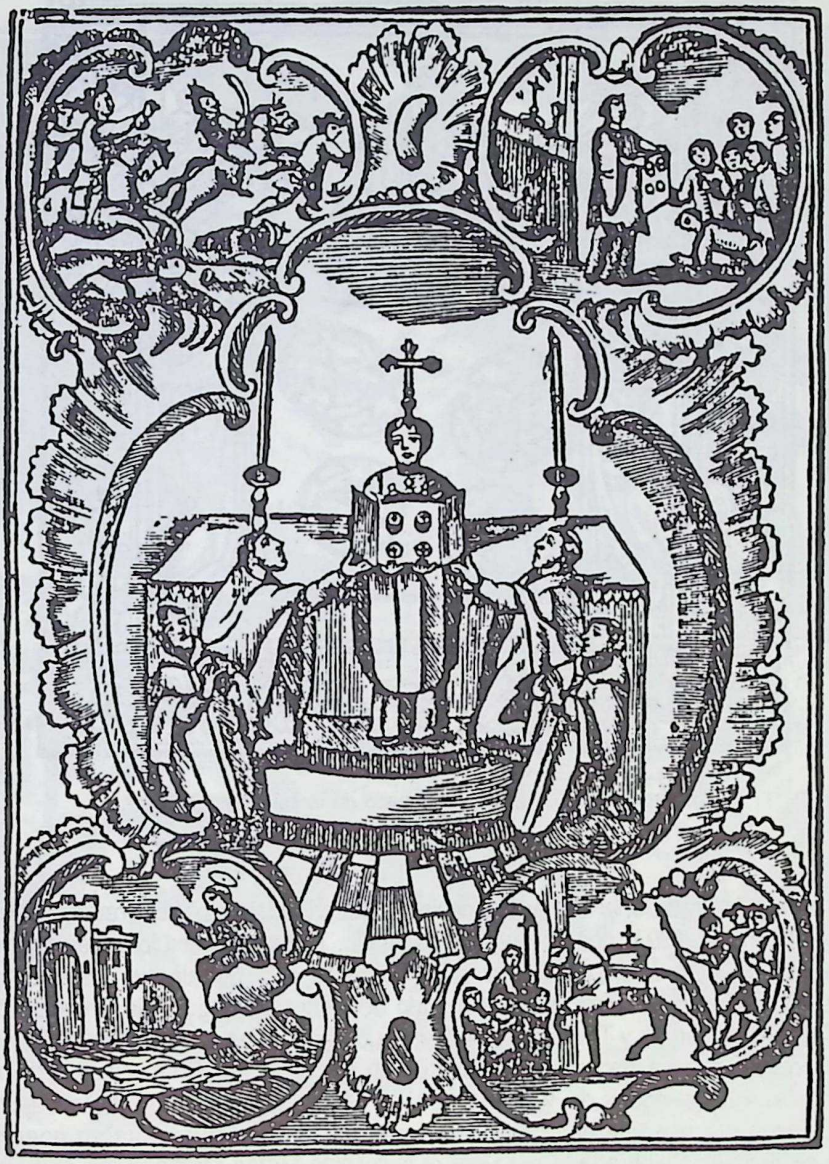
EL MILAGRO DE LUCHENTE EN LA TRADICIÓN

La más antigua versión del milagro eucarístico de Luchente es la que consta en la *Carta de Chiva*[6] del 26 de junio de 1340, documento notarial que presentó Miguel Pérez Cabrerizo para solicitar en nombre de las autoridades de Daroca informes fehacientes sobre la tradición de los Corporales; a esta solicitud respondió el 6 de julio del mismo año Domingo de Ahuero, notario público de Chiva, con un documento debidamente certificado, que recoge testimonios dignos de fe tanto de cristianos como de moros ancianos, los cuales oyeron por tradición que en los días de la conquista de Valencia el noble Berenguer de Entenza y otros caballeros del reino de Aragón hicieron una cabalgada para sitiar el castillo de Chío, a tres leguas de la ciudad de Játiva, que aún estaba en poder musulmán. Antes de la batalla un clérigo del concejo de Daroca celebró la misa para el ejército cristiano, y en la comunión no pudo repartir las hostias, las guardó en los corporales, ante la presencia inesperada de los musulmanes: "Et huvo santificado e levantado el Cuerpo de Ihesu Xristo e lo hubo posado sobre los Corporales. El dito cuerpo de Ihesu Xristo se convirtió en verdadera sangre de la qual cosa todos fueron maravillados". Como los hombres de los concejos aragoneses que habían asistido deseaban tener los Corporales milagrosos como reliquias maravillosas, hubo que echarlos a suertes y por tres veces correspondió a Daroca y por si esto fuera poco los colocaron encima de un mulo, que tomó la ruta de Aragón, y al pasar por Daroca se detuvo ante una iglesia, lo que se tomó como un designio celestial para que los Corporales se guardasen allí, en la capilla dedicada a la Virgen María, que fue construida expresamente[7].

Esta tradición difiere un poco de lo que dicen los historiadores, especialmente en los detalles; dicen éstos que la misa se interrumpió en el momento de la consagración por el inesperado ataque de los moros. El capellán Mateo Martínez, rector de San Cristóbal y racionero de Santiago de Daroca, guardó las formas en los corporales, escondidas entre piedras y palmitos; vencido el enemigo, al buscar las hostias para continuar la misa, halló que estaban teñidas en sangre; el milagro enardeció a los cristianos que volvieron a la lucha para conseguir una victoria total. Ni en esta versión tradicional de Chiva ni en la recogida por los historiadores hay discrepancias fundamentales.

6. Aparentemente resulta extraño que se recurra a las autoridades de Chiva cuando Luchente está tan lejos; tampoco tiene mucho sentido en ella el testimonio de moros ancianos, los cuales poco podrían decir de un misterio de otra religión. La llamada Carta de Chiva levanta ciertas reticencias.

7. Véase el documento en R. Esteban Abad: *Estudio histórico político sobre la ciudad y comunidad de Daroca*. Teruel 1959 pág. 75-77, apéndice, doc, 19.

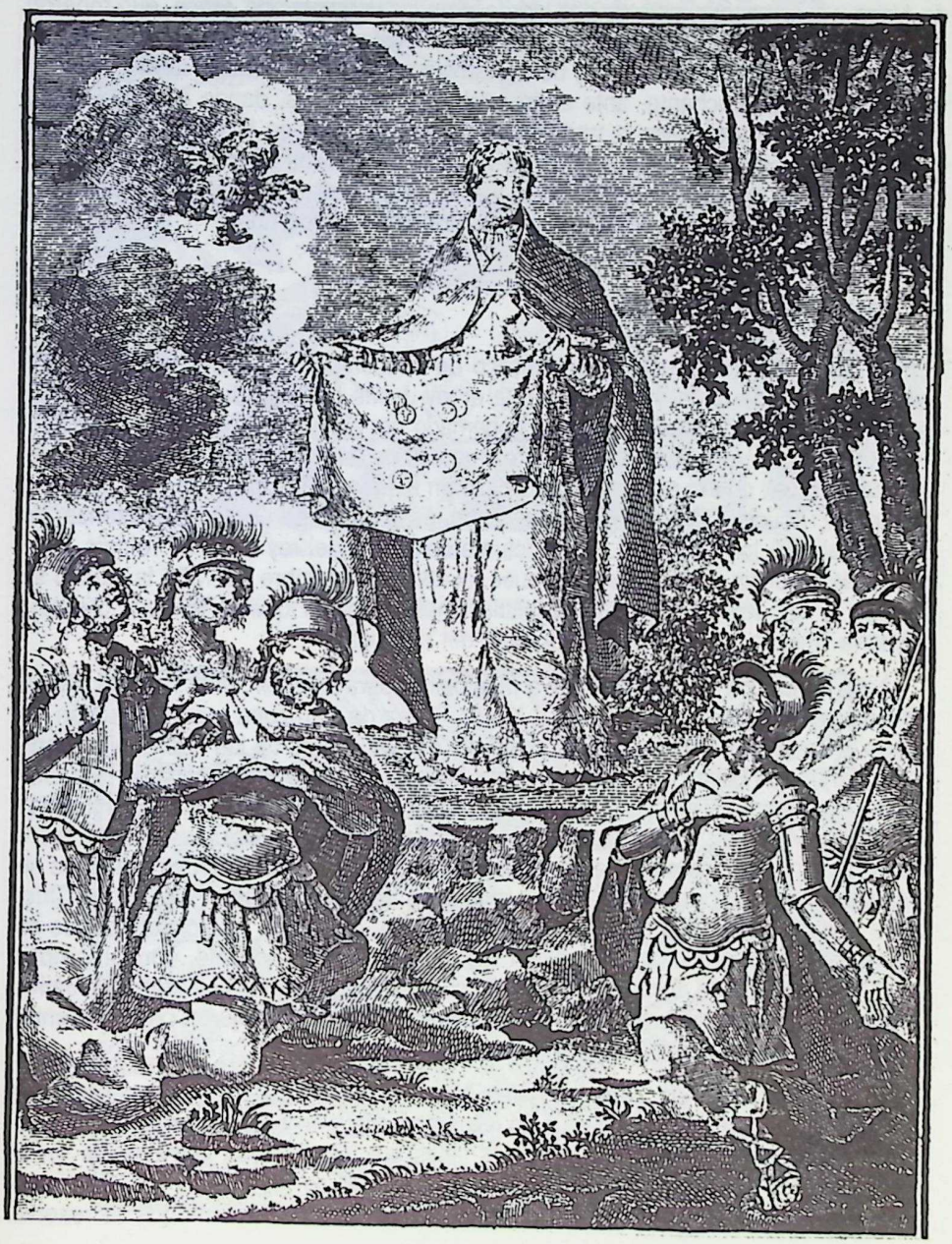


La Historia de los Corporales. Grabado aragonés del siglo XVIII.



La Virgen y los Corporales. Grabado de la colección Cañellas.

La versión tradicional del acontecimiento eucarístico es corroborada a fines del siglo XIV, hacia 1397, por un documento latino, inserto en el *Libro bermejo de la Colegiata de Santa María de Daroca,* en los folios 17 y 18. Señala que Jaime I, metido en la campaña de Valencia, puso al mando del señor Berenguer de Entenza tropas de Calatayud, Daroca y Teruel, y tomada la ciudad de Valencia en 1238, persiguieron a los moros, que se habían hecho fuertes en el castillo de Chío, en el término de Luchente, a once leguas de Valencia; ante el peligro de un ataque moro Berenguer de Entenza dispuso que él y cinco capitanes recibieran la Eucaristía en nombre de todo su ejército. Celebrada la misa por el sacerdote Mateo Martínez, en el momento de la consagración se produjo el ataque moro por lo que hubo de guardar las hostias reservadas para Entenza y los cinco capitanes en los corporales, que luego aparecieron teñidos en sangre; ante el milagro, tras de la batalla, hubo procesión con su exhibición en un vaso de plata. Esta tradición añade nuevos detalles anecdóticos acerca del destino definitivo de los Corporales en Daroca como que la mula blanca



Descubrimiento de los Corporales. Grabado de Dardal, siglo XVIII.

fue tomada a los musulmanes para que no conociera el camino en tierras cristianas; además en su caminar con los corporales ocurrieron hechos maravillosos como las voces celestiales al pasar por Játiva, la liberación de una endemoniada en las afueras de Alcira y el arrepentimiento de dos ladrones en las cercanías de Jérica, que robaron a un mercader y luego le devolvieron los bienes sustraidos. En el camino de Teruel, pese a los halagos que recibió la bestia, solo se detuvo en Daroca, a más de cincuenta leguas de Luchente, ante el hospital de San Marcos, donde se desplomó y murió[8]. Este documento de la tradición enriquece lo dicho en la Carta de Chiva, y concluye que los darocenses trasladaron la arqueta con los Corporales a la iglesia de Santa María, y aun se admite que Jaime I llegó hasta Daroca para adorar los Corporales y al efecto regaló una custodia de plata sobredorada.

EL CONTEXTO HISTÓRICO

La comprensión del milagro eucarístico de Luchente implica una visión panorámica de la historia en la época en la que el rey Jaime I emprendió la ocupación del reino musulmán de Valencia, entonces gobernado por el rey Zaén: era el año de 1233. En esta campaña formaban el ejército real gentes de las comunidades de Calatayud, Daroca y Teruel, que el año de 1234 se hicieron fuertes en la colina del Puig, cercana a Valencia. Acudió a desalojarlos el rey Zaén, pero Bernardo Guillén de Entenza, tío del rey Jaime I, los derrotó el 18 de octubre de 1237, y el rey moro se refugió en la ciudad de Valencia. Casi un año después, el 28 de septiembre de 1238 la ciudad se entregó al rey Jaime I, y en las capitulaciones se pactó que la frontera cristiana quedaría limitada por la margen izquierda del río Júcar.

Ante la marcha del rey Jaime I a Montpellier para atender otros asuntos de su dilatado reino, dejó de gobernador a Ximén Pérez de Tarazona y como capitán de guerra a Berenguer de Entenza, al frente de 300 caballeros de los que habían participado en la conquista de Valencia, junto a otros caudillos como Nastruch de Belmonte, maestre del Temple, Hugo de Falcarquet, maestre de la Orden del Hospital, y Guillén de Aguilón; buena parte de las huestes eran gentes reclutadas en las mencionadas comunidades aragonesas, expertas en guerras fronterizas. Los cristianos no respetaron la tregua pactada y en sus algaradas llegaron a sitiar el castillo de Chío, cerca de Luchente, clave estratégica de la comarca; los moros se hicieron fuertes en el Puig de Codol o cabezo de la Gran Piedra, al lado de Luchente, donde tiempos después se levantaría el convento dominicano del Corpus Christi. Los moros de Játiva y Albaida, ante el peligro de perder el enclave de Chío, se reunieron para presentar batalla, que fue origen del milagro eucarístico.

El cronista aragonés Zurita, a quien sigo, concluye: "Esta fue aquella famosa jornada en la cual se manifestó a aquellos tiempos y a los venideros, quanto se comunica el favor y socorro divino a los fieles que se emplean con pura fe en el ensalzamiento de nuestra Santa Fe Católica, a la cual se representó con el milagro de aquel misterio Divino del Santísimo Sacramento en la Eucharistía que se reservó

8. A. Cañellas López, *Historia documentada de los Corporales de Daroca.* págs. 11-16. Zaragoza 1989.



La Virgen y los Corporales. Grabado aragonés del siglo XVIII.



La Consagración. Grabado de la Colección Cañellas.

en los Corporales, que por especial favor se truxeron a la Ciudad de Daroca, que por esta causa es tan conocida y frequentada en la Christiandad"[9].

Este es el momento de mencionar al benemérito don Roque Chabás, a quien homenajeamos por su visión crítica de la historia valenciana hace un siglo. Pese a su condición de sacerdote católico, estudió el tema que nos ocupa con el criticismo propio del historiador que se plantea su investigación con seriedad y responsabilidad. El milagro de Luchente fue una de sus preocupaciones y él mismo nos ha referido cómo, a pocos días de inaugurado el ferrocarril Valencia-Aragón, hizo un viaje hasta Daroca en busca de documentos que aclararan lo apuntado por la tradición, a la que antes me he referido; y en el otoño de 1903 recorrió el escenario valenciano para comprenderlo mejor. Sus primeras investigaciones las adelantó en una conferencia pronunciada en Lo Rat Penat el día 15 de noviembre de 1904, y un año después publicó su trabajo[10].

Punto de partida para su investigación fue un manuscrito de 63 folios, en letra del siglo XV, que poseía Nicasio Rius y procedía del monasterio de Luchente, que fue escrito por fray Lucas Galbes, y que dedicó a Leonor de Próxita, casada con Olfo (1423), fundador del monasterio dominico de Luchente y virrey de Mallorca en 1417. Entre los documentos recogidos destaca uno del Obispo Gastón, que se aparta de la tradición "vaga y apasionada", y que certifica los sucesos del castillo de Chío, cuyo asedio duró dos meses. Niega la intervención de Berenguer de Entenza porque la campaña era contraria a la voluntad del rey. Opina que el hecho de la batalla debió de ocurrir poco antes de mayo de 1240. Luchente debió de ser reconquistado en 1244, fecha en que cayó definitivamente Játiva. Consta la presencia del rey Jaime en Luchente el año de 1248, cuando el levantamiento de Alazrac[11].

El contexto histórico hay que completarlo con los testimonios documentales en relación con los Corporales de Daroca. El primero es de carácter indirecto: data de 1248 y en fecha de 8 de septiembre Pedro de Albalate, arzobispo de Tarragona, concedía beneficios espirituales a los que visitaran la iglesia de Santa María de Daroca, y si bien no señalaba motivo concreto, decía: "propter alias ville Darocensis, ecclesias excellentior habeatur". La primera mención específica de los Corporales data de 1261 cuando los síndicos de Daroca informaban a Urbano IV de la construcción de una torreta, extramuros, para mostrar los Corporales, pues el público asistente no cabía en la vieja iglesia de Santa María. Y dos años después (1263) el mencionado Papa concedía muchas indulgencias a los que concurrieran a la fiesta que se celebraba en Santa María de Daroca.

Los ecos documentales van a continuar de forma ininterrumpida desde fines del siglo XIII hasta el XVIII. Desde 1282 va a preocupar la construcción de un claustro en la iglesia de Santa María, obra muy necesaria por razones litúrgicas ya que permitiría hacer procesiones en las festividades de la Virgen y se concederían indulgencias a los que ayudaran a la obra. Lo mismo pidió en 1301 el obispo de Zaragoza, Jimeno

9. G. Zurita, *Anales de la Corona de Aragón* lib. II, cap. 85. Zaragoza 1585.

10. R. Chabas, *El milagro de Luchente y los Corporales de Daroca.* Valencia 1905.

11. Véase el facsimil del Ms. de Fray Lucas Galbes y su transcripción en *El Miracle de Lluxent i els Corporals de Daroca,* precedidos del citado artículo de Chabas. Valencia 1981.



Descubrimiento de los Corporales. Grabado de la Colección Cañellas.



Traslado de los Corporales. Grabado de las Colección Cañellas.



Batalla de Chio y ocultación de los Corporales. Grabado de la Colección Cañellas.

de Luna, porque en la citada iglesia el Salvador del Mundo ofrecía "el verdadero cuerpo transubstanciado en carne y sangre". El infante de Aragón Juan, en 1386, autorizó pedir limosna en pro de Santa María de Daroca, en la cual se guardan "los santos Corporales del precioso cuerpo de Cristo... muy notable reliquia de la Santa fe cristiana". El Papa Benedicto XIII (1397) desde Avignon concedió indulgencias a los que visitasen Santa María de Daroca en determinadas fiestas porque en ella se venera cierta Hostia consagrada bajo las especies de carne y sangre, que sale procesionalmente el día de Corpus Christi.

No faltó en Daroca la presencia de San Vicente Ferrer (1414) el día del Corpus, quien desde la Torreta dio uno de sus sermones. En la primera mitad del siglo XV el Papa Eugenio IV renovó concesiones por tres veces. En 1463 visitó la reliquia el cardenal Rodrigo Borja, el futuro Alejandro VI, y poco después, en 1482, los Reyes Católicos autorizaron a que se divulgara el misterio de los Corporales. En 1534 Carlos V y su esposa Isabel adoraron los Corporales; por fin, en 1585 lo hizo Felipe II, y en 1701 Felipe V. Estos datos totalmente incompletos, son una muestra de esta misteriosa reliquia, que convierte a esta pequeña ciudad en un centro de la piedad eucarística de España y en una de las más significativas del Occidente católico[12].

Tras de esta introducción vamos a ver los principales monumentos donde pueda hallarse la iconografía de los Corporales, que es el tema central del presente trabajo.

12. Remito al lector al mencionado trabajo de Cañellas López. Ob. cit. págs. 22-30.

SANTA MARÍA DE LOS CORPORALES

Fue enorme el privilegio de esta iglesia de Daroca al albergar la preciada reliquia, objeto de tantas indulgencias para los que la visitaren y al respecto se concedieran limosnas. Ello fue la causa de que la iglesia inicialmente románica sufriera una serie de transformaciones hasta el siglo XVII. Probablemente no fue concluida en románico, y si en estilo gótico tardío; aun puede verse al exterior la parte alta del ábside románico, que hoy corresponde con el ábside de la actual capilla de los Corporales.

El templo en su origen es anterior al augusto misterio, como hemos dicho el templo primitivo fue románico correspondiendo a los primeros años del siglo XIII: tuvo tres naves, con la central de mayor altura y en su cabecera los ábsides semicirculares; en cuanto a su ubicación ocupaba un eje transversal al actual. Tuvo claustro adosado al lado del Evangelio y las dovelas de sus arcos fueron reutilizadas en la fábrica del siglo XVI. De este templo sólo resta el ábside de la actual Capilla de los Corporales. Se desconoce la ubicación de la mezquita originaria, tal vez sea un resto de ella la torre de ladrillo, envuelta luego con fábrica sillar, y que posiblemente estuvo a los pies de la iglesia románica.

Desde mediados del siglo XIV fue transformándose hasta alcanzar su forma actual en el siglo XVI, cuando se configuró la Puerta del Perdón, que combina el arco escarzano de la puerta de ingreso con los arcos apuntados de las arquivoltas bajo el gran arco conopial en cuyo vértice aparece un ángel con las hostias emblemáticas. El cantero castellano Juan Marrón terminó en 1598 la nueva configuración espacial: una iglesia salón de tres naves de igual altura, cubiertas con bóvedas de crucería complicada salvo el presbiterio que tiene casetones.

EL RELICARIO-CUSTODIA DE LOS CORPORALES

La obligada procesión de la reliquia determinó el desarrollo de la custodia-copón para las grandes solemnidades, a manera de un ostensorio. Esta fue la solución para la famosa Colegial de Daroca, que muestra el viril sobre el estuche de los Corporales así el precioso relicario sirve al mismo tiempo de ostensorio y propiamente de relicario. Trens recuerda que el "Santísimo expuesto en este viril evoca precisamente el milagro eucarístico que dejó teñidos los Corporales que se guardan en el interior del relicario"[13].

Esta custodia relicario es de plata dorada y esmaltada, que presenta, tres cuerpos sobre un pie cóncavo-convexo de estilo gótico; solo el viril del remate fue añadido en el siglo XVII. Muestra las armas de Aragón, esmaltadas en *champleve* en el pie y en las portezuelas que se abren para dejar ver la reliquia. Hay en el primer cuerpo la Virgen con el Niño, venerados de rodillas por el rey Pedro IV y su esposa Sibila de Fortia; en el segundo cuerpo aparece el tema de la Crucifixión, flanqueada por las imágenes exentas de los Evangelistas. Se ha podido averiguar que el Rey Ceremonioso encargo la obra al platero barcelonés Pere Moragues, que vivía en Zaragoza, donde trabajaba el año de 1384 y dos años más tarde el rey mandaba que se le

13. M. Trens, *La Eucaristía en el arte español* págs. 306. fig. 236.

pagara el precio convenido de 8.900 sueldos; hubo que esperar al año de 1387 para que el nuevo rey Juan I pagara el saldo de 7.600 sueldos[14].

LA CAPILLA DE LOS CORPORALES

Ya dije antes que fue encajada en el ábside primitivo de la iglesia de Santa María; fue realizada en el siglo XV y destaca como un conjunto decorativo de primer orden, muy recargado como corresponde a la escuela franco-flamenca por su abundancia de arcos, tracerías, impostas y molduraje. El arco central está flanqueado por dos ángeles que muestran los Corporales, y al centro sobre la tracería está la Virgen con el Niño; sobre el altar se halla el simulacro de la Reliquia. Destaca el conjunto de la capilla más que por los detalles. Si bien parece haber sido comenzada por el rey Juan II, la aportación fundamental fue obra de los Reyes Católicos, que fueron sus grandes mecenas. En ella participaron varios artistas pero el más importante fue el darocense Juan de la Huerta, que había trabajado con Claus Sluter en la abadía de Dijon. Actualmente se halla en curso de restauración[15].

LOS CICLOS ICONOGRÁFICOS

Desde el siglo XV los Corporales despertaron cada día mayor interés. Artes como la escultura y la pintura los monumentalizan; contribuyó a esta difusión el arte del grabado pues la narración milagrosa fue completada con sencillas xilografías, que seguirán publicándose hasta el siglo XVIII. En este siglo se levantó en Luchente una ermita, revestida con hermosos paneles cerámicos.

Además de los retablos del siglo XV de la Basilica y del Museo de la Colegial de Daroca, tenemos una serie de cinco grabados en estilo del siglo XVI, que fueron propiedad de Ángel Cañellas para pasar luego al conjunto valenciano de Luchente. Veamos las escenas más importantes:

A) *La Batalla de Chío.* La representación más antigua está en el retablo de los Corporales, del museo de la Colegial, obra de pintor anónimo, fechada hacia 1492. Presenta a los ejercitos enfrentados; los cristianos a la izquierda van sobre caballos y con sus largas lanzas amenazan a los moros; al fondo se perciben al menos dos tiendas de campaña. Más sencilla es la escena de la batalla en el retablo de la basílica de los Corporales. El tema de la batalla existe también en los grabados de la colección de Ángel Cañellas, y el de la batalla parece inspirado en la escena pictórica del mencionado retablo del Museo de la Colegial; además incluye la escena del descubrimiento de los Corporales después de la batalla. La versión en cerámica de la ermita de Luchente es un tanto pintoresca.

B) *El descubrimiento de los Corporales.* Estamos ante el tema central, una escena de las más representadas. Mosén Mateo Martínez ha descubierto los Corporales

14. F. Martorell, *Pere Moragues y la custodia de los Corporales.* "Estudis Universitaris Catalans" III (1936) pág. 65-73.

15. F. Aguerri y J. Ibargüren: *La restauración de la iglesia Colegial de Daroca.* "Aragonia Sacra" IV (1989) págs. 235-248. F. Torralba: *Iglesia Colegial de Santa María de los Santos Corporales de Daroca.* Zaragoza 1974, págs. 21-26.



Santo Tomas de Aquino, patrono de Daroca. Grabado de 1749.

ensangrentados: esta ante un altar, abre los corporales que presenta ante los devotos guerreros. El tema existe en los retablos del siglo XV, en el grabado de la colección Cañellas y en los del siglo XVIII. La obra más monumental es la gran portada de la Colegiata de Daroca, decorada con un enorme relieve, realizado en piedra caliza de Calatorao, obra al parecer de Juan de Jauregui, que trabajo bajo la dirección del Maestro Pedro de Aguilar[16]. *La Procesión de los Corporales.* Terminada la batalla final con victoria cristiana, se procedió a realizar la presentación pública del milagro, con una procesión solemne, luego de colocar las hostias ensangrentadas en un vaso sagrado. Fue una reproducción en el campo de batalla de la fiesta del Corpus Christi. Era natural que tal tema fuera propicio para la mentalidad valenciana, por eso figura en un panel cerámico del siglo XVIII, en la ermita de Luchente.

D) *El traslado de los Corporales.* Esta escena, de gran sentido narrativo y anecdótico, está en el retablo escultórico de la Colegiata, del siglo XV, también en un grabado de la colección Cañellas y es escena obligada en los grabados aragoneses del siglo XVIII. Lo más expresivo se encuentra en el citado grabado de la colección Cañellas.

E) *Veneración de los Corporales.* Es una escena semejante a la del Descubrimiento. Aparece el sacerdote ante un altar y se vuelve para mostrar a un grupo de

16. Según datos que me comunica amablemente mi colega Isabel Alvaro.



Veneración de los Corporales. Grabado de 1749.

niños el misterio de los Corporales. Es un grabado aragonés de 1749, de excelente factura, lo mismo que una ilustración de Santo Tomás de Aquino, patrono de la ciudad de Daroca.

F) *Las Hostias emblemáticas.* Es uno de los temas más frecuentes desde el siglo XV, que nos presenta a un ángel mostrando las seis hostias. El tema no falta en la colección de Cañellas, que además incluye en lo alto a la Virgen con el Niño. Desde el siglo XVI veremos esta tematica en la heráldica de la ciudad junto a las ocas legendarias.

G) *Aparición de la Cruz.* La iconografía de los paneles cerámicos de Luchente ofrece temas un tanto extraños, como la visión de una gran Cruz; nada dice la tradición sobre esta visión, tema que tal vez proceda por contaminación de representaciones de batallas, como la del Puente Milvio, cuando tuvo lugar tal aparición. Otro panel de Luchente presenta a los Cruceros, cuyo sentido no está claro en relación con los Corporales.

Con el siglo XVIII se extingue la iconografía de los Corporales, y nada nuevo se conoce que sea digno de reseñar[17].

Villarquemado, Mayo y Agosto de 1994.

17. Mi reconocimiento a don Manuel Bas Carbonell, que me invitó a participar en el Homenaje a don Roque Chabás, celebrado en la Universidad de Verano de Denia, y donde presenté esta temática. Mis agradecimientos a don Domingo Buesa, que me facilitó datos bibliográficos. Mi reconocimiento a la Ayuda de Investigación de la Universidad de Valencia, que me permitió llevar adelante esta investigación.

ECONOMÍA

Xaloca

ECONOMÍA

XILOCA 14
págs. 105-123
1994
ISSN: 0214-1175

RELACIONES COMERCIALES Y ARRENDAMIENTOS DE REGALIAS EN LA FRONTERA CON CASTILLA

Fernando Zulaica Palacios*

Resumen.- *Análisis y evolución de los sistemas contributivos, actividades comerciales, peajes, recaudación de aduanas, arrendamientos.... durante la Edad Media, en los puntos colindantes de Aragón con Castilla de Daroca, Borja, Fariza, Fayos y Tarazona.*

Desarrollo de la política económica empleada por las Cortes Aragonesas y las repercusiones bélicas de la época en la economía exterior.

Abstract.- *Analysis of evolution of contributive systems, commercial activities, tolls, customs revenue, rents, etc. during the Middle Ages in the boundaries of Aragón and Castille: Daroca, Borja, Fariza, Fayos and Tarragona.*

Development of the economical policy used by the Aragonese Parliament and the war implications of the time in the foreign economy.

En la baja Edad Media para disponer a tiempo de los recursos necesarios, proliferó el sistema de arrendación anual de las rentas por parte de particulares[1], que adelantaban lo estimado en cada caso, tras la adjudicación por medio de subasta, responsabilizándose después de la recaudación lucrativa que compensaría su esfuerzo financiero. "Que estas rentas que se acostumbran arrendar se pregonen por el mes de noviembre en Zaragoza, y en los lugares adonde se cobran señalando días

* Licenciado en Historia. Economía. Investigador.

1. "El Patrimonio real en Aragón está muy privatizado a través de arrendaciones, alienaciones u otras figuras semejantes". MONTAGUT I ESTRAGUES (1987), pág. 339.

para tomar posturas, y en el primero de enero siguiente librarlas al más dante"[2]. Esta forma de recaudación ocasionará, en algunos momentos, dificultades para las instituciones arrendadoras[3].

Este sistema contributivo se va a mostrar insuficiente para hacer frente a los gastos en que se van a ver envueltos los reyes aragoneses. En las Cortes celebradas en Zaragoza en 1364, será cuando se realice la reforma fiscal del reino, dándose nuevas normas sobre mercaderías que salieran del mismo o que se comerciasen en él[4], abandonándose de este modo las medidas coyunturales que se habían venido dando hasta estas fechas, como es el caso de lo legislado en las cortes de Cariñena de 1360[5]. El sistema de aduanas "elaborado en Monzón contaba con sólo 12 puntos de recaudación para pasar a 45 puntos en 1376 y a 140 a principios del siglo XV"[6]. Es por lo tanto el inicio de una nueva forma de gestión de la hacienda, en este caso del reino, que coexistirá a lo largo del periodo que estudiamos con las antiguas formas de recaudación. Los peajes y arrendamientos de regalías no desaparecen, como hemos comentado, aunque, eso sí, comienzan en algunos casos a perder la importancia que en el pasado tuvieron, a la vez que aparece la limitación en cuanto al número de ellos existentes.

El aumento de actividad[7] en la comercialización de determinados productos de gran volumen (cereales y lana), en la segunda mitad del siglo, repercutirá sobre el sistema comercial aragonés. Los productos que con más frecuencia viajaban de Zaragoza a Barcelona eran los cereales, lanas, ganado, sal, madera, cueros (badanes y cordobanes) y azafrán. El camino inverso llevaban los tejidos de lujo, colorantes, especias, azúcar, coral, esclavos, espejos y en general, productos manufacturados[8]. Conforme la economía aragonesa busca su especialización en la producción y exportación de cereales y lana básicamente, el camino que se elegirá para la realización

2. XIMENEZ DE ARAGÜES, Gerónimo (1740), *Discurso del oficio del Bayle General de Aragón (en que se declaran muchos Fueros y Actos de Corte de dicho Reino y se trata de diversas regalías de su magestad en materias que pertenecen a la Baylia General).* Zaragoza, 1630, reimpresión, pág. 53.

3. "Entre los factores principales de la crisis de las finanzas municipales estaba la creciente presión fiscal de la monarquía durante la segunda mitad del siglo XIV, las dificultades y el aumento de gastos en el abastecimiento de trigo y carne a la ciudad así como la ineficacia del sistema administrativo de percepción de impuestos, arrendado a particulares que siempre retrasaban su ingreso al presupuesto urbano". IRADIEL (1988), pág. 84.

4. SESMA MUÑOZ, J.A y SARASA SANCHEZ, Esteban (1975), *Cortes del reino de Aragón: 1357-1451.* Editorial Anubar. Zaragoza, pág. 46.

5. En las que el rey revoca las prohibiciones hechas para comerciar con Navarra ya que "por aquesto venga gran daño al dito reino vuestro: porque de las mercaderías, que solía venir, ha mas mayor carestía, que en el tiempo passado no solíamos haver. Por aquesto señor vos suplican, señor que las dichas inhibiciones querades tirar, en manera que las gentes de vuestro reino pueda usar, segund que antiguamente costumbraron; y las cargas que por razón de la guerra sustienen, é han á sustener. pueda mejor relevar". SAVALL y PENEN (1991), pág. 199.

6. SESMA (1987), pág. 258.

7. La uniformidad de los precios en diferentes reinos resulta necesariamente de un activo comercio. HAMILTON (1936), pág. 193.

8. FALCÓN PÉREZ, Isabel (1975), *La cofradía de mercaderes de Zaragoza y sus relaciones con Cataluña y el Mediterráneo (siglos XIV y XV). en II Congreso Internacional de Estudios sobre culturas del Mediterráneo.* Barcelona, pág. 292.

de este transporte será el del Ebro[9], vía que permite un menor coste de desplazamiento, así como un número menor de pagos de peajes, que eran las cargas más pesadas que encarecían el producto a la vez que en algunos casos obligaban a poner a la venta los productos transportados.

En este proceso de cambio de la actividad comercial, los peajes comenzarán a perder la importancia que como recaudadores tuvieron en épocas pasadas, siendo sustituidos por el nuevo sistema de aduanas en lo que hace relación a la importancia de las cantidades recaudadas, sin que ello signifique la desaparición de estas regalías en diferentes puntos del territorio aragonés. Hacia finales del siglo XIV, el sistema de aduanas se había mostrado lo suficientemente capaz de cumplir su tarea recaudadora como para que cada vez más, se centre en este sistema el esqueleto que permitirá, en un futuro, obtener los ingresos necesarios para hacer frente a las necesidades del reino. Será ya en estas fechas cuando los reyes de Aragón comenzaron a imponer fuertes contribuciones indirectas sobre la venta de mercancías y producción de ciertos artículos[10], que se recaudarán a través de estas aduanas.

Partiendo de esta situación cambiante que se aprecia a lo largo del siglo, los libros de bayles nos reportan noticias y datos interesantes para conocer los niveles de la actividad comercial, en algunos casos con relación a territorios exteriores y, en otros, dentro del mismo territorio aragonés. Al mismo tiempo, podemos considerarlos como documentos que nos permiten acercarnos a noticias ya conocidas desde una vertiente de tipo legislativo, y que ahora, con los datos que aportan estos Libros, pueden ser analizadas desde un punto de vista más concreto, esto es, el de la propia operatividad económica.

La cesión del cobro de los peajes[11] a un arrendador a través del sistema de subasta, implica que los precios alcanzados por estos arrendamientos en las pujas nos está indicando la existencia de una mayor o menor demanda, lo que en el fondo significa unas mejores o peores expectativas de obtener beneficio en la gestión del cobro de los peajes, lo cual, sin duda debería estar unido a unas condiciones más óptimas en las actividades comerciales. El resultado de todo esto es que un arrendamiento por una cuantía más elevada significará que se espera cobrar mayor cantidad de peaje, esto es que el número de transacciones será mayor lo que nos está indicando un aumento del comercio.

Pero su rendimiento era mucho menos elevado que la amplitud del comercio debido a las exenciones[12]. Los valores del comercio que se conocen, no reflejan la totalidad de las transacciones que se realizan al ser numerosas y frecuentes a princi-

9. La ruta Barcelona-Lérida-Zaragoza y el valle del Ebro, recogía los cereales, la lana y el ganado del interior y redistribuía las especias, los paños finos, los esclavos y sederías de importación mediterránea. IRADIEL (1988). pág. 116.

10. POUNDS (1984), pág 501.

11. Derecho de paso. PILES ROS, Leopoldo.(1970), *Estudio documental sobre el Bayle General de Valencia su autoridad y jurisdicción.* Institución Alfonso el Magnánimo. Valencia, pág. 90.

12. DUFOURCQ y GAUTIER- DALCHE (1983), pág. 187.

pios del siglo XIV, los acuerdos de los oficios limitativos del libre comercio[13] y las exenciones. Zaragoza, Huesca, Jaca y Alcañiz proclaman estar exentas de peajes y lezdas, lo que nos da una idea de la privilegiada situación en que se encontraban las grandes ciudades, libres de prestaciones pecuniarias regulares[14]. A mediados de siglo la exención de impuestos se amplía a determinados estamentos al reconocer Pedro IV, a los nobles y algunas villas de Aragón, la exención de peajes, pontazgos, portazgos, etc.[15]. En 1381, y hay confirmación posterior de 1398, se revoca la exención de pesos, peajes y otras franquicias hechas a extranjeros[16].

Los registros contables nos dan a conocer datos para los siguientes peajes: Canfranc y Candanchú, El Castellar, La Real, Uncastillo, Sádaba, Ejea, Gallur, Borja, Tarazona, Los Fayos, Ariza, Daroca, Epila, Alagón, Puendeluna y Zaragoza[17]. De entre ellos, en la frontera castellana están situados los peajes de Ariza, Borja, Tarazona, Los Fayos y Daroca[18].

El peaje de Ariza (en los documentos Fariza) comprende el periodo que va desde 1308 hasta 1382 para un total de 31 años listados. Es el más completo dentro de esta frontera. Partimos por ello de esta serie para conocer los cambios que en su valor se dan a lo largo del siglo XIV. Los primeros años del siglo son de incrementos constantes pero suaves dándose un alza en los años 1313 a 1315. La laguna que sigue a continuación nos impide conocer la trayectoria, al ser el siguiente dato para el año 1330, donde nuevamente observamos un incremento con respecto a los años anteriores. Alza que se mantiene, con algunas fluctuaciones importantes en 1337 y 1342-43, hasta el año 1346. Los años de la guerra inciden de forma importante sobre esta frontera y por lo tanto sobre el arrendamiento del peaje, de forma que los niveles de la primera mitad del siglo no se vuelven a alcanzar hasta los primeros años de la década de los ochenta, fechas en que finaliza la serie conocida de este peaje.

Los peajes de Borja, de Tarazona y de Los Fallos (Los Fayos en la documentación), en los que los datos son escasos, presentan características muy similares en su evolución. Para Borja entre el periodo de 1308 a 1399 tenemos datos de 19 años, circunstancia que no debe sorprender al estar durante buena parte de esta centuria enajenada del Patrimonio Real. Para Tarazona, entre 1308 y 1413, 20 años, y para los Fallos, entre 1315 y 1390, 17 años. Su evolución, para los escasos datos conocidos, es similar a la de Ariza. Incrementos hasta 1314 y 1315. Alta cotización en los años treinta después de una importante laguna de datos en los años intermedios, con cotas altas situadas entre 1336 y 1343. Faltan datos para las fechas en que se da

13. Las cortes celebradas en Daroca por Jaime II en el año 1311 pretenden poner freno e imponer sanciones a los acuerdos de los oficios limitativos del libre comercio. GALINDO ANTON, José (1979), *La regulación del comercio en la legislación histórica aragonesa en Jerónimo Zurita* n.º 35-36. Zaragoza, pág. 367. Es de suponer que los intentos de reglamentar las actividades comerciales dieran lugar a la aparición de circuitos paralelos no controlados por las autoridades.

14. GONZALEZ ANTON (1975), pág. 473.

15. CANELLAS LOPEZ (1970-71), pág. 133.

16. SAVALL y PENEN (1991), pág. 122.

17. La relación de los valores de los arrendamientos de los diferentes peajes pueden verse en ZULAICA (1993).

18. Los valores de estos arrendamientos están recogidos en el cuadro 1 del apéndice estadístico.

la guerra con Castilla, aunque es de suponer que hubiera un gran descenso en la cotización de estos peajes ya que es en esta zona donde se desarrolla el teatro de las operaciones. Los años posteriores a la finalización del conflicto suponen niveles muy bajos si exceptuamos el caso de Tarazona, que en los años ochenta recupera los niveles de la primera mitad del siglo, observándose en los años siguientes una fuerte tendencia al descenso que se muestra claramente en los primeros años del siglo XV. Una idea aproximada de la magnitud de las cuantías recogidas en el peaje de Borja nos la da el dato de que sólo en la década de los treinta, fechas de gran actividad comercial en todo el territorio aragonés, el valor del arrendamiento supera los 3.000 sueldos, cantidad en la que está determinada la pecha anual de esta ciudad[19].

El último peaje que conocemos de esta frontera, Daroca, esta algo más alejado geográficamente. Daroca constituía baylia propia en el año 1333 y no da cuenta de nada excepto del marco (60 sueldos)[20]. A pesar de esta circunstancia, los datos que conocemos se sitúan entre 1308 y 1399 resultando un total de 25 años, ya que en algunos de los años no se arrendó[21] y al final del siglo estas rentas se cedieron a la reina y por lo tanto no son contabilizadas por el bayle. Los valores conocidos repiten para la primera mitad del siglo la evolución de los anteriores peajes, con cotas altas que se mantienen prácticamente estables entre 1312 y 1345. Por contra, la segunda mitad de este siglo marca niveles muy bajos, inferiores incluso a los de los primeros años del siglo.

De este primer análisis de los peajes podemos establecer conclusiones referidas a la frontera castellana donde la tendencia al alza no se interrumpe hasta 1346, destacando por sus altos índices los años 1313-1315 y 1337-1342. Tras el descenso motivado por la interrupción del comercio a causa de la guerra castellana, se produce la recuperación a partir de 1380. El caso de la segunda mitad del siglo no aparece con la misma claridad que la primera parte. A ello, sin duda, contribuye el que carezcamos de datos entre 1350 y 1364, fecha que nos podría dar luz acerca de la incidencia de los factores exógenos en lo que claramente es un descenso en la cuantía recaudada en la totalidad de los arrendamientos. A pesar de esta laguna, los bajos valores parecen ser la tónica general durante estos años, y la recuperación que se observa en algunos peajes a partir de 1364, y con más claridad a partir de 1370, muestran que el conflicto bélico fue sin duda un factor fundamental. Los años de 1380 y 1381, y buena parte de esta década, son los que determinan una situación donde ya se muestra una clara recuperación.

Además de los peajes, incluimos el arrendamiento de otras regalías aunque éstas están sólo referidas a la ciudad de Daroca[22]. El arrendamiento de los coçuelos del pan de Daroca, implica cantidades más bajas. Los datos arrancan desde 1315, apor-

19. Borja pagaba de pecha anual y como cantidad fija 3000 sueldos. RODRIGUEZ ABAD (1990), pág. 23.

20. ACA. Libro de Bayle de 1333, fol. 4v.

21. Algunas propiedades no se arrendaban por estar en reparación o por causa de la guerra. ACA. Libro de Bayle de 1343, fols. 39v y 60r.

22. Ver cuadro 1 del apéndice estadístico.

tando valores para 20 años hasta 1385. Las cuantías son altas en la primera mitad del siglo, sobre todo en los años treinta, y muy por debajo de la media en la segunda parte donde únicamente en el año 1376, el valor es alto. Las tendencias en la evolución de los datos guardan similitud en los años que conocemos pero en cantidades recaudadas muy inferiores. Tenemos un dato que guarda cierta relación con lo anterior ya que en el año 1310 por la venta del pan en las aldeas de la comunidad de Daroca se recaudan 639 sueldos y 5 dineros[23], dato que representa la décima parte de lo recaudado para este mismo año y por el mismo motivo en la ciudad de Zaragoza.

Caso diferente es el arrendamiento de las tintorerías. Las infraestructuras necesarias para poder llevar a cabo el proceso de tintar los tejidos textiles eran importantes y los medios técnicos precisos abundantes. Inicialmente sólo aquellas personas que pertenecían a los grupos sociales dominantes estaban en condiciones de poder abordar semejante inversión. Los beneficios que se obtenían en el medio plazo eran altos y, por ello, se fue reservando este lucrativo negocio como una regalía del monarca que, en su caso, autorizaba a algunos nobles a instalar en sus dominios lugares para la tintura. El monopolio de las tintorerías en las ciudades de realengo pertenecía por lo tanto al rey habiendo llegado hasta nosotros noticias acerca de los valores alcanzados por el arrendamiento de dicho derecho en las ciudades de Zaragoza y Daroca.

De los datos que conocemos de la tintorería de Daroca se observa la misma tendencia al alza reflejada en otras regalías en los comienzos del siglo, con un fuerte descenso en los años treinta, siendo también el año de 1365 el del nivel más bajo de esta segunda mitad del siglo y el de 1376 de un valor alto. Igualmente, es el año de 1381 cuando se da el mayor alza en el valor del arrendamiento.

El montazgo consistía en el pago por el paso por las tierras de realengo en una cabalgadura[24]. No todas las rentas de este tipo pertenecían al rey sino que algunas de ellas desde tiempos muy alejados habían sido enajenadas como es el caso del montazgo de Albarracín, que no pertenece al rey sino a la ciudad[25]. Por contra, el montazgo de Daroca del que conocemos datos entre 1308 y 1399 sí fue recogido por el bayle general dentro del Patrimonio Real. El total de años que conocemos es de 27 entre las fechas mencionadas, aunque hay importantes lagunas por diversos motivos: en 1364 y 1365 es ocupada la ciudad por el rey castellano y a partir de 1388 es cedida esta regalía a la reina.

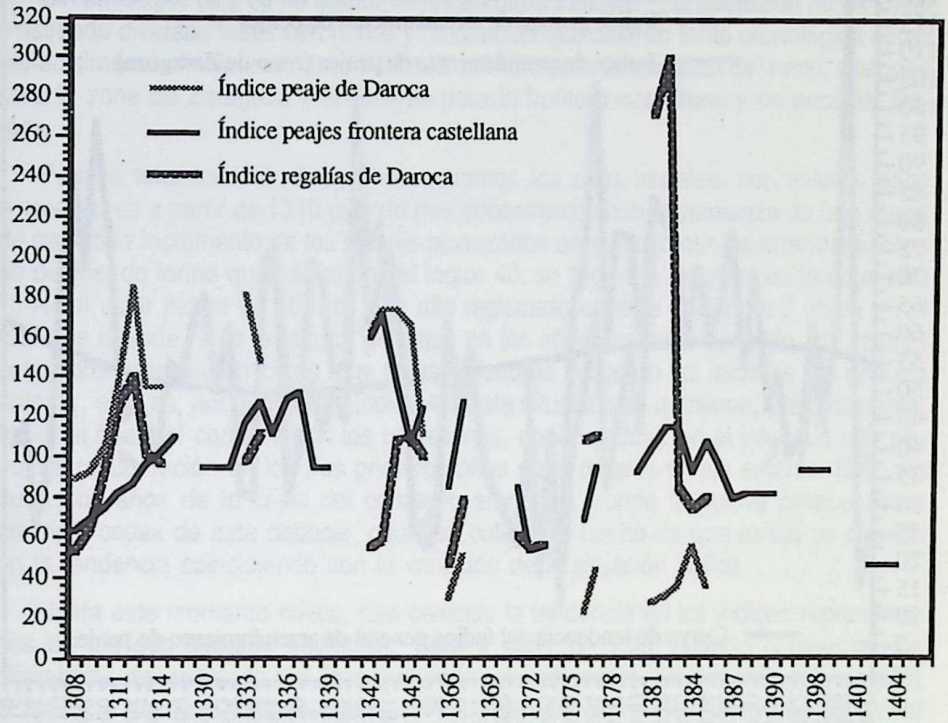
En el cuadro que sigue recogemos de forma conjunta la evolución de los datos mencionados. Antes de comenzar con su análisis es conveniente considerar las lagunas, ya que las series tienen algunos vacíos importantes. La primera de estas lagunas de cierta consideración es la que se da entre 1315 y 1330 aproximadamente. No parece que este hueco pueda ser especialmente significativo dentro de la serie puesto que los valores anteriores y posteriores son muy similares, haciéndonos pensar que existe una cierta continuidad en la tendencia.

23. ACA. Libro del Bayle de 1310, fol. 2r.

24. PILES ROS (1970), pág. 88.

25. ACA. Libro de Bayle de Albarracín. Registro 1601/1, fol. sin numerar. El documento detalla los años 1395, 96 y 97.

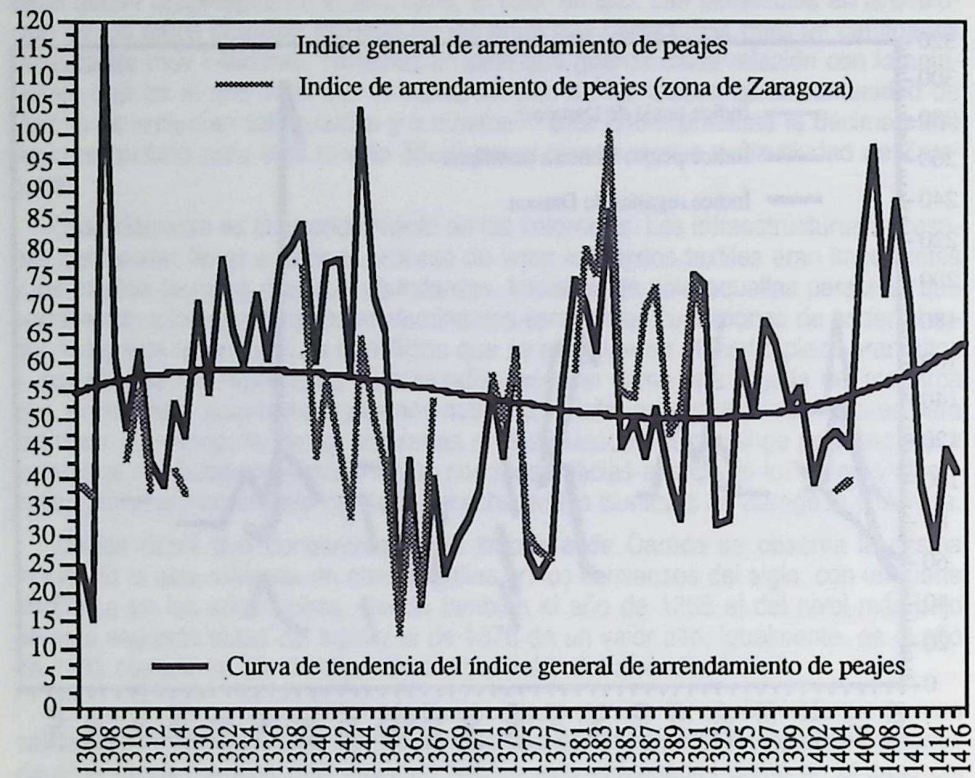
Gráfico 1[26]
Evolución del peaje y regalías de Daroca y del resto de localidades de la frontera castellana



Caso diferente es el del segundo de los huecos en la serie: 1346-1365. Se trata de veinte años cruciales al concurrir en ellos la guerra interna con los unionistas, el brote de peste negra y la primera de la fases del conflicto bélico con los castellanos. Durante estos años sí cabe pensar en un descenso de la actividad comercial como lo denotan los índices conocidos anteriores y posteriores. Las tres circunstancias apuntadas fundamentalmente las contiendas, dan lugar a una situación de inestabilidad que repercute sobre el tránsito comercial. No sólo no conocemos los datos de los arrendamientos de los peajes, sino que es muy posible que esto sea debido a que no se arrendaran o que fueran cedidos a cambio de determinadas prestaciones que tuvieran que ver con el conflicto bélico. Estaríamos, por lo tanto, ante un crack del comercio en Aragón, que tendría como consecuencia más clara, y en primer lugar, la de la no recuperación de los mismos niveles de actividad.

26. Elaboración propia a partir de los datos del cuadro 2.

Gráfico 2[27]
Indice de arrendamiento de peajes deflactados



Con el fin de no perder la perspectiva de la actividad comercial en el conjunto del reino recogemos la evolución de dos índices construidos uno para la totalidad de peajes conocidos y que antes mencionamos, y el segundo teniendo en cuenta sólo aquellos que están enclavados en el entorno de Zaragoza. Se trata de índices que han sido previamente deflactados.

Sobresale, una vez deflactados los precios alcanzados por los arrendamientos de los peajes, su escasa variación en el largo plazo, donde se ve una ligera tendencia a la baja pero que, en general, no nos impedirá hablar de estabilidad en el comercio. Partiendo de valores situados en torno al índice 40, valor en que nos encontramos en la segunda de las décadas del siglo XIV, nos encontramos con que al final del periodo estudiado, esto es, en la segunda de las décadas del siglo XV, se repite este mismo valor. En otras palabras, podemos decir que el nivel de actividad económica

27. Se trata de índices deflactados elaborados con datos contenidos en ZULAICA (1993).

y comercial, referida a la totalidad del reino y a la luz de este indicador, seria el mismo en los dos extremos de la curva trazada.

Sin embargo, tal y como mantenemos en otros trabajos[28], la evolución no es lineal existiendo diversas fases con ritmos y tendencias que difieren tanto cronológica como espacialmente. A ello vamos a referirnos, primero para la totalidad del reino, después para la zona de Zaragoza y finalmente para la frontera castellana y en especial Daroca.

Para la totalidad del reino, si desecharnos los años iniciales, con valores poco normales, es a partir de 1310 cuando nos encontramos con el comienzo de una etapa de paulatino incremento de los valores alcanzados en subasta por los arrendamientos de peajes, de forma que partiendo del índice 40, se llegará a alcanzar en torno al año 1344, el valor índice de 105, el más alto registrado en este periodo así como en el resto de la serie. Tras la laguna de datos en los años centrales del siglo, los valores conocidos representan cifras muy bajas, inferiores incluso a las iniciales del periodo anterior, esto es, por debajo del índice 40. Esta situación se mantiene, prácticamente, hasta el final del conflicto con los castellanos, observándose en el intervalo una pequeña recuperación en los tres primeros años de la década de los setenta. Son, sin duda, los años de la crisis del comercio aragonés, donde la guerra parece como principal causa de esta debacle, como se colige del hecho de que exista un cambio en la tendencia coincidiendo con la variación de la situación bélica.

Hasta este momento crítico, casi coincide la tendencia en los índices representados en los dos cuadros anteriores. Será a partir de 1380 cuando comiencen las diferencias dependiendo del área geográfica de referencia. En general, esto es para la totalidad del reino, parece que asistimos a la reactivación de la actividad comercial en el territorio aragonés. Las medidas adoptadas en las Cortes de 1376, constituyen un claro descenso de las tasas que gravan los artículos intercambiados, favoreciendo, de este modo, un incremento en las cantidades comercializadas. Desde esta fecha y hasta el final del periodo, los índices de los arrendamientos recuperan los valores de la primera mitad del siglo y aunque con diferencias en la forma de evolucionar los valores se sitúan casi siempre por encima del índice 40.

En la zona de Zaragoza[29], el número de transacciones experimenta un alza importante en el último tercio de la centuria, ya que para alcanzar niveles altos los arrendamientos, al ser menor el valor de los productos comercializados, necesitamos una variación en el sentido que indicamos. Pero no es sólo cuestión de variaciones en el tipo de producto sino que en este fenómeno no puede estar ausente un aumento de la moneda en circulación simultánea al incremento de los precios, y que responde a

28. Ver ZULAICA (en prensa).

29. Si nos fijamos sólo en el arrendamiento del almudí del pan de la ciudad de Zaragoza donde, obligatoriamente, se transaccionaban la totalidad de cereales llegados al mercado zaragozano, observamos cómo se produce un aumento sustancial en el valor de dicho arrendamiento a lo largo de los años conocidos, prueba de la importancia que este tipo de productos, de bajo precio, consumo frecuente y gran volumen, van alcanzando dentro de los intercambios comerciales. ZULAICA (en prensa).

la necesidad de atender tanto al número de intercambios como al alza de precios[30]. Es también el momento en que junto a la variación en el tipo de mercancías comercializadas, se va a emprender la organización de la hacienda del reino con la creación de tasas impositivas que gravan las importaciones y exportaciones de productos. El nuevo sistema creado (las generalidades) pretenderá, desde sus orígenes, dos claros objetivos: incrementar la recaudación del reino y proteger la creación de nuevas actividades manufactureras. Se asume así una doble política económica de centralización en torno a Zaragoza y de proteccionismo mercantil[31]. Tenemos así unidos los tres elementos que caracterizarán el nuevo orden económico desde la perspectiva del comercio: incremento de los intercambios de mercancías voluminosas, centralización en torno a Zaragoza (y aquí estaría la clave del declive de otras zonas aragonesas) y proteccionismo frente a las regiones limítrofes.

Las Cortes aragonesas jugarán un papel fundamental en esta transición, al ser las encargadas de articular los instrumentos necesarios para el desarrollo de la nueva política económica[32]. El factor bélico tendrá a su vez un peso muy importante. En efecto, las necesidades económicas de Pedro IV para hacer frente a los gastos extraordinarios que la corona tiene que soportar con el objetivo de frenar las sucesivas invasiones del territorio aragonés, darán lugar a diferentes y frecuentes convocatorias a Cortes, donde el pactismo se convertirá en la fórmula que permita resolver los acuciantes problemas planteados. Entre el monarca y los diferentes estamentos presentes se articularán diferentes alianzas tendentes a satisfacer las, por un lado, apremiantes necesidades pecuniarias del rey y, por otro lado, a incrementar los privilegios de los brazos presentes en los parlamentos. En este juego de diferentes intereses, la confluencia entre el rey y el brazo de las universidades, portavoz de las iniciativas de las oligarquías mercantiles urbanas, será el que con más frecuencia se reitere, lo que no impide que los brazos nobiliar y eclesiástico obtengan satisfacción a alguno de sus "greuges" e incrementen algunas de sus prerrogativas, lo que les permitirá aumentar la detracción en sus respectivos señoríos, y con ello mejorar su renta feudal. Del mismo modo, también es correcto afirmar que esta fórmula cada vez será menor,

30. Entre 1351-1380, el incremento en el suministro de oro era indudablemente un factor importante en el alza de precios. La elevación de precios en la segunda mitad del siglo XIV fue también consecuencia, aparentemente, del rápido crecimiento de la provisión de oro, junto con su envilecimiento, y un alza en las tarifas de piezas de oro en términos de moneda de cuenta. Para los años coincidentes con la guerra de Castilla los valores rondan entre el 14 y 26%, aunque existen datos algo más bajos y algunas lagunas importantes.

31. Un ejemplo claro de esta política, aunque referida a años posteriores, pero que simboliza el carácter de los peajes, lo tenemos en "la aduana estudiada (de Aínsa que) interponía obstáculos en las vías más propicias para el comercio interior, contentándose en vedar las exportaciones casi en absoluto para que no faltasen a las ciudades, reteniéndolo todo en lo posible en el área urbana y en su contorno". ARROYO ILLERA, Rafael (1963), El peaje de Aínsa en el comercio pirenaico (1437) en *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita. 14-15.* Institución Fernando el Católico. Zaragoza, pág. 202.

32. "Si miramos el conjunto de estos fenómenos dentro de las grandes transformaciones iniciadas en la fase de ascenso de la Edad Media, podemos ver que éstas han dado lugar en el campo, a una situación en que los grandes propietarios feudales tienden a usar cada vez menos las prestaciones en trabajo y a conmutarlas por pagos en dinero, mientras en las ciudades el enriquecimiento ha creado nuevos grupos que se asocian para salvaguardar sus intereses y extender sus derechos contra la oposición de las oligarquías-dominantes". Con la peste, esta dinámica de negociación y de progreso se rompe, pero los que han mejorado su situación en los años favorables consideran que sus conquistas sociales son irreversibles, de modo que las posiciones van a endurecerse y darán lugar a una sucesión de conmociones. FONTANA (1992), págs. 15-17.

tendiendo a representar una solución con un peso cada vez menos significativo en el conjunto de las nuevas actividades económicas.

A través del pacto entre el monarca y el brazo de las universidades será de donde surjan las principales novedades en materia económica que sentarán las bases de la nueva reorganización del comercio aragonés. Este intento de regular los desequilibrios económicos desde las Cortes, no es una situación totalmente novedosa. De hecho durante toda la primera mitad del siglo las tensiones entre estos brazos son evidentes como lo prueban las vicisitudes que se entablan en torno a la vigencia del Privilegio General de Aragón, confirmado en 1325 y elevado a Fuero, definitivamente, por Pedro IV en 1348. En él se recogen aspectos económicos de marcado carácter librecambista que tienden a incrementar las actividades comerciales, como son la libertad de instalación de alhóndigas para proteger la libertad del comercio, la libertad de exportación de productos como el trigo y el aceite, libertad de transporte de mercancías previo pago de los peajes a la vez que se impide la instalación de nuevos peajes, tanto para estos productos como para las monedas. En el mismo documento se rechaza la posibilidad de crear nuevos impuestos, se fija la moneda jaquesa y se refuerza el derecho privado frente al público con la articulación de normas que impidan la realización de confiscaciones por parte de las autoridades.

A pesar del marcado carácter liberal de este tipo de medidas, impuestas por el fuerte brazo nobiliar con intereses económicos que se extendían, no sólo al reino de Aragón sino al conjunto de la Corona, la política económica de Pedro IV para con los aragoneses dará un giro sustancial al cambiar el sistema de alianzas y buscar un reequilibrio de fuerzas basado en un mayor protagonismo de la burguesía instalada en los centros urbanos frente a la clase nobiliar. Efectivamente, la política liberal tendía a perpetuar al reino de Aragón en su especialización como productor de materias primas y bienes básicos para la alimentación, en un momento histórico en que se estaba reflejando en los indicadores económicos no sólo el fracaso de dicha orientación, sino lo que es tal vez más importante, la pujanza de una nueva clase social que busca encontrar un sitio en ese espacio económico, forzando la ruptura de la dependencia de la economía aragonesa con respecto a la catalana.

Las disposiciones emanadas de las Cortes favorecen, a medio plazo, a la burguesía aragonesa. La crisis financiera del principado y las persecuciones religiosas serán dos elementos que posibilitarán que a partir de 1380, aproximadamente, se produzca, con rotunda claridad, el despegue de la economía aragonesa. Ambas circunstancias favorecerán el establecimiento en Aragón de una clase de negociantes económicamente fuertes y con intereses mercantiles en los territorios circundantes, que reforzará el peso y el protagonismo de la nueva clase social. Serán los agentes económicos privados, esto es, la nueva burguesía aragonesa, la que "una vez superado el primer impulso de anquilosamiento"[33], con el apoyo de la monarquía, respaldo que en muchas ocasiones responde más a intereses concretos de necesidades de liquidez que a unos objetivos generales bien definidos y orientados en el medio y largo plazo, la que posibilite con sus inversiones que un grupo de actividades artesanales muy tradicionales pase de una baja producción de difusión comarcal, a alcanzar una producti-

33. SESMA MUÑOZ (1982), págs. 19 y 20.

vidad difundida en áreas alejadas, de forma que será en este cambio de siglo cuando quede de manifiesto el papel de Zaragoza como centro mercantil importante en el conjunto de la Corona de Aragón, alcanzando cotas que le hacen funcionar de modo independiente a los intereses de otros territorios.

Caso muy diferente es lo que acontece en la frontera castellana y muy especialmente en la ciudad de Daroca, tanto en lo relativo al peaje como al resto de regalías conocidas. En el gráfico uno y en el cuadro dos recogíamos la evolución de los índices construidos. Son índices sin deflactar de modo que incorporan la inflación acumulada de la larga serie. Si hubiéramos realizado la deflación, el efecto inmediato sería un claro descenso de la totalidad de los índices, descenso que se notaría especialmente para el periodo que se inicia en torno a la década de los años setenta. Teniendo en cuenta esta circunstancia la representación gráfica mostraría de una forma muy patente fuertes variaciones entre la primera y la segunda mitad del siglo, al contrario de la tendencia estable que observamos. Este hecho así como la comparación de este indicador con los construidos y analizados para otras zonas nos lleva a plantear una serie de aproximaciones acerca del comercio que se realiza a través de la frontera.

Resaltamos entonces el gran descenso de los índices en la segunda mitad del siglo, tanto en los peajes como en las regalías. Descenso que es más pronunciado en el caso de los arrendamientos de peajes en Daroca. Desde que comienzan los conflictos de la Unión, la actividad decae hasta una cuarta parte de los niveles anteriores sin que se vislumbren signos de recuperación para los años siguientes. Este fenómeno también se da en otras zonas de la frontera pero la diferencia consistirá en que en estas últimas, la recuperación, aunque es lenta, se manifiesta a partir de los años ochenta, en lo que parece una incorporación a la reactivación económica de la que hemos hablado para el conjunto del reino aragonés. Daroca se mantiene al margen de esta reactivación como se colige no sólo por el comportamiento de los peajes sino que también es manifiesto a través del descenso y, finalmente, el no arrendamiento del resto de regalías.

La impresión que se obtiene de estas circunstancias apuntadas parece ir en la línea de mostrar una paralización del mercado darocense, pujante a comienzos del siglo, así como un desplazamiento de las actividades mercantiles hacia otros puntos de la frontera y hacia el interior del reino en los años siguientes a la contienda con los castellanos. Efectivamente, si comparamos los índices de Daroca con los del resto de la frontera o los de la zona de Zaragoza, la conclusión es evidente ya que en estos dos últimos los valores suben notablemente en las décadas finales del siglo.

La explicación hay que buscarla en algo ya comentado con anterioridad y que estos datos confirman. La estructura del comercio aragonés está cambiando en una doble dirección: en el tipo de productos comercializados como ya hemos apuntado y en la dirección del comercio, dirigido en esta segunda mitad de siglo hacia Zaragoza en detrimento de los anteriores canales de comercialización que corrían entre ambos lados de la frontera. La nueva regulación impositiva creada a partir del las Generalidades para poder generar nuevos ingresos a la Hacienda del Reino y, a la vez, sustentar una política proteccionista, sin duda ejercieron un fuerte influjo en este nuevo rumbo del comercio. Es una doble contraprestación la que se está generando. De un lado, se aporta nuevas fuentes de ingresos al erario y a cambio, la política

económica se enfoca hacia la defensa de los intereses de las nuevas clases dirigentes de las ciudades. Pero este control significa, en sus inicios, centralización al no poseer el nuevo estado un aparato fiscalizador capaz de diversificar espacialmente sus esfuerzos, surgiendo así el protagonismo de Zaragoza a la vez que se explicaría en parte el descenso de la importancia del mercado de Daroca.

Obviamente no sería ésta la única explicación. Recursos escasos, nuevas fuentes de ingresos y cambios en las rutas comerciales se entremezclan con la necesidad cada vez mayor de realizar gastos para la defensa de la frontera, optándose en ocasiones por fórmulas atípicas en el proceso de creación del nuevo estado; cesiones, enajenaciones y ventas no sólo de las regalías sino también de tierras y villas de realengo, como se observa en los listados incluidos en el apéndice serán frecuentes en estas fechas finales del siglo. Este cambio en la propiedad o en el tipo de relación factual hace que el excedente agrario caiga en manos de los propietarios de los nuevos señoríos y que sea canalizado, a través de Zaragoza, hacía mercados más rentables. En este sentido, Zaragoza comienza a contar con los capitales y los instrumentos necesarios para obtener los beneficios derivados de economías de escala desde la perspectiva comercial.

Un último aspecto ya tratado para otras áreas será necesario analizar en lo que concierne a esta frontera y este es, el impacto de la política proteccionista en las actividades económicas. Los gravámenes sobre las importaciones hacen renacer determinados tipos de actividades poco rentables en situación de libre competencia. Del mismo modo, la exportación de productos básicos también va a quedar reglamentada de modo que se producirá en general un encarecimiento del comercio exterior. Desaparecerán con ello las transacciones de artículos manufacturados de escaso valor que se comenzarán a producir en el interior y, paralelamente, se hará cada vez menos rentable la exportación de pequeñas cantidades de productos básicos cuyos costes de transporte son altos y que además son gravados "ad valorem". Reducir el valor sobre la base de reducir costes de transacción solo puede conseguirse en mercados cada vez más perfectos y especializados, lo que redunda en esa cada vez mayor centralización del comercio que constantemente estamos refrendando. Daroca, Borja, Tarazona y otras localidades dejan de tener ventaja en el comercio exterior siendo sustituidas por Zaragoza tal y como se comprueba a la luz de los precios alcanzados en las subastas de los diferentes arrendamientos.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

Fuentes documentales

Archivo de la Corona de Aragón. Registro 1601/1. Baylia de Albarracín. Años 1394-1398; Registro 1601/2. Baylia de Daroca. Años 1383-1385; Registro 1601/3. Baylia de Huesca. Años 1381-1382; Registro 1601/4. Baylia de Jaca. Años 1394-1396; Registro 1601/5. Conto de Santa Cruz. Lugar de la baylia de Tarazona. Año 1382; Registro 1601/6. Baylia de Tarazona. Años 1383-1385; Registro 1688. Libro de Bayle General de Aragón. Años 1310-1314; Registro 1689. Libro de Bayle General de Aragón. Año 1333; Registro 1690. Libro de Bayle General de Aragón. Años 1336-1342; Registro 1691. Libro de Bayle General de Aragón. Años 1342- 1343; Registro

1692. Libro de Bayle General de Aragón. Años 1342-1343; Registro 1693. Libro de Bayle General de Aragón. Año 1356; Registro 1694. Libro de Bayle General de Aragón. Años 1364-1367; Registro 1695. Libro de Bayle General de Aragón. Año 1371; Registro 1696. Libro de Bayle General de Aragón. Año 1376; Registro 1697. Libro de Bayle General de Aragón. Año 1381; Registro 1698. Libro de Bayle General de Aragón. Año 1387; Registro 1699. Libro de Bayle General de Aragón. Año 1402; Registro 1700. Libro de Bayle General de Aragón. Años 1408- 1413; Registro 2955. Peaje de Calatayud del año 1366; Registro 2957. Peajes de la ciudad de Calatayud (1400-1408). Publicado por ANDRES VALERO, S. en *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y Sociedad (siglos XII-XIV)* I. Zaragoza, 1977.

Archivo de la Corona de Aragón. Registro 2626. Libro de cuentas del merino de la ciudad y montañas de Jaca, 1387-1398 (Martín de Lossano). Publicado por LEDESMA RUBIO, María Luisa en *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y Sociedad (siglos XII-XIV)* I. Zaragoza, 1977; Registro 2627. Merino y bayle de Tarazona, 1383-1387 (Juan Ximénez de Fanlo); Registro 2629. Blasco de Azlor, merino de Zaragoza, años 1374-1376; Registro 2630. Gil de Sada, merino de Zaragoza, años 1383-1386; Registro 2631. Lope Sánchez d'Ahuero, merino de Zaragoza, años 1387-1389; Registro 2632. Lope Sánchez d'Ahuero, merino de Zaragoza, años 1391-1392; Registro 251. Cuentas de la baylia del merinado de Zaragoza en el año 1301. Publicado por ORCASTEGUI, Carmen y SARASA, Esteban *El libro registro de Miguel Royo, merino de Zaragoza en 1301: una fuente para el estudio de la sociedad y economía zaragozanas a comienzos del siglo XIV, en Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y Sociedad (siglos XII-XIV).* Tomo IV. Zaragoza, 1981.

Bibliografía

ARROYO ILLERA, Rafael (1963). El peaje de Aínsa en el comercio pirenaico (1437) en *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita, 14-15.* Institución Fernando el Católico. Zaragoza.

CANELLAS LOPEZ, Angel (1970-71). Fuentes de Zurita: documentos de la alacena del cronista relativos a los años 1302-1478, en *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita,* n.º 23 y 24. Zaragoza.

DUFOURCQ y GAUTIER- DALCHE (1983) Historia económica y social de la España cristiana en la Edad Media. Ediciones El Albir. Barcelona.

FALCÓN PÉREZ, Isabel (1975)., La cofradía de mercaderes de Zaragoza y sus relaciones Con Cataluña y el Mediterráneo (siglos XIV y XV). en *II Congreso Internacional de Estudios sobre culturas del Mediterráneo.* Barcelona.

FONTANA, J. (1992). Una etapa de cambio decisivo en los equilibrios mundiales en *Historia Universal.* Vol. 5. Planeta. Barcelona.

GALINDO ANTÓN, José (1979). La regulación del comercio en la legislación histórica aragonesa, en *Jerónimo Zurita,* n.º 35-36. Zaragoza.

GONZALEZ ANTÓN, Luis (1975). Las uniones aragonesas y las cortes del reino (1283-1301). Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Zaragoza.

HAMILTON, E.J.(1936). Money, plices and wages in Valencia, Aragon and Navarre: 1351-1500. Cambridge. Massachusset.

IRADIEL, P. (1988). La crisis medieval en *Historia de España* dirigida por Antonio Domínguez Ortiz. Tomo IV. Planeta. Barcelona.

MONTAGUT I ESTRAGUES, Tomás de (1987). El Mestre Racional a la Corona d'Aragó (1283-1419). Vol. 1. Fundació Noguera. Barcelona.

PILES ROS, Leopoldo.(1970). Estudio documental sobre el Bayle General de Valencia, su autoridad y jurisdicción. Institución Alfonso el Magnánimo. Valencia.

POUNDS, N. J.G. (1984): Historia económica de la Europa medieval. Crítica. Barcelona.

RODRIGUEZ ABAD, C. (1990). La evolución del factor social y de empresa en Aragón en el siglo XV hasta la empresa americana (Juan de Coloma, un prototipo). Colección Aragón y América. Edita Libros Pórtico, S. A. Zaragoza.

SAVALL y PENEN (1991). Fueros, Observancias y Actos de Corte del reino de Aragón. Estudio preliminar, traducciones, textos complementarios e índices por Jesús Delgado Echeverria. 3 vols. Ibercaja. Zaragoza.

SESMA MUÑOZ, J.A. (1987). Estado y nacionalismo en la Baja Edad Media en *Aragón en la Edad Media. Estudios de economía y sociedad (siglos XII-XIV).* Tomo VII. Zaragoza.

SESMA MUÑOZ, J.A. (1982). Transformación social y revolución comercial en Aragón durante la Baja Edad Media. Fundación Juan March. Madrid.

SESMA MUÑOZ, J.A. y SARASA SANCHEZ, Esteban (1975). Cortes del reino de Aragón: 1357-1451. Editorial Anubar. Zaragoza.

XIMENEZ DE ARAGüES, Gerónimo (1740). Discurso del oficio del Bayle General de Aragón (en que se declaran muchos Fueros y Actos de Corte de dicho Reino, y se trata de diversas regalías de su magestad en materias que pertenecen a la Baylia General). Zaragoza, 1630, reimpresión.

ZULAICA PALACIOS, Fernando (1993a). Precios y Salarios en Aragón durante la Baja Edad Media: 1300-1430. Fluctuaciones económicas en un periodo de crisis. Tesis doctoral inédita. Universidad de Zaragoza.

ZULAICA PALACIOS, Fernando (1993b). El arrendamiento de ingresos impositivos como indicador de la actividad comercial en XV Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón. Jaca.

ZULAICA PALACIOS, Fernando (en prensa). Fluctuaciones económicas en un período de crisis. Precios y salarios en Aragón en la Baja Edad Media. Institución Fernando El Católico. Zaragoza.

ZURITA, Jerónimo (1977-78). Anales de la Corona de Aragón. Institución Fernando El Católico. Edición de Angel Canellas López, Tomo 4.º. Segunda edición. Zaragoza.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

Cuadro 1

1. Peaje de Daroca. 2. Peaje de Borja. 3. Peaje de Fariza. 4. Peaje de los Fayos. S Peaje de Tarazona. 6. Coçuelos del pan de Daroca. 7. Tintoreria de Daroca. 8. Montazgo de Daroca. Cantidades pagadas por año y en sueldos

Año	1	2	3	4	5	6	7	8
1308	2650 s.	1330 s.	137 s. 6 d.		4400 s.		60 s.	31 s.
1308			1110 s.					
1309	2650 s.	1330 s.	137 s. 6 d.		4400 s.		60 s.	31 s.
1309	2830 s.	1620 s.	1240 s.		5250 s.		63 s.	60 s.
1310	2650 s.	1330 s.	137 s. 6 d.		4400 s.		60 s.	31 s.
1310	3520 s.	1800 s.	1500 s.		5600 s.		100 s.	120 s.
1311	4000 s.	1700 s.	1600 s.		5500 s.		120 s.	90 s.
1312	5500 s.	1800 s.	1620 s.		6150 s.		140 s.	95 s.
1313	4010 s.	1950 s.	1960 s.		6500 s.		85 s.	80 s.
1314	4000 s.	2100 s.	1960 s.		7150 s.		60 s.	90 s.
1315			1900 s.	1600 s.		300 s.		
1315				1600 s.	7000 s.	300 s.	4500 s.	
1315			1900 s.					
1330			2200 s.					
1331			2200 s.					
1332			2200 s.					
1333	5400 s.	3300 s.	2200 s.	1750 s.	5700 s.	500 s.	24 s.	54 s.
1334	4400 s.	3500 s.	2200 s.	1750 s.	7050 s.	440 s.	20 s.	101 s.
1334			2601 s. 1 d.					
1335			2200 s.	1750 s.				
1336		3000 s.	2200 s.	1750 s.				
1336			3601 s. 1 d.	1750 s.				
1336			144 s.		7250 s.			
1337			2200 s.		8400 s.	351 s.	36 s.	70 s.
1337	4500 s.	2850 s.	4374 s.	1510 s.				
1337			150 s.					
1338			2200 s.					
1339			2200 s.					
1340					a la reina			
1341					a la reina			
1342			4468 s. 5 d.				23 s.	26 s.
1342	4820 s.	3000 s.	150 s.		a la reina	275 s.		
1343			5030 s.			310 s.		
1343	5190 s.	3000 s.	150 s.	a la reina	a la reina		23 s.	24 s.
1344	5200 s.		3509 s. 9 d.	a la reina	a la reina		72 s.	48 s.
1344	5200 s.	2900 s.				480 s.	72 s.	48 s.
1345	4920 s.	2500 s.				386 s.	88 s.	64 s.
1346	3310 s.	2110 s.	3700 s.			415 s.	85 s.	40 s.
1364	no arren	Ocup.	Ocup	Ocup.	Ocup.	Ocup .	Ocup	Ocup.
1365	no arren	Ocup.	Ocup	Ocup.	Ocup.	Ocup	Ocup	Ocup
1366	850 s.	Cedida	2000 s.	Cedida	Cedida	150 s.	55 s.	20 s.
1367	1500 s.	Cedida	3000 s.	a la reina	a la reina	205 s.	70 s.	61 s.
1371	no arren	Cedida	2000 s.	a la reina	a la reina	100 s.	70 s.	50 s.
1372	no arren	Cedida	1231 s. 8 d.	a la reina	a la reina	100 s.	70 s.	40 s.
1373	no arren	Cedida	1300 s.	a la reina	a la reina	100 s.	71 s.	40 s.
1376	650 s.	Vend Obis	1600 s.	a la reina	a la reina	281 s.	111 s.	70 s.
1376						300 s.		

Año	1	2	3	4	5	6	7	8
1377	1300 s.	Vend Obis	2200 s.	a la reina	a la reina		90 s.	90 s.
1380				1250 s.				
1380				1250 s.				
1381	800 s.	Vend Obis	2700 s.	1250 s.	alduque	180 s.	305 s.	
1381				al duque				
1381				1250 s.				300 s.
1382				1250 s.		130 s.	550 s.	–
1382				al duque				
1382	900 s.	Vend Obis	3200 s.	1250 s.	al duque			
1383				1250 s.	7408 s.	145 s.	125 s.	
1383	1030 s.			1250 s.				50 s.
1384				1250 s.		195 s.	Cedido	50 s.
1384	1630 s.			1250 s.				
1385	1030 s.			1250 s.	6600 s.	225 s.		50 s.
1386				1100 s.	6000 s.			
1387				al duque	3000 s.		no arrien	
1387	1215 s.	Cedida	Vendido	1100 s.	alduque			80 s.
1387					5400 s.	no arrien		
1388	a la reina	a la reina	Vendido	al duque	al duque			a la reina
1388				1100 s.				
1389				al duque				
1389	a la reina	a la reina	Vendido	1100 s.	al duque	no arrien		a la reina
1390	a la reina	a la reina	Vendido	al duque	al duque	no arrien	no arrie	a la reina
1390				1100 s.				
1397		2200 s.						
1398		2200 s.						
1399	a la reina	a la reina				no arrien	no arrien	a la reina
1399		2200 s.	Vendido	al duque	a la reina			
1402					2500 s.			
1403					2500 s.			
1404					2500 s.			
1413					6000 s.			

Cuadro 2[34]

Indices de regalías y peajes de Daroca y peajes de la frontera castellana

Año	Regalías Daroca	Peajes Daroca	Peajes frontera
1308	52,88	88,77	61,71
1309	64,19	91,79	68,22
1310	95,29	103,34	74,27
1311	126,38	133,99	80,68
1312	140,08	184,24	86,38
1313	101,48	134,33	95,49
1314	96,32	133,99	101,62
1315			109,31
1316			
1330			93,66
1331	113,7		93,66
1332			93,66
1333	97,69	180,89	117,01
1334	111,83	147,39	127,51
1335			111,2
1336			128,43
1337	90,72	150,74	131,86
1338			93,66
1339			93,66
1340			
1341			
1342	55,19	161,46	158,9
1343	58,63	173,86	170,86
1344	108,24	174,19	136,38
1345	109,57	164,81	106,31
1346	100,45	110,88	123,63
1347			
1366	47,14	28,47	85,15
1367	79,22	50,25	127,72
1368			
1369			
1370			

34. Elaboración propia. Los valores tomados como base cien son para el peaje de Daroca 2985,20. Para los peajes de Borja, Fariza, Los Fayos y Tarazolla son, respectivamente, 2351,58, 2348,90, 1359,41 y 5411,65. En el capítulo de regalías los valores índices tomados como base cien para los coçuelos, la tintorería y montazgo son, respectivamente, 263,85, 99,8 y 67,92.

Año	Regalías Daroca	Peajes Daroca	Peajes frontera
1371	60,55		85,15
1372	55,64		52,41
1373	55,98		55,35
1374			
1375			
1376	108,06	21,77	68,12
1377	111,35	43,55	93,66
1378			
1379			
1380			91,95
1381	271,84	26,8	103,45
1382	300,19	30,15	114,09
1383	84,61	34,5	114,42
1384	73,77	54,6	91,95
1385	79,45	34,5	106,96
1386			95,9
1387	117,79	40,7	79,27
1388			80,92
1389			80,92
1390			80,92
1391			
1397			93,55
1398			93,55
1399			93,55
1400			
1401			
1402			46,2
1403			46,2
1404			46,2
1405			
1413			110,87

XILOCA 14
págs. 125-143
1994
ISSN: 0214-1175

EL ABASTO DE PESCADO POR EL MUNICIPIO DE DAROCA DURANTE EL SIGLO XVII: SU PROYECCION TERRITORIAL

José Antonio Mateos Royo

Resumen.- *Investigación relativa a las características del abastecimiento de pescado desarrollado por la ciudad de Daroca durante el siglo XVII. Las dificultades de abasto y la crisis de la hacienda municipal obligarán al Concejo a reestructurar el mercado del pescado y a tomar severas medidas que desfavorecerán el acceso por la población a este producto.*

Abstract.- *Research relative to the characteristics of the fish supplying developed by the town of Daroca during the seventeenth century. The difficulties of the market and the crisis of the council treasury will oblige the town council to reorganize the fish market and to adopt strict measures that will disadvantage the acces by the people to this product.*

La configuración de las ciudades y su papel como institución durante la Edad Moderna encuentran en el caso de la Península Ibérica sus raíces de forma muy clara en la época medieval. Como consecuencia del proceso de repoblación derivado de la conquista de tierras por los reinos cristianos a los musulmanes, las ciudades peninsulares serán dotadas de importantes privilegios que las constituirán como entidades con una amplia autonomía política y administrativa que se conjugaba con una decidida tendencia a la autarquía. Este interés se plasmará en el desarrollo por los municipios de mecanismos bajo su control que garantizasen a los vecinos de la ciudad el abasto a un precio asequible de los productos de consumo básico más necesarios[1].

1. Véase, en general sobre este tema los ejemplos de las ciudades de Madrid y Valladolid en Ringrose, D.R: *Madrid y la economía española. 1560-1850,* Madrid, Alianza, 1980, pp. 189-194 y Bennassar, B: *Valladolid en el Siglo de Oro. Una ciudad de Castilla y su entorno agrario en el siglo XVI.* Valladolid, Ayuntamiento, pp. 61-65. Para el caso concreto del trigo es recomendable la lectura del excelente libro de CASTRO, C de: *El pan de Madrid. El abasto de las ciudades españolas del Antiguo Régimen,* Madrid, Alianza, 1987.

El presente artículo expone las características que encerraba el suministro de pescado por el municipio de Daroca, ciudad a partir de la cual este producto se distribuía a muchos lugares del entorno que la circundaba. El período de estudio elegido, si bien se centra en el siglo XVII para aprovechar el mayor volumen de documentación existente, también se detiene en señalar las características del abasto de pescado durante la centuria anterior. Este modo de proceder tiene por objeto poner de manifiesto que estos dispositivos de repercusiones tan importantes en la vida de la población no se hallan sujetos a un desarrollo lineal sino que experimentan variaciones como consecuencia de la evolución económica y social global del entorno humano en que tienen lugar.

1. EL ABASTO DE PESCADO DURANTE LOS SIGLO XVI Y XVII: DE LA EXPANSIÓN A LA CRISIS

El suministro de pescado a la ciudad de Daroca viene condicionado fundamentalmente por tres factores. El primero son las posibilidades pesqueras que ofrece el río Jiloca. El segundo es la condición de la ciudad como centro de intercambios a nivel comarcal, favorecido por el establecimiento de ferias y mercados. El tercero, de extrema importancia, que la venta al por menor de pescado constituye un monopolio, un bien de propios o fuente de ingresos para el municipio, el cual podía arrendarlo o administrarlo por su cuenta.

Respecto a la pesca en el Jiloca y sus afluentes, ésta fue objeto durante el siglo XVI y XVII de cuidadosas reglamentaciones dotadas de una larga tradición, destinadas a impedir un uso abusivo de la riqueza de sus aguas[2]. Si bien el municipio se vedaba la posibilidad de poder arrendar el derecho a pescar en el río, que quedaba abierto a todos los vecinos, éstos debían sujetarse a ciertas condiciones. La pesca debía realizarse sólo con caña, sin el auxilio de redes ni jarcias. Las pesqueras o espacios aptos para la pesca comprendidos dentro de una propiedad particular, cerrada con una tapia, quedaban reservados para el disfrute de su poseedor. Desde el primero de noviembre a fines de enero se vedaba el ejercicio de la pesca en todos los cursos de agua del término municipal. Para garantizar el cumplimiento de estas normas, el Concejo durante estas dos centurias arrendaba a particulares el derecho a cobrar las penas con que los estatutos de la ciudad sancionaban a quienes las infringiesen.

Al margen de las prácticas de autoabastecimiento, las transacciones de pescado en el mercado darocense se presentan como una realidad sujeta a lo largo del XVI a progresivas restricciones que lo irán constriñendo, como consecuencia del monopolio ejercido por las pescaderías, hacia la venta al por mayor y por extranjeros. Si durante buena parte del siglo los vecinos de la ciudad parecían tener derecho a vender alguna cantidad de pescado bajo ciertas condiciones[3] –un precio menor que el arrendador–, hacia fines de la centuria se les prohibía comprar y vender pescado

2. Véase AMD, Libro del Regimiento (8.7.3), fol. 99r-100v, Ordinaciones de 1595, fol. 114r-v, Ordinaciones de 1636, fol. 71r-v y 82r-v, Ordinaciones de 1647, fol. 178r y Ordinaciones de 1683, fol. 58.

3. Véase AMD, Libro del Regimiento (8.7.3), fol. 22r-26v, Estatutos de la ciudad, (10.7.1), fol. 324v-329r, y Ordinaciones de 1577, fol. 43v

"por grueso ni por menudo" salvo en tiempo de ferias y siempre y cuando la cantidad fuese superior a la media arroba. El arrendador o administrador de las pescaderías tenía dentro del mercado de la ciudad derecho opcional de compra, es decir, la facultad para apropiarse de cualquier carga de pescado vendida en el mercado en el plazo de las veinticuatro horas siguientes a su venta a cambio de retribuir al comprador con la cantidad exacta por la cual la había adquirido.

Además de estas disposiciones restrictivas, en Daroca, como solía suceder en las ciudades durante la Edad Media y Moderna[4], también recaían sobre el comercio del pescado determinados impuestos ligados al mismo proceso de intercambio[5]. Durante buena parte del siglo XVI y del XVII el municipio arrendaba un derecho de peaje de dos sueldos y cuatro dineros por cada carga de pescado fresco que se vendía en la ciudad, contribución que se cobraba en el denominado "peso del pez" El arrendador de las correderías mayores también cobraba durante las dos centurias mitad por mitad a comprador y vendedor determinados derechos de corretaje por las transacciones de pescado –un sueldo por carga de abadejo, dos por la de congrio y pescada, etc.–que tuviesen lugar en el mercado.

El monopolio sobre el abasto del pescado se arrendaba durante la primera mitad del XVI de forma conjunta al establecido sobre el aceite. Sin embargo, la creación por el Concejo en 1563 de la Cámara del Aceite, organismo administrado de manera directa por el Concejo destinado al suministro de este producto a la ciudad desvinculará de forma definitiva la gestión del abasto de ambos productos, si bien su venta a los vecinos se podía llevar a cabo en las mismas tiendas.

Para decidir la forma de gestión del abasto de pescado, el concejo proponía en primer lugar su cesión en arrendamiento. Los interesados solían concurrir a un puja, que en el siglo XVI, como en el resto de los propios municipales, solía tener lugar, dirigida por el Justicia y los regidores, en la denominada tabla de las lezas. Durante el tiempo que duraba encendida una vela los aspirantes, aceptado un montante por el arrendamiento y precio de venta inicial, establecían sus ofertas a la baja en el precio de venta del pescado a la población También en ocasiones podían ofrecer una cantidad de dinero mayor por el mismo precio de venta al público. La última oferta antes de que se consumiese la vela era la aceptada. Para animar las pujas el municipio solía entregar unas compensaciones económicas por cada nueva oferta realizada con independencia de que fuese la última.

Una vez elegido el arrendador, éste suscribía ante notario con el procurador general de la ciudad, el administrador de las finanzas municipales, un contrato en que se definían con exactitud las condiciones del arrendamiento. Como garantía del buen

4. Véase Martínez Ruiz, E, *Propios y subastas municipales en Granada (1553-1593),* Granada, Universidad, 1988 pp. 71, Ferrero Micó, E, *La hacienda municipal de Valencia durante el reinado de Carlos V,* Valencia, Ayuntamiento, 1987, pp. 219-221 Lasaosa Villanúa, S: *El Regimiento municipal de Pamplona en el siglo XVI,* Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1979, pp. 240-243, Gutiérrez Alonso, A: *Estudio sobre la decadencia de Castilla. La ciudad de Valladolid en el siglo XVII.* Valladolid, Universidad, 1989 pp. 282 y Montemayor, J: "Une conjoncture municipale: les propios de Tolede (1540-1660)", *Melanges de la Casa de Velázquez,* (Madrid), 17, (1981), pp. 194-195. Respecto a Aragón, véase Salas Ausens, J.A: *La población en Barbastro en los siglo XVI y XVII,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1981, pp. 119-123

5. Véase AMD, Libro del Regimiento (8.7.3), fols 56 r-v y 93r-v.

cumplimiento de su gestión, el arrendador debía presentar fianzas solventes, que debían ser aprobadas por el Concejo. Estas fianzas acordaban mediante otro documento notarial denominado comanda adeudar al procurador general una elevada cantidad que en realidad no habían recibido, pero que servía a este administrador para cobrarse en el caso de existir malversaciones o una gestión deficiente en las tiendas del pescado de la ciudad.

En líneas generales, los períodos de expansión de la demanda y relaciones comerciales fluidas en el abasto del pescado se ven avalados por el predominio del arrendamiento como medio de explotación. Es en los momentos en que los precios reales dei pescado aumentan, los intercambios se debilitan y la capacidad de consumo de la población decae cuando el municipio debe asumir la administración de las pescaderías para garantizar el suministro a los vecinos de la ciudad.

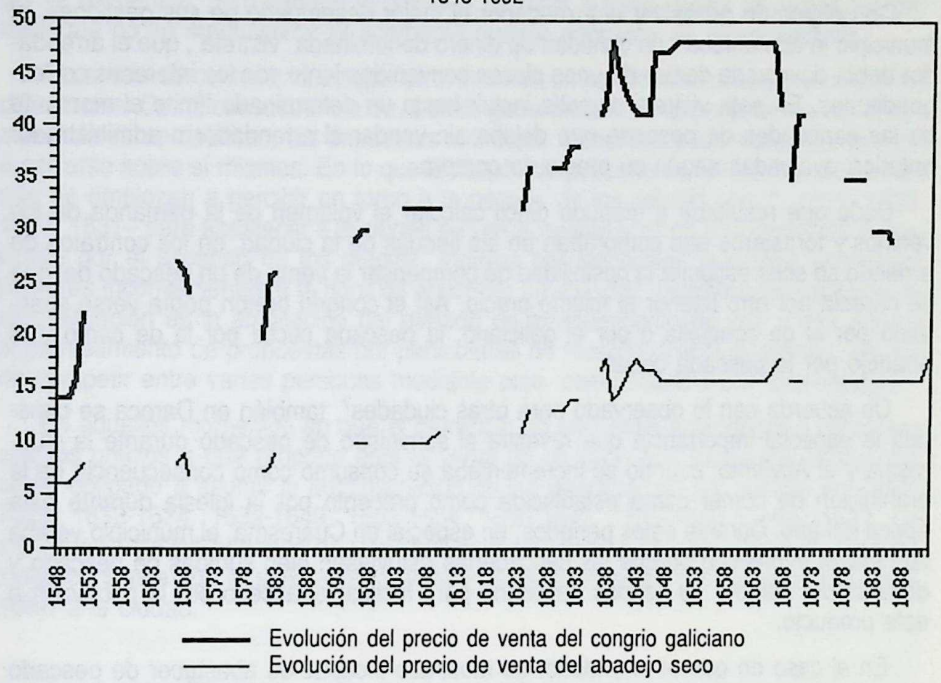
El siglo XVI se caracteriza por ser una época de crecimiento demográfico y económico. Esta expansión provoca que en el interior de las ciudades la demanda de productos alimenticios y entre ellos el pescado experimente un incremento importante. En el caso de Daroca, el aumento de su consumo se refleja tanto en la variedad de su suministro durante el Quinientos como en el aumento de su precio a lo largo del siglo que se puede observar en la gráfica adjunta. De acuerdo con lo arriba expuesto, en la inmensa mayoría de los años el abasto de las pescaderías se entregará en arrendamiento[6].

El perfil social del arrendador de las pescaderías viene marcado por su adscripción a los estratos pudientes de Daroca, a ese sector próximo a la oligarquía de la ciudad que, pese a no admitir de buena gana el sobrenombre de mercader se dedica a actividades comerciales. La mayoría de los arrendadores se pueden reconocer como ciudadanos a los que se añade algún infanzón, como es el caso de Francisco de Erbeta. Las mayores dificultades para el abasto vividas durante fines de siglo propiciarán que el arrendamiento de este abasto sea ocupado por mercaderes forasteros, vecinos de centros comerciales importantes en el comercio de pescado como Sestrica o Calatayud, al ser personas que cuentan con mayores facilidades para desempeñar su cometido a satisfacción de la ciudad.

La primera obligación de todo arrendador era garantizar la provisión de determinadas clases de pescado a la ciudad y su venta a un precio fijado en el contrato de arriendo. En estos acuerdos, las especies citadas de manera preferente son el congrio "galiciano" o "tirado" y el "bretón" o de "conqueta", la pescada cecial de Irlanda y el abadejo seco. Con frecuencia también se citan las sardinas arentales o blancas, y la pescada o abadejo remojado –es decir fresco, sin salar–. Al margen de las clases que figurasen en el contrato de arrendamiento, si el arrendador descubría partidas de otros pescados –anguilas, toñinas, arenques, sardinas– a un precio razonable, siempre

6. Véase AMD, Act Mun, 1524, 22 de enero, 1548, 26 de feb, 1553, 3 de abril, 1555, 30 de marzo, 1564, 23 y 30 de enero, 1566, 11 de enero, 1569, 30 de enero, 1582, 2 de oct, 1584, 11 de dic, 1591, 20 de dic, 1597, 26 de sept, 1604, 8 de junio, 1605, 14 de junio, 1606, 7 de abril. También AMD, Libro del Regimiento (8.7.3) fols 22r-26v, 29r-31v y 37v-38r y APN 1581, (1084), fols 210v-211v, 1595 (539) fols 224v-232 r y 1596 (540) fols 342v-347r.

Evolución del precio de venta del pescado
(en dineros por libra)
1548-1692



podía plantear al municipio la posibilidad de comprarla en función del precio al que se le permitiese venderlo.

A cargo del arrendador también corría el establecer tres tiendas en la ciudad destinadas a la venta de pescado, así como contratar a tenderos al cuidado de las mismas. Caso de no convenir un salario fijo, el arrendador solía permitirles como beneficio propio la ganancia de un dinero por libra vendida de congrio y un sueldo por arroba en el caso de los demás peces. La actividad de los tenderos se hallaba sujeta a estrecha vigilancia. El almotacén, asistido por los fieles, velaba por la exactitud de los sistemas de peso establecido y su adecuación con el precio cobrado. A los regidores se les encargaba la supervisión de la calidad y la observancia de las disposiciones de la ciudad respecto al precio de venta del pescado.

Para garantizar la buena calidad del producto el Concejo imponía al arrendador que una vez efectuadas las adquisiciones necesarias en los mercados de Zaragoza, Calatayud o Terrer, al llegar a Daroca debía disponer la carga en costales en el Peso del Rey, el centro de control sobre los intercambios de la ciudad. Allí dos regidores de la ciudad se encargaban de supervisar la calidad. El pescado hallado defectuoso era desechado. Una vez aprobada la mercancía, ésta era trasladada desde el Peso hasta las tiendas donde se vendía sin que el arrendador pudiera abrir los costales y

redistribuir el producto con el objeto de evitar que se reservase los mejores ejemplares o los destinase a una determinada tienda.

Con objeto de posibilitar al arrendador el mejor desempeño de sus gestiones, el municipio le adelantaba una cantidad de dinero denominada "vistreta", que el arrendador debía devolverle dentro de unos plazos convenidos junto con los intereses correspondientes. En esta vistreta se solía incluir hasta un determinado límite el montante de las cantidades de pescado que dejaba sin vender el arrendador o administrador anterior, evaluadas según su precio de compra.

Dado que resultaba a menudo difícil calcular el volumen de la demanda de los vecinos y forasteros que compraban en las tiendas de la ciudad, en los contratos de arriendo se solía estipular la posibilidad de compensar la venta de un pescado del que se carecía por otro inferior al mismo precio. Así el congrio bretón podía verse sustituido por el de conquilla o por el galiciano, la pescada cecial por la de canto y el abadejo por la pescada cecial.

De acuerdo con lo observado para otras ciudades[7], también en Daroca se constata la especial importancia que revestía el suministro de pescado durante la Cuaresma y el Adviento, cuando se incrementaba su consumo como consecuencia de la prohibición de comer carne establecida como precepto por la iglesia durante esta época del año. Durante estos períodos, en especial en Cuaresma, el municipio velaba con mayor intensidad porque las pescaderías estuviesen bien surtidas de pescado y dotadas del número de tiendas necesario para facilitar el acceso por la población a este producto.

En el caso de que el arrendador se mostrase incapaz de abastecer de pescado a la ciudad, los regidores podían asumir esa tarea y recorrer los mercados –incluido el mismo puerto de San Sebastián de ser preciso– hasta dar con la mercancía necesaria. Los costes de estas gestiones se cargaban al arrendador. Los acuerdos sólo eximían a éste en caso de existir guerra o peste en el reino, momentos en que los circuitos comerciales se quebraban y quedaban justificadas las deficiencias. Con todo, en algunos momentos, ante alzas súbitas en el precio de compra del pescado, el municipio permitía al arrendador elevar un tanto el precio de venta.

A lo largo del siglo XVI serán contadas las ocasiones –1564, 1578, 1580– en las que el municipio deba asumir el abasto de las pescaderías de la ciudad[8]. Su principal interés radica al propiciar el municipio, sobre todo a fines de siglo, una mayor presencia de la iniciativa privada para complementar la actividad de la administración, lo que preconiza comportamientos futuros. El Concejo, como se constata en el estatuto de 1580, facultaba a particulares para vender por arrobas en sus casas con tal de que

7. Véase, por ejemplo, Gutiérrez Alonso, A: *Estudio sobre la decadencia de Castilla...* pp. 285-286 y Salas Ausens, J.A: *La población en Barbastro...*, pp. 121-122. Como ejemplo de esta actitud para Daroca puede citarse que en todos los arrendamientos de las pescaderías acordados en el tercer cuarto del siglo XVII se imponía al arrendador la obligación de disponer durante la Cuaresma de sardinas y un mínimo de cuatro cargas de abadejo. Véase AMD, Libros de Arrendamientos (8.8.1), fol. 164r-166v y (8.8.2) fol. 59r-61v, fol. 110r-113v, fol. 236r-239v.

8. Véase AMD, Act Mun, 1558, 18 de dic, 1564, 22 de mayo, 1578, 5 de feb. Véase también Estatutos de la ciudad (10.7.1), fol. 324v-329r.

se comprometiesen a mantener el suministro de forma constante durante un año. Caso de ser arrendadas las pescaderías, el municipio garantizaba la permanencia de las ya existentes, pero vedaba la creación de otras nuevas. Estas disposiciones parece que no se mantuvieron al acordarse nuevos contratos de arrendamiento.

El cambio de centuria va a suponer el inicio de un período de recesión y crecientes dificultades. Como consecuencia de la crisis generalizada de la centuria, los contactos comerciales se debilitan, los impuestos indirectos aumentan y los mercados tienden a cerrarse sobre sí mismos. En lo que al abasto de pescado se refiere, los problemas que se empiezan a percibir en torno a la década de los veinte[9] –1617, 1621, 1623, 1627, 1631– para abastecer a la ciudad se ven acompañados de una demanda decreciente por el ascenso de los precios, motivos por los cuales la ciudad encontrará mayores inconvenientes a la hora de encontrar arrendador. Ejemplos sintomáticos de esta situación es la ampliación del período de arrendamiento de uno a tres años y el planteamiento de propuestas por particulares de manera directa al concejo, en vez de competir entre varias personas mediante puja, como sucedía con anterioridad.

En aquellos momentos en que el municipio no encuentra arrendador o considera que los precios a que propone éste la venta de pescado son excesivos, el concejo se ve obligado a asumir la administración de las pescaderías. Así sucede en 1624-1625, 1632-1634, 1639-1649, 1653-1654, 1666-1671, 1675-1686 y 1691-1692. La importancia de los periodos da una idea de la constancia de esta situación, del profundo contraste con el siglo anterior y del interés del concejo por garantizar el suministro a la ciudad.

2. LA CONCEPCIÓN DEL ABASTO DURANTE EL SIGLO XVII: CONDICIONANTES

Como ya se ha señalado con anterioridad en otros artículos[10], la actuación del Concejo darocense experimenta en el siglo XVII un marcado repliegue en su marco de actuación directa. El peso de la deuda censal que gravita sobre la Hacienda del municipio impone al Concejo tanto el allegar nuevos recursos como el implantar una gestión más austera que le permita mantener el máximo de sus cometidos al menor coste posible.

De acuerdo con estos objetivos, la presión fiscal se acrecentará. El Concejo implantará nuevos monopolios sobre artículos como el jabón, el hierro, el aguardiente y el tabaco. Con el objetivo específico de aliviar el pago de intereses, tratará de luir los créditos contraídos mediante la introducción de nuevos y más constantes impuestos sobre la población A estas contribuciones se añadirán las destinadas a la monarquía, que en el período comprendido entre 1626 y 1660 agudiza las demandas de

9. Véase AMD, Act Mun, 1617, 10 de marzo, 1621, 21 de mayo, 2 de abril, 1623, 30 de marzo, 1627, 4 de agosto, 1631, 12 de marzo. Véase también 1640, 2 de nov, 1642, 3 de oct.

10. Véase mis trabajos "El área del aprovisionamiento de la Cámara del Almudí de Daroca durante los siglos XVI y XVII: la Comunidad de aldeas" en *Xiloca,* (Calamocha), 10, (1992), pp. 17-46 y "Municipio y regadíos en la Daroca del siglo XVII: los enfrentamientos por el agua en la cuenca del Jiloca" en *Xiloca,* (Calamocha), 13 (en prensa).

servicios sobre los municipios como consecuencia del proyecto de la Unión de Armas y los consiguientes levantamientos que provoca en Cataluña y Portugal.

Todo esta variada presión fiscal tendrá inmediatas consecuencias tanto en el desarrollo de las actividades mercantiles como en los niveles de consumo de la población dado que la mayoría de las imposiciones que establecerá el municipio se centrarán en el comercio de productos y muy en especial, los de consumo básico. La exención por parte de los estamentos privilegiados del pago de buena parte de estos impuestos tenderá a incrementar sus efectos entre los estratos más humildes de la población.

Un buena muestra de estas afirmaciones resultan los impuestos destinados a luir censales o pagar servicios a la monarquía. Se recaudan de manera fundamental por medio de sisas o contribuciones sobre los productos de consumo básico: trigo, vino, carne, de manera ocasional el aceite y el pescado. Su carácter de impuesto indirecto favorece el incremento de su repercusión sobre los estratos más pobres. La desigualdad jurídica existente en la sociedad del Antiguo Régimen implicará que los hidalgos y clérigos se vean libres del pago de sisas vecinales, orientadas a la reducción de la deuda censal, aunque sí deban contribuir al pago de los servicios a la monarquía mediante las denominadas sisas reales.

Este incremento de la presión fiscal origina importantes modificaciones en las actividades comerciales. Tiende a alejar los intercambios de la plaza pública y a favorecer los tratos fraudulentos, la reventa y el acaparamiento. Los mercados, en especial los interiores, que acusan en mayor grado la dificultad de las comunicaciones, tienden a cerrarse sobre sí mismos. Todos estos aspectos restan fluidez a los intercambios comerciales, favorecen la escasez y el encarecimiento de los productos.

La necesidad de dinero por el concejo también influye en la política de abastos. La Cámara del Trigo de la ciudad reduce sus objetivos en aras de una administración más austera. Al arrendar los diversos monopolios existentes sobre los abastos –carnicería, pescadería, tocinería– el municipio debe aceptar, al contrario de lo que sucede en el siglo XVI, unos márgenes más estrechos de maniobra en la relación existente entre el precio al que el arrendador se compromete a vender el producto a los vecinos y las sumas de dinero que ofrece por el arrendamiento. Cuando el mismo municipio se ve obligado a administrar los abastos, como sucede en el caso del pescado, impone una gestión que tiende a sacrificar en parte el acceso por la población al producto a cambio de obtener unos ingresos moderadamente mayores.

3. EL ABASTO DE PESCADO DURANTE EL SIGLO XVII

3.1. Hacia una mayor permisividad en el mercado

Condicionado por todas estas circunstancias, el abasto de pescado parece someterse a replanteamiento durante el siglo XVII. El control tan estricto ejercido por la ciudad sobre el mercado parece aflojarse. Un cúmulo de referencias indirectas concuerdan en atribuir a los intercambios particulares un mayor protagonismo durante el siglo XVII.

En primer lugar, cara al exterior, la mayor dificultad de los intercambios derivada de la contracción de los circuitos comerciales suscita en diversas ocasiones el interés del concejo para eliminar el cobro de derechos arbitrarios que dificultan la llegada de partidas a la ciudad[11]. En segundo término, en el interior, una mayor permisividad parece aplicarse respecto a la compra-venta de pescado al por menor por los darocenses en el mercado de la ciudad.

Esta mayor permisividad nacida de la insuficiencia del abasto favorece el desarrollo de diversos intentos particulares de vender pescado a la ciudad[12]. En 1613 ya se somete a discusión el derecho invocado por el arrendador de que sólo se compre en sus tiendas. Todo un cúmulo de noticias afirman el desencadenamiento de tentativas dispares, desde la venta por vecinos sin ningún permiso a la solicitud por mercaderes de licencia para ofrecer a la población determinadas partidas. Un buen momento para estos intercambios se da con motivo de las ferias, como demuestran las quejas que el arrendador del abasto formula de vez en cuando[13] –1659, 1665– al insistir en su derecho de que los mercaderes sólo podían vender al por mayor, en arrobas o medias arrobas, y no por menudo.

Frente a estas iniciativas, el concejo, en los períodos en que el suministro de pescado se hallaba bajo su administración, concedía o no permiso de venta, siempre a nivel particular, en función de las existencias almacenadas en las pescaderías y de la calidad del producto ofrecido. En caso de estar arrendado el abasto pesaban con más fuerza los derechos concedidos al arrendador y el grado de cumplimiento por éste de las condiciones del contrato.

Ahora bien, toda esta serie de participaciones individuales tenía que ser sometida a un cierto control que garantizase su correcta distribución entre los vecinos y evitase en los años en que se producía carestía y el pescado se encarecía tentativas de acaparamiento y reventa como las descritas para el año 1635:

> "En el pescado de Terrer que se traen a la presente ciudad a vender se sigue muy grande abuso porque algunos vezinos de ella la compran en grueso y por arrobas para después volverlas a revender y esto en evidente daño de todos para lo cual parece será bien proveyendo de remedio que ningún vecino de la ciudad las pueda comprar, y el que las traiga a venderlas, sino que sea primero llevarlas a la tabla del pescado de la dicha ciudad para que allí los vecinos se probean por menudo e las que quisieren en esta conformidad se aga pregón poniendo pena a cada uno que lo contrario hiziere de treinta reales[14]".

El interés del Concejo para encauzar hacia la plaza pública los intercambios en épocas de carestía queda bien patente. Esta misma actitud es la que le mueve a dictar disposiciones contra la especulación y la venta a forasteros con el objetivo de reservar

11. Véase AMD, Act Mun, 1655, 7 de mayo, 1696, 30 de marzo, 1701, 30 de oct.

12. Véase AMD, Act Mun, 1613, 18 de enero, 1616, 8 de abril, 7 de oct, 1623, 9 de junio, 1627, 4 de agosto, 1630, 20 de dic, 1641, 20 de junio, 5 de julio, 16 de agosto 1642, 11 de dic, 1650, 25 de feb, 1656, 10 de feb, 1662, 26 de oct. 1671, 13 de feb.

13. Véase AMD, Act Mun, 1659, 3 de oct, 1665, 19 de dic

14. Véase AMD, Act Mun, 1635, 1 de enero. Véase también 1636, 18 de enero.

el suministro a los vecinos de la ciudad. En ocasiones, para evitar el acaparamiento, el Concejo asumirá a sus costas la adquisición de pescado y su venta a la población.

Para evitar este tipo de problemas el municipio parece querer encauzar los intercambios de particulares al entorno de la maestra, el almacén del arrendador de pescado, donde la mercancía comienza a venderse a forasteros y habitantes de la Comunidad de aldeas. Así lo indica el que la creación de una nueva maestra para el pescado en el año 1640 se vea completada cuatro años después con la decisión de dotarla de su propio peso. Este hecho permitía no sólo trasladar el pescado sin pasar por el Peso del Rey, tal y como se procedía con anterioridad, sino también regular en torno al peso el cobro de derechos derivados de las transacciones entre particulares[15].

Esta reorientación del mercado hacia una mayor presencia de mercaderes forasteros y vecinos de la ciudad permitiría explicar la reaparición y notoria alza del arrendamiento del peaje cobrado en el peso del pez durante el siglo XVII. Este había supuesto sólo entre 100 y 200 sueldos desde principios a fines del siglo XVI, momento en que desaparece en los apartados de ingresos de las cuentas municipales, al entregarse al parecer la custodia del peso a los mismos tenderos a cambio del cobro de unos derechos de dos sueldos por arroba de pescado[16]. El arrendamiento del peso del pez reaparecerá en 1638 con un precio que oscilará hasta 1650 entre 200 y 700 sueldos, para situarse entre 500 y 1.000 de 1651 a 1660 y ya durante la década de los sesenta, cuando los circuitos comerciales empiezan a recuperarse, entre los 900 y 1.200 sueldos.

Esta interpretación se vería avalada porque las diversas tentativas de participación en el mercado por los vecinos coinciden en los mismos años con un mayor interés del Concejo en establecer puestos destinados a la venta de pescado fresco[17] en zonas bien situadas dentro del recinto urbano. Así, en 1617 se dispone una barraca para vender pescado de mar fresco en las carnicerías altas "por estar en buena comarca para toda la ciudad" y en 1620 se habilitará un espacio en una torre de la Puerta Baja para que se venda el pescado fresco.

Todo parece indicar que el municipio en aquellos años en que su administración no basta para surtir de pescado a la ciudad tiende a asumir una actitud más tolerante respecto a las iniciativas de comerciantes, forasteros o vecinos de la ciudad. En aquellos casos en que el abasto lo detente un arrendador, estas actuaciones darán lugar a problemas de competencias que llevarán a la reorientación de este comercio hacia la venta de pescado fresco. Una vez consolidada la tendencia, el municipio puede confiarla para su regulación al arrendador del peso del pez.

3.2. El suministro a través de las pescaderías

15. Véase AMD, Act Mun, 1640, 26 de mayo, 1641, 31 de mayo, 1643, 21 de feb, 1644, 26 de feb, 1646, 23 de marzo

16. Véase AMD, Act Mun, 1609, 10 de julio, 1613, 16 de agosto

17. Véase AMD, Act Mun, 1617, 3 de junio, 1620, 17 de enero.

Una característica del suministro de pescado durante el siglo XVII es la progresiva contracción del ámbito de acción por parte del detentador del abasto tanto en la constancia del suministro como en la variedad de los pescados. A partir de mediados del siglo XVII, a los arrendadores sólo se les exigirá que la ciudad esté abastecida de pescado durante los días de ayuno comprendidos entre el día de Todos los Santos a Pascua de Resurrección[18]. Si podía atestiguar que no había pescado en el chapitel, el mercado de Pamplona, quedaba libre de toda pena. El descenso de las cantidades de pescado vendidas durante la segunda mitad de siglo por la administración de la ciudad parecen indicar que ésta se rige por los mismos criterios.

De igual modo, el suministro a través de las pescaderías se restringirá a lo largo del XVII cada vez más hacia la compra y venta de pescado seco, salado. Esta práctica viene motivada por el deseo de preservar el producto durante largos períodos de tiempo sin peligro de que se estropease. Al disponer de períodos más amplios de arriendo o sucederse un año tras otro la administración, los gestores del abasto prefieren comprar en grandes cantidades en años de precios favorables y almacenar para los siguientes. Obsérvese, por ejemplo, en el cuadro 1 las compras realizadas por la administración en los años 1623-24 y 1639-41. La buena conservación del pescado seco prevenía de posibles pérdidas como consecuencia de estropearse el producto o producirse una brusca caída de la demanda.

Dentro del pescado seco, el estudio de los libros de cuentas de la administración del pescado[19] nos permite comprobar que durante el siglo XVII el abasto se centra de forma esencial en el congrio y abadejo, sobre todo en este último al resultar su consumo por su mayor baratura mucho más extendido entre la población. Su peso específico se manifiesta al denominar arrendamiento del abadejo al del pescado en general. El congrio se configura como producto más caro cuyo precio de venta, para obtener mayores beneficios, se verá aumentado de forma considerable respecto al de compra, lo que provocará que su demanda se vea cada vez más restringida al sector de la población con mayor poder adquisitivo.

Frente al abadejo, las sardinas se venderán en el XVII de un modo más discontinuo en las tiendas de la ciudad. Durante el tercer cuarto de siglo, sólo se obligaba al arrendador a disponer de ellas en tiempo de Cuaresma. A la altura de 1686, éste sólo debía garantizar su abasto[20] todo el año en el caso de que las hallase en abundancia en los mercados de Calatayud o Zaragoza. La misma administración de las pescaderías por el Concejo obviará en ocasiones la venta de sardinas. No obstante, pese a su discontinuidad, en determinados años la oferta de sardinas alcanzaba proporciones considerables; de mediados a fines de 1676 se venderán 32.288 sardinas en la ciudad, 51.331 en el año 1678 y 52.685 en 1683.

Los ejes de aprovisionamiento se atienen en lo esencial a las directrices aplicadas en el siglo anterior. El estallido del levantamiento catalán en 1640, al suprimir las

18. Véase AMD, Libros de Arrendamientos (8.8.1), fol. 164r-166v y (8.8.2) fol. 59r-61v, fol. 110r-113v, fol. 236r-239v.

19. Véase AMD, (6.2.5) (6.2.6) (3.4.3) (3.4.5) (3.4.6) (3.4.8)

20. Véase la nota 18 y también AMD, Act Mun, 1686, 18 de enero.

relaciones comerciales de Aragón con el Principado[21], no hace sino reforzar en el comercio de pescado la fuerte vinculación ya existente con los puertos del Cantábrico. Los principales mercados citados[22] serán en el reino aragonés Zaragoza, Calatayud y Saviñan y ya en Navarra, Tudela y Pamplona. Todos los arrendamientos del abasto establecidos en el tercer cuarto del XVII insisten en la procedencia obligatoria del abadejo de los puertos de San Juan de Luz, Bayona y San Sebastián. El suministro a la ciudad, según informa la administración del abasto en 1676 y 1683, es detentado por mercaderes navarros y aragoneses, éstos últimos procedentes por lo común de Borja, Sestrica y Zaragoza. Las ferias de Daroca, sobre todo el Corpus, continúan suponiendo un punto de encuentro fundamental para el desarrollo de las transacciones.

CUADRO 1
COMPRAS Y VENTAS POR LA ADMINISTRACION DEL PESCADO (SIGLO XVII)

Periodo de adm.	abadejo		congrio	
	compras	ventas	compras	ventas
nov.1623-nov.24	1752 r 31 l	1672 r 31 l	156 r 14 l	156 r 14 l
Inov.1624-nov.25	862 r	858 r 14 l	86 r 18 l	84 r 14 l
sept.1639-may.40	1044 r 21 l	653 r 19 l	15 r 16 l	10 r 30 l
may.1640-may.41	2070 r 4 l	1605 r 8 l		24 r 15 l
jul.1676-ener.77	324 r 6 l	263 r 14 l	10 r 5 l	5 r 20 l
ener.1678-ener.79	368 r	508 r 32 l		3 r 18 l
ener.1680-ener.81	503 r 31 l	515 r 18 l		
ener.1681-jul.81	322 r 30 l	418 r		
ener.1683-ener.84	294 r 5 l	348 r 34 l		
ener.1684-ener.85	378 r 22 l	381 r 18 l		
ener.1685-ener.86	263 r 17 l	407 r 29 l		

r = arrobas; l = libras

21. Así sucede en Barbastro, donde se constata el predominio de los mercaderes navarros. Véase Salas Ausens, J.A: *La población en Barbastro...*, pp. 119-120

22. Véase AMD, Act Mun, 1621, 23 de feb, 1628, 28 de sept, 8 de dic, 1635, 28 de junio, 1640, 2 de nov, 1645, 17 de junio, 1661, 25 de marzo, 1686, 18 de enero, y Libros de Arrendamientos (8.8.1), fol. 164r-166v y (8.8.2) fol. 59r-61v, fol. 110r-113v, fol. 236r-239v.

El aprovisionamiento a la población a través de las pescaderías durante al menos buena parte del siglo XVII viene configurado en dos ejes: la venta en la "maestra" y en las tiendas. A las tiendas encamina el detentador del abasto el pescado para su venta por menudo a la población de la ciudad. Cuando las pescaderías son administradas por la ciudad, el Concejo elegía a los tenderos entre los particulares que se ofrecían para ello a cambio de un salario determinado[23]. Estos debían entregar fianzas a la ciudad en garantía de su buen comportamiento y como aval de las partidas de pescado que sacaban al fiado de la maestra y pagaban una vez vendido el género, como condición para poder obtener otras.

La venta en la "maestra" no viene tanto caracterizada por realizarse al por mayor cuanto por venderse el pescado libre del recargo que el arrendador aplica al destinado a ser vendido en las tiendas. En la maestra adquieren el abadejo determinados vecinos de Daroca, bastantes de ellos relacionados de manera clara con la oligarquía y los estamentos privilegiados –clero–, exentos por derecho del pago de toda contribución. Con todo, la verdadera importancia de la maestra viene dada por ser el centro donde muchos tenderos en un amplio radio en torno a Daroca, integrado en su mayor parte en la Comunidad de aldeas, compran abadejo para ofrecerlo a los vecinos de su lugar respectivo, donde disponen del monopolio de venta correspondiente. Como demuestran la contabilidad de la administración del pescado expuesta en el cuadro 2, la importancia de las ventas en la maestra parece haberse consolidado a fines del siglo XVII.

CUADRO 2
VENTAS POR LA ADMINISTRACION DEL PESCADO (1676-1685)

AÑOS	Vta. a tenderos	Vta. en la Maestra
1676	96 r	159 r 29 l
1678	300 r	208 r 32 l
1680	288 r	227 r 18 l
1681	216 r	194 r
1683	162 r	186 r 34 l
1684	204 r	160 r 5 l
1685	204 r 15 l	120 r 14 l

23. Véase AMD, Act Mun, 1640, 30 de marzo, 20 de julio, 1642, 14 y 17 de marzo, 5 de julio, 1644, 13 de marzo, 1645, 9 de junio, 1646, 21 de sept, 1647, 26 de nov, 1648, 9 y 31 de enero, 29 de mayo, 1662, 26 de oct.

Esta serie de relaciones mercantiles con la Comunidad de aldeas no se producen sin algunas tensiones[24]. Así sucede cuando en el año 1645 el municipio deberá frenar el aprovisionamiento que efectúan los habitantes de las aldeas en la maestra del pescado ante el temor de que la ciudad se quede desabastecida. En 1654 sucederá a la inversa y para proteger el monopolio del abasto se decidirá restringir la venta de pescado por vecinos de la Comunidad en el interior de Daroca. Esta proyección territorial del suministro de pescado se intentará preservar mediante disposiciones que prohibían a los vecinos de Daroca disponer de sus propias maestras de pescado en otras poblaciones del entorno.

Tras las dos primeras décadas de siglo en que el suministro se confiaba a mercaderes, algunos de ellos forasteros sin vínculos directos con el municipio[25], la asunción por la ciudad del abasto de las pescaderías supondrá un cambio sustancial por cuanto las vinculará mucho más al devenir de la política local y la Hacienda municipal. En un contexto de cerrazón interna por parte del Concejo, la administración del pescado se confiará a personas próximas a la oligarquía dirigente cuando no miembros integrantes de la misma[26], personas que se repiten en el cargo. Las mismas lineas generales de comportamiento se aplicarán a la hora de arrendarlas.

Esta orientación, si bien de hecho pudo dar lugar a ocasionales malversaciones, me parece desde mi punto de vista más orientada a mantener un rígido control por la oligarquía de los principales abastos con el objetivo de implantar unas directrices austeras. Presionado por el endeudamiento de la Hacienda municipal, el Concejo intentará preservar los rendimientos de las pescaderías. En los períodos en que éstas se arriendan se exigirá a sus detentadores un estricto cumplimiento de las condiciones de suministro y plazos de pago. Respecto a la administración, su efectividad se constata en el cuadro 3 al comprobar que en todos los años en que se conserva registro de los ingresos y gastos, la contabilidad se cierra con beneficios para la ciudad.

Estos planteamientos, por supuesto, acarrearán un determinado coste a la población porque la administración de las pescaderías cada vez se mostrará menos dispuesta a soportar unos beneficios menores como consecuencia de intentar contener el alza de los precios, como parece que sucede durante los años 1638 a 1640. Las discusiones sobre precios mantendrán desde principios de la década de los cuarenta[27] una vinculación estrecha entre el precio de compra y de venta que no se abandonará en lo que resta de siglo.

24. Véase AMD, Act Mun, 1644, 7 de julio, 1645, 21 de julio, 1654, 29 de feb.

25. Véase AMD, Act Mun, 1602, 10 de junio, 1604, 8 de junio, 1605, 14 de junio, 1606, 7 de abril, 1608, 19 de abril, 1609, 25 de junio, 1617, 2 y 11 de junio, 1620, 17 de julio, 1623, 23 de enero, 1627, 15 de agosto.

26. Véase AMD, Act Mun, 1623, 11 de junio, 29 de sept, 1632, 10 de dic, 1633, 30 de dic, 1634, 10 de feb, 1637, 4 de nov, 1639, 10 de mayo, 1640, 20 de mayo, 1642, 14 de enero, 3 de oct, 16 y 26 de dic, 1643, 21 de feb, 1644, 26 de feb, 1645, 17 de enero, 1646, 27 de mayo, 1647, 12 de abril 13 de dic, 1650, 22 de abril, 1653, 26 de abril, 1663. 27 de abril, 1674, 26 de enero, 1686, 11 de enero. Véase también AMD, Libros de la administración del pescado (8.9.1) y Libros de Cuentas Municipales (3.4.3) (3.4.5) (3.4.6) (3.4.8).

27. Véase AMD, Act Mun, 1634, 20 enero, 1640, 20 de enero, 1642, 16 de dic, 1643, 2 de enero, 1645, 21 de oct, 1648, 11 de dic, 1666, 29 de dic, 1691, 13 de oct, 1692, 21 de marzo.

Esta situación es la que se describirá a principios del año 1643 al exponer el Justicia que en "El día de hoy se le han querellado, que el abadexo se ha puesto a 18 dineros la libra y que los pobres lo sienten mucho y se querellan de que el Concejo nuevo lo ha puesto a este precio". El Concejo al observar que el abadejo "está a 24 reales la roba y que con los gastos y mermas, vendiéndose a 18 dineros no se gana nada", mantendrá este precio "porque de otra suerte perderá la ciudad"[28].

CUADRO 3
GANANCIAS DE LA ADMINISTRACION DEL PESCADO COMPARADAS CON LOS PRECIOS DE ARRENDAMIENTO (1621-1684)

Años	Gan. Adm	Años	Prec. Arrend
1624	10.691s	1621	4.667s
1625	3.840s	1623	4.667s
1632	4.709s	1627	2.667s
1633	5.997s	1628	2.667s
1634	6.126s	1630	2.000s
1638	1.820s	1631	2.000s
1639	957s	1635	2.000s
1640	3.880s	1636	2.000s
1641	11.082s	1637	2.000s
1642	8.480s	1650	8.850s
1643	12.363s	1651	8.850s
1644	9.891s	1652	8.850s
1645	12.102s	1655	8.000s
1646	7.572s	1656	8.000s
1647	8.661 s	1658	9.000s
1648	4.780s	1659	9.000s
1649	9.262s	1660	9.000s
1654	6.941 s	1662	9.000s
1678	1.889s	1663	9.000s
1680	3.739s	1664	9.000s
1684	4.021 s	1665	9.000s
1685	3.193s	1666	9.000s
		1671	5.000s
		1672	5.000s

s = sueldos

28. Véase AMD, Act Mun, 1643, 2 de enero.

Por tanto, de resultar cierta esta actitud parece que los ingresos de la administración se establecerían mediante la obtención de unos beneficios menores en años de escasez que se podrían ver compensados por una mayor resistencia a bajar los precios de venta cuando el pescado se obtenga con mayor facilidad en el mercado. En este sentido resulta muy ilustrativa la comparación que ofrece el cuadro 4 entre los precios de compra y de venta del abadejo.

Como se puede apreciar con facilidad las diferencias entre ambos precios, relativamente suaves en los años veinte, se ven sustituidas en la década de los cuarenta por una relación más desfavorable para los consumidores. Esta, si bien fija una diferencia de unos siete sueldos en la arroba cuando el pescado escasea y se encarece, cuando la administración logra adquirir el abadejo a precios más moderados esta relación no se observa al no hacer descender por norma general el precio de venta por debajo de los 47 sueldos la arroba (un sueldo y cuatro dineros la libra).

CUADRO 4
PRECIOS EN ARROBAS DE LA COMPRA Y VENTA DE ABADEJO EN LAS TIENDAS BAJO LA ADMINISTRACION DE LA CIUDAD (SIGLO XVII)

AÑOS	Precio de compra	Precio de venta
1623-24	28s 6d	33s
1624-25	34s	39s
1643, enero	48s	54s
1644, mayo	44s	53s
1645, junio	46s	53s
1646, mayo	46s	53s
1647, junio	40s	47s
1649, mayo	35s	47s
1654, julio	39s	47s
1676, agosto	28s 6d	47s
1676, dic..	29s 6d	47s
1678, enero	30s	47s
1679, enero	35s	47s
1680, enero	35s	47s
1681, enero	34s	47s
1683, julio	30s	47s
1683, sept.	28s	47s
1684, enero	32s 6d	46s
1685, enero	34s	48s

s = sueldos d = dineros

Esta política acarreará consecuencias de importancia. En principio, es posible que la oferta de la maestra en tiempos de escasez puede resultar aceptable al restringir los beneficios para facilitar el acceso a la población, hacer cesar el acaparamiento y

el alza de precios. Ahora bien, la rigidez constatada de los precios de venta en las tiendas en años de una mayor abundancia de pescado durante la segunda mitad del XVII unida al mayor empobrecimiento de la población parece favorecer el descenso de la oferta y la demanda en las pescaderías que muestra el cuadro 1. Este hecho, también constatado para la ciudad de Barbastro por Salas Ausens[29], si bien en Daroca podía verse en parte compensado por la adquisición de pescado fresco, revela una contracción evidente de la labor proteccionista desarrollada por Concejo durante este periodo en el abasto del pescado a los vecinos de la ciudad respecto a la practicada con anterioridad.

El descenso en el nivel de suministro se reviste de una mayor gravedad si se tiene en cuenta que, como se observa en el cuadro 2 y en los mapas, la venta de abadejo en la maestra, libre de los recargos arriba descritos supone un buen porcentaje del total de ventas. La administración de las pescaderías, ante el decrecimiento de la demanda por parte de los vecinos de Daroca motivada por el ascenso de los precios, halla en la necesidad de abasto de abadejo por los habitantes de la Comunidad de aldeas el recurso para dar salida a sus existencias.

4. CONCLUSIONES

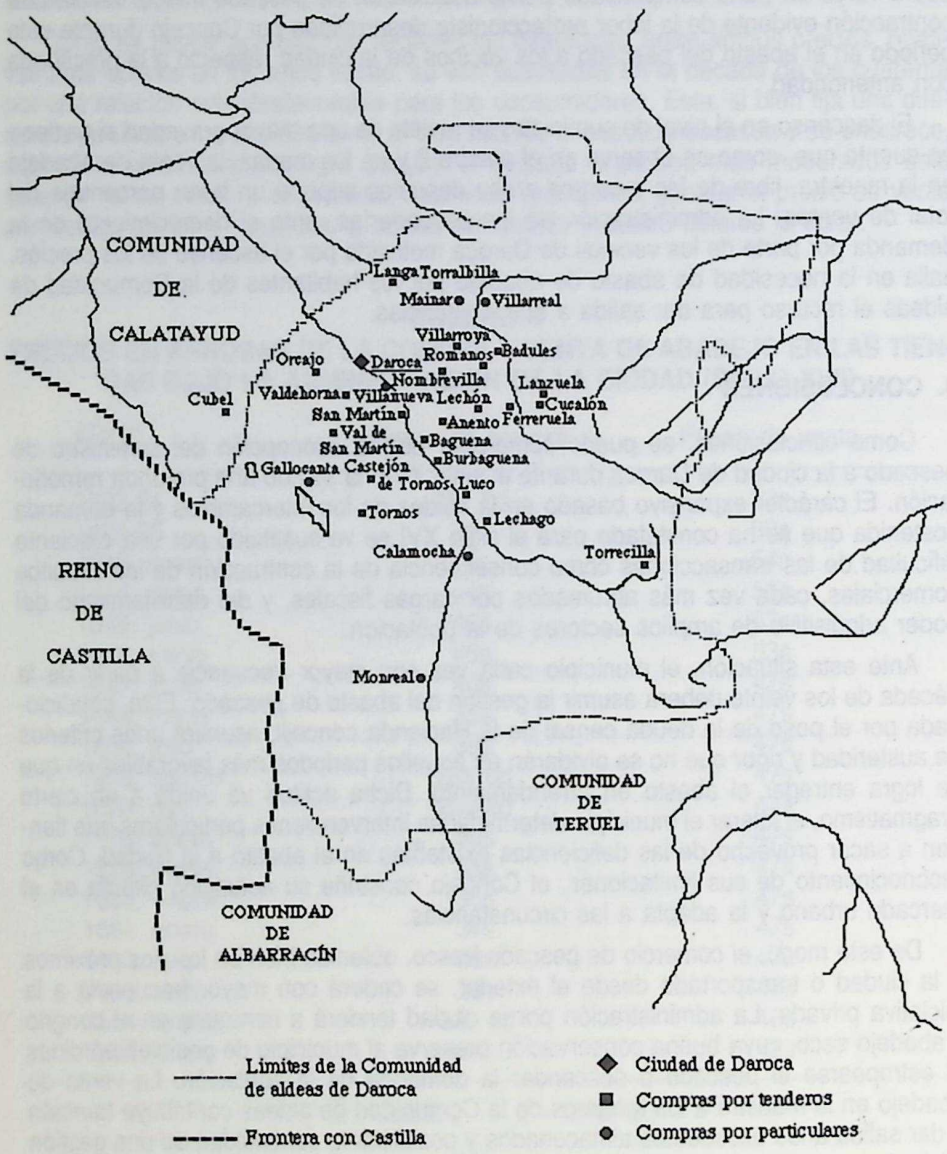
Como conclusiones, se puede comprobar que la concepción del suministro de pescado a la ciudad de Daroca durante el siglo XVII ha sufrido una profunda remodelación. El carácter expansivo basado en la fluidez de los intercambios y la demanda sostenida que se ha constatado para el siglo XVI se ve sustituido por una creciente dificultad de las transacciones como consecuencia de la contracción de los circuitos comerciales, cada vez más abrumados por cargas fiscales, y del debilitamiento del poder adquisitivo de amplios sectores de la población.

Ante esta situación, el municipio cada vez con mayor frecuencia a partir de la década de los veinte deberá asumir la gestión del abasto de pescado. Esta, condicionada por el peso de la deuda censal de la Hacienda concejil, asumirá unos criterios de austeridad y rigor que no se olvidarán en aquellos periodos más favorables en que se logra entregar el abasto en arrendamiento. Dicha actitud va unida a un cierto pragmatismo, al tolerar el municipio determinadas intervenciones particulares que tienden a sacar provecho de las deficiencias existentes en el abasto a la ciudad. Como reconocimiento de sus limitaciones, el Concejo constriñe su actuación directa en el mercado urbano y la adapta a las circunstancias.

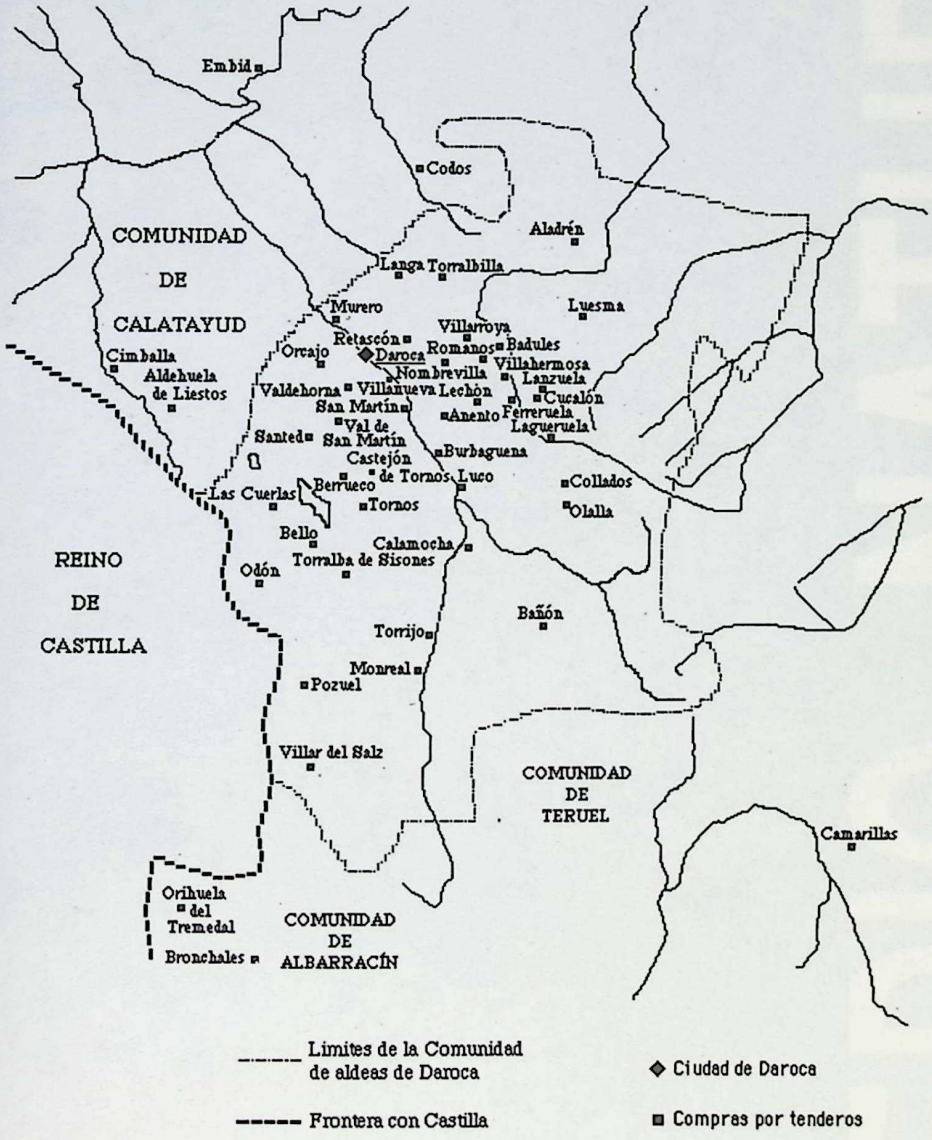
De este modo, el comercio de pescado fresco, obtenido bien en los ríos próximos a la ciudad o transportado desde el exterior, se cederá con mayor frecuencia a la iniciativa privada. La administración por la ciudad tenderá a centrarse en el congrio y abadejo seco, cuya buena conservación preserva al municipio de posibles pérdidas al estropearse el pescado o descender la demanda de la población. La venta de abadejo en la maestra a los tenderos de la Comunidad de aldeas contribuye también a dar salida a los excedentes almacenados y posibilitar la continuidad de una gestión eficiente.

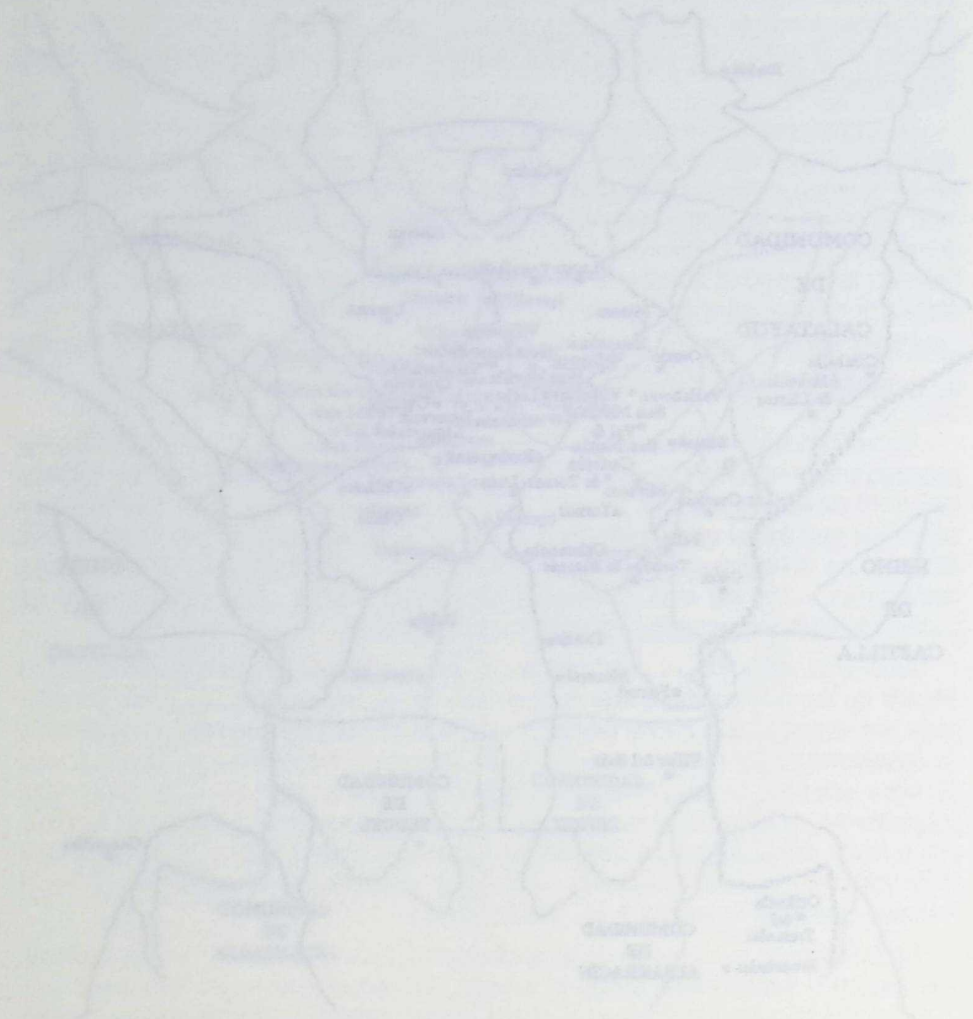
29. Véase Salas Ausens, J.A: *La población en Barbastro...* 1981, pp. 123.

Mapa 1
Abastecimento de abadejo en la maestra del pescado
1676



Mapa 2
Abastecimiento de abadejo en la maestra del pescado
1683





MEDIO NATURAL

Xilosa

MEDIO MALDAT

XILOCA 14
págs. 147-156
1994
ISSN: 0214-1175

ORNITOFAUNA DE OJOS NEGROS: AVES ESTEPARIAS

José M.ª Cereza Abadías*

Resumen.- *Descripción ornitofaunica de las aves esteparias en el medio natural de Ojos Negros, distinguiendo cuatro diferentes biotopos: el medio estepario, el Mediterraneo, rupícola y la zona húmeda.*

Estudio del grupo de aves esteparias, de las 105 especies que existen en la zona, con sus características, sus lugares de localización, procedencias y otras curiosidades directamente ligadas a las actividades agrícolas y ganaderas de este pueblo.

Abstract.- *This is a description of the ornithofauna of the steppe birds in Ojos Negros enviroment, distinguishing four different enviroments: steppe, Mediterranean, rupicola and wet area.*

An enumeration of the steppe bird group, from the 105 species existing in the area, is offered, including its characteristics, finding places, origin and other curiosities of these birds directly linked to the agricultural and cattle activities of this town.

Ojos Negros, localidad enclavada en las faldas de Sierra Menera, a una altura de 1151 m/snm, constituye uno de esos pueblos de la cuenca alta del río Jiloca donde su, a primera vista, evidente sequedad, se va a transformar en términos de ornitología en un vergel que hará disfrutar a cualquier experto o aficionado a la naturaleza, que por este pueblo se acerque. Mi encuentro con Ojos Negros, se produjo ya hace 14 años y desde entonces no he dejado de recorrer todos los recovecos del término

* Veterinario y naturalista.

Quiero manifestar mi agradecimiento a Julio Sánchez (Guarda del COMENA de Monreal) con el que contrasté mis observaciones.

La descripción de las aves en este artículo está referida al término de Ojos Negros si bien podría hacerse extensiva esta avifauna a otras muchas localidades de la Cuenca del Jiloca.

municipal, extenso por otra parte, y he ido identificando especies animales (aves, mamíferos, reptiles, anfibios, insectos) siendo lo más abundante de las especies mayores las aves. Alrededor de 105 especies diferentes de aves he podido reconocer hasta ahora en Ojos Negros, cifra que causa sorpresa y posterior admiración a propios y extraños. De ese extenso término municipal al que hacía referencia anteriormente, en relación a los medios naturales o diferentes biotopos que en él podemos distinguir, en mi particular apreciación serían cuatro: Biotopo estepario, biotopo de bosque mediterráneo, medio rupícola y zonas húmedas (balsas).

– *Medio Esteparío:* Me refiero a la típica estepa cerealista, parameras... muy bien representadas en Ojos Negros con zonas como "La Dehesa", "El Campo", "Mierla", "Llano Gabasa", "Las Cañadas", "Las Pairedillas", "Solacuerda" etc. Amplísimos campos de cereal se abren a nuestros ojos, con tablas yermas y relieves alfombrados por aliagas, estepas y un ramillete de plantas aromáticas (espliego, tomillo, romero) que van a dar olor a las primaveras en el monte de Ojos Negros.

– *Biotopo Mediterráneo:* Denominaremos así al bosque de encinas, llamadas aquí "chaparros" que van a ser los árboles más abundantes y representativos en este pueblo. Desafortunadamente no podemos contar con carrascales muy maduros, pues rotatoriamente son talados por los habitantes del pueblo cuando según los sorteos anuales se adjudican las "suertes" de leña. Destacaremos zonas con este biotopo en "El Tajadal", "Carramonreal", "Peña Rubia", "Traslabalsa". En las faldas de Sierra Menera, la carrasca se entremezcla con robles, siendo el bosque más variado. A resaltar la presencia, en todo el término municipal, de una única sabina (de porte arbóreo) en la zona de las Cañadas.

– *Medio rupícola:* nos referiremos a los cortados, peñas, pedregales, ramblas como "Peña Rubia", "Los Castillejos", "Peña El Tormo", "Rambla de las Salinas" y englobaríamos aquí a los taludes de las minas hoy abandonadas.

– *Zonas húmedas:* Daremos esta curiosa denominación a las numerosas balsas que se reparten por todo el término y que van a ser claves en la observación y biología de muchas aves. Citaremos entre otras: "El Anillo", "El Terzón", "Los Ramblares", "Solacuerda", "La Pajaranca", etc. Así mismo contaremos con la presencia de alguna chopera en lugares con más querencia a la humedad, como en el "Ojo de Mierla" o en la "Rambla de las Salinas".

Dada esta visión de lo que es Ojos Negros en relación a sus medios naturales, nos adentraremos ya en la descripción de un grupo de aves, de esas 106 especies a las que me he referido, que va a ser uno de los más representativos de la zona, cual es el de *aves esteparias* y entre las que citaremos, la avutarda, ortega, sisón, alcaraván, cogujada común y montesina, alondra de Dupont y común, calandria, terrera común, collalba rubia y gris, como propiamente esteparias, y otras especies muy relacionadas a este biotopo, como son el estornino negro, cuervo, corneja, chova piquirroja, triguero y gorrión chillón entre otras.

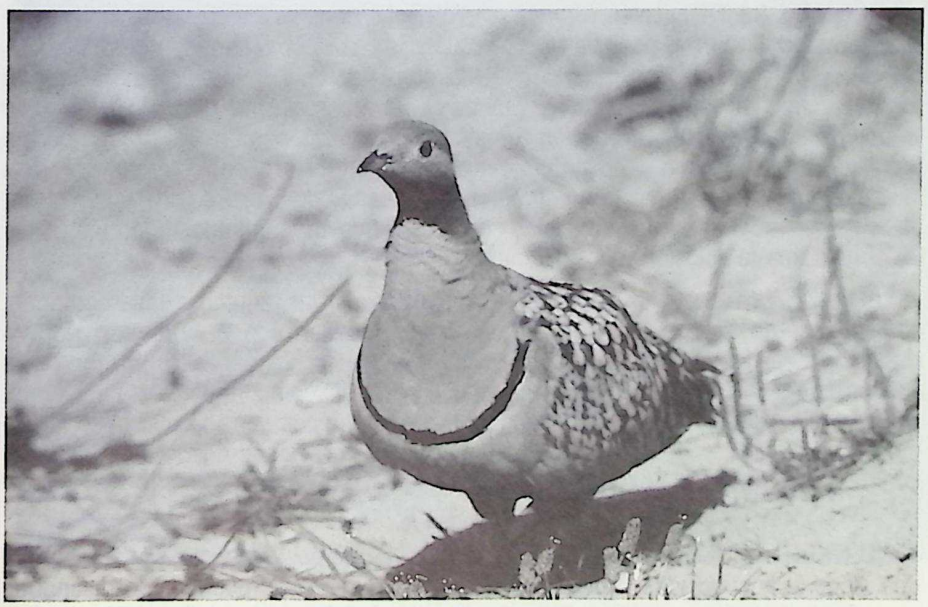
AVUTARDA (Otis tarda): La citaremos en primer lugar por ser la reina indiscutible de la estepa hispana, pero la citaremos con añoranza pues nos tendremos que remitir a tiempos pasados para ver estas tierras turolenses pobladas de nutridos grupos de avutardas. En Ojos Negros aún mucha gente recuerda a estas aves que juntas "pare-

cían rebaños de ovejas", cuentan. En la actualidad, su paso por Ojos Negros es muy ocasional y en período post-nupcial (tras la cría), proviniendo de grupos estables que se localizan en los alrededores de la Laguna de Gallocanta, y en la cercana provincia de Guadalajara por el pueblo de Tordesilos. La cría de la avutarda en la cuenca alta del Jiloca, es pues muy excepcional. Su puesta es de 2-3 huevos en el suelo, destacando los machos por sus largos "bigotes" (se les llama barbones), siendo además de las aves más pesadas de la fauna española, su peso puede llegar a 15-17 kgr.

SISON (Tetrax tetrax): El sisón va a ser el hermano pequeño de la avutarda. En estas tierras es conocido y no lejos de Ojos Negros hasta da nombre a un pueblo: Torralba de los Sisones. Los machos ostentan, sobre todo en la época de reproducción, un cuello blanco y negro muy evidente y en vuelo destacan por su predominante color blanco que contrasta con los tonos ocres y marrones de la estepa cerealista. En Ojos Negros no abunda siendo su presencia esporádica. Sus puestas pueden llegar a 5 huevos y tras 21 días de incubación, salen los pollos que son nidífugos.

ORTEGA (Pterocles orientalis): Bajo mi punto de vista, si un ave pudiera representar la avifauna de este pueblo, no tendría dudas acerca de la elección: la ortega.

Las "turras", que es como son conocidas aquí, de siempre se han ligado a las actividades de la gente en el campo. Los pastores las conocen pues dicen acudían a la sal que echaban al ganado... y quien no se verá sorprendido, paseando por las llanuras de estos términos, por el vuelo rápido de estas aves con sus sonoros "churr-churr". De plumaje con tonos ocres y marrones, les hace gozar de gran mimetismo



Ortega

en el entorno donde viven. En la biología de la ortega, destacaremos sus desplazamientos en la época seca o balsas donde acuden con suma puntualidad, a la misma hora cada día, a beber y recoger agua en las plumas de su pecho, para ser transportada a los pollos. Realizan 1-2 puestas al año, pudiendo ser la segunda muy avanzado el verano, como así pude comprobar personalmente el pasado 15 de agosto, en el que una ortega estaba incubando tres huevos. Las zonas de "Los Ramblares" y "Solacuerda", son buenas para su observación en Ojos Negros.

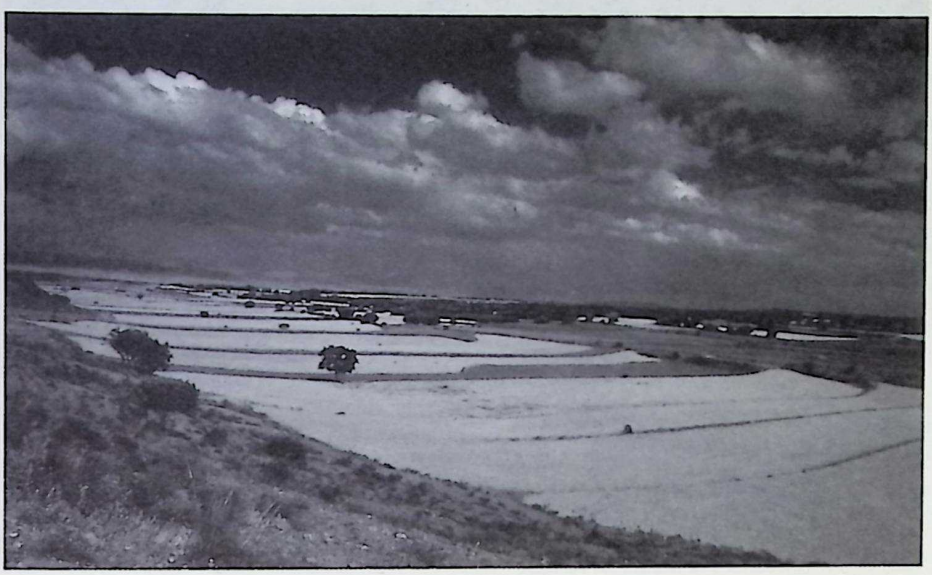
ALCARAVAN (Burhinus oedicnemus): El "chorlito", que es el nombre con el que se le conoce, se puede detectar en determinadas zonas, donde al lado de los campos de cultivo se encuentren pedregales. Antes más abundantes, hoy en día es más escaso, siendo inconfundible su trote por los labrados y por los yermos, subiendo y bajando la cabeza, destacando al levantar el vuelo, su inconfundible franja alar blanca. Su canto al atardecer es muy característico. Pone habitualmente 2 huevos en una mínima depresión del suelo y los pollos como los de las especies descritas hasta ahora, abandonan el nido nada más nacer. Los "llanos de Gabasa", de siempre en Ojos Negros, ha sido una buena zona "chorlitera".

CALANDRIA (Melanocorypha calandra): Esta ave, pasa por ser la de mayor tamaño de la familia de los alaúdidos, distinguiéndose además, por el medio collar negro a cada lado del cuello que la hacen inconfundible. Propias de terrenos yermos, de cultivo y estepas, las calandrias poseen un sonoro trino con el que se elevan y trás él se lanzan en silencio hasta el suelo en una rápida caida. En Ojos Negros abunda en las zonas de "Solacuerda", "El Campo", "Mierla"... y se la conoce, si bien no sabría decir si es a esta o a la alondra, como despistapastor. Suele realizar dos polladas y ya construye nido con material, permaneciendo los pollos en el nido (nidícolas).

COGUJADA MONTESINA (Galerida theklae): La popular "moñuda" está omnipresente en todo el término de Ojos Negros. Su larga cresta empinada la diferencian de los otros alaúdidos si bien para distinguirla correctamente de la *Cojugada común* (Galérida cristata), hay que tenerlas muy cerca para apreciar las diferencias. Quizás la montesina ocupa una distribución a mayor altura que la común. La imagen de las "moñudas", cantando en el mojón del camino o en el "torroco", es muy familiar para todo el mundo, encontrándose en eras muy cercanas al pueblo. Construye el nido en una depresión del suelo y sus puestas son de 3-6 huevos, permaneciendo los pollos en el nido tras la eclosión, unos 15 días.

ALONDRA (Alauda arvensis): Este alaúdido de similar tamaño a las cogujadas, se diferencia de ellas por tener una cresta más pequeña, redonda y menos pronunciada y poseer los bordes de la cola blancos. En muchos lugares de Aragón se le conoce como "aloda" y tiene una característica en su comportamiento, cual es su sonoro y claro canto largamente sostenido en vuelo. Menos serrana que la cogujada montesina, en invierno forma bandos a veces muy numerosos cuyos trinos al volar cortan el frío de las heladas mañanas en el campo de Ojos Negros. La "Dehesa" y "El Campo", son lugares apropiados para su observación.

TERRERA COMÚN (Calandrella cinerea): La terrera común va a ser más pequeña que alondras y cogujadas, careciendo de la cresta que ésas poseen. Se distinguen por unas manchas negruzcas a ambos lados del cuello, a veces difíciles de apreciar. Es buena cantadora, como el resto de alaúdidos, emitiendo abundantes gorjeos en



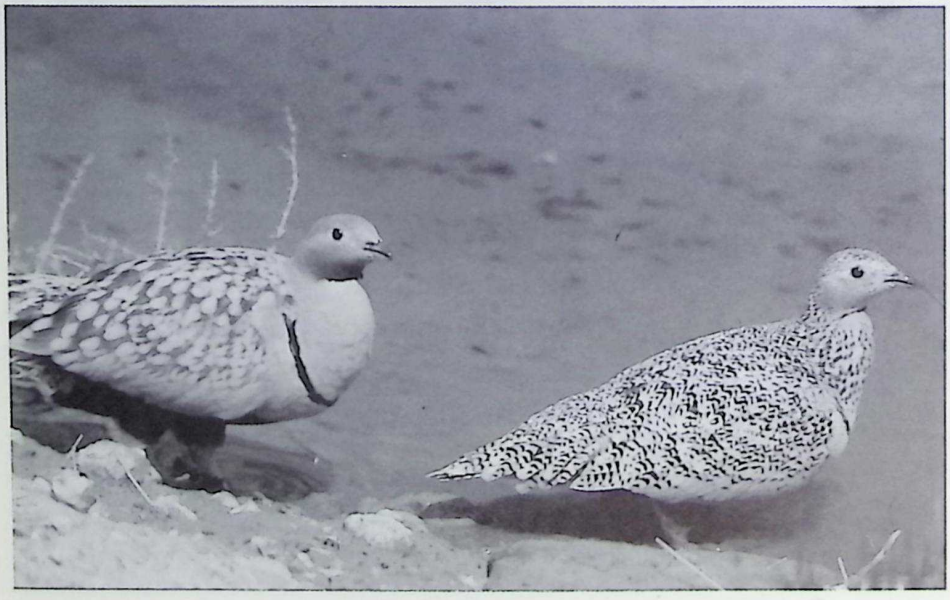
La Cañada de Gabasa entre manchas de carrascales ha sido tradicionalmente una buen zona para la observación de alcaraván.



La zona de Las Cañadas, con las Muelas al fondo, encarnan el medio cerealista estepario muy abundante en Ojos Negros.



Una balsa en medio de campos y parameras, que repartidas por el término de Ojos Negros, van a jugar un papel fundamental como puntos húmedos en la estación seca.



Una pareja de Ortegas (Pterocles orientalis) se acercan a beber a una balsa.



Cogujada montesina (Galérida teklae), la popular "moñuda" es de las aves esteparias más abundantes.



La collalba rubia (Oenanthe hispánica) domina su territorio desde lo alto de una aliaga.

los vuelos ascendentes y descendentes. Suele sacar dos polladas al año y a veces cría en colonias. Gusta de terrenos abiertos y será fácil detectarla en las zonas adehesadas de Ojos Negros.

ALONDRA DE DUPONT (Chersophilus duponti): Este alaúdido va a ser el más raro de la familia. Hace unos años se le daba por extinguida en Aragón, pudiéndose hoy ver y oir en varias zonas de la Comunidad como Belchite y Osera en Zaragoza, Ballobar en Huesca, Campo Visiedo en Teruel. En Ojos Negros no se ha identificado todavía, si bien no sería de extrañar su presencia pues unas cuantas parejas son estables en el cercano pueblo de Blancas. Serán necesarios más campeos por las zonas próximas a Monreal, Pozuel... para confirmar su afiliación "ojonegrina".

COLLALBA RUBIA (Oenanthe hispánica): La collada rubia es la más estepárica de los miembros de esta familia, que cuenta en Ojos Negros con la presencia de otros dos parientes, la *collalba gris* (oenanthe oenanthe) y la *collalba negra* (oenanthe leúcura). Sus ocres colores con el antifaz negro que posee el macho la hacen de fácil identificación en el campo. Su nombre vernacular en Ojos Negros es de lo más pintoresco: "zorribalba marina"... ahí es nada. Son pájaros inquietos que dan cortos vuelos parándose en resaltes o matas en las que dominan su territorio. La podemos ver en "La Pajaranca", "Rambla de las Salinas" o en los alrededores del "Santo Cristo".

Entre otras aves no propiamente esteparias pero que conviven con las descritas anteriormente en los mismos medios, citaremos:

COLLALBA GRIS (Oenanthe oenanthe): La conocida "zorribalba", está presente en todo el término de Ojos Negros, viéndola hasta en eras del interior del pueblo. Muy abundante, es reconocida por todos por su tonos grises y negro antifaz del macho y colores más apagados de la hembra, destacando en ambos la característica cola blanca con negra T, evidente al levantar el vuelo. Cria en las paredes de parideras, en los montones de piedras y convive con las aves esteparias en las llanuras y parameras.

ESTORNINO NEGRO (Sturnus unicolor): El ubicuitario estornino está presente en todos los biotopos humanizados no sólo de Ojos Negros sino de cualquier otra localidad. Cria en las masadas abandonadas y en los tejados de las casas del pueblo y acude a la estepa en nutridos bandos, siendo habitual cliente de las balsas del término, sobre todo en verano. La llegada de un grupo de estorninos a estos puntos húmedos, constituye todo un espectáculo.

CHOVA PIQUIRROJA (Pyrrhocorax pyrrhocorax): Este córvido "gralla de pico rojo", es absolutamente inconfundible: negro en su totalidad menos patas y pico rojo. Cria en los cortados rocosos y masadas en ruinas y sus "quejidos" emitidos al volar, recuerdan ambientes más serranos que los esteparios que nos ocupan. Junto a la chova, otros dos córvidos pueden ser vistos por los llanos cerealistas y secas lomas, estos son el CUERVO (corvus corax) y la CORNEJA (corvus corone).

TRIGUERO (Emberiza calandra): Es de la familia de los escribanos, conocido por todos por su reclamo, típico chirrido, emitido desde una mata o en lo alto de un chaparro.

GORRIÓN CHILLÓN (Petronia petronia): De las 4 especies de gorriones que en Aragón podemos ver (común, molinero, chillón y nival), aparte del urbano gorrión

común (paser domesticus) el chillón es de los más abundantes en el campo. Las balsas que en verano cobran importancia en la dehesa se ven concurridas por bandos de gorriones chillones, cuya mancha amarilla en la garganta les identifica plenamente.

Terminamos con esto la descripción de las aves esteparias en Ojos Negros, grupo de especies muy emblemáticas en el pueblo y de siempre ligadas o cerca de las actividades agrícolas y ganaderas de las gentes de este pueblo.

Cuadro 1. Aves esteparias

Nombre	Nombre Científico	Nombre en Ojos Negros	Otros nombres en Aragón	Presencia en Ojos Negros
Avutarda	Otis tarda	Avutarda	Auca	De paso ocasional
Sisón	Tetrax tetrax	Sisón	Sisote	Raro Nidificante?
Ortega	Pterocles orientalis	Turra	Churra	Nidificante
Alcaraván	Burhinus oedicnemus	Chorlito	Terlid	Nidificante
Calandria	Melanocorypha calandra	Burlapastor?	Corbatón	Nidificante
Cogujada montesina	Galérida teklae	Moñuda	Cucullada Golloria monte	Nidificante
Cogujada común	Galérida cristata	Moñuda	Cucullada Golloria moñuda	Nidificante
Alondra común	Alauda arvensis	Burlapastor?	Aloda	Nidificante
Alondra de Dupont	Chersophilus duponti	¿ ?	Rocín	¿¿¿ ????
Terrera común	Calandrella cinerea	¿ ?	Recachadera	Nidificante
Collalba rubia	Oenanthe hispánica	Zorribalba marina	Culiblanca	Nidificante
Collalba gris	Denanthe oenanthe	Zorribalba	Culiblanca	Nidificante

BIBLIOGRAFÍA

A. ARAGÜES, J. LUCIENTES, Fauna de Aragón: Las aves. Guara editorial. 1980.

VARIOS AUTORES. Naturaleza de Aragón: su fauna y su flora. El Periódico de Aragón. 1994.

VARIOS AUTORES. Donde ver aves en España Peninsular. SEO. Edit. Lyn 1994.

COLIN HARRISON. Nidos, huevos y polluelos de las aves de España y Europa. Edit. Omega. 1977.

PETERSON, MONTFORT y HOLLON. Guía de campo de las aves de España y Europa. Edit. Omega. 1980.

Revista Xiloca n.º 12. 1993.

XILOCA 14
págs. 157-171
1994
ISSN: 0214-1175

SOBRE LA FLORA DE LA COMARCA DEL JILOCA, (VII)

Gonzalo Mateo Sanz*

Resumen. *Se presenta la séptima entrega del catálogo comentado de la flora vascular de la comarca del Jiloca, concretando en este caso, a las familias comprendidas entre las Cucurbitáceas y las Labiadas siguiendo el criterio comentado en anteriores entregas.*

Abstract.- *It is presented the Seventh part of the comented catalogue of the vascular flora of the region of the Jiloca. This time are specilied the families from the cucurbitaceae to the Labiatae following the standards commented in preceding parts.*

FAM. CUCURBITACEAE (Cucurbitáceas)

1. BRYONIA dioica Jacq. (*Nueza blanca, tuca*)

Hierba trepadora mediante largos zarcillos en forma de muelle, con frutos rojos carnosos, que crece en setos orlas de los bosques.

2. ECBALLIUM elaterium (L.) A. Richard (*Pepinillo del diablo, cohombrillo amargo*)

Hierba rastrera con frutos en forma de pepinillo jugoso que se dispara bruscamente en la madurez. Crece en escombros, márgenes y cunetas de los caminos por las proximidades de los pueblos.

* Departamento de Biología Vegetal. Facultad de Ciencias Biológicas. Universidad de Valencia.

FAM. DIPSACACEAE (Dipsacáceas)

1. CEPHALARIA leucantha (L.) Roemer & Schultes (*Escabiosa blanca*)

Hierba perenne, algo leñosa en la base, con hojas muy finamente recortadas y flores en capítulos blancos. Habita en roquedos y pedregales calizos, o matorrales sobre sustratos abruptos y soleados.

2. DIPSACUS fullonum L. (*Cardo cardador, cardencha*)

Hierba robusta y espinescente inconfundible por sus hojas entresoldadas formando un cuenco que acumula abundante agua en las lluvias, amen de sus gruesos capítulos punzantes utilizados antiguamente para cardar la lana. Resulta muy común en los márgenes de ríos, acequias, arroyos y depresiones húmedas inundables.

3. KNAUTIA purpurea (Vill.) Borbás.

Hierba de porte reducido, con capítulos rosados de 2-3 cm y frutos coronados de numerosos pelos. Habita en pastos secos o algo húmedos habitualmente bien iluminados.

4, 5 y 6. SCABIOSA columbaria L. (*Escabiosa menor*)

Hierba perenne de porte medio, con capítulos de color lila de unos 2 cm y frutos terminados en 4-5 pelos. Se presenta en ambientes forestales y pratenses diversos, siendo sustituida en terrenos muy degradados y poco elevados por la *escobilla morisca* (S. atropurpurea L.) en pastizales secos anuales por el vistoso *farolito* (S. stellata L.)

FAM. ERICACEAE (Ericáceas)

1. ARCTOSTAPHYLOS uva-ursi (L.) Sprengel (*Gayuba*)

Arbusto rastrero, con hojas espatuladas, flores rosadas con forma urceolada y frutos carnosos de color rojo vivo. Tapiza el sotobosque de pinares, encinares y quejigares, por las partes de elevación alta y media de la comarca.

2. CALLUNA vulgaris (L.) Hull (*Brecina*)

Arbusto de hojas muy pequeñas e imbricadas, como las de un ciprés, que florece en otoño presentando flores de color rosa, en las que son los sépalos las partes más aparentes y coloreadas. Se presenta en jarales y brezales que orlan los robledales sobre terrenos silíceos no muy secos.

FAM. EUPHORBIACEAE (Euforbiáceas)

1. EUPHORBIA angulata Jacq.

Una de las especies más escasas y delicadas de este variado género de hierbas laticíferas, que liberan látex blanco al quebrarse, tan bien representado en la comarca. Interviene en bosques caducifolios y pinares de montaña, sobre sustratos silíceos, así como en los herbazales sombreados y ligeramente nitrófilos de sus claros.

2. EUPHORBIA chamaesyce L. (*Nogueruela*) Bien diferenciada del resto del género por su carácter rastrero y sus hojas opuestas. Aparece tapizando suelos húmedos transitados, más o menos compactos, de los caminos, jardines y huertos.

3, 4, 5, 6, 7 y 8. EUPHORBIA falcata L.

Las lechetreznas enanas de vida efímera están representadas por esta especie, de hojas rojizas un poco falciformes; E. exigua L., de hojas lineares y semillas tuberculadas; E. pelus L., de hojas espatuladas enteras y semillas excavadas y surcadas; E. helioscopia L., de hojas espatuladas pelosas y dentadas; E. arvalis Boiss. & Heldr., con hojas oblongas y semillas excavadas, y E. sulcata De Lens, con semillas recorridas por surcos. Suelen presentarse con preferencia en campos de cultivo y herbazales mixtos de barbechos y terrenos baldíos, o bien claros de matorrales muy degradados.

9. EUPHORBIA hirsuta L

Hierba perenne y pelosa, que habita en juncales y herbazales jugosos que bordean los cursos de ríos y arroyos

10 y 11. EUPHORBIA minuta Loscos & Pardo

Pequeña hierba de unos 5-10 cm de altura, algo lignificada en la base, propia de matorrales secos y soleados, bastante degradados, sobre sustratos básicos, con frecuencia margosos. Se ve sustituida en zonas menos secas por su congénere E. aragonensis Loscos & Pardo.

12 y 13. EUPHORBIA nicaeensis All. (*Lechetrezna común*)

Hierba perenne y de consistencia firme, con hojas verde-azuladas elípticas a linear-elípticas y enteras. Aparece muy abundantemente por toda la comarca, interviniendo en cunetas, terrenos baldíos y claros de matorrales excesivamente transitados o pastoreados. En ocasiones la sustituye en medios similares E. serrata L., que presenta hojas acintadas de borde aserrado.

14. MERCURIALIS annua L. (*Mercurial*)

Hierba verde anual, no laticífera, que aparece en campos de cultivo y herbazales anuales algo húmedos o sombreados, en áreas no muy frescas. La sustituye en terrenos secos y pedregosos la perenne y plateado-blanquecina M. tomentosa L. (*Mercurial blanca*).

FAM. FAGACEAE (Fagáceas)

1. QUERCUS ilex L. (*Encina, carrasca*)

Árbol de hoja perenne, pequeña y coriácea, verde oscuro en el haz y blanquecina en el envés, con el margen desde entero a fuertemente dentado. Aparece bastante extendido por la comarca, a veces formando bosques o bosquetes más o menos densos, aunque con mayor frecuencia nos muestra una presencia relicta en forma de ejemplares aislados o muy laxamente agrupados, recordando épocas pasadas en las que su presencia debió dominar el paisaje comarcal. Toda su representación se concreta a la subsp. rotundifolia (Lam.) T. Morais, la encina ibérica de áreas continentales.

2. QUERCUS faginea Lam. (*Roble quejigo, rebollo*)

De aspecto parecido al anterior, alcanzando mayor altura pero menor anchura, con las hojas algo más alargadas, más aserradas que dentadas, menos coriáceas, secándose al llegar el otoño. Suele exigir ambientes algo más frescos y húmedos que la encina, encontrando ambientes propicios en numerosas partes de la comarca, aunque hoy día su presencia ha pasado a ser casi testimonial.

3. QUERCUS pyrenaica Willd. (*Roble melojo, marojo, rebollo*)

Se diferencia de los anteriores por sus hojas más blandas, bastante más largas y anchas, provistas de unas cuantas lobulaciones profundas y anchas a cada lado. Como el quejigo es un roble caducifolio, pero éste es más exigente en humedad y sobre todo en sustrato, necesitando suelos silíceos, que en la comarca obtiene en los abundantes terrenos cuarcíticos y sedimentos arenosos de sus proximidades.

FAM. FRANKENIACEAE (Frankeniáceas)

1. FRANKENIA laevis L.

Se trata de una pequeña mata rastrera que habita en terrenos salinos inundables. Solamente se conoce para la comarca de las áreas salinas inundables de Gallocanta.

2. FRANKENIA pulverulenta L

Pequeña hierba anual, grisácea y tendida, igualmente propia de ambientes ricos en sales y húmedos en primavera. También aparece en el entorno de la laguna de Gallocanta.

FAM. GENTIANACEAE (Gencianáceas)

1. BLACKSTONIA perfoliata (L.) Hudson (*Perfoliada*)

Hierba bienal de hojas ovaladas y sentadas, que desarrolla unas características flores amarillas con 5 a 8 pétalos soldados solamente en su base. Se extiende por casi toda la comarca, interviniendo en juncales y pastizales algo húmedos.

2 y 3. CENTAURIUM erythraea Rafn (*Centaurea menor*)

Hierba bienal, propia de ambientes similares a la anterior, pero desarrollando flores rosadas con estambres enroscados en espiral al madurar. Con hojas acintadas y habitando en matorrales o prados secos de zonas no muy frías le sustituye C. quadrifolium (L.) G. López & C.E. Jarvis

4, 5 y 6. CENTAURIUM pulchellum (Swartz) Druce

Hierba anual, bastante más delicada que la anterior, que salpica en primavera los herbazales húmedos, junto con su congénere C. tenuiflorum (Hoffmanns. & Link) Fritsch, ambos de inflorescencia piramidal abierta. En pastizales sobre suelos salinos, floreciendo avanzado el verano, les sustituye C. spicatum (L.) Fritsch, con flores dispuestas en largas espigas cilíndricas.

7. CICENDIA filiformis (L.) Delarbre

Se trata de una curiosa hierba de tan sólo unos centímetros de altura y flores amarillas de pocos milímetros. Resulta muy rara en la comarca, como en casi todo el Sistema Ibérico, donde viene a colonizar algunos pastizales efímeros sobre suelos silíceos húmedos en primavera.

FAM. GERANIACEAE (Geraniáceas)

1 y 2. ERODIUM ciconium (L. & Jusl.) L'Hér. (*Pico de cigüeña. Alfileres de pastor*)

Hierba anual bastante robusta, con hojas divididas en dos filas de folíolos dentados y flores de color malva que dan frutos en forma de largo y estrecho pico (6-8 cm). Aparece bastante extendida por la comarca, por campos de cultivo, caminos y terrenos baldíos. Se diferencia bien de su pariente E. cicutarium (L. & Jusl.) L'Hér., mucho menos elevado y robusto, con flores más rosadas y frutos más cortos (3-5 cm); aunque éste viene a resultar más abundante.

3 y 4. ERODIUM malacoides (L.) L'Hér. (Cigüeña malva)

Con hojas desde casi enteras a palmeadamente recortadas. El pico del fruto es de 2-3 cm. Resulta bastante cercano de E. neuradifolium Delile, que tiene frutos algo más largos y hojas divididas en lóbulos más agudos. Ambos frecuentan terrenos alterados, en áreas secas y bien soleadas.

5. GERANIUM benedictoi Pau

Es ésta una interesante especie de geranio autóctono, endémico de las sierras centro-orientales de la Península Ibérica, que habita en prados húmedos de montaña. Fue descubierta por Juan Benedicto a finales del siglo pasado en las cercanías de Monreal, resultando muy rara en la actualidad en la comarca (ver *Xiloca* n.º 13).

6 y 7. GERANIUM columbinum L. (*Pie de paloma*)

Hierba anual de hojas profundamente recortadas en segmentos lineares. Se presenta en pastizales algo húmedos por los alrededores de los huertos y bosques ribereños, alternando con su congénere G. dissectum L., que tiene las flores y los pedúnculos florales bastante más alargados.

8, 9 y 10. GERANIUM lucidum L.

Uno de los geranios anuales de bosque más frecuente. Se caracteriza por sus hojas y flores glabras y brillantes, a diferencia de otras dos especies vecinas: G. purpureum y G. robertianum (Hierba de San Roberto), que son pelosas y glandulosas.

11, 12 y 13. GERANIUM molle L.

El grupo de los geranios anuales con hoja redondeada, habitantes de ambientes rurales o muy antropizados, se compone de 3 especies muy frecuentes. La indicada, con pétalos bífidos y frutos glabros; G. pusillum L., con pétalos bífidos y frutos pelosos, y G. rotundifolium L., con pétalos enteros.

14 y 15. GERANIUM pyrenaicum Burm. fil.

Hierba perenne propia de herbazales densos instalados en las orlas de bosques algo húmedos y zonas de vega. En ambientes igualmente sombreados y húmedos,

aunque menos degradados puede encontrarse también el vistoso G. sanguineum L., con pétalos de unos 2 cm. (doble que el anterior)

FAM. GLOBULARIACEAE (Globulariáceas)

1. GLOBULARIA repens Lam. (*Globularia menor*)

Forma matas tendidas, de pequeño tamaño pero bastante leñosas, que emiten capítulos azulados con menos de 1 cm. de diámetro, y que se aprietan fuertemente contra las peñas calizas en áreas frescas de montaña

2. GLOBULARIA vulgaris L. (Globularia mayor)

Planta herbácea o algo leñosa en su base, con tallos erguidos, que alcanzan 1-2 dm, terminados en un capítulo de 1-2 cm de diámetro. Se presenta bastante extendido por la comarca, interviniendo en matorrales laxos y pastizales secos sobre sustrato calizo.

FAM. GROSSULARIACEAE (Grossulariáceas)

1. RIBES alpinum L. (*Grosellero silvestre*)

Arbustos de pequeño porte (cerca de medio metro) que da frutos rojizos, pequeños pero jugosos y comestibles. Lo encontramos en ambientes rocosos o pedregosos calizos de cierta elevación.

FAM. GUTTIFERAE (Gutíferas o Hipericáceas)

1 y 2. HYPERICUM hirsutum L.

Hierba perenne de porte medio, habitante de bosques y prados húmedos de montaña sobre sustrato calizo, caracterizada por la abundante pelosidad de sus hojas, lo que la diferencia de su congénere H. montanum L., que tiene hojas glabras y resulta algo más frecuente en la comarca.

3. HYPERICUM humifusum L.

Pequeña hierba rastrera, con flores amarillas de pétalos casi iguales o más cortos que los sépalos. Caracteriza los pastizales silicícolas, bastante húmedos y sombreados, que se presentan por los claros y márgenes de pinares melojares del extremo suroccidental de la comarca

4 y 5. HYPERICUM perforatum L. (*Hipericón, pericón, hierba de San Juan*)

Extendido por toda la provincia, interviniendo en pastizales vivaces sobre sustratos profundos o algo húmedos y con frecuencia bastante degradados o antropizados. Resulta parecido a éste el H. quadrangulum L., con tallos cuadrangulares y hojas más anchas, propio de ambientes más húmedos.

FAM. HIPPURIDACEAE (Hippuridáceas)

1. HIPPURIS vulgaris L. (*Corregüela hembra*)

Se trata de una hierba muy jugosa, con flores inaparentes, que vive completamente sumergida en aguas dulces, estancadas o casi, que no se secan en verano. Debió ser más abundante en la comarca y en su área periférica en el pasado, pero actualmente sus poblaciones van resultando cada vez más escasas y aisladas. El hermano Sennen la recolectó en el cauce del Jiloca por cerca de Monreal a principios de este siglo, pero desde entonces no ha vuelto a ser vista allí ni en el resto de la provincia de Teruel.

FAM. LABIATAE (Labiadas)

1 y 2. AJUGA chamaepitys (L.) Schreber (*Pinillo, camepíteos*)

Pequeña hierba anual, con hojas divididas en segmentos lineares y flores amarillas, que herbazales secos sobre caminos, campos de secano, aluviones o terrenos baldíos, sobre todo en las partes menos elevadas de la comarca. De este género se ha detectado también la especie A. pyramidalis L., con hojas redondeadas y flores azuladas, que resulta muy rara en los melojares de Fonfría.

3. BALLOTA nigra L. (*Marrubio negro*)

Hierba perenne poco vistosa que habita en herbazales algo sombreados, y más o menos degradados, por las zonas de vega y orlas de bosques ribereños transitados.

4 y 5. CALAMINTHA acinos (L.) Clairv. (*Albahaca menor*)

Pequeña hierba perenne o casi anual, con tallos erguidos y hojas doble de largas que anchas. Interviene en pastizales no muy secos, sobre sustratos preferentemente básicos, donde se ve con frecuencia sustituida por C. alpina (L.) Lam. (*Poleo montesino*), hierba más robusta, aunque menos erguida y con hojas casi tan anchas como largas.

7 y 8. CALAMINTHA officinalis Moench (*Calaminta*)

Hierba perenne, propia de ambientes sombreados y no muy secos, con flores dispuestas en grupos relativamente laxos y abiertos. En ambientes de robledal, con preferencia por suelos silíceos le sustituye C. clinopodium Spenner (*Clinopodio*), con flores en glomérulos esféricos apicales.

9. CALAMINTHA neorotundifolia G. Mateo

Hierba anual muy levemente enraizada, con hojas redondeadas, que suele alcanzar solamente unos centímetros de estatura. Se presenta en campos de secano y herbazales secos anuales de su entorno

10. GALEOPSIS angustifolia Hoffm.

Hierba anual, de hojas estrechas, con flores rosadas que presentan un cáliz con dientes punzantes. Su ambiente natural preferido son los pedregales sueltos de las montañas, pasando a otros terrenos pedregosos incluso en llanos y campos de labor.

11. HYSSOPUS officinalis L. (*Hisopo*)

Pequeñas matas de uno o dos palmos de altura, aunque bastante lignificadas en la base. Se caracterizan por su tardía floración, que llega desde el verano hasta alcanzar finales de noviembre, destacando el tono violeta muy oscuro de sus flores, siendo recolectada para sus usos como aromática y medicinal. Interviene en matorrales secos y terrenos baldíos, sobre sustratos margosos o calizos.

12. LAMIUM amplexicaule L. (*Conejitos*)

Hierba anual, muy extendida como nitrófila por sembrados y herbazales antropizados, caracterizada por sus flores con pétalos soldados en un largo y estrecho tubo, surgiendo de pares de brácteas sentadas más anchas que largas.

13 y 14. LAMIUM purpureum L. (*Ortiga muerta*)

Bastante semejante al anterior, pero con flores más cortas y brácteas más estrechas, apareciendo en ambientes algo más sombreados o húmedos, aunque igualmente alterados. Similar pero con las hojas y brácteas irregularmente recortadas aparece también relativamente extendido por la comarca su congénere L. hybridum Vill.

15. LAVANDULA pyrenaica DC. (*Espliego fino*)

Arbusto que alcanza cerca de un metro de altura, con hojas verdes acintadas y flores de color violeta intenso superando 1 cm de longitud. Se trata de un espliego muy raro en esta zona, aunque resulta bastante más frecuente en las montañas del Maestrazgo turolense, buscando las áreas más elevadas y húmedas del extremo NE de la comarca con sustratos calizos.

16. LAVANDULA latifolia Medicus (*Espliego común*)

Arbusto algo menos elevado, con hojas plateadas, que se ensanchan hacia su ápice, y flores de color poco marcado que no alcanzan 1 cm. Resulta muy abundante por toda la comarca, sobre todo en terrenos calizos, colonizando los matorrales secos y bosquetes abiertos.

17. LAVANDULA pedunculata (Miller) Cav. (*Cantueso*)

Se diferencia de sus congéneres anteriores por el vistoso penacho de largas brácteas violáceas que termina sus engrosadas inflorescencias. También se presenta con cierta abundancia formando parte de matorrales secos y soleados, pero en este caso únicamente sobre sustratos arenosos silíceos.

18. LYCOPUS europaeus L. (*Pie de lobo*)

Hierba perenne y relativamente jugosa, que presenta unas hojas muy dentadas y pequeñas flores blancas dispuestas en glomérulos axilares. Es planta que aparece bastante extendida por los juncales y carrizales que bordean los arroyos o surgencias de agua.

19. MARRUBIUM supinum L. (*Marrubio nevado, marrubio español*)

Hierba perenne, cubierta de denso pelaje que le da un tono ceniciento o plateado, presentando gruesos glomérulos de flores rojizas con cálices de 5 dientes. Se encuentra muy extendido por la comarca, formando parte de matorrales y pastizales secos

muy degradados que colonizan los barbechos, terrenos baldíos y márgenes de caminos.

20. MARRUBIUM vulgare L. (*Marrubio común*)

Similar al anterior, aunque más blanquecino aún y presentando flores blancas con cálices de 10 dientes. Tiene un carácter aún más marcadamente nitrófilo que aquél, presentándose preferentemente en escombreras, estercoleros y alrededores de corrales y poblaciones.

21. MELISSA officinalis L. (*Melisa, toronjil*)

Hierba perenne, provista de grandes y blandas hojas con un característico aroma a limón, por el que se cultiva como aromática y medicinal, pudiendo presentarse también naturalizada en algunos huertos abandonados y bosques ribereños, siempre en ambientes húmedos y umbrosos.

22. MENTHA aquatica L. (*Hierba buena de agua, menta de agua*) Hierba perenne con el característico aroma a menta, que se reconoce dentro de su género por sus hojas y glomérulos florales poco más largos que anchos. Interviene en juncales y herbazales jugosos que bordean los cursos de agua, resultando incluso inundados periódicamente.

23. MENTHA cervina L. (*Poleo cervuno*)

Es la única menta que no tiene 5 sépalos sino 4. También se caracteriza por sus hojas muy cortas y estrechas y sus pequeños glomérulos de flores blanquecinas. la vemos aparecer únicamente en los márgenes de algunos arroyos y lagunazos, sobre todo en terrenos silíceos, que se mantienen húmedas e incluso inundadas durante la estación fría pero se secan en verano.

24 y 25. MENTHA longifolia (L.) Hudson (*Mentastro, mastranzo nevado*)

No se puede confundir con otras mentas por el tono blanquecino que le confiere su abundante indumento de densos pelos aplicados sobre su epidermis. Resulta constante por toda la comarca en todo tipo de ambientes en que el terreno permanezca bastante húmedo, aunque con frecuencia alterado o antropizado. También común, aunque algo menos, y en similares ambientes, resulta la M. suaveolens Ehrh., de hojas más verdes con la nerviadura muy marcada.

26. MENTHA pulegium L. (*Menta poleo*)

Hierba perenne de porte medio-bajo, caracterizada por la larga sucesión de numerosos glomérulos florales rosados desde casi su base. Resulta una de las mentas más apreciadas como aromática y medicinal, habitando en terrenos periódicamente inundados, con preferencia por los de naturaleza silícea.

27. MENTHA spicata L. (*Hierba buena común*)

Se trata de una planta no autóctona, pero que se cultiva desde tiempo atrás por sus propiedades culinarias y medicinales. Pueden encontrarse por la zona algunas poblaciones naturalizadas en herbazales densos y húmedos que marginan los campos de regadío y zonas de vega.

28 y 29. NEPETA amethystina Poiret (*Nébeda, hierba gatera*)

Hierba perenne, algo lignificada en la base, con hojas de margen crenado y flores de color violeta. Habita en terrenos baldíos, con frecuencia pedregosos o rocosos, frecuentados por el ganado. Con frecuencia se ve sustituida por N. nepetella L., de la que difiere por sus flores blanquecinas o muy levemente coloreadas.

30. NEPETA coerulea Aiton,

Hierba más robusta que las anteriores, con hojas y flores mayores. Resulta endémica de las áreas iberoatlánticas elevadas, alcanzando su límite por el este en esta zona, donde aparece en orlas de bosques mixtos o caducifolios de montaña



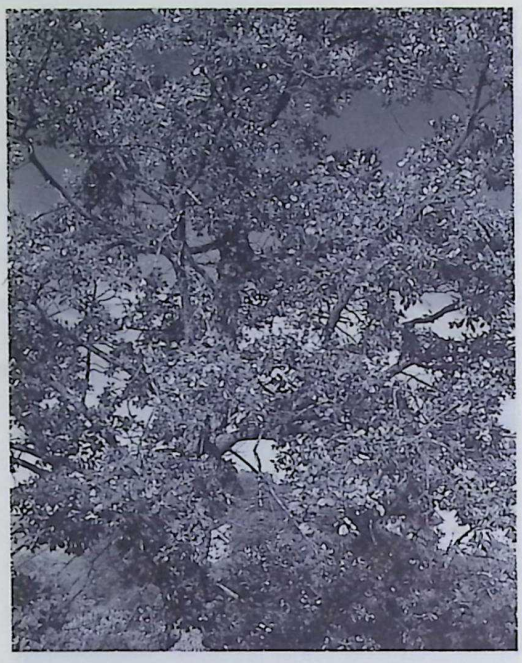
La Gayuba (*Arctostaphylos uva-ursi*), con su característico porte rastrero, tapizando los suelos y taludes de los bosques de montaña



La Brecina (*Calluna vulgaris*), en la que se aprecian sus diminutas hojas imbricadas, floreciendo en pleno otoño en los bosques y matorrales sobre terrenos siliceos.



La lechetrezna común (*Euphorbia nicaeensis*), caracterizada por sus curiosas inflorencias muy ramosas y su alto contenido en jugo lechoso (látex).



El roble quejigo (*Quercus faginea*), de hojas pequeñas, caducas, con el margen aserrado, formador de agallas leñosas y bellotas.



La encina (*Quercus ilex*), con hojas enteras o dentadas, más duras que los robles y de duración perenne, que forma bellotas en otoño pero no agallas.



El roble melojo (*Quercus pyrenaica*), en el que se pueden apreciar sus anchas hojas profundamente lobuladas, que va a aparecer en las áreas siliceas menos secas.



Los alfileres de pastor (*Erodium ciconium*), con sus pequeñas flores de color malva y sus largos frutos en forma de pico de cigüeña agrupados en umbelas.



El geranio de bosque (*Geranium sanguineum*), de flores rojas relativamente grandes y muy vistosas, tapizando el sotobosque de los robledales de montaña y sus orlas.



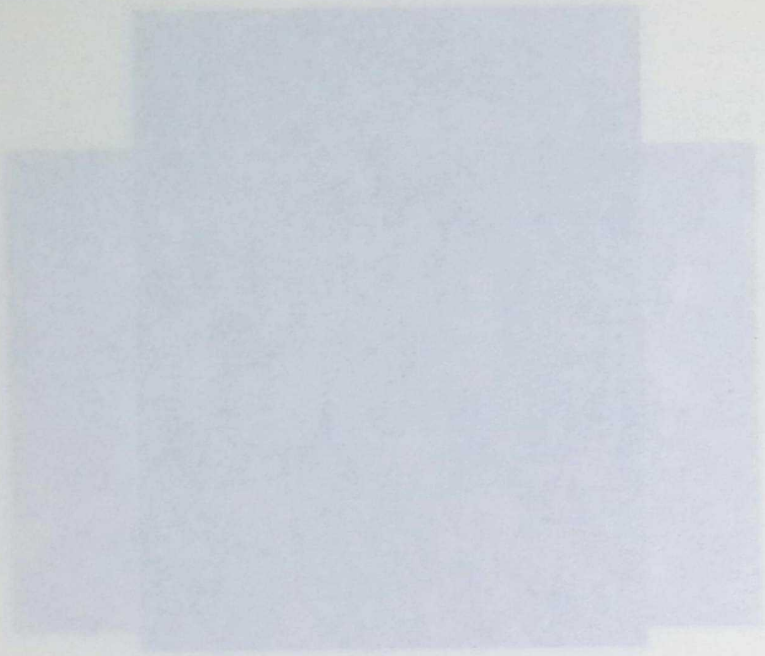
La globularia común (*Globularia vulgaris*), pequeña hierba de hojas arrosetadas y cortos escapos que terminan en un capítulo azulado.

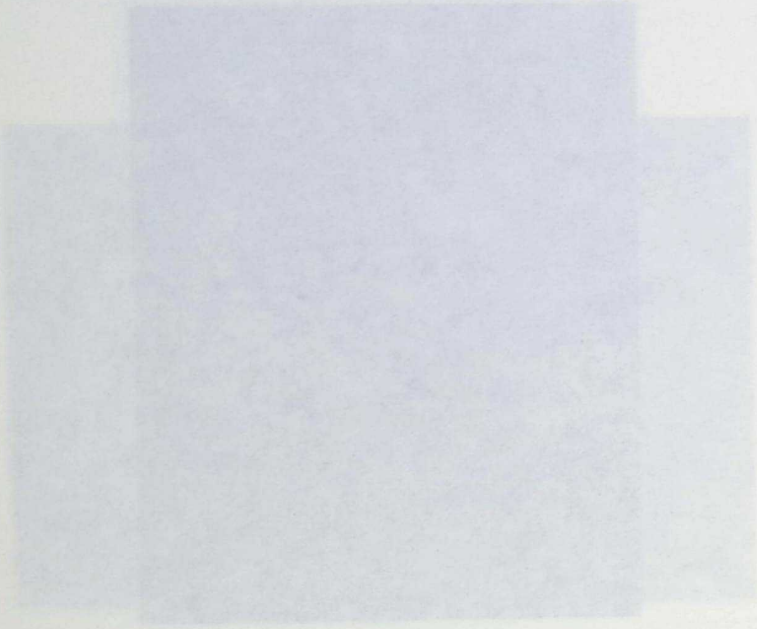


El marrubio común (*Marrubium vulgare*), una de las labiadas más frecuentes en las proximidades de poblaciones y corrales de ganado.



La menta poleo (*Mentha pulegium*), una de las labiadas aromáticas más apreciadas por sus propiedades medicinales y culinarias.





XILOCA 14
págs. 173-181
1994
ISSN: 0214-1175

CONTRIBUCIÓN AL INVENTARIO DE ÁRBOLES MONUMENTALES ARAGONESES (VI): EL ACEBO DE BURBAGUENA

Chabier de Jaime Lorén*
Carmen Soguero Pamplona**

Resumen.- *Estudio de un ejemplar de acebo, localizado en el término municipal de Burbáguena (Teruel). Arbusto formado por más de veinte pequeños troncos que crecen directamente del suelo, actualmente en buen estado de salud y que se ha incluido en el inventario de árboles monumentales de la Comarca, por ser una planta arbustiva escasa en la zona, de notable interés, en el que resalta su valor cultural.*

Descripción del lugar de ubicación, accesos y otras características arbóreas y naturales del medio en que se encuentra.

Abstract.- *This is a study of a specimen of holly tree located in the township of Burbáguena (Teruel). It is a shrub formed by more than twenty little stems which grow directly from the ground, in a present good health condition and that has been included in the inventory of monumental trees of the zone bacause it is a bushy plant rare in the area with a notorius interest, mainly bacause of its cultural value.*

A description of is location, access and other arboreal, natural and enviromental sorrounding characteristics is included

En todos los artículos anteriores hemos tratado sobre ejemplares singulares de especies vegetales arbóreas, siguiendo el título que encabeza la serie. De hecho, no cabe duda de que los árboles son las plantas de mayor monumentalidad y que, al

* Profesor de Ciencias Naturales.
** Profesora de Matemáticas.

causar una mayor impresión en las personas, se consideran merecedoras de aprecio y protección.

También existe en la opinión colectiva un concepto muy elevado del papel ecológico que los árboles juegan en la cobertura vegetal de los montes. Así, por lo general, el bosque se suele considerar como un conjunto de árboles, esto ocurre incluso en ciertas instancias de la administración forestal donde el término "masa arbolada" sustituye al de "bosque".

Esta apreciación esconde la complejidad ecológica del bosque mediterráneo, ecosistema en el que, además de los árboles, también intervienen otros organismos menos valorados como son las plantas herbáceas y los arbustos, en el papel de productores de biomasa. No se suele reconocer la función de los matorrales en la creación y protección del suelo, relegándose a un segundo plano la importancia de las series de vegetación arbustiva propias de la sucesión ecológica en las que tiene lugar la reconstrucción espontánea del bosque. Tampoco se valora el papel de los carrascales y rebollares arbustivos, resultado de las seculares talas en el bosque mediterráneo para extraer la leña precisada por la población rural en esta comarca de inviernos largos y rigurosos.

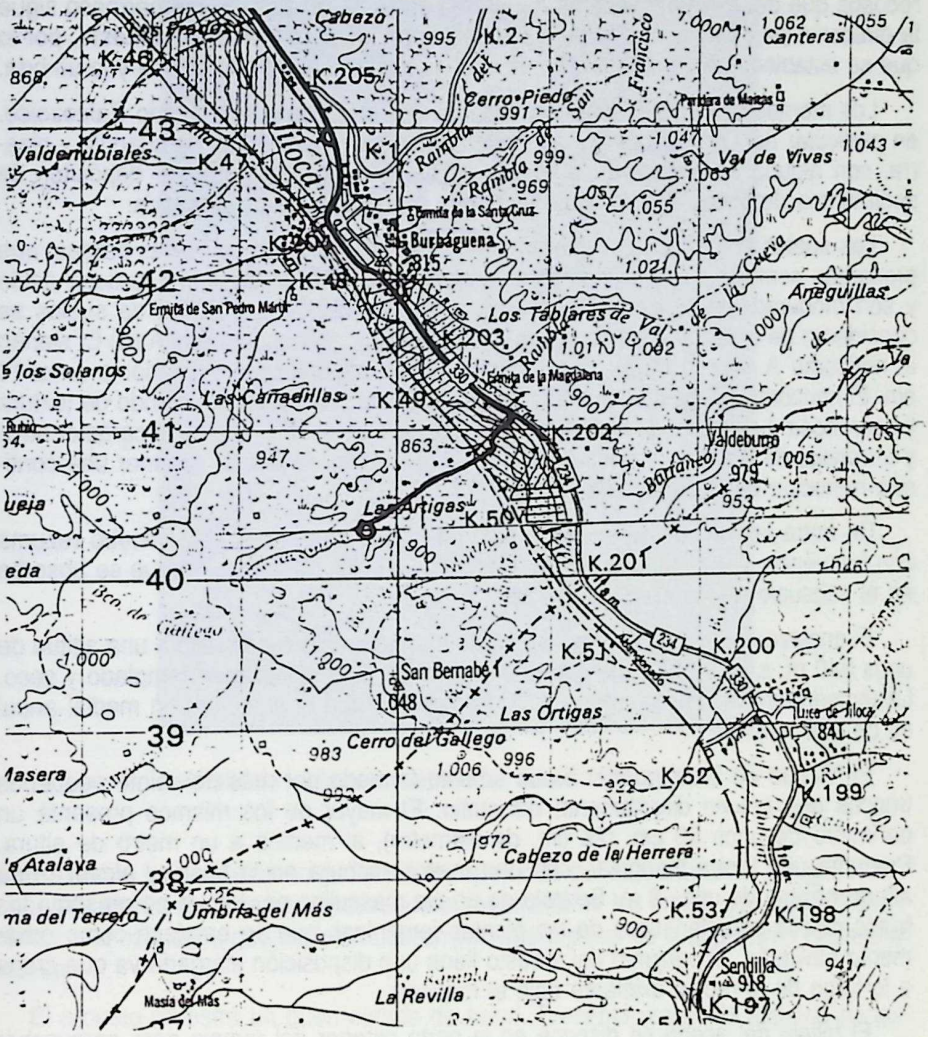
Para reivindicar la importancia de los arbustos hemos querido incluir en el inventario de árboles monumentales de la comarca aquellas plantas arbustivas de mayor interés, para resaltar también su valor cultural.

En la presente entrega queremos describir las características de un ejemplar de acebo, especie que ha sido ampliamente difundida tras la generalización de la moda de decorar los hogares, en las fiestas navideñas, con sus ramas que contienen frutos rojos y lustrosas hojas verdes.

Esta especie, que en condiciones naturales es un arbusto o arbolillo de escasa altura, se conoce en castellano como "acebo" y en aragonés como "cardonera", mientras que los botánicos le designan el nombre científico "Ilex aquifolium".

El ejemplar al que nos referimos se encuentra situado dentro del término municipal de Burbáguena (Teruel), en particular en el paraje conocido como "Las Artigas", dentro del Barranco de Valdelacebosa. Su ubicación cartográfica corresponde a las coordenadas U.T.M. 30TXL398404 de la hoja L-Daroca 26-18 (465).

El modo más sencillo de acceder hasta este arbusto singular es desde la carretera nacional CN-234. Partiendo del núcleo urbano de Burbáguena por dicha carretera, a unos 1,2 km. desciende a la derecha un camino hacia la vega, el cual bifurca al poco. Entonces se toma el camino de la derecha que cruza una acequia y continua recto entre huertos hasta cruzar el río Jiloca por un puente de piedra. Sorprenderá al excursionista el encontrar junto a éste a otro puente enorme y elevado que no resulta funcional. Tras cruzar el río hay que tomar el camino de la derecha y al poco, en el siguiente cruce, el de la izquierda que cruza otra acequia y sigue recto junto a una línea de hermosos frutales hasta cruzar la vía. Allí, se toma un camino que pasa junto a una antigua casa en cuyo corral se encuentra el tronco seco de un formidable olmo y sigue ascendiendo junto a una viña por el fondo del barranco. Encontraremos un pinar a mano izquierda y en seguida se alcanza un campo de almendros y nogueras en cuya orilla izquierda ya puede verse, bajo el roquedo, el espléndido acebo.



Itinerario para llegar al Barranco de Valdelacebosa

Estamos en las inmediaciones del río Jiloca, concretamente en el tramo comprendido entre Luco y Báguena, donde el valle se angosta y el río desciende encajado entre montes de duros materiales. El acebo se encuentra en un estrecho valle excavado por las aguas torrenciales que descienden desde el Alto de la Atalaya y de La Cirujeda, montes comprendidos en el término de Burbáguena, para buscar la margen izquierda del río Jiloca. Este barranco estrecho está flanqueado por unos escarpes rocosos que definen unas laderas de fuerte pendiente. El trazado del barranco sigue la dirección perpendicular a la del valle del Jiloca, es decir suroeste-nordeste, por lo que se establece una marcada diferencia en la insolación entre la solana y la umbría.

Los montes de la zona están constituidos por materiales del periodo Paleozoico, en particular del Ordovícico. Corresponden en su mayoría a rocas de cuarcita y pizarra, con alguna areniscas. En el fondo del barranco se han formado depósitos de sedimentos detríticos cuaternarios aportados por las aguas de arroyada.

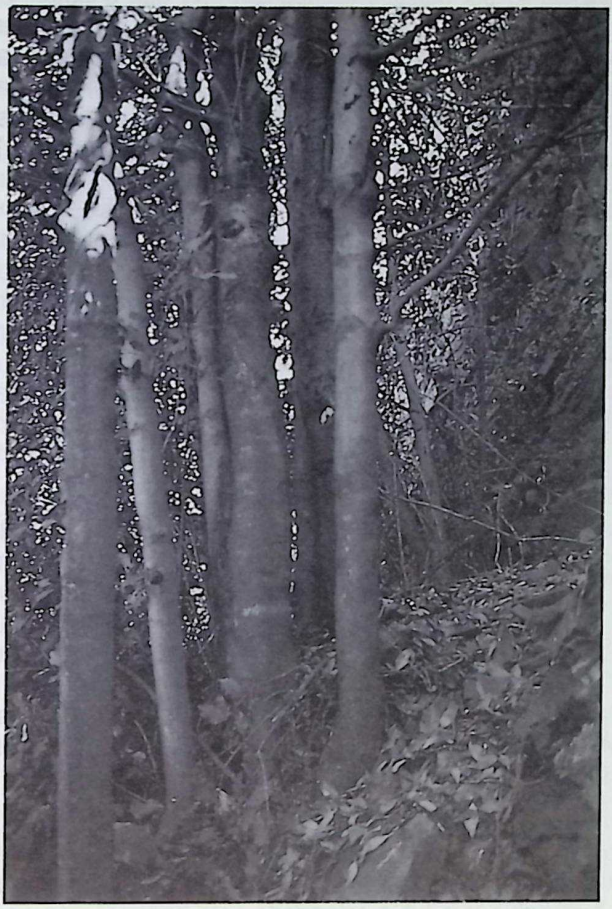
Los suelos se pueden considerar como inceptisols del tipo de tierras pardas, que presentan como material de partida rocas pizarrosas, tienen un ligero carácter ácido y son moderadamente pedregosos. Según la clasificación americana de suelos se consideran de orden aridisol del grupo camborthid. Contienen un perfil A (B) C, siendo el horizonte A escaso en materia orgánica y muy mineralizado e inferior a unos 10 cm. El horizonte (B) es de estructura poco desarrollada e inestable, siendo de textura limoarenosa. Las marcadas pendientes de las laderas del barranco y el carácter seco y torrencial de las precipitaciones dificulta el desarrollo edáfico al suponer una continua remoción de los materiales.

De entre las grietas del roquedo bajo en el que crece el singular acebo rezuma con frecuencia agua, aunque no llega a formar un hilo continuo sino que se absorbe en el subsuelo de los campos vecinos.

El enclave donde crece nuestro arbusto monumental está situado a una altitud de unos 840 m. s. n. m. El clima que le corresponde es mediterráneo templado y seco. La temperatura media anual es de 11.ºC mientras que la precipitación medial anual es de 429 mm.

El "Acebo de Burbáguena" es un arbusto formado por más de veinte pequeños troncos que crecen directamente del suelo. El mayor de los mismos presenta un perímetro de unos 80 cm. (25 cm. de diámetro), al medirlo a un metro de altura. Presenta una forma triangular, con una mayor anchura en la base, y alcanza una altura máxima de unos 8 m. Se trata de un pie masculino por lo que no presenta los frutos rojizos característicos de las plantas femeninas que se emplean como ornamento navideño. El conjunto del arbusto tiene una disposición alargada ya que crece a lo largo de la repisa existente bajo el roquedo.

El follaje del acebo se dispone en la parte exterior del ramaje para aprovechar mejor la iluminación, y muestra una notable diferencia en cuanto a la abundancia de acículas en las terminaciones de las hojas, así mientras que las hojas de las ramas inferiores (rebrotes de cortas y ramoneo) presentan un aspecto espinoso, las hojas de las ramas altas tienen las hojas con borde liso. El interior del arbusto se muestra casi inaccesible por la densidad del follaje espinoso de los rechizos; por otro lado la frondosidad del acebo es reconocida así como el efecto termorregulador en el in-



Detalle de los troncos mayores del acebo de Burbáguena

vierno, lo que hace que en conjunto resulte apetecido por la fauna como refugio. Pese a ser una planta de hoja perenne, renueva regularmente las hojas, que cuando caen forman una hojarasca que tarda en descomponerse a pesar de la abundante humedad edáfica.

El arbusto muestra un buen estado de salud. Presenta restos de algunos cortes en las ramas inferiores, aunque de escasa importancia, que han sido sustituidos por vigorosos rebrotes. Entre sus troncos y la tierra de labor de la finca a la que pertenece hay restos de un murete de piedras.

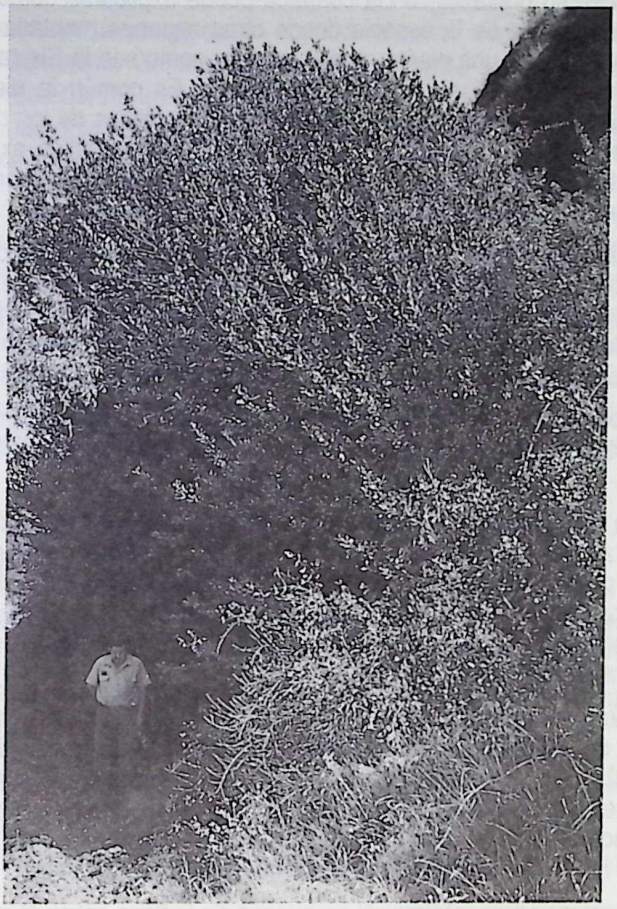
Crece en la pared de un roquedo sombreado junto a una comunidad de plantas rupícolas propias de sustratos ácidos como los helechos Polypodium vulgare o Asplenium trichomanes o el Ombligo de Venus (Umbilicus rupestris). Las cuarcitas de esta

umbría están tapizadas por musgos (Sphagnum sp.) que denotan la humedad del sustrato por la infiltración del agua entre las grietas y por la escasa insolación. También son comunes las enredaderas (Hedera helix) que recubren las rocas y los troncos de los arbustos. Aún quedan restos de carrascas (Quercus rotundifolia) a los que se asocian plantas propias de su comunidad vegetal como el jazmín silvestre (Jasminum fruticans), el aladierno (Rhamnus alaternus) y la rubia (Rubia peregrina). En las zonas de suelo profundo se ha establecido una orla espinosa en la que abundan arbustos como la gazpotera (Crataegus monogyna), el escaramujo (Rosa canina) o la madreselva (Lonicera sp.) y lianas como la zarza (Rubus ulmifolius) o la citada rubia. En las laderas vecinas hay algunas carrascas dispersas entre un pastizal de tomillo (Thymus vulgaris), aliagas (Genista scorpius) y de herbáceas vivaces (lastonar). Siguiendo por una senda que asciende por el fondo del barranco, puede verse una arboleda de chopos cabeceros (Populus nigra) con algunos jóvenes ejemplares de chopo temblón (Populus tremula) –al parecer introducidos– que crecen entre las zarzas y junqueras. En estos ambientes umbríos y húmedos no hemos encontrado ningún otro ejemplar de acebo, aunque no se descarta la existencia de algún pie en algún enclave discreto.

Estos montes presentan una vegetación potencial que pertenece a la serie supramesomediterránea de sustrato silíceo de carrasca (Quercus rotundifolia) que resulta matizada por la presencia del enebro (Juniperus oxycedrus). Esta comunidad se extiende por las laderas de la Sierra de Santa Cruz hasta las de Pardos y Atea mientras que en la otra orilla del Jiloca aparece en la Sierra de Herrera y en la de Oriche. En algunos roquedos sombreados y húmedos situados dentro del frondoso carrascal original debieron crecer pies dispersos de acebo, a modo de matorral arbustivo. Con la intensa deforestación secular solo han quedado algunas carrascas achaparradas y un ralo lastonar mixto con tomillo, de escaso desarrollo por las acusadas pendientes de las laderas y por la presión ganadera.

No disponemos de referencias que permitan determinar la edad del "Acebo de Burbáguena", aunque puede adelantarse que cuanto menos debe de ser un ejemplar centenario, propio de los tiempos en que el bosque original mostraría su esplendor, pues parece improbable que haya colonizado este barranco con posterioridad a la deforestación que manifiesta. Por un lado, dispone de una altura notable, superior al de otros ejemplares destacados de las comarcas del sur de Aragón. El sustrato rocoso dificulta el crecimiento rápido de la planta aunque la presencia de humedad en el suelo ha podido favorecer el desarrollo. Parece claro que la presencia de un acebo en una zona de sequedad ambiental como es Burbáguena está relacionada con la disponibilidad de agua del subsuelo. Por otra parte, el topónimo Valdelacebosa (o su degeneración Valdelacemosa) pueden hacer referencia a la antigua abundancia de acebo a lo largo del barranco referido. A nuestro criterio éste ofrece condiciones apropiadas para la especie en sus umbrías a pie de roquedo.

El acebo es una especie muy escasa en el Jiloca. Debe recordarse que los requerimientos ecológicos de esta planta son bastante diferentes a los que predominan en nuestra comarca, ya que no soporta ni los climas muy secos ni las fuertes heladas invernales. Sobre sustrato ácido lo hemos podido encontrar en un arroyo de Mezquita de Loscos, mientras que sobre sustrato calcáreo se le ha localizado en el avellanar de El Colladico, en el Balneario de Segura de los Baños y en Martín del Río, en ambos



El acebo crece al pie del soquedo. Obsérvese su altura en relación a la de la persona

casos en laderas umbrías y a pie de roquedo. Es muy probable que existan otros enclaves a lo largo de la comarca, a modo de reductos aislados.

Consideramos que el acebo monumental de Burbáguena, como los otros ejemplares citados presenta un valor ecológico muy elevado. Es posible estos sean el resto de lo que antaño –en periodos más húmedos y frescos– pudo ser una población más nutrida, que sería común en los robledales y cantiles rocosos de la comarca. Habrían quedado, en este caso, como supervivientes tras el proceso de sequedad ambiental y la posterior destrucción de la cubierta vegetal por la actividad humana. Por ello, podrían considerarse como testigos de los aconteceres bioclimáticos de los últimos miles de años, por lo que se refuerza su interés científico.

Por otro lado, su presencia en la comarca puede explicarse como resultante de episodios de dispersión de la especie desde otras regiones montanas próximas en las que el acebo resulta una planta menos escasa, como son la Sierra del Moncayo, los Montes Universales o la zona del Maestrazgo. Es común la diseminación de semillas por ciertas aves tras la ingestión de los rojizos frutos de los que se pueden nutrir en invierno. Este proceso puede tener éxito si las semillas excretadas caen sobre ambientes propicios como son los roquedos húmedos y los fondos de valles sombreados, estaciones en los que se han localizado ejemplares.

Su discreta ubicación en un barranco poco transitado determina el que no sea una planta muy conocida a nivel local ni se le reconozca un especial interés cultural. Al hilo de lo comentado en la introducción, el tratarse de una planta de porte arbustivo dificulta la valoración y el reconocimiento por la población, que muestran mayor interés por las especies arbóreas.

Su valor paisajístico es discreto, por crecer en el margen y fondo de un estrecho barranco, lo que le impide el ofrecer una adecuada esbeltez y contraste sobre el entorno.

El "Acebo de Burbáguena" se encuentra, como ya se ha señalado, en el interior de una finca agrícola dedicada al cultivo de frutales de secano (almendros y nogueras), y es de propiedad particular, concretamente de un vecino de la citada localidad. No conocemos la actitud de dicho propietario en relación a la conservación del ejemplar. Debe señalarse que esta planta se encuentra incluida en el "Inventario de Arboles Monumentales de la provincia de Teruel".

Acerca de las amenazas que pueden afectar a este arbusto hay que citar la posible corta de ramas para ornamentación, aunque el escaso arraigo de esta perjudicial costumbre y la ausencia de frutos –al ser un pie masculino– dan a pensar en el carácter secundario de tal riesgo. También puede resultarle dañina una intensa presión ganadera –hoy por hoy improbable– que defoliara las ramas inferiores, que preservan la humedad edáfica y ambiental que requiere la especie.

Parece imprescindible informar al propietario de la finca sobre el interés científico y ecológico del acebo centenario que crece en su parcela, con el fin de proporcionarle asesoramiento y ayuda en la protección del mismo, así como para evitar posibles accidentes, como talas o quemas, resultado de la desinformación.

Se sugiere el que la Administración se plantee la introducción de nuevos acebos en este barranco mediante la plantación de plantones de acebo de genotipo semejante. Ello podría realizarse en las repisas y cantiles umbríos presentes a lo largo del Barranco de Valdelacebosa, aprovechando la protección, aislamiento y sombreado que ofrecen los setos espinosos ya existentes. Con el tiempo podrían obtenerse una población en la que estuvieran presentes pies femeninos de acebo que permitieran la propagación espontánea de la especie en la zona, en la actualidad fragmentada e inaccesible para fines reproductores.

A pesar de que esta especie es común en muchas zonas montañosas de Aragón, la presencia de un ejemplar tan notable en nuestra comarca hace que se le puede considerar como de importancia comarcal, aún cuando carezca de la monumentalidad de otros acebos.

En cuanto a las medidas legales a aplicar para su protección hay que indicar que el acebo es una especie protegida en nuestro territorio, mediante el decreto 118/86 emitido por la Diputación General de Aragón que regula cualquier actuación que le pueda producir deterioro. Tan solo podemos añadir la necesidad de evitar las quemas de matorral en las orlas espinosas de la parte umbría del barranco, así como la del matorral-lastonar próximos al singular acebo.

Por último, debemos felicitarnos por disponer del inventario aproximado de acebo y tejo en las comarcas turolenses que ha realizado Nuria Mercadal Ferreruela para el Servicio de Conservación del Medio Natural del Gobierno de Aragón. El presente artículo no hubiera sido posible sin la colaboración de dicha naturalista ni sin la orientación de D. Tomás Bachiller, Agente Forestal de Luco de Jiloca, quién nos proporcionó buena parte de la información. A ambos nuestra sincera gratitud, así como a tantas personas anónimas que han sabido conservar árboles y arbustos notables en sus parcelas agrícolas como herencia para las generaciones venideras.

Bibliografía

MATEO SANZ, G. (1992): "Catálogo florístico de la provincia de Teruel". Teruel.

MERCADAL CRESPO, N. (1992): "Aproximación al inventario de árboles monumentales de la provincia de Teruel". Servicio Provincial de Conservación del Medio Natural. Inédito.

RUIZ DE LA TORRE, J. (1977): "Árboles y arbustos de España". Estella (Navarra).

RUIZ DE LA TORRE, J. (1990): "Mapa forestal de España. Daroca". Madrid.

SAEZ FRAYSSINET, F.J. (1982): "La supervivencia en invierno de numerosos animales depende del Acebo". Quercus n.º 7 pp. 22-23.

VARIOS (1982): "Mapa de cultivos y aprovechamientos: Calamocha (Teruel)". Ministerio de Agricultura. Madrid.

ENSEÑANZA

Xaloca

ENSEMBLE

XILOCA 14
págs. 185-211
1994
ISSN: 0214-1175

JULIAN LÓPEZ CATALÁN (San Martín del Río, 1834 - 1890) Notable escritor y maestro. Figura clave en la historia de la Pedagogía Española

José M.ª de Jaime Loren*
José de Jaime Gómez**

Resumen.- *Aproximación a la vida y la obra de Julián López Catalán, una de las personalidades señeras en la historia de la pedagogia Española, estudioso del "froebelianismo", formador de muchas generaciones de educadores, y autor de numerosas obras de texto.*

Abstract.- *The paper is an approach to Julián López Catalán's life and works. He is one of the outstanding figures in the history of Spanish Pedagogy, investigator of froebelianism, trainer of many generations of teachers and author of many textbooks.*

"A las Cortes constituyentes.
Para desvanecer las tinieblas de la ignorancia en que una buena parte de nuestro pueblo se halla sumergida; para que la savia de la ilustración descienda a las últimas capas de nuestra sociedad, sin lo cual es imposible nutrir y fortalecer las admirables conquistas del derecho moderno, se hace necesario regenerar el país por medio de la educación y de la enseñanza.

* Dr. C. Biológicas.
** Catedrático E. Media.

> Sólo esto puede dar al pueblo el vigor intelectual de que carece; sólo esto puede librarle de la postración moral en que gime; sólo esto puede comunicarle nuevas fuerzas, avivar su ingenio amortiguado, hacerle digno de sus derechos, y colocarle al nivel de los pueblos verdaderamente libres".
>
> (J. López Catalán, 1869)

En pleno movimiento regeneracionista, tanto en lo educacional como en lo moral, presentó nuestro paisano de esta guisa sus "Apuntes sobre el mejoramiento de la educación del pueblo", que le habían dictado sus muchos años de experiencia en el momento en que las Cortes constituyentes, a quienes iba dirigido, se decidieron a abordar con profundidad el tema de la Instrucción Pública en España. Hermosa dedicatoria que nos brinda la oportunidad de conocer ya la vocación y ocupación principal que durante toda su vida profesional ejerció este erudito pedagogo de San Martín del Río, cuyo recuerdo apenas ha merecido la atención de unos pocos estudiosos de la Historia de la Pedagogía, como M. Casas Sánchez, quien por su parte ha bebido en cuanto a datos biográficos de la nota necrológica que le dedicó "El Monitor de Primera Enseñanza" a su muerte. Que nosotros sepamos, solo se le han dedicado además algunos breves comentarios extraidos en su totalidad del autor citado, muy poca cosa para sus merecimientos. En este trabajo hemos buceado sobre todo en su producción literaria para tratar de conocer un poco más la personalidad y la forma de pensar de esta singular personalidad, con seguridad entre las de mayor proyección intelectual de las que han salido de la comarca del Jiloca.

PROFESOR EN ZARAGOZA Y BARCELONA

Las primeras noticias que tuvimos de Julián López Catalán, las hallamos en la "Miscelánea Turolense" en cuya sección bibliográfica se informaba de las sucesivas ediciones que se realizaban con sus libros. El mismo Gascón y Guimbao lo cita telegráficamente entre sus escritores turolenses, y en la G.E.A. se reseña ampliamente sobre la necrológica de "El Monitor", igual que hace Dalmau y Carles en el precioso libro de lectura "España mi patria" donde se incluye el único retrato que de él conocemos, y es que por lo general ha sido muy escasa la atención que se le ha prestado. Vamos pues a tratar de compensar un poco este olvido.

Aunque parezca mentira, practicamente ninguna persona de San Martín del Río conoce hoy la importancia e influencia de uno de sus más destacados paisanos, Julián López Catalán, donde había nacido un 16 de febrero de 1834. Era el hermano mayor de una familia numerosa cuyo padre ejercía como maestro de primeras letras en el pueblo. Sin embargo, la adversidad hizo que con bien temprana edad el joven Julián, debiera hacerse cargo de la familia al fallecer el autor de sus días, así pues, el tiempo libre que le dejaban las clases lo debió emplear en ayudar a su madre en las faenas domésticas y tratar de sustituir a su madre en la educación de sus hermanos menores. Desde bien joven pues, tomó parte en la responsabilidad de la instrucción de los pequeños de la casa robando tiempo a los juegos y a otras distracciones propias de la infancia del lugar.

Sea la influencia vocacional paterna, o la que experimentó en la tutela de sus hermanitos, el caso es que en el momento de decidir su futuro, avalado como venía

por una buena formación escolar, eligió seguir la misma senda que antaño andara su padre y se matriculó en la Escuela Normal de Zaragoza. Es muy posible que, dadas sus excelentes condiciones naturales para el estudio, hubiese podido cursar alguna Carrera de más altos vuelos, mas, además de la cuestión vocacional debió influir el hecho económico familiar que le condicionaría a elegir unos estudios de más corta dimensión con el objeto de aportar cuanto antes su pecunio en ayuda del resto de familia.

Tras los cursos correspondientes, con la nota de sobresaliente le fue expedido el título de Maestro Superior. Decidido a proseguir sus estudios, marcho Julián, a Madrid a especializarse como Profesor de Párvulos y desde allí pasó a Barcelona donde estudió el cuarto año para Profesor Normal, título que no llegó a alcanzar pues volvió a Zaragoza para dedicarse durante dos años a la enseñanza privada. Hizo a continuación oposiciones para pasar a la pública que siguió ejerciendo en la capital aragonesa durante varios años llegando a ser director del centro docente donde impartía sus clases.

Tras reñidísimas oposiciones en las que se dieron cita los mejores parvulistas españoles, obtuvo en 1862 la dirección de la Escuela de Párvulos de Barcelona. Con apenas 28 años recien cumplidos su labor al frente de esta institución mereció la atención del gobierno que la declaró "Modelo". Dan fé de su valiosa labor pedagógica el elevado número de maestros de primera infancia que con él realizaron las prácticas y estudios y que cabe considerar discípulos suyos. Así abunda el mismo D. Julián en la nota que al pié de página de una de sus obras nos dice que: "En honra de la Escuela Normal de maestros de Barcelona... debo decir que... tan pronto como mi establecimiento fue declarado Escuela Modelo, el Sr. Fonoll se apresuró a mandar sus alumnos a observar mis prácticas y en la actualidad siguen honrándome con su asistencia semanal los alumnos de primer año".

Y en Barcelona transcurrió ya la mayor parte de su vida donde compatibilizó su labor educadora y formadora de buenos profesionales con la enseñanza, con una intensísima actividad creadora, lo mismo de libros de texto que, como veremos, eruditos ensayos dedicados siempre el apasionante mundo de la pedagogía, referencia fundamental a lo largo de toda su vida que se apagó en la ciudad condal con sólo 56 años de edad el 22 de diciembre de 1890, si bien en algunos sitios se indica escuetamente que fue en 1891, como consecuencia de una bronquitis crónica cuando, al decir de sus biógrafos, "todavía podía esperar la patria abundantes y sazonados frutos de su laboriosidad y talento".

CONTEXTO EDUCATIVO DE LA ÉPOCA. IDEARIO

Para conocer, a fondo como era su pensamiento y como fueron los muchos años dedicados al magisterio, vale la pena primero acercarnos un poco a ver de que forma se ejercía por aquel entonces esta profesión en España. El mismo López Catalán nos lo vá a decir en su "Guerra a la ignorancia", donde recoge una serie de estadísticas y de datos muy ilustrativos del estado de la enseñanza de su época. Concretamente en 1865 y según la opinión del estadista D. Fermín Caballero, las tres cuartas partes de la población no sabían leer ni escribir, y eso que se calculaba que había unas 27.000 escuelas, 1 por cada 600 habitantes, más o menos el nivel que existía en

Francia y en mejores condiciones que en países como Italia y Holanda. Frecuentaban estos establecimientos sobre el millón y medio de alumnos, casi uno por cada diez habitantes, y a pesar de todo "la ilustración del pueblo no aumenta proporcionalmente a los gastos invertidos para instruirle y educarle", en palabras del propio maestro de San Martín, para quien no es precisamente a la clase enseñante a quien cabe exigir responsabilidades por tal estado de cosas.

Y lo más lamentable de todo era que nada menos que las dos terceras partes del alumnado dejan de asistir a las clases antes de haber cumplido los nueve años, que es precisamente el momento en que se está las mejores condiciones de aprovechar las enseñanzas recibidas de los profesores. Condicionamientos de tipo social y económico obligaban a dichos padres a sacar de la escuela a sus hijos tempranamente para ponerlos a trabajar o ir enseñándoles algún oficio y que así contribuyeran a aligerar las cargas del hogar doméstico. Las consecuencias de esta forma de proceder son fáciles de imaginar, el estado de postración que ofrecían las escuelas eran ciertamente deplorables, y más si todavía tenemos en cuenta los casi 150.000 niños de menos de 6 años que asistían a las aulas junto a los mayores formando un "totum revolutum" que dificultaba todavía más la labor de los maestros, muchos de los cuales seguían percibiendo sueldos de miseria del orden de 220 escudos anuales.

Siguiendo con el repaso del estado educacional del tercer tercio del siglo XIX a través de las páginas de Julián López Catalán, advertimos ciertos detalles que nos permiten columbrar algo de su ideología personal en temas políticos y sociales. Es fácil que en alguno de sus artículos de prensa quede más matizado su ideario, pero mientras se localizan esos escritos podemos considerar como, al margen de un manifiesto sentido religioso y trascendental de la vida, consideraba a la libertad y a la democracia como los valores más importantes que valía la pena defender, y por contra abominaba de las dictaduras y de otros autoritarismos que coartasen la necesaria libertad del individuo. Así al menos se desprende de estos párrafos: "la gobernación de los estados se verificaba por medio de leyes autoritarias y los procedimientos administrativos llevaban el sello del poder central, que todo lo manejaba y disponía" y "cuando andando el tiempo y cambiando el régimen político y administrativo de las modernas sociedades, se han proclamado como principios inconclusos de gobierno la libertad en lo político y la descentralización en lo económico".

Eran épocas en las que la escuela primaria apenas daba muestras de existencia, carecía de personalidad y vivía con el tibio calor que le prestára la individual iniciativa, sin recibir de los municipios más protección que un caritativo amparo, prestado como se ha dicho al magisterio en forma de mísera retribución, a veces más con el fin de tener sojuzgados a los maestros bajo el control de algún cacique local que el de compensar los esfuerzos que desde la tarima exigía la formación de la numerosa muchachada, esfuerzos que muy pocos apreciaban en su justa valía y que la inmensa mayoría de las gentes miraban con el mayor de los desdenes. Estos tintes sombrios de la educación decimonónica española que culminarán en la catarsis del 98, los remacha con lucidez en estos términos:

> "Aquellos tiempos de absorción, de centralización y de preceptos absolutos, cuando de la instrucción popular se trataba, respiraban generosidad, indiferencia y olvido gubernamentales; libres eran los ayuntamientos, que sostenían o deja-

GUERRA
Á LA IGNORANCIA.

APUNTES SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LA EDUCACION DEL PUEBLO.

FOLLETO DEDICADO

Á LAS CÓRTES CONSTITUYENTES

POR

D. JULIAN LOPEZ CATALAN,

MAESTRO SUPERIOR DE PRIMERA ENSEÑANZA.



«El vaso nuevo conserva mucho tiempo el sabor ú olor del primer líquido que tuvo.
(Horacio).

«Travailler pour nos enfants c'est travailler pour nous-mêmes.
(Charpentier).

BARCELONA.
LIBRERÍA DE JUAN BASTINOS É HIJO, EDITORES,
CALLE DE LA BOQUERÍA, 47.
1869.

Obra donde recomienda al gobierno el establecimiento generalizado de parvularios con vistas a resolver los principales problemas de la enseñanza española en la escuela

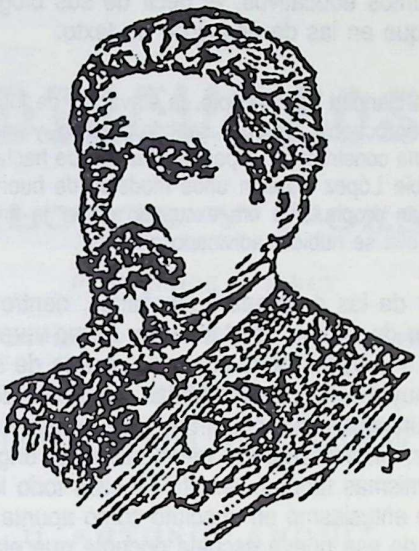
> ban de sostener centros de enseñanza; libres eran las familias, que a su antojo procuraban o dejaban de procurar para sus hijos los conocimientos que la escuela estaba llamada a difundir; libres eran los Maestros, que, sin programas fijos, sin métodos recomendados y hasta casi sin dar prueba alguna de su profesional aptitud, ejercían el cargo con arreglo a las indicaciones de su inteligencia o de sus conveniencias particulares... cada cual podía enseñar lo que quisiera y como quisiera, y todo el mundo era muy dueño, excepción hecha de ponerse en pugna con las creencias y costumbres sociales del país, de obrar a su antojo en todo cuanto se relacionaba con la organización, sostenimiento y dirección de las cosas concernientes a la instrucción del pueblo".

EL FROEBELIANISMO

Pero, no se crea que la labor de D. Julián se limita a denunciar la triste consideración y aspecto de la educación de su tiempo. No se queda en una mera crítica destructiva, al contrario, desde una rigurosa exposición del estado de cosas hace un detenido estudio del mismo y busca y aporta las soluciones más convenientes que a su juicio es factible aplicar. Buen conocedor de las modernas teorías pedagógicas que se aplicaban en el continente, las estudia a fondo tratando de adaptarlas a la realidad española huérfana de grandes pensadores originales en este campo. Así es como se convierte en un matizado seguidor de la escuela de Friedrich W. A. Froebel, que por entonces era objeto de agitadas controversias.

Para conocer a fondo el pensamiento didáctico del de San Martín, vale la pena repasar un poco cómo era la personalidad de este teórico. Había nacido en Turingia en 1782 y trabajado con Pestalozzi en Iverdon, después de establecer una pequeña escuela en su tierra natal intentó introducir en Suiza su sistema de enseñanza al que se opusieron tenazmente los clérigos, no obstante el éxito de su escuela de formación del profesorado. Percatado de la importancia de la educación infantil antes de los 7 años publicó en 1826 su "Menchnerzieung" para desarrollar sus teorías, y abrió en 1837 el primer Jardín de infancia que se conoce. Consciente de la escasa atención que merecía la mujer como profesora, pues por lo general era educada casi exclusivamente para la música o las labores del hogar, dedicó los últimos años de su vida a preparar integralmente a la mujer para el magisterio. Pero sus ideas eran objeto de grandes discusiones a pesar de los excelentes resultados académicos que obtenían sus discípulos, el rígido estamento clerical centroeuropeo no estaba en absoluto dispuesto a ceder un ápice de su influencia en la enseñanza, y así, poco antes de morir en 1852 vió como sus trabajos se interrumpían por un edicto que prohibía el funcionamiento en Prusia de las escuelas regidas por sus principios.

Sin embargo la semilla ya había empezado a germinar y sus teorías fueron poco a poco divulgándose por todos los países. No es pues extraño que nuestro paisano, siempre curioso de estos temas, entrase bien pronto en contacto con las mismas y se adhiriese a la lista de profesores que los consideraban como un punto de arranque válido para iniciar una urgente renovación pedagógica. Ya sus "Apuntes sobre el mejoramiento de la educación del pueblo" contienen citas de obras del pensador turingio como "L'education de l'homme", si bien más tarde, en 1887, esta admiración será ya mucho más crítica y dará paso a una obra decisiva "El froebelianismo puro



Uno de los pocos retratos que conocemos de D. Julián López Catalán

y neto" con la que quiso divulgar en España las bondades e inconvenientes de este sistema educativo.

La base de éste consiste en el desarrollo por medio de la actividad voluntaria del niño, siendo el objeto de toda educación ayudar tanto al cuerpo como a la mente en su natural desenvolvimiento. Esto chocaba frontalmente con las ideas tradicionales que buscaban actuar con rigidez para evitar la menor desviación. Entiende Froebel que puesto que el hombre es un organismo, como tal debe ser tratado, de suerte que toda perfección lograda en las primeras fases de su desarrollo dentro de un ambiente adecuado, se traduzca en una perfección correspondiente en la edad adulta. El sistema de los Jardines de infancia, lo ideó precisamente para facilitar una enseñanza apropiada desde los primeros años ya, cosa que hasta entonces se había descuidado mucho.

LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA

Como publicista, siempre de temas de su especialidad, D. Julián López Catalán se dió muy pronto a conocer con sus libros de texto y sus ensayos pedagógicos. También la abundante prensa decimonónica dedicada al magisterio vió estampada su firma al pie de diversos artículos, de los que solo conocemos de momento los correspondientes a las revistas barcelonesas "El Monitor de Primera Enseñanza" y "Los

Niños" en el cuatrienio 1883-1886, pero estamos convencidos de que deben existir lo mismo en Zaragoza que en Barcelona otras publicaciones a donde brindara sus colaboraciones de asuntos educativos. Al decir de sus biógrafos, lo mismo en sus páginas periodísticas que en las de ensayo o de texto:

> "brilla la claridad de concepto, la elevación de los pensamientos, una moral cristiana, irreprochable, un buen sentido práctico, y una dicción pura, y una frase castiza, y una construcción española clásica que hacían de los escritos de nuestro inolvidable López Catalán unos modelos de buen decir en su género, con fisonomía tan propia, que era excusado poner la firma al pie de los mismos, porque sin ella se hubiera adivinado al autor".

Matizado seguidor de las doctrinas froebelianas, dentro del contexto educativo español es continuador de la obra de Montesino. Como veremos a continuación al ir desgranando el largo, y a veces poco conocido rosario de sus publicaciones, el de San Martín conoció muy a fondo las modernas corrientes de la pedagogía europea y tuvo de las mismas unas predilecciones muy claras que reconoce en todo momento y que sigue sin vacilar, sin embargo fue tremendamente original a la hora de aplicar en su escuela estas mismas teorías. Aceptó de ellas todo lo bueno que a su juicio contenían, pero no se entusiasmó en absoluto como apunta alguna opinión, con los progresos en ciernes de esa nueva escuela docente que elabora sus concepciones en el retiro del gabinete, sin cuidarse gran cosa de lo que enseña la observación de los hechos. Sobre este punto tendremos oportunidad de comprobar la claridad con que subordinaba el terreno de las ideas ante la realidad de los hechos. Puede afirmarse que fue un pensador tremendamente práctico, al uso de sus paisanos del Jiloca, y sabía cuando había que ahormar con flexibilidad las teorías para adaptarlas al alumnado que era la materia prima que en definitiva se trataba de educar. En este sentido su escuela constituyó todo un éxito profesional como abunda la necrológica:

> "Barcelona entera la conoce, porque a ella acudían hijos de todas las clases de la sociedad, y su fama no solo a España se ha extendido, sino que traspasando las fronteras, ha llegado a lejanos países extranjeros... Su celo por los adelantos de sus discípulos, la notoriedad de sus aptitudes y los excelentes resultados de su enseñanza, hubieron de atraer hacia su persona la atención de las autoridades, que lo distinguieron con toda clase de recompensas".

Mientras redactamos estas líneas sobre las publicaciones de D. Julián, al comprobar la dimensión de su volumen en cuanto al número de títulos y la rapidez con que se sucedían las ediciones, nos planteamos como es posible que una personalidad tan creativa siga siendo –al menos para nosotros los aragoneses–todavía tan desconocida. Damos por supuesto que en Barcelona, donde se desarrolló la mayor parte de su vida intelectual, no falten los artículos monográficos dedicados tanto a su persona como a su obra, y que, desgraciadamente, bien por su ámbito limitado de difusión o por nuestras reducidas posibilidades de pesquisa, no hemos logrado dar con ellas. En cualquier caso brindamos desde aquí este tema para que algunos de los destacados pedagogos que han salido de nuestros pueblos preparen de verdad el estudio que merece este singular personaje.

DISCURSOS

DIÁLOGOS Y POESÍAS

PARA NIÑOS Y NIÑAS

EN DIFERENTES ACTOS ESCOLARES

REDACTADOS POR

D. JULIÁN LÓPEZ CATALÁN, D.ª PILAR PASCUAL DE SANJUÁN

Y

D. ANTONIO ANGUÍZ

publicados anteriormente como apéndice de una obra de

D. VALENTÍN DE ZABALA

5.ª edición, refundida y aumentada

POR

D.ª LUCIANA C. MONREAL DE LOZANO

Y

D. CARLOS ARAUJO

BARCELONA

LIBRERÍA DE ANTONIO J. BASTINOS, EDITOR

CALLES DE PELAYO NÚM. 52 Y CONSEJO DE CIENTO, 306

1894

Colección de Composiciones cortas para recitar en diversas conmemoraciones escolares

LIBROS DE TEXTO

A pesar de lo abultado de su producción, no son fáciles de encontrar ejemplares de muchas de sus obras. Rebuscando entre las principales bibliotecas hemos encontrado alguna de ellas en Zaragoza (Universitaria y del Centro Mercantil) y en Madrid (B. Nacional), pero donde mayor variedad de títulos existen es, logicamente, en la B. Central de Barcelona. En este sentido debemos agradecer publicamente la ayuda prestada por nuestro amigo de Villar del Saz, Andrés Castro Merino, que nos ha proporcionado la mayor parte del material que pasamos a comentar.

Artificialmente lo hemos dividido en obras puramente de texto, dirigidas fundamentalmente al alumnado, y obras de pensamiento cuyo destinatario principal es la comunidad profesoral y por extensión a todos aquellos interesados en asuntos de enseñanza. Y decimos artificialmente porque aunque en aquellas no se habla para nada de su pensamiento pedagógico, subyace éste latente a lo largo del texto, igualmente en estas otras obras más eruditas está muy presente la población escolar. Vamos pues a conocer detenidamente sus escritos empezando por los de texto, a sabiendas de que deben existir bastantes más que por el momento desconocemos. Al ignorar el número de ediciones que ha tenido cada uno de ellos y el año en que tuvo lugar la primera, los vamos a presentar por orden de antigüedad de la edición que hemos manejado, que en muchos casos no se corresponde precisamente con la primera estampación.

– "EL PENSIL DE LA NIÑEZ" que es una "Biblioteca destinada al desarrollo moral de los niños de uno y otro sexo", escrito en colaboración con D. Luis Puig y Sevall "con la cooperación de distinguidos escritores". Barcelona, 1866, editado por Juan Bastino e Hijo, consta de 6 tomitos en 8.º cada uno de 128 páginas más los índices, con tapas de cromo que se vendía por 6 pts. en 1877. La obra reune una serie de narraciones históricas y literarias, poesías, cuentos, anécdotas, etc. cuyo denominador común, como reza el subtítulo es el contenido moral de los mismos. Hay pasatiempos, máximas, ejercicios de labores para las niñas, pequeños problemillas de aritmética o de economía doméstica, e incluso jeroglíficos y sencillitos enigmas, sin que tampoco falten lecturas de algunos temas científicos, siempre con un lenguaje claro y directo. El objetivo es formar la recta conciencia del niño distrayéndolo y divirtiéndolo:

> "El Pensil será para vosotros un amigo tierno y apasionado que con sumo interés os marcará el camino que debeis seguir para merecer al aprecio y estimación de Dios, de vuestros padres y de todos los hombres. Seguid escrupulosamente los consejos que en él os daremos, no os aparteis ni un momento de la senda que os trazará, y vereis como conseguis ser felices en cuanto cabe serlo en este mundo".

– "LA ENSEÑANZA OBJETIVA. BREVES CONSEJOS PARA HACERLA PROVECHOSA, Y TEXTO DESCRIPTIVO DEL MUSEO ESCOLAR O NUEVA CAJA ENCICLOPEDICA". Barcelona, 1881, 54 pp. en 4.º. Siempre preocupado López Catalán por la importancia de la enseñanza práctica como complemento de las enseñanzas teóricas, presenta aquí una serie de recomendaciones para el magisterio de cara a obtener una mayor efectividad en sus clases, haciendo énfasis en el interés de hacer ver y

tocar con sus propias manos a los alumnos muchos de los objetos y cosas que aparecen por las páginas de sus libros, tal como se vé por las frases con las que comienza "La enseñanza objetiva":

> "1. La observación directa de las cosas es el medio más seguro de comprenderlas.
> 2. Una explicación es siempre menos eficaz que un dibujo correcto de lo que se quiere dar a comprender; y entre el dibujo de un objeto y la presentación del objeto mismo, los educandos prefieren lo segundo".

La parte final está formada por un pequeño "Museo escolar compuesto por 142 productos de los tres reinos de la naturaleza con una sencilla descripción de los mismos; usos y aplicaciones más importantes". Allí podemos encontrar desde lana o esperma de ballena hasta las más variadas rocas y minerales, pasando por un montón de semillas y productos vegetales. A guisa de ejemplo veamos la descripción del azufre que nos ha chocado por la última de sus utilidades:

> AZUFRE. "Amarillo, pulverulento, inflamable. Usos en la fabricación de pólvora, blanqueo de cuerdas, azufrado de viñas y arreglo de medicamentos".

– "BIBLIOTECA INFANTIL HISTÓRICO-BIOGRÁFICA", que son una seríe de "Cuadros biográficos trazados" por López Catalán en colaboración con otros nueve autores. Son en total 17 tomitos en 8.º que se empezaron a editar en Barcelona en 1885 por Juan y Antonio Bastinos. Cada uno lleva 6 ó 7 biografías de las personalidades más destacadas y que se agrupan según la secuencia siguiente: Escritores españoles antiguos (I), Escritores españoles modernos (II, III y IV), Escritores de Cataluña y Baleares (V, VI y VII), Escritores extranjeros (VIII y IX), Sabios e inventores (X, XI y XII), Pintores (XIII y XIV), Músicos compositores (XV y XVI) y Monarcas y repúblicos (XVI).

– "PROGRAMA DE RELIGIÓN, MORAL E HISTORIA SAGRADA", editado en Barcelona por Antonio Bastinos en 1875, consta de 94 pp. en 8.º con 22 ilustraciones o viñetas. Obra declarada de texto de la que conocemos su 8.ª edición.

– "GEOGRAFÍA UNIVERSAL ILUSTRADA", ya "corregida y aumentada según los últimos datos conocidos" y "exornada con 30 mapas y grabados". Impresa en Barcelona en 1895 por Antonio J. Bastinos. La 5.ª ed. comprende 73 pp. en 8.º.

– "PROGRAMA DE AGRICULTURA", obra que fue "aprobada por Real Orden de 30 de enero de 1879", de la que hemos manejado la 8.ª ed. que va ilustrada con 27 grabados y que fue llevada a las planchas en Barcelona también por el mismo librero anterior en 1897 en 8.º. De esta forma arrancan los Preliminares:

> "Es la Agricultura el conjunto de reglas adoptadas para cultivar la tierra, a fin de que produzca mucho y bueno. Para ser buen agricultor, aparte de las circunstancias de honradez, laboriosidad y la posición de capital, es preciso tener una idea de las funciones que constituyen la vida de las plantas, distinguir las cualidades de los terrenos en donde mejor se dan... y, por último, no ignorar los medios de hacer valer los productos vegetales que en cada país se recolectan".

–"LECTURAS POPULARES PARA LOS NIÑOS SOBRE CIENCIAS, ARTES Y AGRICULTURA", que estaban "arregladas bajo la dirección de D. Luis Nata Gayoso. 17.ª edición aumentada por D. Julián López Catalán y D. Celso Gomis, corregido y ampliado recientemente e ilustrada con 103 grabados". Barcelona, 1912. Del interés del libro es buen exponente que fue aprobado para texto en Puerto Rico (30 de septiembre de 1875) y para la Península por R.D. de 5 de mayo de 1879 y 4 de abril de 1887, y más tarde declarada igualmente oficial en las escuelas de la República Argentina. La obra abarca 327 pp. en 8.º y fue editada por los Sucesores de Blas Camí que señalan las "Muchas e importantes mejoras que se han introducido en ella, en su parte material, en las sucesivas ediciones, hasta llegar a la novena, que, no solamente tenía más y mejores grabados que las anteriores, sino que llevaba algunos nuevos capítulos, debidos a los distinguidos escritores D. Julián López Catalán y D. Celso Gomis, el último de los cuales escribió ya algunos de aquéllos para la sexta edición", al objeto de que "pudiera continuar reinando en la escuela al lado de los libros modernos de mayor éxito". Hay un total de 82 narraciones dirigidas a los niños ilustrándoles a la vez con la variada temática que presentan. Por poner algún ejemplo diremos que allí se habla de Artes y oficios, Historia de la patata, La vacuna, La Caja de Ahorros, Las abejas, El termómetro, El rocío, La crueldad con los animales, La sidra, Máximas morales, etc.

– "PROGRAMA DE INDUSTRIA Y COMERCIO", cuya 12.ª edición al igual que las anteriores vió la luz en Barcelona en 1912 preparada por los Sucesores de Blas Camí, del prólogo de la misma entresacamos estas líneas que firman los editores:

> "La enseñanza primaria ha ido entrando de algunos años a esta parte en un sendero completamente racional: su ampliación con las nociones de Geografía e Historia, de Geometría y Dibujo, y de Ciencias naturales, en su inmediata aplicación a los usos más comunes de la vida, le han dado el verdadero carácter que debe tener como instrucción universal del mayor número de individuos".
>
> "La Industria y el Comercio al alcance de los niños", libro debido a un distinguido cuanto malogrado pedagogo, llena como pocos esas necesidades, pues une a su sencillez y precisión un estudio concienzudo de la manera de iniciar a los niños en las aplicaciones industriales y mercantiles, y abarca, por otra parte, en reducido espacio, un extraordinario número de datos, noticias y procedimientos".

– "POQUITO A POCO. LECCIONES INTUITIVAS DE LENGUAJE". Aunque el autor del libro es Herding, la traducción y adaptación al castellano corrió a cargo de López Catalán y de José Bertomeu y Gimeno, del cual hemos consultado su 7.ª ed. hecha en Barcelona por los Sucesores de Blas Camí, lleva 200 grabados de Fedor Flinzer en sus 110 pp., y comprende un curso completo de lenguaje en 15 capítulos, desde las primeras nociones de las letras al Complemento directo, y al final unos entretenimientos lingüísticos que son una serie de casos prácticos de vicios de la pronunciación engastados en varias narraciones que buscan distraer al joven lector mientras remachan los conceptos teóricos.

Esto en lo que se refiere a obras suyas que nosotros hemos revisado personalmente, sabemos también de otros títulos que publicó como los que se mencionan en la "Miscelánea Turolense", algunos de ellos en ediciones más antiguas de las arriba

PROGRAMA

DE

AGRICULTURA

POR

D. JULIÁN LÓPEZ CATALÁN

Obra aprobada por Real Orden de 30 de Enero de 1879

8.ª EDICIÓN

Ilustrada con 27 grabados

BARCELONA
LIBRERÍA DE ANTONIO J. BASTINOS, EDITOR
CALLES DE PELAYO, NÚM. 52 Y CONCEJO DE CIENTO, 803
1897

descritas, caso del "Programa de Agricultura" (Barcelona, 1887), volumen de 30 pp. en 8.º), o "La Industria y el comercio" (Barcelona, 1874, de 49 pp. en 8.º). Otros libros para nosotros desconocidos son.

– "PROGRAMA DE HISTORIA NATURAL". Barcelona, 1887, volumen de 52 pp. en 8.º, "con multitud de grabados".

– "PROGRAMA DE GEOMETRIA". Barcelona, 1887, 48 pp. en 8.º con grabados.

– "PROGRAMA DE GRAMÁTICA CASTELLANA". Barceleona, 1887, 95 pp. 8.º.

– "PROGRAMA DE FÍSICA". Barcelona, 1887, 100 pp. en 8.º.

– "GEOGRAFÍA UNIVERSAL". Barcelona, 1888, 108 pp. en 8.º adornado con mapas y grabados.

– "PROGRAMA DE HISTORIA UNIVERSAL". Barcelona, 1888, 48 pp. en 8.º.

No era raro que en alguna de las publicaciones del de San Martín las últimas páginas las aprovechasen los editores para dar publicidad a sus libros de texto, por ellas tenemos conocimiento de varios libros más que pasamos a describir sin perjuicio de ampliar su reseña en el momento que los localicemos.

– "EL LIBRO DE LOS PÁRVULOS. PRIMER LIBRO DE LECTURA CORRIENTE DESTINADO A COMPLETAR LA EDUCACIÓN INFANTIL". Abarca las siguientes secciones: Religión, Moral e Historia sagrada; Los tres reinos de la Naturaleza; Principios de Geografía; La Naturaleza; Alfabeto ideográfico de Artes y Oficios; Los números; Geometría; Lenguaje; Cuentos y fábulas. Editado en Barcelona por Juan y Antonio Bastinos, en 1881 hacía publicidad de la 3.ª ed. que iba ilustrada con 50 grabados, era un tomito en 8.º de 160 pp. "en papel glaseado, encuadernado en cartoné, 1 pta. y con cubierta en cromo, 1 pta. 25 cénts".

– "LA ESCUELA PRIMARIA", que comprende el programa completo de enseñanza elemental, ampliada y superior. Son dos tomos en 8.º mayor adornados con 150 grabados. Los libreros y editores Bastinos hacían la publicidad en 1877 y lo vendían a 2 pts. cada tomo en holandesa, y también la mayor parte de sus secciones por separado, en cartoné, a los precios siguientes. "Religión, Moral e Historia Sagrada 0,75 de peseta. –Gramática 0,50.- Agricultura 0,50.- Industria y Comercio 0,50.- Geografía universal 0,75.- Historia universal 0,50.- Geometría 0,50.- Fisíca 0,50.- Historia Natural 0,50".

– "CAJA ENCICLOPÉDICA", que es una colección de 130 productos de los tres reinos de la naturaleza, con su guía explicativa y que se vendía por 87,50 cs. Debía ser bastante similar a la "Nueva caja enciclopédica" ya descrita.

– "DONES DE FROEBEL", editado como el anterior por los Bastinos y publicitado en 1881, es una colección de figuras geométricas para los jardines de infancia, al precio de 50 ptas. salió a la venta. De la admiración del maestro de San Martín por el gran pedagogo de Turingia queda testimonio en esta curiosa denominación.

ENSEÑAR A ENSEÑAR

Presentamos aquí una serie de escritos de D. Julián López Catalán que van dirigidos fundamentalmente a los maestros, pero que también podían ser muy aprovechables para padres de familia u otras personas preocupadas por la educación en general. Si en las obras vistas hasta ahora lo que hace es aplicar o llevar a la práctica y a los programas concretos de texto su ideario pedagógico, en los libros que ahora pasamos a comentar es precisamente donde se encuentra la esencia o la matriz de estos pensamientos.

– "EL ARTE DE EDUCAR". Sin duda la obra más sobresaliente de cuantas escribió, traducida a varios idiomas y reeditada en sucesivas ocasiones, ejerció una notable influencia en el magisterio durante muchos años, lo que permitió escribir a alguno que se trataba de una "preciosísima perla de nuestra literatura pedagógica, traducida al italiano, y que basta por si sola para darle renombre imperecedero en la Historia de la Pedagogía nacional".

Se trata de un "Curso completo de enseñanza teórico-práctica aplicada a las escuelas de párvulos, y como reza el subtítulo es una obra indispensable a los maestros de esta clase, ventajosa a los elementales y superiores, y útil a los padres de familia". Son cuatro tomos agrupados en dos volúmenes en 4.º menor y adornados con música y grabados. En 1877 se vendía a 10 pts. en rústica y 12 en percalina. Desconocemos la fecha de la primera edición, nosotros hemos manejado la segunda que se hizo en Barcelona por Juan Bastinos e Hijo en 1864 y 1866 cada uno de los dos volúmenes, y la cuarta, también de Barcelona preparada por los Sucesores de Blas Camí en 1908, si bien es posible que existan varias reimpresiones más que no hemos podido localizar.

Como "profesor de primera enseñanza superior, director de la escuela-modelo de párvulos de Barcelona" se presenta nuestro paisano, antes de un largo Prólogo en el que por su interés vamos a detenernos un poco. Consciente del desamparo académico en el que desde siempre han estado abandonados los maestros de la niñez, se propone indicar una serie de reglas prácticas que sean fáciles de aplicar en cada caso concreto. Con modestia señala que:

> "No venimos a combatir; no pretendemos innovar; quédese esto para inteligencias superiores; que acostumbrada la nuestra, excesivamente humilde, a ocuparse de ideas claras, de argumentos simples y de concepciones sencillas, como la infancia entre la cual hemos permanecido siempre, no puede remontarse al pináculo de la ciencia para analizarla desde allí y escudriñar sus secretos".

Ya hemos hablado cómo, sin negar la influencia de ciertos autores europeos, el de San Martín se aplica a observar en sus clases las respuestas de los alumnos ante los diferentes métodos de trabajo, así, estima que "es preciso abandonar la región de la lógica por la de los hechos... los espacios imaginarios, por el terreno de la realidad" hay que dejar a un lado la mentalidad adulta e intentar meterse en el pensamiento del niño, por ello hay que "abandonar los silenciosos bufetes y las lujosas librerías para escribir dentro de las escuelas, sin consultar otras obras que las de los alumnos", olvidando lo que se podría hacer para ocuparse de lleno de lo factible. Por donde vemos el criterio eminentemente práctico y positivo de su pensamiento, que lo lleva

incluso a ridiculizar "esas farragosas impropiedades con que se aumenta considerablemente el volumen de los libros de pedagogía", más preocupados en elegir el color de los pantalones de los niños o de nimiedades de este jaez, que de señalar unos criterios básicos para los parvulistas.

Decíamos como en el contexto educacional español fue considerado como un continuador de la obra de Montesino, "Sin duda alguna, el mejor tratado de educación que hemos leído es el que, con destino a los maestros de párvulos, publicó el Ilustre D. Pablo Montesino, a quien muchos autores han plagiado y hasta copiado capítulos enteros", si bien han sido "pocos, muy pocos los que se han conducido en sus tareas educativas con arreglo a los principios científicos desenvueltos por el mismo autor, sin pecar de rutinarios, y sin hacer de los discípulos, en la parte intelectual cotorras y en la parte moral hipócritas".

En efecto, sostiene López Catalán que la generalidad de los pedagogos españoles hasta entonces, al ocuparse de la educación física y moral definen los diferentes vicios y virtudes tal como se presentaban en los adultos, olvidando frecuentemente el hacerlo en la forma en que se manifiesta en la primera infancia, donde apenas se aprecian instintos sobre los que actuar. Algo muy parecido ocurre con la formación intelectual, que en casi todas las pedagogías es tratada como lógica y psicología exclusivamente, ocupándose en definir la atención, memoria, raciocinio y otras cualidades en abstracto, dejando de lado aspectos fundamentales como es describir la inteligencia infantil o hablar de las facultades innatas que se encuentran aletargadas y su forma de despertarlas.

Considerando a las escuelas de párvulos como establecimientos más educativos que instructivos, "El arte de educar" aparece como una publicación eminentemente práctica y nada especulativa para sus profesores. Vá dividida en cuatro partes, "dedicando las tres primeras a dilucidar, como la lógica y la experiencia enseñan, algunas cuestiones graves sobre educación, y sobre escuelas de párvulos, y a describir los medios de atender al perfeccionamiento físico, moral e intelectual de la infancia; ocupándonos en la cuarta, sobre organización y disciplina" por último insistir en que el libro es fruto de su experiencia personal y no de elucubraciones teóricas pues:

> "en todas nuestras apreciaciones sobre educación y disciplina, hemos tratado de ajustarnos a los hechos más que a las ideas, a la experiencia más que a la contemplación; puesto que estamos intimamente convencidos de que el mundo real no es el mismo que han creado en su fantasía los poetas, así como las escuelas descritas y consideradas por algunos pedagogos, están muy lejos de asemejarse siquiera a las que los profesores dirigimos. Basta de ciencia e idealismo; tratemos de formar arte, tratemos de realizar; esto nadie lo puede hacer mejor que los maestros".

Al publicar el segundo volumen del libro con los tomos III y IV, que en la edición 2.ª se hizo dos años después que el primero, lo presenta con un nuevo Prólogo donde insiste una vez más que frente al pensamiento general de la pedagogía francesa, pendiente de instruir al enseñante en las diferentes disciplinas que deberá impartir dando a este tipo de obras un carácter más enciclopédico que didáctico, es preferible "exponer a los maestros un número mayor o menor de procedimientos aplicados al

EDUCACIÓN

DE

LOS SENTIDOS,

POR

D. JULIÁN LÓPEZ CATALÁN.



BARCELONA.
LIBRERÍA DE JUAN Y ANTONIO BASTINOS, EDITORES,
CALLE DE PELAYO, NÚMS. 52 Y 54
1889

Recopilación de consejos para facilitar al magisterio la educación organo-sensorial de los niños

desarrollo intelectual de la infancia" buscando la mejor manera de que éstos puedan "poner en actividad estas o las otras facultades del entendimiento infantil" que es lo que en definitiva pretende la literatura de López Catalán, "enseñar a enseñar".

Siempre original, el de San Martín estima la inutilidad y el perjuicio de atosigar al magisterio con pesados tratados generales de cuantas asignaturas componen los planes de estudios, para lo que es preferible acudir directamente a las obras monográficas y dejarse de resúmenes a la ligera. Decidido a escribir pedagogía y no científicas enciclopedias se contentará "con exponerle un boceto de programa, un conjunto de reflexiones sobre el objeto final a que deben aspirar en la enseñanza de cada asignatura, y algunos ejemplos de ejercicios a los cuales puedan amoldar sus procedimientos educativos", buscando siempre dar una variedad de ideas que puedan servir a los maestros en la educación de sus alumnos "ya porque la experiencia nos haya demostrado que son comprensibles para éstos, ya porque la razón nos las presenta como inmediatamente ventajosas, ya, en fin, por que en nuestra práctica las hayamos considerado aceptables a los ejercicios especiales que requería la amena educación".

GUERRA A LA IGNORANCIA

En mayo de 1869 presentó su "Folleto dedicado a las Cortes Constituyentes" del que ya hemos hablado y que lleva por título "GUERRA A LA IGNORANCIA. APUNTES SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LA EDUCACIÓN DEL PUEBLO", editado el mismo año en Barcelona por Juan Bastino e Hijo en 46 pp. en 4.º Después de la dedicatoria se ocupa de exponer el lamentable estado en que se encuentra la educación en España, sobre todo en las primeras edades escolares, y que también ha sido ya comentado, aportando como solución ideal la creación de escuelas parvularios independientes de las de los mayores, atendidas con personal bien cualificado.

Pasa seguidamente a explicar con detalle como podría ser su funcionamiento cuyo objetivo principal será preparar concienzudamente a los niños para que pasen a la escuela elemental en las mejores condiciones, y así puedan adquirir la instrucción consignada en los programas oficiales antes de que sus padres hagan terminar precipitadamente a sus hijos el periodo de formación elemental sacándolos de las escuelas. No duda López Catalán en recurrir a expertos pedagogos europeos para respaldar sus ideas de cara a ponderar los beneficios que se conseguirán de la implantación generalizada de estos jardines de infancia, donde:

> "se aprovecha la edad preciosa de la segunda infancia para desenvolver y fortificar la razón, aplicando desde luego su naciente actividad al descernimiento de las ideas, sin reprimir ni contrariar, antes bien procurándolos con celo, la habilitación orgánica y el robustecimiento corporal; pues si, según afirma Frederic Froebel, "es preciso excitar durante los más tiernos años las fuerzas que viven latentes dentro de nosotros mismos", no se hace menos necesario, como dice Jacobs, "desenvolver armónicamente todas las facultades del ser humano".

Los parvularios en relación con la familia, la escuela elemental y la de primera enseñanza, son otros tantos capítulos que emplea en glosar las limitaciones de aquélla cuando no cuenta con el complemento "de otros establecimientos especiales en donde se procure ilustradamente preparar la inteligencia, la sensibilidad y el orga-

nismo de los niños de un u otro sexo" para que la semilla esparcida más tarde en las escuelas elementales y de primera enseñanza dé los frutos deseados.

Perfecto conocedor de los orígenes y devenir de las escuelas de párvulos, divide su corta historia en tres períodos bien diferenciados. Representan al primero los "Dame-schools" inglesas y las "Salles d'asile" anteriores a 1830, al segundo estas mismas salas de asilo modificadas según las doctrinas de Rendú, Cochin y Charpantier, y al tercero las escuelas españolas que creara su admirado Montesino y que a su juicio son las más perfeccionadas. En todas ellas se dan una serie de errores que expone con brevedad: a veces es considerado al infante como un ente inferior que hay que dirigir permanentemente olvidando que "el párvulo es un hombre pequeño" ya, y por el contrario en ocasiones se piensa que ya ha alcanzado todo su desarrollo y convierten los parvularios en verdaderas academias, sin faltar quienes estiman que sólo hay que atender al cultivo físico y a la salud siguiendo las teorías inglesas, o consideran con los franceses que solo interesa la dulcificación del sentimiento moral y religioso además de la conservación de la salud. Nuestro paisano rebatirá todas estas, a su juicio, desviaciones, primero porque consideran al niño un ente material en exclusiva, y segundo por lo que supone de limitación en el desarrollo de la razón y de la inteligencia.

En cuanto a la organización de estos jardines de infancia, lamenta cómo hasta la fecha todavía no se había dictado ninguna disposición que los defina y organice en toda su amplitud. Por lo que se refiere al personal docente, distingue igualmente dos posicionamientos de escuela que se corresponden a los que considerando que estos centros sólo deben atender al correcto desarrollo físico y sobre todo a la formación moral del niño, que piensan que son únicamente mujeres quienes deben encargarse, y los que estiman que son verdaderos centros de educación en toda su amplitud y que precisan por tanto profesionales de la enseñanza bien preparados al frente de los mismos. López Catalán, lógicamente, se alineará con estos últimos pues conviene que una buena educación no puede ser acertada "si no se procura la armonía entre las facultades del cuerpo y del espíritu".

Basándose en su larga experiencia que ha venido "observando durante catorce años las escuelas españolas", opina que "a los buenos oficios de las maestras faltaba un método filosófico dirigido a desarrollar armónica y simultáneamente la triple existencia de la niñez" que se traducía en el hecho incuestionable de que sus escuelas eran fundamentalmente centros de enseñanza de labores donde flaqueaba el desarrollo intelectual y la instrucción literaria. Por contra las que dirigían los maestros, pese al buen método y profesionalidad, se echaba en falta un algo de maternal cariño. Por todo ello consideraba que había que poner un pedagogo al frente de toda escuela de párvulos pero ayudado "de una buena y afable mujer" a ser posible "unida con vínculos morales al maestro", es decir que fuera su esposa, hermana o alguna otra señora bien compenetrada con el profesor.

Rebate a los que quieren dedicar estos centros a las clases más pobres de la sociedad en exclusiva, pues "ricos y pobres necesitan educación, y lo mismo en el humilde aposento del jornalero, que en la suntuosa habitación del potentado faltan virtudes y sobran descuido e ignorancia". Deja a las familias la elección del horario más conveniente o el establecimiento de comedores, si bien se muestra inflexible al

BREVES REFLEXIONES

SOBRE

LA EDUCACION DOMÉSTICA.

DISCURSO

leido el dia 27 Mayo de 1877 en la Sesion pública que celebró la

SOCIEDAD BARCELONESA DE AMIGOS DE LA INSTRUCCION,

POR

D. JULIAN LOPEZ CATALAN.

BARCELONA.

IMPRENTA DE JUAN Y ANTONIO BASTINOS, EDITORES.

Boqueria 47, San Honorato 3, Ronda de San Antonio 95.

1877.

Consideraciones en torno a la educación familiar de la infancia y sus repercusiones en la escuela

EL

PENSIL DE LA NIÑEZ.

BIBLIOTECA DESTINADA AL DESARROLLO MORAL

DE LOS

NIÑOS DE UNO Y OTRO SEXO.

POR

D. JULIAN LOPEZ CATALAN

Y

D. LUIS PUIG Y SEVALL,

CON LA COOPERACION DE DISTINGUIDOS ESCRITORES.

TOMO I.



BARCELONA.

JUAN BASTINOS É HIJO, EDITORES.

calle de la Boquería, 47.

1866.

Libro de lecturas infantiles de contenido eminentemente moral

estimar que no debe existir ningún tipo de separación de sexos en las aulas, lo que sin duda chocaba entonces a muchas conciencias un tanto timoratas.

Dada la condición política de los destinatarios del escrito, exhorta al gobierno a que proteja y facilite la erección de este tipo de escuelas, al menos una cada 4.000 habitantes, que deberán ser dirigidos por maestros especialmente preparados y convenientemente gratificados con la ayuda de alguna señora, desterrando la vieja idea de que por tratarse de niños de corta edad con cualquier inexperto docente es suficiente. Respalda sus opiniones con una fuerte batería de citas de los principales pedagogos europeos (Froebel, Jacobs, Pape-Charpentier, Lock, Salvandy, Cochin, De Gerando, Cantú, Rendú, Buchanam, Lemercier, Tarnier) y españoles (Caballero, Hervás y Panduro, Carderera y sobre todo Montesino).

LA EDUCACIÓN FAMILIAR

Miembro de la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, en la sesión pública celebrada el 27 de mayo de 1877 fue invitado para leer su discurso en el que planteó unas "BREVES REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN DOMESTICA", que fue editado el mismo año por los libreros Bastinos en 16 pp. en 4.º Con modestia agradece el honor inmerecido que se otorga pues estima que la rusticidad de mi lenguaje y la sencillez invencible de mi estilo, me impiden presentaros un trabajo digno de vuestra ilustración". Hay al principio alguna cita autobiográfica:

> "Un maestro de instrucción primaria, que en la escuela pasó los años de su niñez, que en la escuela ha visto deslizarse el periodo de su juventud, y que en la escuela ha sido sorprendido por la edad madura; un maestro de instrucción primaria, que ha vivido siempre entre los niños, hablando como ellos, pensando con su misma sencillez, razonando con su trivial lenguaje, y hasta venciendo siempre las dificultades que sus personales condiciones le oponían para hacerse entender mejor de sus discípulos".

Sabedor de la trascendencia de la familia en la educación y formación del niño, piedra angular de la posterior instrucción escolar, justifica el tema elegido en la escasa atención que siempre ha merecido la labor de los padres y su buen asesoramiento de cara a obtener luego un óptimo aprovechamiento académico, pues es la vida íntima del núcleo familiar el "centro donde la humana criatura se modela y donde ha de absorber los principales jugos con que ha de nutrir su cuerpo y vivificar su espíritu". Se admira el buen D. Julián de las pruebas de idoneidad que se exige para desempeñar el más humilde de los oficios, y que para "las sagradas obligaciones de la paternidad... todos los individuos son capaces, todos buenos, todos ilustrados", lo que se traduce a menudo en la falta generalizada de un plan educativo en los hogares domésticos, que pueden llegar a ocasionar graves e irreversibles perjuicios en la educación, muy dificiles ya de corregir más tarde en la escuela.

Pasa seguidamente a relatar los más importantes defectos que encuentra en muchas familias: la falta de un recto y ponderado sentido de la autoridad, a veces demasiado rígido, a veces laxo, el cariño extremado que ofuscando los ojos de la inteligencia no deja ver los defectos de los hijos o les impide apreciarlos en su verdadera dimensión, también la inflexible autoridad que los cría temerosos, así su larga

EL FROEBELIANISMO PURO Y NETO.

BREVE HISTORIA DE DOS ARREPENTIDOS,

escrita antaño por ZENÓN PALA TULLACIJA,

y publicada hogaño, para evitar nuevos desatres.

POR

D. JULIÁN LÓPEZ CATALÁN.

BARCELONA.
LIBRERÍA DE JUAN Y ANTONIO BASTINOS, EDITORES.
Calle de Pelayo, números 52 y 54.
1887

experiencia le ha permitido constatar como en la mayoría de los casos "las vocaciones, señores, no se estudian con detenimiento; se imponen con violencia a la mayor parte de los jóvenes". Como ya se ha visto, López Catalán encarna en la mujer "el sentimiento y el cariño" y en el hombre "la reflexión y la inteligencia", y de la adecuada combinación de ambos factores en la madre y el padre dependerá una óptima educación de los hijos.

Lamenta como en frecuencia aquéllos se desviven ante las justificadas o injustificadas, demandas de éstos, a los que "la falta de su perfección moral no les arranca ni un sollozo ni un suspiro; como su propia ignorancia no les causa el más leve dolor". En este sentido, la escuela, con toda su importancia, no es otra cosa que un auxiliar de la famiia o un ilustrado consejero. Por todo ello, propone extender entre los casados sanas doctrinas pedagógicas y aprovechar el periodo del noviazgo para educar a la pareja en esta trascendental faceta. Todo ello por medio de charlas, conferencias, libros o revistas.

EL MAGISTERIO: MÁS EDUCACIÓN Y MENOS CÁTEDRA

Dentro de la 2.ª serie de la Biblioteca del Maestro, en 1889 el de San Martín publicó en Barcelona la "EDUCACIÓN DE LOS SENTIDOS", como casi todos los anteriores por Juan y Antonio Bastinos. Es un libro en 8.º mayor de 182 pp. repartidas en 20 capítulos, que se inician con un largo Prólogo estructurado en 7 apartados donde hace un repaso de la evolución de la escuela española, salpicado de opiniones personales que traslucen su ideología antiabsolutista. Con tristeza se lamentará del escaso eco que en las altas instancias se hace de los consejos reformistas, pues "hoy, aunque se comprende que la misión del maestro debe consistir en conservar, habilitar, fortificar y dirigir ingeniosamente las facultades todas que el ser humano presenta... se observa que la escuela actual no difiere de la antigua en su esencial naturaleza... notándose nada más en aquella cierta hinchazón que aparentemente le dá sobre su predecesora alguna superioridad de forma, como consecuencia necesaria del embuchado científico que se pretende conseguir".

Basa la justificación del libro en la imprescindible integridad educativa dirigida simultáneamente sobre el cuerpo y el espíritu del niño, habilitando el aparato orgánico-sensorio para el que "el entendimiento metodice sus mentales operaciones y vaya adquiriendo los conocimientos útiles que se hallen a su alcance, y para que el sentimiento moral se acomode a los moldes de lo bueno y la voluntad se atempere por costumbre a las prescripciones de lo justo". Objetivos que, reconoce, está muy lejos de cumplir la escuela de la época, por lo que urge realizar una reforma a fondo en las estructuras de la instrucción estatal:

> "ya mejorando las condiciones en que vive el magisterio, ya edificando locales sanos, capaces y convenientemente distribuidos, ya modificando los programas escolares para que haya en ellos menos frivolidad enciclopédica y más utilidad positiva, y, en fin, concretando bien la misión del maestro para que sea más educador y menos catedrático".

Brinda su libro "para que los maestros de instrucción primaria den con pie firme los primeros pasos en el sendero que han de recorrer, cuando traten de educar el

aparato orgánico-sensorio de sus tiernos discípulos, lo cual constituye uno de los fines de la educación física". Maestros que se hallan necesitados, antes que de graves y complicadas teorías, de consejos nacidos de la experiencia escolar que concreten con claridad lo que con la niñez debe hacerse.

En colaboración con D.ª Pilar Pascual de San Juan y D. Antonio Anguiz, publicó D. Julián unos "DISCURSOS, DIÁLOGOS Y PUESTAS PARA NIÑOS Y NIÑAS EN DIFERENTES ACTOS ESCOLARES" que en su día fueron como apéndice en una obra de D. Valentín de Zabala. Nosotros conocemos la 5.ª edición refundida y aumentada por D.ª Luciana, D. Monreal de Lozano y D. Carlos Araujo, impresa en Barcelona en 1894 por Antonio J. Bastinos. Como señala su título son una serie de cortas composiciones para ser memorizadas y recitadas por el alumnado en los diferentes actos públicos o académicos que podían tener lugar a lo largo del curso: visitas de autoridades, festivales, ejercicios literarios, etc. Son un total de 144 pp. en 4.º.

Y vamos ya con la única publicación aragonesa que le conocemos, pues el resto como hemos visto es barcelonés. Corresponderá, con seguridad a su etapa zaragozana, y aunque hoy puede consultarse en la Biblioteca del Centro Mercantil de esta capital, nosotros aún no hemos podido hacerlo, si bien vamos a dejar constancia del mismo por la reseña que le hace Lasala. Se trata del "SISTEMA UNIVERSAL DE ENSEÑANZA", como subtítulo figura la leyenda: "o sea principios sencillos e invariables para dirigir una escuela cualquiera, con orden y positivos adelantos". Está escrito con la colaboración de D. Valentín Zabala, y fue impreso en Zaragoza en 1860 por Calixto Ariño y consta de 136 pp. en 4.º.

Y así cerramos esta biografía singular y destacada dentro de la historia de la Pedagogía Española, con la esperanza de que otros investigadores más documentados que nosotros en esta disciplina, coloquen en el lugar que merece a este ilustre hijo de San Martín del Río.

ADDENDA

Sabedores de que en la Biblioteca Nacional se conservaban bastantes ediciones de obras de D. Julián López Catalán –algunas de ellas de indudable interés para conocer su pensamiento pedagógico–, a través del servicio de documentación del C.S.I.C. pudimos conseguirlas, por lo que vamos a pasar a comentarlas brevemente. Pero antes de nada, hay que citar un nuevo librito del maestro de San Martín que no conocíamos y que la casa editorial Bastinos ofrecía a la venta, se trata del "CATÁLOGO DE LIBROS Y OBJETOS DE PREMIO".

Nada menos que la 23.ª edición del "Libro de los párvulos" (Barcelona, 1927), nos pone ya sobre la pista de la importancia de la obra, que lleva por subtítulo el de "Primer libro de lectura corriente destinado a completar la educación infantil". Consta de 170 pp. en 8.º Junto al retrato del anciano autor figura esta significativa dedicatoria de los editores:

> "Como tributo a la buena memoria del malogrado autor de este libro, eminente pedagogo, maestro de párvulos modelo, y padre amoroso de los pequeñuelos, ponemos su retrato en esta edición, recuerdo humilde pero afectuoso, al eximio maestro".

Más importante para nosotros es su "Froebelianismo puro y neto", impreso en Barcelona en 1887 en la Librería de Juan y Antonio Bastinos, con 79 pp. en 8.º Lleva un significativo subtítulo que dice: "Breve historia de dos arrepentidos, escrita antaño por Zenón Palá Tullácija, y publicada hogaño, para evitar nuevos deslices, por...". Se trata de una especie de novelita o de cuento, en la que el protagonista –Zenón–ilustra con comentarios sencillos las bases más importantes del pensamiento de Federico Froebel, y sobre todo los inconvenientes que pueden acarrear los intentos de trasladar bruscamente a la sociedad española esas teorías. Naturalmente que el de San Martín se identifica con el narrador, hasta el punto de que si observamos con cuidado las letras que componen el nombre ficticio que va en el subtítulo, comprobaremos enseguida que se corresponden una por una con las de D. Julián, acentos incluidos.

Sabedor de las diferentes –a veces encontradas y erróneas–, opiniones que por entonces se tenía del froebelianismo, con el libro se propuso explicar de manera sencilla y amena las claves principales de esta filosofía pedagógica. Tras la "Introducción o lo que sea", siguen hasta diez capítulos en los que con claridad habla de la excesiva permeabilidad española para aceptar sin más ni más cuanto llega de fronteras afuera. El argumento es muy sencillo, el anciano maestro D. Zenón al leer en una gaceta la publicidad de una escuela "al estilo froebeliano", desea conocerla de primera mano y visita a su director. Advierte enseguida una serie de contradicciones, y como los alumnos permanecen muy poco tiempo matriculados. A base de una serie de entrevistas con el director y el joven maestro de parvulos que es un ferviente seguidor de las ideas del alemán, consigue hacerles ver lo poco práctico de sus intentos y, sobre todo, lo mal que han asimilado esas teorías. El tiempo y los resultados le darán la razón al viejo profesor de párvulos, y aquéllos sabran reconocerselo.

Entre la prosa sencilla y bien enlazada, aparecen interesantes matizaciones a las indudables cosas aprovechables del froebelianismo. Vamos pues a espigar algunos de estos párrafos: "Las sociedades no se han de reformar para introducir sistemas; son éstos los que han de modificarse para ser acogidos sin desconfianza". Explica la falta de signos religiosos en la escuela "porque Froebel, como Rousseau, opina que la educación no debe ser dogmática ni obedecer a un plan preconcebido". Así, tal como aconseja Giner de los Ríos y otros panegiristas, en la escuela conviene "neutralidad y laicismo". Cuando sus opositores le arguyen que el plan de Froebel "se halla basado en una espiritualidad que casi raya en verdadero misticismo", responden utilizando las palabras de otros críticos que "aun cuando Froebel nombra a Dios con mucho respeto, confunde en distintas ocasiones al Criador con sus criaturas; y que, como no distingue bien a aquél de éstas, identifica ambas ideas".

Con todo atribuye muchos de los defectos del froebelianismo a los discípulos que no han sabido aplicar correctamente sus teorías, pues reconoce "que Froebel, amigo mío, era tan profundo pensador como expositor prudente". Acepta sin obstáculos buena parte de su ideario, sobre todo en lo que concierne a las condiciones de salubridad de las aulas, de la utilización de materiales para desarrollar la actividad manual y el intelecto de los niños, pero discrepa en la raiz del mismo, al cabo "Froebel, como su maestro Pestalozzi y como su inspirador Rousseau, no han visto en el niño más que un miembro de la humanidad, de una humanidad soberbia e independiente; y antes que esto debieron ver al individuo que había de vivir en una sociedad particu-

lar, civil y religiosamente considerada". De ahí, por último, la importancia de asimilar con detenimiento las novedades pedagógicas que llegan de fuera, no se trata tanto de trasplantarlas al pie de la letra como de tomar de éllas lo mucho o poco que de bueno puedan incorporarnos.

BIBLIOGRAFÍA

CASAS SÁNCHEZ, M. (1909). *Historia de la Pedagogía.* Teruel.

DALMAU CARLES, J. *España mi patria.* Gerona, pp. 80-81.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. *Miscelánea Turolense.* Madrid.

LÓPEZ CATALÁN, J. La totalidad de las obras aquí comentadas.

MARTÍNEZ MEDRANO, E. (1984). López Catalán, Julián. *G.E.A.* Zaragoza, t. VIII, pp. 2092.

OSSORIO Y BERNAD, M. (1903). *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX.* Madrid, pp. 231.

Con los números 399 y 592 Gascón y Gimbao apuntaba en la Biblioteca de 'Miscelánea Turolense' otras dos obras o ediciones no citadas antes de López Catalán, se trata del "PROGRAMA DE AGRICULTURA" (Barcelona, 1877, 30 pp. en 8.º; y "LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO" (Barcelona, 1874, 49 pp. en 8.º).

XILOCA 14
págs. 213-227
1994
ISSN: 0214-1175

LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN EL PARTIDO DE CALAMOCHA (1875-1900)

Fermín Ezpeleta Aguilar*

Resumen.- *Aproximación a la situación de la escuela primaria en el partido de Calamocha durante el último tercio del siglo XIX, a través de documentación en los periódicos docentes "La Unión", "La Paz del Magisterio" y "Guía del Magisterio". Mapa escolar, escalafones, sueldos, situaciones pedagógicas de la época...*

Abstract.- *The paper tries to be an approach to the situation of education in the area of Calamocha during the last decades of the 19th. century through the data included in the teaching periodicals "La Unión", "La paz del Magisterio" and "Guía del Magisterio". It presents a study of the schools distribution map, staff levels, salaries, education conditions in that time, etc.*

I. INTRODUCCION

Es cierto que la situación de la enseñanza primaria durante el último tercio del siglo XIX presenta rasgos comunes en toda España. Puede decirse, por lo tanto, que los pueblos que conforman el partido de Calamocha a efectos administrativos, participan de las características de la mayor parte de las poblaciones de la provincia de Teruel y de toda la nación española.

Dicho en pocas palabras, la pieza legislativa que regula la actividad docente en España durante la segunda mitad del siglo es la llamada ley Moyano, que data de 1857. En lo que se refiere a la enseñanza primaria, prescribe la obligatoriedad de que cada localidad que supere los quinientos habitantes sostenga una escuela de niños y otra de niñas. La enseñanza es gratuita para aquellos niños cuyas familias carecen de medios económicos. El ayuntamiento de cada población es el encargado de finan-

* Profesor de Enseñanza Media.

ciar los gastos de la escuela. La ley ordena además el currículum que ha de cursarse en los establecimientos docentes, tanto para los alumnos como para los profesores.

Esta ley contribuye de una manera extraordinaria a dotar de funciones a los distintos elementos del sistema educativo. Es valorada por la crítica como un hito importante dentro de la historia de la educación. Tanto es así que toda la legislación emanada de los distintos gobiernos turnistas que van sucediéndose a lo largo del último cuarto de siglo XIX y de buena parte del siglo XX no es más que un intento de desarrollar, a golpe de disposiciones y decretos, el espíritu contenido en la ley *Moyano.*

La época histórica de la Restauración decimonónica supone de algún modo un período de progreso en lo económico y en lo social. Y el hecho educativo se inserta, claro está, dentro de estos ámbitos. Sin embargo, con ser importantes, los logros conseguidos no ocultan las lacras que aquejan a la profesión y que son subrayadas de forma continuada por la prensa profesional del Magisterio[2].

II. LA PRENSA PROFESIONAL DEL MAGISTERIO[3]

Durante este último tramo del siglo XIX se desarrolla con extraordinario vigor este género periodístico que viene caracterizado por las siguientes marcas. Se trata, en primer lugar, de un periodismo hecho exclusivamente para suscriptores maestros y es elaborado casi siempre por periodistas-maestros. Tiene como objetivo servir de caja de resonancia para reivindicar una serie de deficiencias que azotan al magisterio[4]. Su periodicidad suele ser semanal o decenal y su horizonte de expectativa de lectores es casi siempre óptimo. Lo normal es que coexistan dos periódicos distintos durante ese período en cada una de las provincias españolas. En fin, la función

1. La división administrativa en partidos judiciales es pertinente en la enseñanza primaria. Cada uno de los diez en que se divide la provincia constituye una entidad relativamente autónoma. Por ejemplo, cuando se crea la figura del habilitado que ingresa los emolumentos de los maestros en las correspondientes cajas locales, es designado uno por cada partido. Lo mismo cabe decir para la creación de las asociaciones de defensa de los intereses del magisterio. Los partidos son Albarracín, Alcañiz, Aliaga, Calamocha, Castellote, Híjar, Montalbán, Mora, Teruel y Valderrobres.

2. El mal del magisterio es la "cuestión de los pagos". Por una parte el sueldo asignado es exiguo; por otra, durante el periodo que estudiamos, las obligaciones económicas no se satisfacen puntualmente. Tanto es así que los artículos y sueltos insertados en estas revistas dan cuenta de no pocas muertes por inanición y de toda clase de tratos vejatorios hacia la figura del maestro. Los pueblos del partido de Calamocha no son una excepción dentro del panorama de la provincia y de la nación.

3. Para una caracterización del género es indispensable la obra de Antonio Checa Godoy "Aportaciones para un censo de la prensa pedagógica en España", *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria,* Salamanca, n.º 5 (1986) y sucesivos números de la misma revista. Checa constata que la etapa dorada del periodismo de Instrucción Pública es la de la Restauración, sobre todo el período comprendido entre 1875 y 1900, que es precisamente el que nos ocupa.

4. El maestro y la maestra de la restauración española reciben un trato indigno en lo que se refiere al derecho fundamental de la percepción de un sueldo por el trabajo realizado. Pero a este derecho lesionado se suman otros muchos. El artículo reproducido en todas las revistas del ramo firmado por Antonio Trueba (Unión, 3 -3-81) y titulado "Si yo fuese maestro de escuela..." es el ejemplo canónico que ilustra el maltrato que recibe el maestro por parte de los distintos sectores de la sociedad. La batería de injusticias que glosa el escritor es la misma que se reproduce "ad infinitum" en todos y cada uno de los números de las revistas que estudiamos. Presión y extorsión de las revistas de la localidad, trato descortés por parte de los habitantes, nula colaboración de los padres, alto índice de absentismo de los alumnos, etc.

informativa de la legislación educativa está presente en la *sección administrativa,* la opinión se inserta en la *sección doctrinal* y la función lúdica encuentra espacio en la *sección varia.*

Teruel es una de las provincias españolas que desarrolla con más profusión este género periodístico[5]. Las dos revistas más importantes publicadas por esa fechas son *La Paz del Magisterio* (1880-1890), de Dionisio Zarzoso y *La Unión* (1880- 1900), dirigida por Miguel Vallés, quien ya había tenido anteriores experiencias periodísticas. Este último se convierte por derecho propio en la personalidad más destacada de la "cuestión de la enseñanza turolense". Su dedicación de forma ininterrumpida a la labor de dirección y redacción de revistas profesionales durante una treintena de años; su capacidad de liderar los movimientos asociativos de la enseñanza y la publicación de obras sobre didáctica de distintas materias le valieron el reconocimiento unánime de la clase del magisterio turolense. Precisamente esta ingente tarea periodística nos permite ahora explicar algunos aspectos de la enseñanza de la época, pues estas revistas se constituyen en fuente para el estudio de la enseñanza de la provincia y, en este caso, para el estudio particular del partido de Calamocha[6].

III. LA ESCUELA EN EL PARTIDO DE CALAMOCHA

Una primera aproximación a la situación de la escuela primaria en Calamocha puede hacerse a través de la documentación recogida por los periódicos docentes. Se trata de los llamados *escalafones* de maestros y de maestras que publica con regularidad la Junta Provincial de Instrucción Pública de Teruel. Las inserta la revista *La Unión* en los años de 1880, 1884, 1891, 1897 y 1899[7]. La información se completa con el documento aparecido en *Guía del Magisterio,* año 1878, en el que se incluye una "relación de los pueblos de la provincia de Teruel con los nombres de los Maestros y Maestras que desempeñan las escuelas y la dotación que disfrutan, especificando si son propietarios, sustitutos o interinos".

La primera consideración que ha de hacerse es que buena parte de la información contenida en este último documento, que incluimos en el apéndice final, vale para todo el último cuarto de siglo XIX, dado que las dotaciones económicas y la distribución de los establecimientos escolares se mantienen sin apenas cambios durante ese período. Incluso un buen número de maestros y maestras continúa estando al frente

5. Para una valoración de la prensa turolense de esta época véase, de Carmen Ezpeleta Aguilar y Fermín Ezpeleta Aguilar "La prensa profesional pedagógica en Teruel durante la Restauración (1876-1900), en *Jornadas sobre Prensa y Sociedad,* Instituto de Estudios Riojanos, 1991, pp. 151-159. Basten dos datos. La revista *La Concordia* editada en Teruel es una pionera del género en España (en 1856, cuando nace, sólo Madrid, Valladolid y Zaragoza, cuentan con prensa del magisterio. Su duración además es dilatada, hasta 1873. El segundo dato es que la revista La Unión (1880-1900) es una de las pocas revistas de duración tan larga en España.

6. La Hemeroteca de Teruel conserva la mayor parte de este material: *La Concordia, Periódico de Instrucción Primaria,* Teruel, 1856-1873; *La Guía del Magisterio, Revista decenal de Primera Enseñanza,* Teruel, 1876-1871; *La Paz del Magisterio, Revista decenal de primera enseñanza. Asociación, Fraternidad e Instrucción,* Teruel 1881-1884, y *La Unión, periódico de Primera Enseñanza,* Teruel 1880-1900. Todo este ingente material ha sido objeto de un estudio por parte de Carmen Ezpeleta Aguilar y el autor de este artículo, que se encuentra depositado en la Secretaria del Instituto de Estudios Turolenses.

7. Véase *La Unión* en sus números de 14-7-1880, 8-3-1884, 15-3-1884, 4-6-1891, 3-6-1897 y 15-8-1899.

de sus escuelas hacia finales de siglo. Los datos de los primeros documentos sirven para completar la relación de maestros y maestras de Calamocha a lo largo de todo el período. En la parte final aparecen también estos datos debidamente extractados.

El mapa escolar

Los municipios que pertenecen al partido de Calamocha son los siguientes: BAGUENA, BELLO, BLANCAS, BEA, BURBÉGUENA, CALAMOCHA, CAMINREAL, CASTEJÓN DE TORNOS, CUCALÓN, CUENCABUENA, FERRERUELA, FUENTESCLARAS, LAGUERUELA, LANZUELA, LECHAGO, LUCO DE JILOCA, MONREAL, NAVARRETE, NOGUERAS, ODÓN, OLALLA, POZUEL, EL POYO, SAN MARTÍN DEL RÍO, SANTA CRUZ DE NOGUERAS, TORNOS, TORRALBA DE LOS SISONES, TORRIJO DEL CAMPO, VILLALBA DE LOS MORALES, VALVERDE, COLLADOS y VILLAHERMOSA.

Prácticamente la totalidad de estos municipios sostienen dos escuelas: una de niños, regentada por un maestro; y otra de niñas, dirigida por una maestra[8]. Tan sólo BEA, LANZUELA, VALVERDE, COLLADOS y VILLAHERMOSA mantienen lo que se llaman escuelas incompletas, es decir, agrupaciones mixtas de alumnado en localidades que no superan los quinientos habitantes. La enseñanza impartida en estos establecimientos es de menor calidad que la de las *escuelas completas.* Por una parte, no se tratan todas las materias del currículum; y, por otra, está impartida por personas que no han cursado normalmente los estudios de magisterio. Las personas responsables de ellas se valen de un *certificado de aptitud* expedido por las *juntas locales*[9].

El currículum

La mayor parte de los maestros posee título de magisterio *elemental.* Es decir, han cursado los estudios de magisterio en su modalidad más baja; y, por consiguiente, regentan escuelas *elementales,* en las que se imparten las asignaturas descritas en el currículum. Estas son: Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, acomodada a los niños, Lectura, Escritura, Principios de Gramática Castellana con ejercicios de ortografía, Principios de Aritmética con el sistema legal de medidas, pesas y monedas; Breves nociones de agricultura, industria y comercio, según las localidades. Esto en lo que se refiere a las escuelas de niños. Las niñas omiten los estudios de agricultura y los reemplazan por Labores propias de sexo, Elementos de dibujo aplicado a las mismas labores y ligeras nociones de Higiene Doméstica.

8. La única escuela de la comarca que tiene enseñanza impartida por órdenes religiosas es la escuela de niñas de Báguena, de la que se encarga una congregación de monjas. En el resto de la provincia también constituye una excepción este tipo de enseñanza.

9. Las juntas locales son los órganos de gestión del día a día de la enseñanza y se encargan, por ejemplo de evaluar anualmente la labor de los maestros. En cada distrito municipal se establece una junta compuesta por el alcalde, que actúa como presidente, un regidor, un eclesiástico y dos o más padres de familia. Las críticas más feroces que aparecen en la prensa pedagógica son las que van dirigidas a esta institución. Lo que más indigna al maestro es la falta de legitimidad natural con que actúan estas personas, pues muchas veces son iletradas.

La edad escolar se inicia a los seis años y concluye a los doce, si bien las distintas asignaturas no están sujetas a un número determinado de cursos. Al terminar la edad escolar, los escolares reciben un certificado del respectivo maestro en el que se acredita la asistencia a escuela.

El escalafón de los maestros y maestras

En el documento del año 1878 tan sólo encontramos dos profesores que poseen título de magisterio *superior.* Se trata de maestros que imparten, además del currículum descrito con anterioridad "una prudente ampliación" de esas asignaturas además de otras nuevas: Principios de Geometría, dibujo lineal y de agrimensura; rudimentos de Historia y Geografía; Nociones generales de Física y de Historia Natural, acomodadas a las necesidades más comunes de la vida. Son el maestro de Luco de Jiloca, Miguel Villarroya y la maestra del colegio de niñas de Monreal, Sinforosa Ramos.

Completan el escalafón los maestros habilitados, que aparecen con una "h" en el documento. A esta última categoría pertenece el maestro de Bea, Lorenzo Bello; el de Cuencabuena, Manuel Bayona; el de Ferreruela, Juan Francisco Gracia; el de Lagueruela, José Bruna; el de Lanzuela, Domingo Baselga; el de Santa Cruz de Nogueras, Francisco Martín; los de Villalba de los Morales, Juan Ramón Navarrete y Pedro Cruz; el de Valverde, Nicolás Latorre y el de Collados y Villahermosa, Pedro Sancho.

La enseñanza de adultos queda prescrita para poblaciones de más de diez mil almas. A pesar de que ningún pueblo del partido alcanza ese número, sí que observa esta práctica alguno de ellos. Por ejemplo, en 1882 se abre la de Odón. Se les llama *lecciones de noche* o de *domingo,* y se imparten en las mismas escuelas de siete a nueve de la noche, generalmente[10].

Los sueldos

Se mantienen sin alteración a lo largo de toda la segunda mitad del siglo. Un maestro titular de una escuela pública elemental completa tiene derecho a disfrutar de una "habitación decente" y capaz para sí y su familia, a un sueldo fijo de seiscientas veinticinco pesetas anuales, por lo menos, en los pueblos que tienen de quinientos a mil habitantes; de ochocientas veinticinco pesetas en los pueblos de mil a tres mil; de mil cien pesetas en los pueblos de tres mil a diez mil habitantes. El sueldo de la maestra es inferior (las dos terceras partes de lo que perciben los varones), y sólo

10. A partir de la revolución del 68 se observó en la provincia un proceso de supresión de las escuelas de adultos. A principios de la década de los ochenta se oyen insistentes voces reclamándolas. Así por ejemplo, en enero de 1882, *La Unión* da cuenta de la apertura de escuelas de adultos de localidades pequeñas como Portalrubio, Maicas, Mora, Santa Eulalia, Bordón, La Hoz de la Vieja, Ojos Negros, Josa, Montoro, Bezas o la de la localidad del distrito de Calamocha, Odón. La memoria del Gobierno Civil de 1889 (*Memoria referente a la provincia de Teruel, redactada por El Gobernador Civil D. Emilio Gutiérrez Carnero, comprende desde 1 de julio de 1888 a 30 de junio de 1889,* Teruel, Imprenta Beneficencia, 1889, pp. 83 y ss.) señala el número más alto de este tipo de escuelas en la provincia dentro del periodo estudiado: 62 de adultos y dos dominicales.

se equiparó con la promulgación de la ley de seis de junio de 1883, tras los efectos reivindicativos que produce el Congreso Pedagógico de 1882, celebrado en Madrid[11].

Además de estas cantidades, los maestros y maestras percibían las retribuciones de "los niños que podían pagar", mediante acuerdo fijado por las juntas locales, si bien es cierto que estas cantidades no se perciben casi nunca. Los maestros y maestras de escuelas superiores percibían doscientas cincuenta pesetas más que los de las escuelas elementales. Los maestros de las escuelas incompletas del distrito perciben, como puede verse en el documento, un sueldo aproximado de doscientas setenta y cinco para las de niños y ciento ochenta para las de niñas.

Son muy pocas las localidades que, por exceder de mil habitantes, incrementan estos sueldos: Báguena, Calamocha, Monreal y San Martín del Río. Sus titulares masculinos perciben ochocientas veinticinco pesetas y las maestras quinientas. Casi todos los maestros y maestras poseen plaza en propiedad.

En la prensa del magisterio turolense se subraya sistemáticamente la exigüidad de los sueldos de los maestros. Así por ejemplo, el maestro de Lechago, Melchor López, colaborador asiduo de la revista *la Unión* firma en 1888 (*Unión,* 20-5-1888) un artículo titulado "El haber de un maestro, o una cifra funesta", en el que se desglosa la cantidad media que percibe un maestro de la provincia en los distintos gastos ineludibles a los que tiene que hacer frente:

> El sueldo anual, por término medio de un maestro es de 500 pts; es decir, 125 pesetas por trimestre. El impuesto de consumos que ha de abonarse al Ayuntamiento cada trimestre es de 6'50 pts.
>
> Por un trimestre de reparto municipal para cubrir el déficit del Presupuesto 12'50 pts. Por un trimestre de cédulas personales, 0'37 pts. Por el 10 por 100 de apremio sobre los tres céntimos, por no poder pagar al maestro trimestralmente 0'93. Por un trimestre para gasto de médico, botica y practicante, 0'5 pts. Por un trimestre en la prestación personal por gastos concejiles, 0'50 pts. Por el 3 por 100 de descuento para los efectos de la jubilación o lo que resulte, 3'75 pts. Por el 10, por 100 que se nos profetiza para atenciones del Estado, seguro como un dolor de muelas 12'50 pts. Por la falta de puntualidad en el percibo del importe del trimestre 2'50 pts. Por el 2 por 100 que lleva la misma por fiar los artículos y demás medios de subsistencia durante los seis meses que, por lo menos, son necesarios hoy para reintegrarse de un trimestre, 2'50 pts.
>
> En resumen, el total de gastos es de 27'05 pts; el importe percibido del trimestre, 125 pts. Y el importe de las bajas obligatorias, 37'05. El resto líquido que queda es de 87'95, distribuido en los 90 días, resulta que al maestro le queda 0'98 pts por día. Dividida esta cantidad por cuatro miembros de familia que suele tener el maestro, cada individuo tiene 0'24 pts.

11. Otro derecho que finalmente se ve reconocido como consecuencia de la presión ejercida por la prensa es el de la concesión de vacaciones estivales para los maestros. En marzo de 1887 se promulgó el decreto por el que se declaraba que "las escuelas públicas de todas clases y grados de la primera enseñanza vacarán durante cuarenta días en el curso del año". Con anterioridad a esa fecha, las juntas locales podían conceder caprichosamente el favor de unos días de descanso a los maestros y maestras. Por ejemplo, La Unión 20-8-84 da cuenta de la concesión de quince días de vacaciones al maestro de Luco de Jiloca.

Termina el articulista ofreciendo el dato del salario diario que cobra un presidiario: casi el doble de lo que le queda a cada miembro de la familia del maestro, 0'45 pts.

Quizás resulte más ilustrativo decir que en 1883 unos zapatos cuestan 15 pts; una docena de huevos, cinco reales; una libra de carne, seis pesetas; una libra de alubias, dos pesetas; un porrón de vino, dos pesetas, o una libra de patatas, tres cuartos. Mientras estos productos han doblado su precio respecto al año 1862, los sueldos del magisterio se mantienen sin variación. (*Unión,* 17-3-83).

Más penurias

La mayoría de las escuelas de la comarca se encuentran mal dotadas. El material más habitual que se encuentra dentro de la sala-aula (anexa a la habitación donde reside el maestro con su familia) consta de los bancos donde se sientan los alumnos, algún mapa iluminado con colores, cuadros de Historia Natural e Historia Sagrada, un metro de nogal, puntero, arenero de hojalata, una pizarra y poco más. Por otra parte el estado físico de estos edificios es muy deficiente. Son continuas las referencias a los peligros de ruina, hundimientos de locales e incluso muertes y lesiones graves, producidas como consecuencia de tales deficiencias. Por ejemplo, se alude en *La Unión* a las muy malas condiciones de los edificios de Torralba de los Sisones y a la escuela de Calamocha.

Las enfermedades castigan de forma especial a la clase del magisterio. Particular estrago causa la epidemia de cólera que azota a toda la provincia en el verano de 1885. Los números de las revistas recogen el listado de los maestros muertos a causa de la enfermedad. Así por ejemplo. se recoge la muerte de Miguel Villarroya, maestro de Luco de Jiloca (*Unión,* 15-7-85). No son pocos los maestros españoles que aparecen asesinados en circunstancias especiales: ya se ha aludido a la animadversión con que las "fuerzas vivas" miran al sufrido "mentor de la infancia". Dentro del ámbito del partido de Calamocha, *Unión* (15-2-94) se hace eco, por ejemplo, del asesinato del maestro de El Poyo.

La nueva Pedagogía

En contraste con todo el cúmulo de calamidades que se cierne sobre la figura de los docentes, la década de los ochenta, trae a través de la prensa un gran debate sobre la nueva pedagogía. El primer hito importante es la celebración del Congreso Pedagógico de 1882, que trata de divulgar los nuevos principios pedagógicos intuitivos que aclimató en España la Institución Libre de Enseñanza. A partir de ese momento se reproducen en las revistas los términos de una nueva jerga pedagógica: *intuición, valoración de la naturaleza, higiene, práctica gimnástica, granja escuela, experimentación, jardín de infancia, excursión pedagógica, los juegos, enseñanza cíclica, lecciones de cosas o museos escolares.* Se cita con entusiasmo a los grandes maestros que defienden estas nuevas corrientes: Pestalozzi, Froebel o Pablo Monte-

12. Pestalozzi (1746-1827) es el autor más citado en la literatura pedagógica de la época. Su sistema pedagógico se fundamenta en la teoría de la intuición. Preconiza el apoyo de las formas sensibles y la enseñanza por medio de objetos. Pablo Montesino fue el principal vehículo de transmisión de las ideas del pedagogo suizo. Froebel centra su trabajo en la enseñanza de párvulos.

sino[12]. En este sentido, es justo reseñar la importancia que, dentro del panorama nacional, tiene la labor y la obra del pedagogo de San Martín del Río, Julián López Catalán (1833-1891), considerado como el mejor discípulo de Montesino en España. Destacó su labor como promotor de la nueva enseñanza de párvulos; de hecho su escuela de Barcelona fue considerada como modelo. Entre sus libros que recogen estos nuevos planteamientos docentes destacan: *El libro de los párvulos, La educación de los sentidos y El arte de educar*[13].

El efecto del congreso de 1882 se extiende por toda España, de suerte que a lo largo de la década se celebran en distintos lugares reuniones de este tipo. De forma más modesta, pero recogiendo este mismo espíritu se organizaron en las distintas capitales de provincia, y por lo tanto también en Teruel, las llamadas *Conferencias Pedagógicas.* Las primeras conferencias turolenses tienen lugar en el salón de la Escuela Normal de maestros en agosto de 1888. Se repiten un año más, pero esta práctica está abocada al fracaso, dado que coincide con los peores momentos de la "cuestión de pagos"[14]. Por esa misma razón, el Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano de 1892, que se celebra en Madrid, a pesar de figurar como uno de los actos estrella de la conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América, resultó un fracaso.

Por la proximidad a Teruel, la Asamblea Pedagógica de Valencia de 1895 atrae a una representación de la provincia turolense. La propia Dirección General de Instrucción Pública nombra delegados de provincia para asistir a las sesiones. Por Teruel acuden las voces más relevantes de la reivindicación del magisterio: Miguel Vallés, Donisio Zarzoso, Félix Villarroya, Estrella de Miguel, Maximina Gara y el citado maestro de Lechago, Melchor López. La valoración que hace la prensa de los actos es negativa.

En todo caso las prácticas pedagógicas innovadoras cuajaron al final en la provincia, y en Calamocha, con cierta antelación. Así, en diciembre de 1898 la Asociación de maestros de la comarca solicita a la Junta de Instrucción Pública permiso para poner en práctica los *museos pedagógicos y los paseos escolares*[15], a la que no pone ningún reparo la autoridad provincial. En enero de 1899 se redactan las bases para

13. La prensa turolense inserta de vez en cuando artículos o extractos de la obra de este insigne maestro turolense.

14. En el año 1889 Vallés marcha a Madrid para plantear a la Reina Regente las reivindicaciones salariales de los maestros de la provincia. Son los momentos de las llamadas al cierre de las escuelas, tanto es así que durante largos períodos de los años 90 y 91 se pusieron en huelga las escuelas de la provincia. Las cifras que se adeudan a los maestros son escandalosas.

15. El Museo Pedagógico de Madrid fue el primero que se creó por decreto ley de 6 de mayo de 1882. Contenía una biblioteca, hemeroteca, modelos y colecciones de material didáctico, objetos de arte popular y de cerámica, aparatos sencillos de física y química, colecciones básicas de minerales, rocas y fósiles que pudieran recogerse en *paseos y excursiones.* Poseía además el museo una serie de planos de escuelas españolas y creó modelos originales de mobiliario escolar.

Los paseos escolares aparecen definidos en uno de los manuales básicos de la época: *Diccionario de Educación* de Mariano Carderera, 5.ª ed. Madrid, Librería de Hernando, 1883, tomo 4, pp. 201 y ss. De ellos se dice: " la actividad de los paseos escolares es una práctica pedagógica en la que los niños acompañados de su maestro o maestra recorren los alrededores de los pueblos para hacer ejercicios de intuición directa de las cosas interesantes que le salen al paso. Una vez realizada la excursión, los alumnos deben realizar un trabajo sobre lo observado".

el establecimiento de paseos escolares en las escuelas de primera enseñanza del distrito de Calamocha, y poco después, en marzo de 1899 la Junta Provincial da autorización para que se hagan oficiales en toda la provincia.

IV. CONCLUSIÓN

En definitiva, la historia menuda del magisterio en Calamocha, como la de la provincia en su totalidad, está marcada en este período por la lucha reivindicativa en pro de unos derechos que se consideran ultrajados. Es cierto que el asociacionismo como tal no acabó de cristalizar nunca; sin embargo, las conquistas conseguidas a finales de siglo (asunción de los pagos por parte del Estado)[16], tienen que ver por una parte con la pujanza de las revistas profesionales como principal órgano aglutinante (y en este sentido, las de Teruel están en primera línea de España, en torno a la figura de Vallés); y, claro está, también ayudaron los intentos intermitentes del asociacionismo profesional (en el que el partido de Calamocha destacó por su capacidad de iniciativa). Aún así, los testimonios que la propia prensa aporta para la comprensión de la situación, muestran siempre un nivel de precariedad del que sólo a duras penas consiguen librarse los maestros y maestras a lo largo del siglo XX.

APÉNDICE

16. El momento que pone fin a la larga lucha planteada por el magisterio viene marcado por la promulgación del *Decreto de Pagos* de agosto de 1900, por el que por fin, el Estado asume los pagos correspondientes a la primera enseñanza. El hecho de que fuese el ayuntamiento el que abonaba los haberes originaba desviaciones de las partidas del magisterio hacia otros menesteres, pues los docentes eran vistos como algo gravoso para el pueblo.

Pueblos.	NOMBRES de los Maestros.	Edad.	Título.	Dotacion.	En propiedad ó interina.
	Partido de Calamocha.				
Báguena	Feliciano Garcés	27	E.	825	Propiedad.
id.	Monjas			550	
Bello	Ildefonso Cebrian	64	E.	626	id.
id.	Agustina Izquierdo	34	E.	416	id.
Blancas	Miguel Vicente	68	E.	625	id.
id.	María Romero	36	E.	416	id.
Bea	Lorenzo Bello			250	id.
Burbáguena	Manuel Fondovilla	52	E.	825	id.
id.	Manuela Gomez	44	E.	550	id.
Calamocha	Manuel Marina	55	E.	825	id.
id.	María Ibañez	56	E.	550	id.
Caminreal	Juan Calvo	59	E.	625	id.
id.	Petra García	29	E.	416	id.
Castejon de Tornos	Manuel Rodrigo		E.	625	id.
id.	Teresa Rubio.	43	E.	416	id.
Cucalon	D. Manuel Lopez		E.	500	Propiedad.
id.	Micaela Ventura	46	E.	333»50	id.
Cuencabuena	Manuel Bayona			275	
id.	»			182	
Ferreruela	Juan Francisco Gracia			375	id.
id.	»			250	
Fuentes-claras	Vicente Lázaro	42	E.	625	id.
id.	Manuela Laban	37	E.	416	id.
Lagueruela	José Bruna	36	H.	312	id.
id.	»			225	
Lanzuela	Domingo Basolga	35	H.	275	id.
Lechago	Melchor Lopez	32	E.	625	id.
id.	Josefa Cruceta	36	E.	416	id.
Luco de Giloca	Miguel Villarroya	34	S.	625	id.
id.	Ventura Garcés	35	E.	416	id.
Monreal	Juan Alpuente	60	E.	825	id.
id.	Sinforosa Ramos	58	S.	550	id.
Navarrete	Ramon Gracia	37	E.	625	id.
id.	Gregoria Navarro	43	E.	416	id.
Nogueras	»			312	
id.	»			225	
Odon	Juan Jorcano	57	E.	625	id.
id.	María Antonia Alegre	58	E.	416	id.
Olalla	Pedro Roche	53	E.	375	id.
id.	»			250	
Pozuel	Miguel Plumed	59	E.	500	id.
id.	Rafaela Bello	28	E.	333.50	id.
El Poyo	Domingo Abad	30	E.	625	id.
id.	Margarita Hernandez	50	E.	416	id.
San Martin del Rio	Mariano Romea	55	E.	825	Interino.
id.	Isabel Tornos	49	E.	550	Propiedad.
Sta. Cruz de Nogueras	Francisco Martin	72		375	id.
id.	»			250	
Tornos	Hilario Bugeda	45	E.	625	id.
id.	Francisca Giron	41	E.	416	id.
Torralba de los Sisonos	José Enguita	63	E.	500	id.
id.	Petra Argento	39	E.	333»50	id.
Torrijo del Campo	Miguel Aranda	46	E.	750	id.
id.	María Antonia Estéban	31	E.	416	id.
Villalba de los Morales	Juan Ramon Navarrete			250	Interino.
id.	Pedro Cruz			250	Propiedad.
Valverde	Nicolás Latorre			250	
Collados	Pedro Sancho			275	Interino.
Villahermosa	»			184	

MAESTROS Y MAESTRAS CON PLAZA EN PROPIEDAD EN EL PARTIDO DE CALAMOCHA (1880-1900)

	1880	1884	1891	1897	1899
BÁGUENA -o	Feliciano Garcés	Dámaso Villalba	sigue	Fernando García	sigue
-a	monjas	siguen	siguen	Angela Ibáñez	sigue
BELLO -o	vacante	José García Mainar			José Calomarde
-a	Agustina Izquierdo	sigue			Angela Pascual
BLANCAS -o	Miguel Vicente	sigue	Francisco Lacueva	sigue	sigue
-a	María Romero	sigue	María R. del Rincón	sigue	sigue
BEA -o	vacante				
-a	vacante				
BURBÁGUENA -o	Manuel Fondevilla				
-a	Manuela Gómez	sigue		Trinidad Flor Alegre	sigue
CALAMOCHA -o	Manuel Marina	sigue			
-a	María Ibáñez	sigue			
CAMINREAL -o	Juan Calvo	sigue			
-a	Petra García	sigue	sigue		
CASTEJÓN DE TORNOS -o	Manuel Rodrigo	sigue	sigue	sigue	sigue
-a	Teresa Rubio	sigue			María López Langa
CUCALÓN -o	Manuel López	Joaquín Gascón	Gregorio Tejero	sigue	
-a	Micaela Ventura	sigue	sigue	Manuela Hernández	sigue
CUENCABUENA -o	vacante				
-a	vacante				
FERRERUELA -o	Juan Francisco Gracia		Roque Blasco	sigue	sigue
-a	Juan Francisco Gracia				
FUENTES-CLARAS -O	Vicente Lázaro	sigue	sigue		
-a	Manuela Labán	sigue	sigue	Joaquina Murciano	sigue
LANGUERUELA -o	José Bruna				
-a	José Bruna				
LANZUELA -o	Domingo Baselga				
LECHAGO -o	Melchor López	León Andrés Ochoa			Jenaro Jorde Pérez

	-a Josefa Cruceta	sigue	Emilia Menero Labán		
LUCO	-o Miguel Villarroya	sigue	Andrés Cebollada	sigue	sigue
	-a Ventura Garcés	sigue	sigue	sigue	sigue/Catalina Folch
MONREAL	-o Juan Alpuente	sigue	Jorge Ariño Aguilar		
	-a Sinforosa Ramos	sigue			
NAVARRETE	-o Ramón Gracia	sigue	sigue		Marcelo Fidalgo Calvo
	-a Gregoria Navarro	sigue	sigue	sigue	sigue
NOGUERAS	-o Nicolás Gracia				
	-a Gregoria Navarro				
ODÓN	-o Juan Jorcano	sigue	Roque Cardo Martínez	sigue	
	-a María Antonia Alegre		Juana Banches Acín	sigue	sigue
OLALLA	-o Pedro Roche	sigue	sigue	Serafín Oliver	
	-a Pedro Roche				Ignacia Pérez Crespo
POZUEL	-o Miguel Plumed				
	-a Rafaela Bello	sigue	sigue	sigue	sigue
EL POYO	-o Domindo Abad	sigue	sigue		
	-a Margarita Hernández	sigue	Manuela Alcaine	sigue	sigue
SAN MARTÍN	-o	Nicolás Calderero	José Salvador Garzarán	sigue	sigue
	-a Isabel Torres	sigue	sigue		
SANTA CRUZ	-o Francisco Martín				
DE NOGUERAS	-a Franciscco Martín				
TORNOS	-o Hilario Bugeda				
	-a Francisca Girón	Gabriela Ginés			
TORRALBA	-o José Enguita	sigue			
DE LOS SIS.	-a Petra Argente	sigue	María López Langa		
TORRIJO	-o Miguel Aranda			Manuel Sánchez	sigue
	-a	Mª Antonia Esteban		Bienvenida Juana Ramos	sigue
VILLALBA DE LOS MORALES	-o			Pedro Cruz	
VALVERDE	Nicolás Latorre			Zacarías Talayero	
COLLADOS	Pedro Sancho			Zacarías Talayero	
VILLAHERMOSA					

Año VIII. Teruel 15 de Febrero de 1887. Número 7.

LA UNIÓN,

PERIODICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Por un año. . . . 6 pts.
Por un semestre. . 3'25
Por un trimestre. . 1'76

ANUNCIOS.

Los Sres. Maestros suscritores anunciarán gratis: los demás abonarán 10 céntimos de peseta por línea.

Toda la correspondencia, al Director del periódico, el cual contestará gratuitamente á las consultas que le hagan los señores abonados.

COLABORADORES:

D. Melchor Lopez. D. Alejandro Zanui.
Manuel Rebullida. Felix Sarrablo.
Ignacio Vilatela. José Robira.
Felix Villarroya. Simón Bernal.
Nicolás Monterde. Juan Morera.
José Eced. Juan M. Sanz.
Ramón Pallarés. Casimiro Báguena.

DIRECTOR Y PROPIETARIO,
D. MIGUEL VALLÉS Y REBULLIDA.

REDACCION.
Plaza del *Seminario* 5.
ADMINISTRACION.
Amantes, 35.

AUTORES Y EDITORES.

Se criticarán y anunciarán oportunamente las obras y revistas remitidas á la Dirección.

Una comision especial está encargada de facilitar á los suscritores las noticias que les interesen y de evacuar sus encargos sobre asuntos relativos á la profesión.

SE REPARTE ORDINARIAMENTE LOS DOMINGOS.

SUMARIO.

Otro cuadro. *Sección varia.* Producciones del arte.—Diálogo. *Noticias. Pagos.* Mi proceso.

OTRO CUADRO.

Una escena rara.

—A ver, señor Secretario: ¿Tendrá V. la amabilidad de examinar este expediente por si le falta algún trámite ó abundasen en él omisiones de ley, á los efectos de.....

—Incontinenti, señora. Sírvase V. tomar asiento.

—Muchas gracias. Con permiso de V.

(Doña Infortunata Tituloaguado,—vaya una rotulación caprichosa—viuda....., de 35 años de edad....., ¡vamooós! solicita las escuelas de A, B, C....., tiene oposiciones aprobadas....., diez años de buenos servicios en escuela completa....., en el título nota de bueno.....; pero no ejerce....., no ejerce....., abandonó la enseñanza en el año 187....., y no justifica la causa....., pues señor....., nada, nada, no.....)

—¡Qué lástima señora!!

—¿Está mal el expediente?

—Muy al contrario; se halla incoado con la mayor exactitud y sin faltarle el menor requisito.

—Pues entonces.....

—Ya vé V. De dichos documentos resulta que en el año tantos, abandonó V. la enseñanza.

—¡Yo abandonar la enseñanza! ¿Cuándo?

—Cuando dejó V. de ejercer.

—Entonces tuve que retirarme de ella, dejarla por motivos de matrimonio: pero abandonarla, ¿por qué?

—Señora, para los efectos de ley, lo mismo es abandonarla que retirarse ó dejarla, y por consiguiente, siento en el alma manifestarle que, no solamente carece V. de derecho para conseguir escuela, sinó, lo que es peor todavía, este expediente será desestimado, en su día, por la Junta provincial ó Comisión de propuestas, por haber otras solicitantes de esas escuelas, que se hallan dentro del Magisterio. A V. no le queda otro recurso, ni el título y demás méritos que posee pueden favorecerla oficialmente, sino en aquellos casos, hoy tan claros como los eclipses, en que las solicitantes no cuenten con otro título profesional que el Certificado de aptitud para desempeñar escuelas incompletas.

—¡Qué barbaridad!! ¿Y no habrá medio alguno para poder mejorar mi triste situación?

—Dentro de la ley, no señora. Ahora, contando, como en V. se verifica, diez años de buenos servicios en propiedad, si por algún medio justificara, que al abandonar ó dejar la enseñanza, pasara á servir destino público, en ese caso, tendria opción á colocarse en una escuela de la misma categoría y sueldo á la que hubiere desempeñado.

—¡Qué disparate!! Pero, buen señor; ¿qué

destinos públicos se confieren á la mujer en España para que las mil y una Maestras que se encuentren en este caso, puedan justificar lo absurdo de semejante extremo? ¿Acaso, el servir al marido, el criar y educar á los hijos, se halla tan reñido con la profesión del Magisterio, para que esos señores que dictan tan desacertadas disposiciones, lleven su arbitrario y absoluto empeño, hasta el punto de conculcar los derechos de una viuda infeliz, de un honrado padre de familia, prohibiéndoles el ejercicio de su profesión? ¿No es un escarnio á la humanidad y una vergüenza para la sociedad el que una Maestra de primera enseñanza que se halla en condiciones ventajosas para ser útil á su pátria y ganar al propio tiempo la subsistencia de su hijos, se vea en la humillante y desesperada situación de acudir á la mendicidad ó arrojarse en los brazos del crimen? Permítame V. D. Cosme. ¿Qué cara de renegados no pondrían esos caballeros que, al legislar, lo hacen tan despiadada como irreflexivamente con los pobres Maestros, si cuando, no por una imperiosa necesidad, sinó por *motivos de delicadeza*, como ellos dicen, abandonan sus destinos, los inhabilitasen por completo y á perpetuidad les cerrasen *las puertas del comedero?*

—Tiene V. más razón que todos los santos del Cielo juntos, señora; pero tampoco ignorará que en este mundo pícaro, el que no manda tiene precísamente que obedecer. Resígnese V. por hoy, pues tras la tempestad suele venir siempre la calma y entonces .....

—Y hasta ese día, ¡qué será de mí, qué de mis pobrecitos hijos sobre los cuales veo ya cernerse el negro manto de la miseria más espantosa!

—Déjese V. el expediente, que yo presentaré á la Junta, pintándole al mismo tiempo lo crítico de su situación. Haré cuanto esté de mi parte por herir los nobles sentimientos de la Corporación y no dude que, aunque fuera preciso saltar por encima de la ley, se conseguirá alguna cosa.

—¡Ah, Sr. D. Cosme!! Yo agradezco en el alma sus generosos propósitos, pero antes que la necesidad, se halla la justicia, cuya preciosa virtud jamás consentiré que se viole por causa mía!! Acudiré á la caridad pública....., pediré una limosna.....; ¡oh hijos de mi alma!! Déme V. el expediente....., lo quemaré juntamente con el título....., para qué lo quiero....., para mayor mortificación....., ¡oh Dios mío!!

—Pero, señora....., ¡por Jesucristo!!

—El expediente, el expediente.....; gracias; V. lo pase bien.

. . . . . .

Cinco meses han transcurrido.

Amanecía el día 31 de Diciembre de 188... Dos funcionarios de orden público conducían en brazos, á través de las capas acuosas de una densa niebla, el cuerpo de una pobre mujer, cubierta de harapos. El rostro cadavérico, su entrecortada respiración y algunos sonidos ininteligibles, hijos del delirio, que se escapaban por entre sus labios cárdenos, hacían presagiar que, el infortunio, esa horrible plaga de la humanidad, había encontrado una víctima donde poder cebar su saña. A tan fúnebre cortejo, acompañaban dos niñas, la mayor de siete años, casi desnudas, tiritando y que sin cesar decían: ¡Madre mía!! ¡madre mía!! Por fin, llegaron al hospital y..... un cadáver más. En el mismo día, dos huerfanitas aumentaban el número de los seres desgraciados qne cobijaba un asilo de beneficencia. D.ª Infortunada Tituloaguado, Maestra de primera enseñanza, con diez años de buenos servicios y ejercicios de oposición aprobados, había bajado al sepulcro en el apogeo de su edad, por haberle negado el derecho á ejercer su profesión, un aley cruel é injusta, por el *gravísimo delito* de haber dejado la enseñanza al contraer matrimonio con un Maestro Lector, nada te extrañe. ¡Estamos en España!!!

Melchor López.

MUSEOS Y PASEOS ESCOLARES

Felicitamos ante todo, y haciéndolo sentimos un verdadero placer, á la Asociación de Maestros del partido de Calamocha, una de las Secciones más activas de la provincial, por haber merecido que la M. I. Junta de Instrucción pública de esta provincia apruebe lo solicitado por aquella respecto á museos y paseos escolares, y creyendo interpretar los sentimientos de tan dignos asociados, nos place manifestar por este medio su agradecimiento á tan celosa Corporación, que más de una vez ha secundado las justas pretensiones de los Maestros.

Es preciso convenir en que, por falta de iniciativa ú otras causas, muchas veces se malogran proyectos meritísimos, no debiéndose culpar por ello á las autoridades que, por serles imposible estar en todo, desconocen muchas necesidades, sino á los que, tocándolas de cerca, no las someten á la consideración y resoluciones de sus superiores jerárquicos. Nuestros compañeros de Calamocha han acertado con el verdadero camino, y por ello les felicitamos con suma sinceridad.

De los museos escolares puede resultar un gran bien. Nuestra provincia se halla poco menos que virgen tratándose de ciertas explotaciones, y aunque se corre peligro de que se repita el caso de ser considerados como zarcillos de las matronas romanas las anillas que suelen desprenderse en el monte de los collares de las ovejas, no tiene duda que pueden recogerse y coleccionarse ejemplares de mil objetos útiles modernos y antiguos, cuyo conocimiento, así como los puntos en que se encuentran, será de grande utilidad: cuándo para la historia, cuándo para el mejor desarrollo de las industrias, de las artes y aun de las ciencias, y hasta para ayudar poderosamente á la cultura de la niñez.

La utilidad de los paseos está en la conciencia de todos: han de ser un poderoso medio educador físico, un auxiliar de importancia para el desarrollo de la capacidad intelectual del niño y un factor de primera fuerza para comunicarle conocimientos útiles.

Por todo esto, entendemos que la Junta Directiva de nuestra Asociación provincial haría bien secundando á la Sección de Calamocha, para que la disposición de referencia tuviera aplicación á todas las escuelas de la provincia.

REGLAMENTO

para la Asociación del Magisterio de Instrucción primaria del partido de Calamocha.

TÍTULO 1

Objeto de la Asociación.

Art. 1.° Se crea esta Asociación á impulsos de la amistad y compañerismo entre los Maestros de Instrucción primaria del partido de Calamocha, que comprende todos los pueblos del mismo, imponiéndose entre sus deberes principalmente:

1.° La defensa de sus derechos profesionales, dentro de los límites que la ley señala, á cuyo fin procurará por cuantos medios estén á su alcance unificarse con las demás asociaciones del Magisterio, modo el más seguro de poder llegar á la consecución de sus legítimas aspiraciones.

2.° Ilustrarse mútuamente con los adelantos modernos de las ciencias pedagógicas para lo cual sostendrá conferencias basadas en puntos prácticos de educación y enseñanza.

3.° Ayudarse recíprocamente como buenos y dignos compañeros en las desgracias morales y materiales con socorros adecuados á ambos fines.

CREACIÓN

Xaloca

CONCLUSIÓN

XILOCA 14
págs. 231-243
1994
ISSN: 0214-1175

ILDEFONSO MANUEL GIL
Hombre en su tierra. Poeta en Daroca[1]

Simeón Martín Rubio*

Entre las frases que circulan como definitorias de nuestro vivir aparece una que reza "nadie es profeta en su tierra". Como casi siempre, las excepciones se multiplican hasta tal punto que hacen discutible el aserto. También en este caso. Han hecho falta años para reconocer los méritos tanto poéticos como humanos que se dan en el poeta y en el hombre, en la obra y en la persona de Ildefonso Manuel Gil.

¿Por qué Ildefonso Manuel Gil? ¿Por qué ahora? ¿Por qué aquí? Las respuestas pueden ser muchas y muy diversas. De entre ellas, no la menor, para remediar esos hechos consumados y fatales, inherentes a nuestro modo de ser, que consisten en conocer y valorar lo nuestro tarde y mal.[2].

Hace ya bastantes años que un grupo de poetas zaragozanos: Luciano Gracia, Guillermo Gudel, Benedicto Lorenzo de Blancas y Miguel Luesma "llevados por el impulso de la amistad, pero también por el de la más objetiva de las admiraciones" consideraron la posibilidad de rendirle un merecido homenaje. La propuesta fue favorablemente acogida por el Ayuntamiento de Zaragoza y conoció el fruto de una publicación:

* Profesor de Enseñanza Media

1. Dedicatoria que Mingote puso al "apunte" con el que contribuyó al *Homenaje a Ildefonso - Manuel Gil*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1882.

2. *Homenaje a Ildefonso-Manuel Gil* p. 151.

HOMENAJE A ILDEFONSO MANUEL GIL

Ya se habían dormido los ecos del merecido homenaje cuando vio la luz, gracias a la Institución Fernando el Católico de la Diputación Provincial de Zaragoza, la edición del *Cancionero segundo del recuerdo y la tierra.*

Qué agradable descubrir las voces conocidas. Voces que limitan y fortalecen, voces que suman sus ecos a los nuestros y que, cual espejo, permite vernos y descubrir las arrugas ocultas. La voz y el eco de la voz están presentes como en ninguna parte en el *Cancionero Segundo.* Para él siguen valiendo las palabras que se pronunciaron en aquel lejano homenaje: "Es una lección de humanidad, en la que se puede aprender todo un tratado sobre la época del escritor, ya que es una larga carta de vida, una manera de revivir el pasado y encontrar lo presente en cada una de las páginas"[3].

La publicación del *Cancionero Segundo* tuvo lugar diez años después del homenaje, la víspera de San Ildefonso de 1992, octogésimo cumpleaños del autor. Este cancionero está formado por "una selección de aquellos poemas míos en los que Aragón está presente por modo especial"[4]. "Siempre he pensado que vida y poesía se entrelazan inseparablemente".

Las lineas que siguen no pretenden más que hacer unas catas en esa relación vida poesía y fijarnos más detenidamente en el latir aragonés que alienta en los poemas recogidos en *Cancionero Segundo.*

El *Cancionero* es una refundición y ampliación del *Cancionero del recuerdo y la tierra.* I.F.C., Zaragoza, 1952 y de la antología temática *Hombre en su tierra,* I.F.C., Zaragoza, 1979.

En las notas de autor que preceden al texto que nos ocupa se dice: "Descendiente de darocenses hasta donde la memoria familiar alcanza, nacido y criado en lugares aragoneses (Paniza y Daroca respectivamente) y habiendo pasado en Aragón la mayor parte de mi vida (Daroca, Zaragoza, Teruel, Jaca) en mi poesía tiene que haber presencias aragonesas, sea cual sea la materia poética y suene como suene su tono. Ha de ser así, porque mis vivencias corresponden a estas tierras más que a ninguna otra".

Hitos en la biobibliografía lo han sido:

1912. Nace en Paniza el 22 de enero.
1913. Se traslada su familia a Daroca. Allí está hasta 1928. Estudia con los escolapios. "Tuve una infancia feliz...Ser chico de pueblo campesino es mucho mejor que crecer en una gran ciudad".
1929. Marcha a Madrid.
1931. Publica *Borradores.*
1934. Funcionario del Ministerio de Educación. Publica La voz cálida.
1934. Destinado a Teruel.

3. *Homenaje a Ildefonso-Manuel Gil.* p. 8.

4. Ildefonso-Manuel Gil, *Cancionero segundo del recuerdo y la tierra.* Institución Fernando el Católico, Diputación de Zaragoza, 1992, p. 7.

1936-37. Preso del 28 de Julio hasta marzo.
1940. Estudios de Filosofía y Letras en Zaragoza.
1945. *Poemas del amor antiguo. Madrid. Adonais.*
1946. *Homenaje a Goya, Zaragoza. Pórtico.*
1947. *El corazón en los labios, Valladolid. Halcón.*
1949. Concluye los estudios de Filosofía.
1950. *Huella del linaje.* Oporto, Cadernos das nove musas.
El tiempo recobrado, Madrid, Insula.
1951. *La moneda en el suelo,* novela, Barcelona, Janés.
1952. *Cancionerillo del recuerdo y la tierra,* Zaragoza, Archivo de Filología Aragonesa, I.F.C.
1953. *Poesía, Antología,* (1928-1952) Zaragoza, Heraldo.
Juan Pedro el dallador, novela, Zaragoza, heraldo. Desde entonces acude todos los veranos a los cursos de Jaca.
1957. Lectura de la Tesis doctoral sobre Mor de Fuentes. *El incurable.* Madrid, Adonais.
1962. Se traslada a vivir a Estados Unidos.
1968. *Los días del hombre,* Santander, Isla de los ratones.
1971. *De persona a persona,* Santander, Isla de los ratones.
1972. *Lus sonreída, Goya, amarga luz,* Zaragoza, Fuendetodos.
1973. *Poemas del tiempo y del poema,* Málaga, Halcón que se atreve.
1976. *Elegía total,* Zaragoza, Puyal, Por vivir independiente.
1979. *Diez poemas de amor,* Zaragoza, La Cadiera.
1982. *Poemaciones,* Zaragoza, Guara.
Medalla de oro de la ciudad de Zaragoza.
1983. *Zaragoza, verso y prosa,* Guara.
1984. Director de la Institución Fernando el Católico.
1989. *Las colinas,* Zaragoza, D.P.Z.

El *Cancionero Segundo del recuerdo y la tierra* recoge poemas de casi todos sus libros anteriores.

Un acercamiento a la labor del poeta podría consistir en buscar la clave de su artificio o la huella de otros tiempos y otras voces. Estaría por demás. Todos sus versos viven instalados en la historia más gloriosa de nuestra literatura.

Ildefonso Manuel Gil es un gran estudioso de la literatura española, ensayista atinado, critico literario, poeta notabilísimo, novelista y profesor en ambos mundos. Cuando en 1980 ofició como pregonero de las Fiestas del Pilar, el entonces alcalde de Zaragoza, Ramón Sáinz de Varanda afirmó: "Ildefonso Manuel Gil es una de nuestras grandes aportaciones a la literatura contemporánea". Para el profesor Mainer es "por sí solo, un capitulo de la historia del Aragón contemporáneo"[5].

5. *Homenaje a Ildefonso-Manuel Gil,* p. 209.

LA ANTOLOGÍA

En este cancionero, como dijo el autor en la notas a la edición de *Hombre en su tierra,* Daroca, 4 de agosto de 1979, se nos presenta el poeta como una criatura fundida en la intrahistoria de su pueblo[6].

Estamos ante un libro vivo, emocionado, escrito a cada instante. En él se recogen poemas concebidos a lo largo de más de cincuenta años. Es muy fácil, por medio de este *Cancionero,* seguir la trayectoria poética de Ildefonso. La antología resulta un testimonio del hombre ante los hombres, del hombre ante la poesía. Blecua se admira de la elocuencia de los títulos. Sólo con ellos podríamos hacer una aproximación más que suficiente para poder avistar los profundos poéticos de Ildefonso Manuel Gil.

Poesía cordial y apasionada con tintes no disimulados de Antonio Machado y de Pedro Salinas en *la voz cálida,* 1934, la angustia de la existencia en *Poemas del dolor antiguo,* 1945. La voz, dice Blecua, no ha cambiado, porque para eso tendría que cambiar el talante del poeta, pero sí ha ganado en hondura y trascendencia al correr de los años[7].

Angustia encarnada y multiplicada que precisa diluirse, disimularse para "poder sentir la angustia de los otros". Así se presenta el poeta en *El corazón en los labios,* 1947.

El tiempo, la cuna del recuerdo, o el recuerdo de la cuna donde "se guarda la infancia sus monedas de oro", descubre al poeta cambiado, dudando de su momento y buscando su estar en la memoria.

> "He de mirarme el corazón, sentirlo,
> dejar que se derrame en el silencio
> fiel de mi soledad su contenido,
> memoria tras memoria, verso a verso."

El tiempo recobrado, 1950, se hace presente y presencias. Presencia de los paisajes que arropan la infancia, presencia de los padres, de la hermana, presencia del tiempo de la nostalgia como la "memoria de un lejano noviembre".

Confesión de impotencia; han hecho falta tantas cosas, tantas ausencias, tantas angustias, tantos milagros para aprender "que la vida es hermosa si no le pedís más que ser vida" *El incurable,* 1957.

Los días del hombre, 1968, es un aviso a la conciencia dormida de la ciudadanía cómoda. El dedo acusador se vuelve omnipotente en "Las Graveras" y se sorprende por la caricia de los soles de marzo.

Luz sonreída, Goya, amarga luz, 1972, supone un proceso de identificación con el pintor. Libro precioso y preciso que ha sido visto como un diálogo entre poeta y

6. *Homenaje a Ildefonso-Manuel Gil,* p. 8. *Cancionero Segundo del recuerdo y la tierra recoge poemas de La voz cálida; Poemas de dolor antiguo: El corazón en los labios; El tiempo recobrado: Cancionerillo del recuerdo y la tierra; El incurable, Los días del hombre; De persona a persona; Luz sonreída, Goya amarga luz; Poemas del tiempo y del poema; Elegía total; Poemaciones; Zaragoza; Las colinas.*

7. José Manuel Blecua, "La poesía de Ildefonso-Manuel Gil", *Insula, 91,* Julio, 1953, p. 4.

pintor, como un monólogo del pintor, como un monólogo del poeta o como un diálogo del poeta consigo mismo[8]. Libro que insiste en la denuncia y el compromiso:

"Cerrad los ojos al triunfal cortejo
de la inmensa mentira victoriosa".

De persona a persona, 1971. De hombre a hombre, voz para las voces queridas, voz para uno mismo, voz para el recuerdo de aquellos que fueron "al encuentro de la muerte sabiendo que no hay sedas que cubran la desnudez del crimen".

"Lujo final de pluma, luz de seda", "Soledad decisiva, delgadez madurada del otoño" ¿Qué decir de estos versos? El verbo se hizo estilo en *Poemas de tiempo y del poema,* 1973.

"Muy pronto mis palabras serán espejos rotos" *Elegía total,* 1976. Es un libro con voluntad de cierre y que remata con "una palabra solamente ADIOS".

Poemaciones, 1982, vuelve a la añoranza y a la afirmación poética. La poesía y la naturaleza fundidas, identificadas: "el árbol del camino se proclama hermano del poema".

De *Zaragoza,* 1983, se incluyen unos poemas en los que el poeta nos deja su profesión de fe poética:

"En el oculto oasis de mis párpados
sosiegan las gacelas del recuerdo
su galope imposible
por la caliente arena de mis versos".

Del último libro del que se recogen versos en el *Cancionero segundo* es de *Las colinas,* 1989. De nuevo los versos se ven recorridos por paisajes conocidos y los atardeceres otoñales dejan paso al cierzo de noviembre para que la colina se quede dormida y, en silencio y otra vez, el eterno retorno, el "canto del ruiseñor en el mayo indeciso del Jiloca".

"El silencio devora los fantasmas
gráciles del pasado placentero
y pone en hora exacta los relojes".

Todo en orden. El reloj en la hora exacta. El recuerdo en su sitio, el hombre en su tierra. Recuerdos del hombre y recuerdos de la tierra. Eso y no otra cosa es el *Cancionero segundo del recuerdo y la tierra.*

Este breve recorrido puede dar idea de la hondura poética de Ildefonso Manuel Gil. Hondura poética con una voz personalísima que huye de lo farragoso, de lo intelectualista. Busca dejar el testimonio y lo deja con un lenguaje directo, con una voz cálida. Poco importa cómo sea la voz si no resulta inequívocamente personal, absolutamente propia. Cela, hablando de Bécquer, dice que se trata del más grande poeta español del S. XIX que "tañía el laúd de una sola cuerda, ¡pero qué sonidos

8. María Antonia Martín Zorraquino, "Ildefonso-Manuel Gil, poeta de Goya", *Homenaje...* p. 117.

sacaba!". Tampoco a nuestro poeta le preocupa el número de cuerdas del laúd. Huye de la retórica. La retórica, afirma él, "es el pasatiempo de los poetas". Gil no concibe la poesía como pasatiempo. La poesía nace de la necesidad del grito no del dictado de alardes retóricos por muy ingeniosos que ellos sean. Voz y versos salidos de lo íntimo del poeta, de lo profundo del hombre. Para él, para estos versos, sirven aquellos otros de León Felipe:

"Que os guíe Dios y os libre
de la declamación;
que os guíe Dios y os libre
de la engolada voz;
que os guíe Dios y os libre
del campanudo vozarrón.
...
os lleve
de corazón
en
corazón". *Versos y oraciones de caminante,* "Prologuillos", 13.

La antología es una selección de poemas hecha por el propio autor, refundición y ampliación del *Cancionerillo del recuerdo y la tierra,* cuyos textos se incorporaron a *Hombre en su tierra,* que añade selecciones de otros libros publicados posteriormente e inéditos.

Lo hemos dicho arriba. En esta antología el ser y el sentir de Aragón se descubren a cada paso, tras cada verso, en cada palabra. El paisaje y las gentes de Aragón, el espíritu de la tierra, las ilusiones, las pérdidas irreparables. Aragón texto y pretexto. En medio del paisaje, con su Aragón en los adentros, el poeta, el hombre solo. Armado de la voz, de su yo irremediable. La soledad le da al poeta una proyección multiplicada que agiganta los efectos de la voz.

EL HOMBRE

Si Papini, hablando de Dante, afirmaba que los poetas grandes y verdaderos están solos, en Ildefonso Manuel Gil tal afirmación se convierte en paradigma. Como Lope de Vega, de sus soledades va y a sus soledades viene, como Antonio Machado, está a solas con su corazón. La soledad lejos de limitarlo lo expande y anula cualquier tipo de mediación exterior. La soledad es su principio diferenciador y la razón última de su profundo pesimismo.

"Rodeado de todos
me duelen soledades,
y me siento tan fuera
de la vida y del aire
que si miro a un espejo
veo muerta mi imagen.
...
La soledad de estos pinos
se junta a mi soledad

y el cantar de su silencio
es uno con mi cantar"

Cancionero, p. 11.

La soledad como negación absoluta:

"quedarse ni alma ni carne
no ya sentir ni soñar,
ni presencia ni esperanza
ni memoria. Retornar
al día antes de la vida,
sumirse en la oscuridad
misteriosa del trasmundo...

Cancionero, p. 12.

Una nada claudicante. Difícilmente el poeta va a quedarse en la estacada indefinida del no ser. La absoluta negación de todo no puede conllevar solución alguna. el poeta se afirma

"No, que no. Mejor quebrar
este cristal de silencio
con la piedra de un cantar".

Cancionero, p. 12.

No es solamente una metáfora feliz. El silencio es quebradizo. La imagen muerta que devuelven los espejos puede ser revivida con la poesía. Mejor quebrar el silencio. La poesía, palabra en el tiempo en el verso de Machado, fábrica de eternidades es quien puebla la soledad. El poeta "mensajero de la tierra gritando con doliente voz clara". El dolorido cantar, el angustiado son que nos desanda, la voz que acerca

"esa verdad eterna y fugitiva
cuya ausencia nos duele".

Cancionero, p. 13

va a poblar la soledad. Una soledad más terrible si cabe porque está poblada de ausencias que la hacen más penosa.

"Todas las sombras de la noche nacen
en mis ojos abiertos al silencio"
"así mi alma, soledad en ruinas,
aire parado y orfandad de río,
solo vive su ayer."

Cancionero, p. l9.

Soledad dolorida y dolorosa que asigna al hombre su verdadera dimensión. Soledad absoluta, verdadera, completa. "La verdadera soledad, decía Unamuno, consiste en no estar ni aun consigo mismo".

"Hondo dolor de soledad herida
profunda soledad abisma al hombre"

Soledad de un poeta, de un hombre que se sabe deudor de los demás, solidario

con la experiencia, con la historia y con el futuro. La soledad con uno y la solidaridad con el otro. El dolor de las ausencias no puede ocultar el ser en los demás.

"Miro mi soledad y conozco mis limites, escucho en mis latidos una voz que no es mía, una extraña presencia presentida tan sólo en la aguda conciencia del dolor, de la angustia que me llega de lejos, que ya sintieron antes los hombres olvidados, los que abrieron un largo camino entre los siglos, y lucharon anónimos, vencidos casi siempre, vencidos, más dejando su presencia en la sangre."

Cancionero, p. 29.

Soledad, solidaridad, angustia, existencia. Kierkegaard dijo que "existir, si no se entiende por ello un simulacro de existencia, no puede hacerse sin pasión". El poeta aparece como un "ser en el mundo" y un "ser para la muerte". Lo que Heidegger llamó "In-der-welt-sein" y "Sein-zum-Tode". Ambas nociones están patentes en los versos de nuestro autor.

"Mi poema recoge ese grito angustioso del terror milenario" *Cancionero,* p. 31.

"Soy un hombre que canta el dolor de su raza la trágica existencia de su especie". Canc. p. 35. "Quiero olvidar mi nombre y el contorno preciso de mi cuerpo para sentir en mi la angustia de los otros".

Cancionero, p. 35.

Angustia existencial:

"Morirá con mi muerte todo lo que en mi vive".

La angustia y la nada se resuelven. Encuentran la solución en la "proclamación de la esperanza". No se trata, afirma Blecua, de salvar el hombre, de hacerse inmortal por las obras o la fama, sino de algo más humilde y humano: de un matiz de ojos de un pliegue de labios[9].

En "Torres de sangre y sueño", *El tiempo recobrado,* la visión de la muerte, asumida, se desprende de la amargura para convertirse en algo absolutamente normal.

"Los limites del hombre se confunden
y cada día veo
a mi muerte creciéndome al costado,
y si palpo mi cuerpo
toco bajo su frágil envoltura
la exigencia del hueso,
su amor de vencimiento hacia la tierra,
su irremediable peso,
su segura caída ineludible
en el abismo cierto".

Cancionero, p. 74.

El alma del poeta se serena y aparecen las voces de afirmación. El hombre no lo es sólo para la muerte.

9. José Manuel Blecua, "La obra poética de Ildefonso-Manuel Gil", *Heraldo de Aragón,* 28, julio, 1947.



San Jorge 1988. Calamocha, Presentación de Xiloca-1, Idelfonso Manuel Gil, asistió al acto

"yo viviré en mis hijos como vive
mi padre en mis recuerdos".

Cancionero, p. 79

para, unos versos más adelante, encontrarnos con la afirmación gozosa de la vida.

"Nuestra canción podrá enseñar
al hombre que la vida –esa piedra,
esa charla entre amigos, ese libro,
esa rosa–
solamente vivir,
es ya delicia hermana del milagro.

Cancionero, p. 79.

El poeta angustiado de los libros anteriores se vuelve tierno. La ternura alcanza a todos: a su padre, a su madre, a su hermana, a los recuerdos infantiles, evocación de paraísos perdidos.

"Guarda mi infancia sus monedas de oro
en el arca entreabierta del recuerdo;
mis manos sorprendidas prenden sólo
su brillo inalcanzable en un espejo"

Cancionero, p. 67

"Sueña el recuerdo y me devuelve clara
mi infancia pueblerina , tan hermosa
como esta luz que cuelga su guirnalda
desde el pinar al cauce del Jiloca"

Cancionero, p. 68.

La infancia pueblerina acompañará siempre al poeta. La añoranza de esos momentos y la melancolía consecuente están presentes en cada verso. "Se canta lo que se pierde", vino a decir D. Antonio Machado y con él también puede decir el poeta "conmigo vais, mi corazón os lleva".

"mi soledad en busca de recuerdos
que mi propia memoria, sola y huérfana
ha de pedirle al corazón prestados".

...

"En el pueblo pequeño y campesino,
todo seria noche; solamente
habría luz aquí: la luz primera
que tiernamente me rasgó los ojos".

...

"Todo cuanto he sentido me nacía
del propio corazón, que sustentaba
en su raíz de sangre las presencias
que para mi soñaba mi recuerdo".

Cancionero, p. 71-72

El tiempo preso, multiplicados los pasados en el presente de añoranzas y ternuras, se ve de modo muy especial en la "Elegía fraterna" (pp. 80-82). Del mismo modo, el tiempo como un continuum, como una maravillosa rotación, "¡Qué tremendo destino y qué terriblemente hermoso!" aparece en el "Poema del tiempo". (p. 103).

El poeta trasciende el circulo familiar y su poesía se abre a otros horizontes. El solitario se muda en solidario. El poeta indaga y escruta el mundo de los hombres y se duele. El poeta es un "hombre cuyo dolor asume el dolor de los otros".

Esta afirmación explica el grito de protesta:

"No tenemos derecho
ni tú ni yo ni nadie
a hacer del hambre ajena una bandera".

...

Seguimos siendo cómplices
aunque nuestra palabra, verso o mitin
iracunda se alce.

Cancionero, p. 97

"(Todos somos culpables.
Y no basta
con inclinar la frente a la ceniza,
...

Cancionero, p. 99

La experiencia de la prisión constituye otro de los motores de la memoria. Fueron días terribles. "Mi madre haciendo sobres y mi hermana, cosiendo, se ayudaban. Varias veces les hicieron creer que me habían dado el paseo".

"Hace treinta y cuatro años en estas mismas horas
en que sin convocaros me venis a los versos,
tuvimos la más honda hermandad, compañeros
sentados a la puerta del alma para esperar la muerte,
el sacrificio inútil más la esperanza cierta..."

Cancionero, p. 127.

La solidaridad le lleva a un compromiso profundo con los demás:

"Pon tus manos tiernamente
en el hombro de tu hermano
que es cualquier hombre que pasa
desconocido a tu lado".

Cancionero, p. 135.

Le lleva a desprenderse de su mayor riqueza: su voz, su última palabra.

"En mi total pobreza
todavía me queda una palabra.
Una
palabra
solamente
ADIOS".

Cancionero, p. 139.

Hasta aquí la trayectoria del hombre a través de los versos del Cancionero. Un hombre de quien llama la atención su normalidad. Lo que Félix Monge denomina "rareza", así entre comillas. No me resisto a transcribir las lineas de Monge: "Siempre me ha impresionado la naturalidad, la "normalidad" de Ildefonso. ¿Quién le ha visto un gesto espectacular, histriónico? Nunca ha intentado dar la impresión de ser distinto a los demás". .."Ildefonso no ha invitado nunca, con su actitud o sus palabras, a que nadie se fijase en lo poeta que era. Al revés, su modo de aparecer, de manifestarse, ha rehuido siempre lo llamativo. Iba a decir que en parte, quizá, por ser aragonés, pero estas generalizaciones son peligrosas. No faltan aragoneses que se hacen los raros para llamar la atención. Él desde luego no. Por discreción, por pudor o por buen juicio –quizá por las tres cosas a la vez– es enemigo de toda exhibición, de cualquier gesto espectacular"[10].

Así ha sido, y sigue siendo, la voz de ese "joven de antes", como le llama Enrique Azcoaga, que " a fuerza de sufrir y crear, como cualquier hijo de vecino, se ha convertido en Ildefonso-Manuel Gil.

No es difícil admirar al hombre cabal, poeta de Daroca, "conocedor del exilio interior y del itinerante". Poeta del recuerdo.

10. Félix Monge, "El poeta y su "rareza", *Homenaje,* ... p.105.

LA TIERRA

No hace falta rebuscar para encontrar en los versos del *Cancionero* referencias al espacio aragonés. Él lo dice en la presentación: "Casi todos los poemas que forman esta antología tienen un espacio aragonés explícito o implícito. Todos han sido escritos en Aragón (Daroca, Zaragoza y Jaca)". p. 7.

El primer poema de la antología, perteneciente a *La voz cálida,* 1934, Soledades, se enmarca en los Pinares de Daroca. Es en la soledad de estos pinos donde descubre el cantar de su silencio y la transparencia de cristal del aire. Desde la atalaya de los pinares,

> "quisiera hundir mis pies en la tierra surcada como una siembra
> fértil de mi mismo".
>
> *Cancionero,* p. 11-12.

Once años más tarde, 1945, en *Poemas de dolor antiguo,* el deseo de fusión con y en la tierra se muestra ardiente y seguro:

> "Yo sé que hay un misterio, un vinculo secreto
> que asegura mi ardiente comunión con la tierra".

La comunión con la tierra, siembra de uno mismo, sucede en un otoño que "es una niebla de violines" en el que se ve pasar el tiempo lentamente "envuelto en aires tenues". En el otoño triste, preparados los campos para la sementera,

"La tierra se recoge, suavemente encelada, avarienta de gérmenes, de arroyos, de praderas". Otoño melancólico "donde el ruiseñor último canta y muere, olvidado".

El silencio, la soledad, el aire, condicionan los poemas de otoño:

"Los poemas que nacen cuando la vid se exprime tienen un zumo amargo, descolorido y suave.

Tierra cotidiana, paisajes reconocibles y reconocidos que van desde "el llano zaragozano" al "pueblo de vid y de olivo" como Paniza o "el río florece espumas / a su paso por Daroca".

Tierra que pierde unos símbolos "Torre nueva de la copla / ¿dónde doblan tus lamentos? o que encuentra su definición en otros "(Sueños de estío: / pocicos de agua poca / donde no hay río.)". Tierra recorrida, repensada y convertida en metáfora en "Cantar de siega / en campos de Aragón" *Cancionero...* (p. 48-49). Segadores que son remadores en los mares de trigo de Monegros, Cinco Villas, Cariñena, Campo de Romanos o Campo de Bello. Tierra para ensoñar : Calatayud, Jaca, La Violada. Tierra dura donde

> "¡Pero vaya usté a saber
> las lágrimas que ha costado
> algunas veces la sed!

Tierra del niño que fue: "¡A la Virgen del Aguila

A la Virgen del Aguila
va en romería,
sin que yo se lo mande,
mi poesía".

Esta tierra de la "dulce paz del pino y de la espiga, de la piedra y del viento". Es en la tierra

"... aquí, en el pardo monte
de tomillo y espliego,
donde mi corazón ve sin cogojas
ese constante acecho,
y acepta la evidencia de la muerte
madurándole adentro,"

Cancionero, p. 74.

Tierra donde la obstinación del árbol solitario en la colina desconcierta al poeta: "eres tú, centinela pompeyano". "En la cima sin sol denuncia el árbol la culpable aridez de la colina".

¿Para qué más? Podríamos seguir buscando logros poéticos, ideas profundas, pervivencias de nuestro mejor pasado, llenando páginas que hablen de la hondura poética de este hombre en su tierra poeta en Daroca. Ni es el lugar ni es mi intención.

Nuestra pretensión con estas líneas es abrir la curiosidad de sus paisanos a estos sinceros versos. Hacer que Ildefonso se convierta, sé que es difícil, en una referencia de nuestro paisaje literario más inmediato. Los podrá haber más deslumbrantes, más sonoros, pero desde luego ninguno con más méritos.

XILOCA 14
págs. 245-247
1994
ISSN: 0214-1175

CARTA DE AMOR

Ángel Ortín Pascual

Concurso organizado por el Ayuntamiento de Calamocha-Diciembre-94

1er Premio

A ti, mi pequeña musa

¿Te acuerdas cómo nos conocimos?. ¿Cómo empezó todo?. ¿Cómo fue nuestro primer beso?.

Fue una noche de octubre, en un bar de cafés y jazz que yo por entonces frecuentaba mucho; fue en éste en el que estoy ahora; en esta mesa redonda de mármol en la que, como aquella noche, parpadeaba una vela, desde la que te estoy escribiendo. No lo he podido olvidar.

Yo estaba sentado en los acordes de una canción, seguramente sin pensar en nada en especial, tratando de tararear el estribillo; y tú, apareciste entre el humo y las conversaciones de las mesas, sin previo aviso. Alguien de los presentes en aquel momento te conocía, te saludó y entonces nos presentaron.

Te sentastes a mi lado y, todavía no sé como, empezamos a hablar; y, mientras los ceniceros se llenaban y las copas se iban vaciando, tú y yo, estuvimos hablando de mil cosas, ¿te acuerdas?. Fue una de esas noches en que las horas se pasan sin darse uno cuenta; de esas veladas en las que los dioses y el destino se ponen de tu parte, de tu lado; una de esas noches en que las conversaciones fluyen por si solas y los temas se encadenan unos a otros como si las palabras fuesen pequeños eslabones.

Hablamos de las "Historias del Kronen" –tú te lo acababas de leer y a mí me había gustado mucho, ¿te acuerdas?–; hablamos también de la película "Ojos Negros" de Marcelo Mastroiani; sí, y de Leonard Cohen y de Bob Dylan... y, de muchas más cosas que ahora, por mucho que lo intento, no consigo acordarme.

Poco a poco, y sin apenas enterarnos, nuestros compañeros de mesa se fueron marchando. Pero de eso, creo que ni tú ni yo nos dimos cuenta. En aquel momento, aunque estábamos hablando de cosas de este mundo, –metidos en una conversación que se nos iba de las manos– tanto tú como yo estábamos lejos de él.

Tu llevabas un vestido azul largo y el pelo suelto y estabas preciosa, ¿te acuerdas?. Y, sin darnos cuenta, de repente, dejamos de hablar y así, en silencio, nos quedamos mirándonos a los ojos, a muy poca distancia, muy cerca, cada vez más cerca... y nos besamos. ¿Te acuerdas?. Fue uno de esos besos lentos, en los que los ojos se nos cierran solos, y nuestros labios se buscan, se encuentran y, después, siguen buscándose, y así una y otra vez.

Aquella noche, desde aquella noche, no he dejado de quererte.

Si te quiero, amor, es porque me enamoré de ti sin darme cuenta. No lo pude evitar, ¿sabes?. Y, desde entonces, amor, desde aquella noche, no he podido dejar de quererte. Creo que me es imposible.

Si te quiero, amor, es porque son tus ojos verdes –como los del poema aquel de Bécquer– y tu mirada inquieta; porque, a veces, me miras sin verme y porque muchas veces me descubro viéndote sin tú estar. Si te quiero, es por tu forma de expresar las cosas con los ojos; por decirme tantas y tantas cosas con la mirada. Por esa sonrisa tuya de tarde de domingo; esa voz de seda que, sin querer, siempre remarca las eses finales; por los gestos de las manos; por esa expresión de tu rostro; por esa melena larga y llena de rizos que suben y bajan por tu espalda y por tus hombros.

Si te quiero, amor, es porque me tarareas canciones de Billie Holliday y de los Beatles; porque me escribes cartas que los poetas nunca igualarán; porque estás preciosa cuando te pintas los labios; porque me sorprendes cada vez que me dejas algún mensaje en el buzón cuando no me encuentras en casa. Porque, amor, me llevaste a ver "Azul" y me encantó.

Si te quiero, amor, es porque cuando –después del cine– nos sentamos en nuestra mesa del Recuerdos, sin darnos cuenta –mientras suena un poco de jazz y un poco de blues– se nos pasan las horas hablando y hablando sin parar; porque apenas nos dejamos hablar el uno al otro; porque nos interrumpimos; porque siempre quieres tener la razón; porque cuando te callas, por fin me dejas hablar y, cuando todavía no he acabado el primer párrafo, ya te has metido en la conversación, y otra vez me has dejado a mitad; y, amor, ya estamos otra vez los dos con las manos en alto pidiéndonos el turno; y entonces, el camarero –Ramón– que ya nos conoce, se acerca a la mesa, se sonríe y nos dice que siempre estamos igual.

Si te quiero, amor, es porque te gustan las películas de Woody Allen, los poemas de García Lorca y las tardes de septiembre. Porque te mosqueas jugando al rabino francés; porque te encanta andar bajo la lluvia y hablar sin parar y jugar con los charcos. Porque me besas despacio.

Porque, a veces, amor, me llamas para decirme que hoy no vas a salir de casa, que estos días nublados te ponen un poco triste, y que hoy las cosas no te han ido demasiado bien; porque sabes que me tienes, que voy a escucharte y que voy a tratar de darte ánimos.

Si te quiero, amor, es porque me miras desde el fondo del papel cuando escribo; porque me gusta verte leyendo lo que he escrito para ti; porque no puedo olvidar que, alguna vez, amor, leyendo, has llorado y, después, en silencio, sin decir nada, me has abrazado y me has besado con avaricia, con ternura; con besos que van más allá; con besos que, muchas veces, llegan donde no lo consiguen las palabras.

Si te quiero, amor, es porque cuando estamos solos, hay veces que el tiempo se detiene para nosotros; y tú y yo, nos vamos de este mundo, a un mundo en el que habitamos los dos; y entonces, amor, nos quedamos mirándonos a los ojos, rozándonos las mejillas y nos besamos despacio, con infinita ternura. Después, en silencio, con el dedo dibujo el contorno de tus labios, y te beso en el cuello, en la espalda; y tus labios y tus manos me buscan lentamente y yo, me escondo entre tus brazos; y juego con tu pelo, con tus dedos, con tu cintura quebradiza que se me escurre entre las manos. Y después, después, cuando estoy dentro de ti, me miras desde arriba, conteniendo la respiración, y te coges el pelo con las manos, y juegas con él; y, poco a poco, cierras los ojos; y te quedas así, sin decir nada, con los labios separados y la mirada perdida.

Y después, después, te dejas caer sobre mí; y así, en silencio, con las manos entrelazadas, nos quedamos oyendo nuestros latidos, el fluir de nuestra respiración; muy lejos de este mundo; y después, poco a poco, volvemos.

Volvemos, amor, a la estación del tren, a los días de lluvia, a las noches largas en soledad, a las horas vacías, a las tardes perdidas; volvemos a las largas conversaciones de teléfono, a retrasar nuestros encuentros. Y yo, vuelvo a casa andando, despacio, pensando que no estás; vuelvo al silencio de los pasillos, al silencio de los cafés, a los apuntes, a la literatura.

Y, de vez en cuando, empujado por tu ausencia, vuelvo a este bar, a esta mesa fría de mármol a acordarme de ti; a tenerte un poco más cerca, a escribirte unas líneas; a intentar decirte una vez más lo mucho que te necesito; a sentirme un poco más acompañado con tus recuerdos; a escuchar un poco de jazz; a tomar un café largo; a suplir los días en que me faltas, a llenar las horas. Intento hacer planes para cuando vuelvas, y trato de imaginarte siempre aquí, como aquella noche que, sin previo aviso, entre el humo y las conversaciones de las mesas, nos presentaron y te sentastes junto a mí.

Hasta pronto, amor.

XILOCA 14
págs. 249-250
1995
ISSN: 0214-1175

Emilio Gastón

Recitada en Calamocha con motivo a la presentación
de XILOCA-13 y CUADERNOS-7
(18-Septiembre-1994)

Amigos:

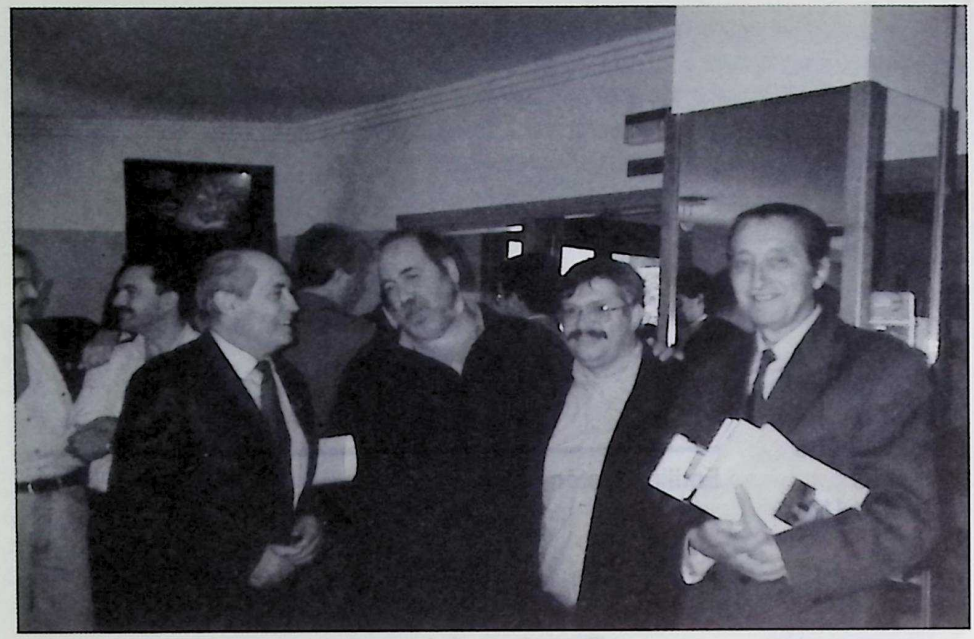
Hoy ipsofactamente continuemos nuestra simple faena de vivir.
Siglo es ya de olvidar nuestro letargo
para seguir cantando como entonces.
¿Cuántos miles de años he dormido?
Recuerdo amigos míos
que hace nueve mil años luchaba ante las puertas de Troya.
Todavía recuerdo cuando aquel Mundo Amigo
recién nacido apenas veinte mil años ha...
en la gruta de moda inauguraba la exposición de frescos de Altamira.

Desde entonces ¡yo no escribo poemas!

Sentado en la materia cronológica de la nube en que habito
olvidaba volar día tras día
y abandonaba delincuentemente mi manera espontánea de soñar.

Y es que pasando el tiempo procurando la leña y alimentos
vuelan los pájaros
se arrugan los milenios
y los hombres se vuelven herramientas abogados y todo como yo.

Quedábase dormido nubeando poeta dentro inevitable mío,
duraba su letargo demasiado
pero habéislo llamado sacándole del sueño de hace veintemil años.



Septiembre-94. Calamocha
Con motivo a la presentación de Xiloca-13 donde recitó la poesia publicada, Emilio Gastón, junto a López Medel, Ramón Blasco y Ángel Alcañiz

Hoy que me siento bípedo de nuevo y el alma se me sube a la cabeza
voy a volver a imaginar lo que nunca se debe imaginar.
Voy a dejar que diga su palabra y arenga planetaria
este poeta dentro inevitable mío,
este petardo lírico
que ha sido amordazado tantos años por hombres herramienta como yo.

* * *

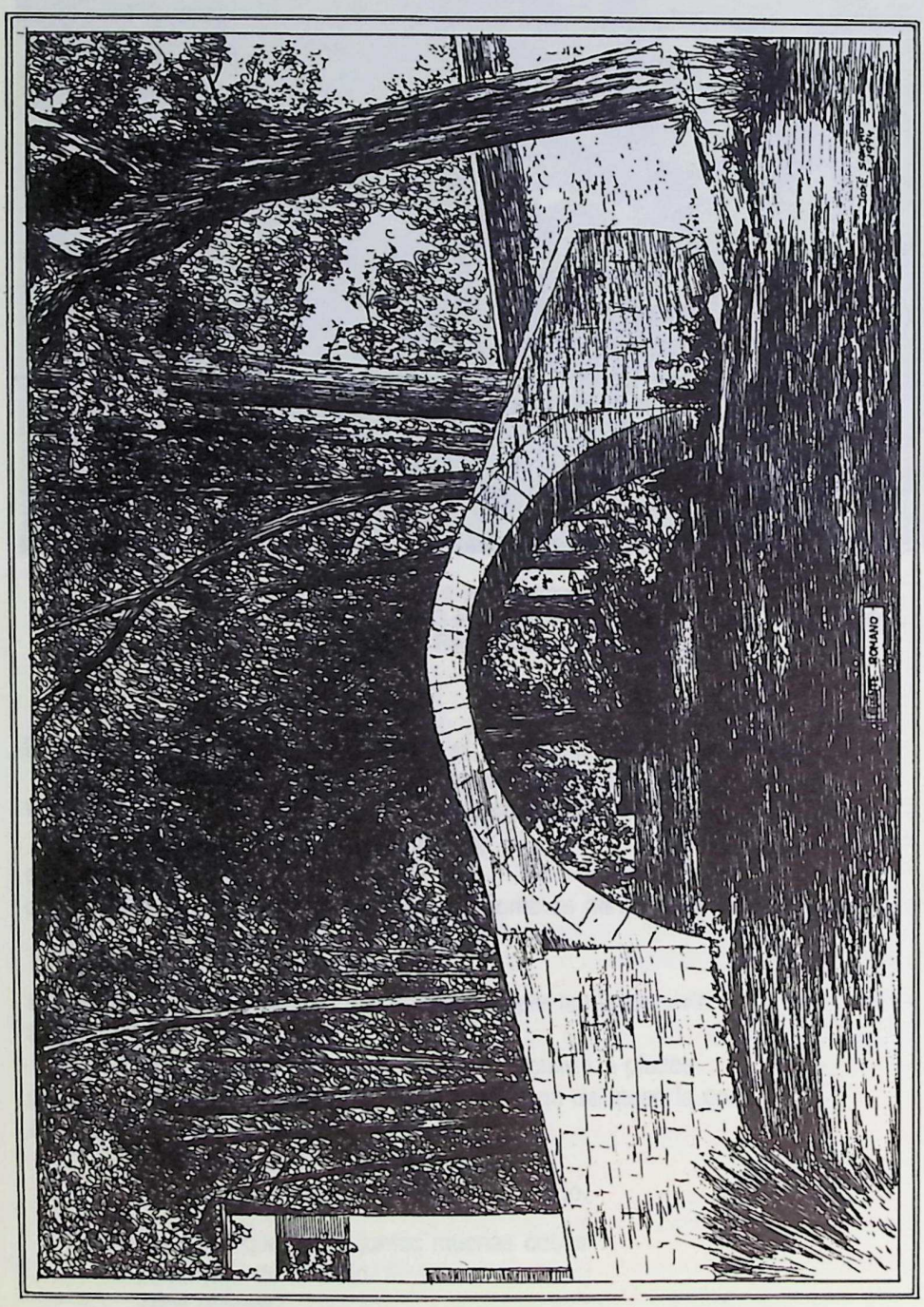
Hoy ipsofactamente continuemos nuestra simple faena de vivir.
Exijamos aumentos de guitarra
reparto equitativo de canciones y tractores a plazos
porque la tierra es más de quien la canta que no de quien la compra.
Los nubepensadores no tienen sindicato.
Esperadme en la cueva del minero
y haced mío también su cabreo profundo.

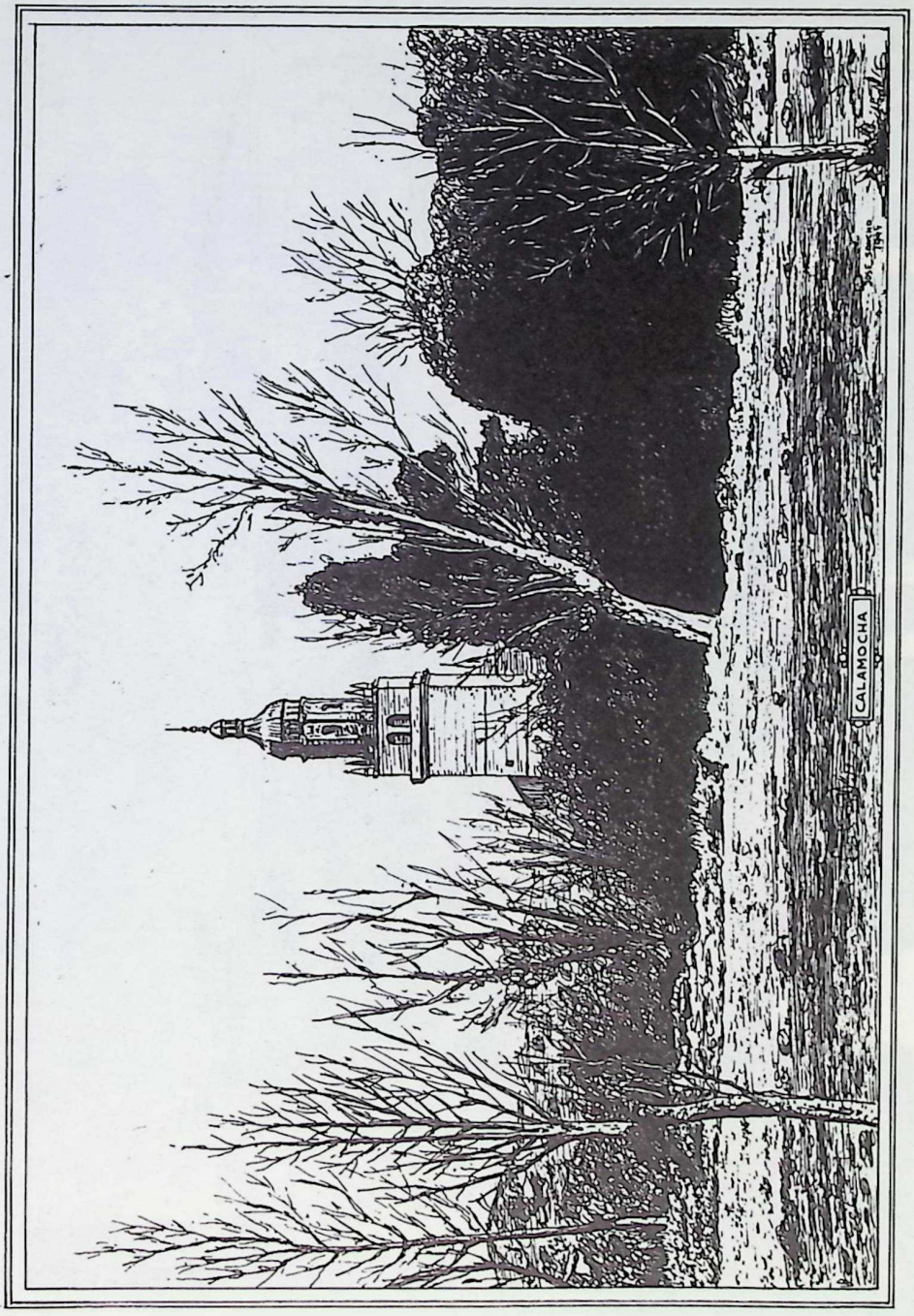
Tenemos que hacer juntos muchas cosas
soñadores del mundo
¿nos unimos?

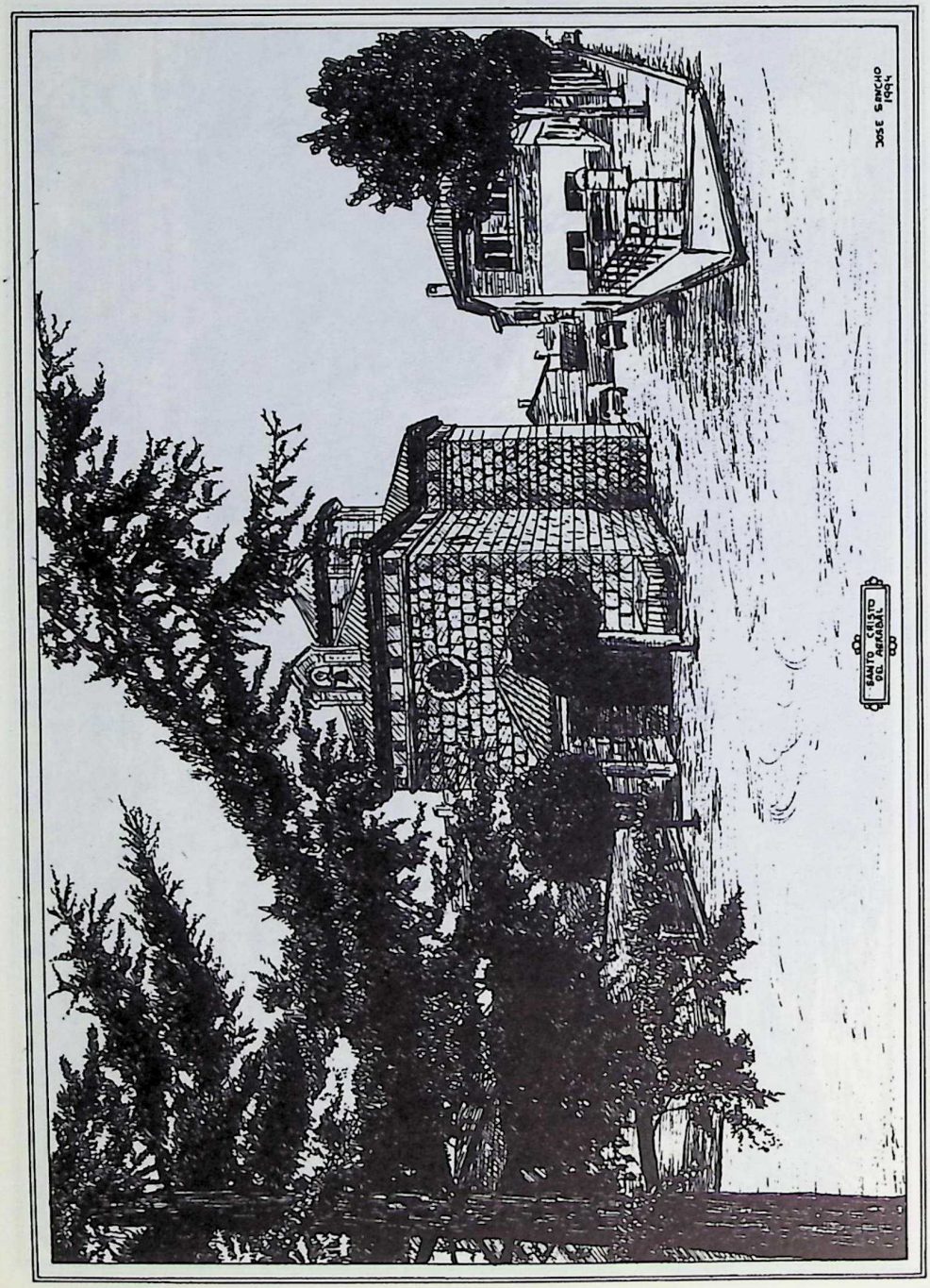
XILOCA 14
págs. 251-254
1994
ISSN: 0214-1175

LÁMINAS COMARCALES

José Luis Sancho


JOSÉ LUIS SANCHO
1994
ROMANO


CALAMOCHA


SANTO CRISTO DEL AGRABAL
JOSE SANCHO 1994

VARIA

INFORMATIVA

Xilosa

AVAILABLE IN EBOOK

XILOCA 14
págs. 257-258
1994
ISSN: 0214-1175

NOTICIAS BIOBIBLIOGRAFICAS

Ángel Artal Burriel*

LIBROS DE VIEJO

"... y fue aquella triste muerte como un tributo más de la poesía a la guerra, de las letras a las armas". Este párrafo de Andrés Trapiello (Las armas y las letras, literatura y guerra civil 1936-1939, Ed. Planeta, Barcelona 1994), referido al poeta Miguel Hernández refleja más que ningún otro la tragedia que asoló nuestro país en los finales años treinta.

Una tragedia anunciada desde hacía tiempo en su trama, acción y desenlace y que ha generado en opinión de muchos la mayor cantidad de letra impresa sobre un acontecimiento bélico.

De la guerra civil se ha escrito de todo y desde todas las posiciones. Escritores de uno y otro bando han dado a conocer su especial visión sobre un acontecimiento que nunca debió producirse.

Juan Antonio Martínez Barrado (Bello-Teruel) ofrece una muestra de esta literatura menor sobre los acontecimientos que le tocó vivir y participar, en los inicios de la contienda civil, en una zona muy concreta, Calamocha, y que desembocaron en la creación de una Bandera de Falange motivo que le sirve para dar título al libro.

Escrito pretendidamente con el lenguaje imperial de la época, puede catalogarse como un libro de recuerdos (las memorias son otra cosa) y homenaje a los que como él vivieron y participaron de aquel dolor colectivo que impedía ver el dolor del otro bando.

Su presencia en esta sección esta justificada por lo que tiene de historia para la comarca. Quien lo haya leído encontrará lugares comunes, personas queridas y re-

* Coordinador de la sección.

cuerdos amargos. Poca o ninguna literatura, salvo la ampulosa prosa del momento que permite a los autores, por otro lado, congraciarse con los vencedores y esquivar la inútil esperanza de los vencidos. Si acaso el libro podría estar en los anaqueles (todavía por hacer) de "autores y libros menores de posguerra", imprescindibles para conocer otros aspectos de lo que fue la inútil y desafortunada contienda civil española.



LIBROS DE NUEVO

Mira Editores se ha empeñado en una empresa digna de buen puerto. Patrones tiene para ello y clara la aguja de marear.

En su colección de narrativa han aparecido libros de Clemente Alonso Crespo (Orrios, Teruel - 1945), José María Serrano (Calamocha, Teruel 1944) y Eulogio Serrano (Mezquita de Loscos, Teruel) que tienen en común el relato, el plasmar la imagen grabada en la memoria para dar cuenta de un período histórico que a todos nos parece hermoso e irremediablemente perdido.

De procedencia bien distinta, los autores ofrecen características bien especiales. Quizás Alonso Crespo es de mayor calado y el que ofrece mejor narrativa. Los modos y maneras de la vida rural, el ambiente, la presencia de un universo lleno de matices que sabe disponer bien y ofrecerlo tal y como el lo vivió, con su lenguaje lleno de localismos (aragonesismos parece exagerado), hace del libro unas páginas entretenidas y de fácil lectura.

Este mismo cambio rural, esta vez en Gargallo (Teruel), permite a José María Serrano la posibilidad de ofrecer un cuadro documental bien trazado donde el territorio y sus modos de vida son elementos que maneja para componer un relato ágil e interesante.

Tintero de plomo, es el otro título de muy reciente aparición. También aquí, el autor se llena de recuerdos, para evocar aquellos terribles años de la postguerra que tanto marcaron a las generaciones de entonces. Como los anteriores, evoca fragmentos de costumbres, modos de vida y lenguaje que proporcionan al libro un sabor especial a literatura local.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO CRESPO, Clemente. El hierro en la hijada. Mira Editores. Zaragoza, 1992. 155.p.

SERRANO, José María. Entre el cielo y la Tierra (relatos de un pueblo). Mira Editores. Zaragoza, 1992, 151.p.

SORIANO, Eulogio. Tintero de plomo. Mira Editores. Zaragoza, 1994, 204 p.

XILOCA 14
págs. 259-261
1994
ISSN: 0214-1175

CELEBRACIÓN EN CALAMOCHA DE LAS VI JORNADAS DE ARCHIVOS ARAGONESES*

Francisco Javier Aguirre*

Durante los días 28, 29 y 30 del pasado mes de septiembre, Calamocha acogió la celebración de las VI Jornadas de Archivos Aragoneses, dedicadas monográficamente al estudio de la documentación judicial en nuestro territorio. Estas Jornadas, de periodicidad variable, vienen celebrándose desde 1980.

Las Primeras Jornadas sobre el "Estado actual de los archivos con fondos aragoneses" fueron organizadas por la Subdirección General de Archivos del Ministerio de Cultura y tuvieron lugar en Zaragoza, durante los días 26, 27 y 28 de febrero de 1980. Las Segundas Jornadas se celebraron en Teruel, del 10 al 12 de diciembre de 1981, y las Terceras en Huesca, del 12 al 14 de diciembre de 1984, organizadas ya por la Diputación General de Aragón, que había asumido competencias en este campo.

Tras un largo paréntesis, en 1991 se reemprende la organización de las Jornadas. Las IV tienen lugar en Calatayud, durante los días 23, 24 y 25 de octubre, bajo el epígrafe "Situación y perspectiva de los archivos de las Administraciones Públicas, Comunidad Autónoma, Administración periférica y Organismos Autónomos", referido todo ello, como siempre, al territorio aragonés. Al año siguiente se celebran en Barbastro las V Jornadas, entre los días 23 y 25 de septiembre. Se estudia la documentación existente en los Archivos de la Administración Local, los Archivos Militares y los Archivos Policiales en Aragón.

En las tres primeras reuniones, la afluencia principal fue la de profesionales de los Archivos, profesores universitarios e investigadores, con una pequeña representación de estudiantes de Historia. A partir de la cuarta, se ha incrementado la participa-

* Jefe del Servicio de Archivos de la D.G.A.

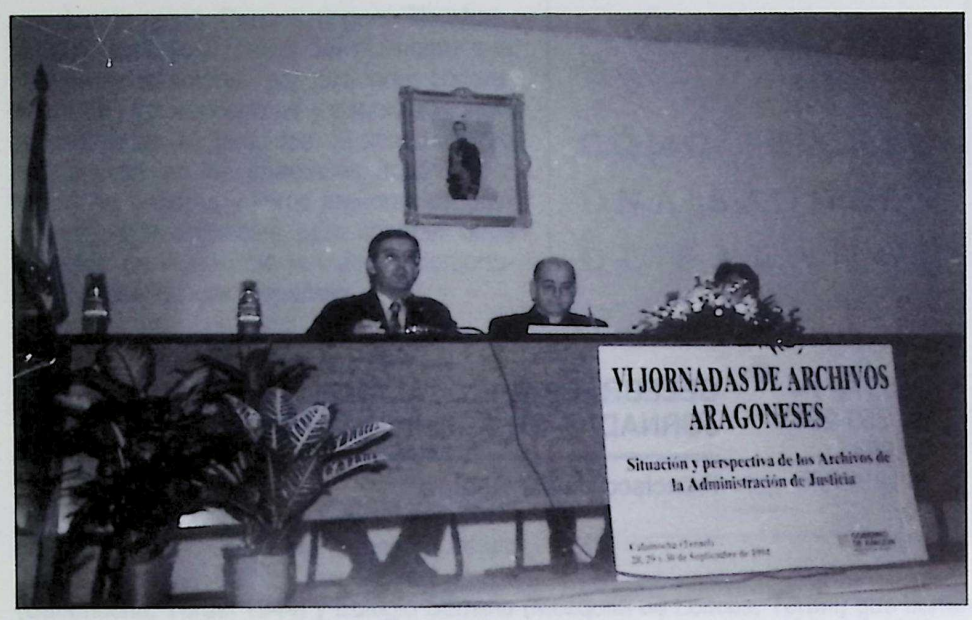


Foto: A. Montes

ción con los alumnos de la Diplomatura en Biblioteconomía y Documentación que se imparte desde hace varios años en la Universidad de Zaragoza.

Las VI Jornadas, según se ha dicho, han versado sobre la "Situación y perspectivas de los Archivos de la Administración de Justicia". El edificio de Usos Múltiples de Calamocha, donde se hallan instalados algunos servicios municipales y las oficinas de la Mancomunidad, ha servido de sede al encuentro. Han participado ciento veinte personas, con una nutrida representación de Magistrados, Jueces, Secretarios judiciales y otros profesionales de la Justicia.

Se han presentado diez Ponencias sobre todos los aspectos del tema tratado, incluyendo una sobre los Archivos de los Tribunales eclesiásticos en las diócesis aragonesas y otra sobre la Magistratura del Justicia de Aragón. Todas ellas han ofrecido un elevado nivel de elaboración y contenido, obteniéndose una visión profunda y amplia de la problemática con que se enfrenta hoy la documentación judicial en orden a su conservación, transferencia, expurgo, acceso e informatización.

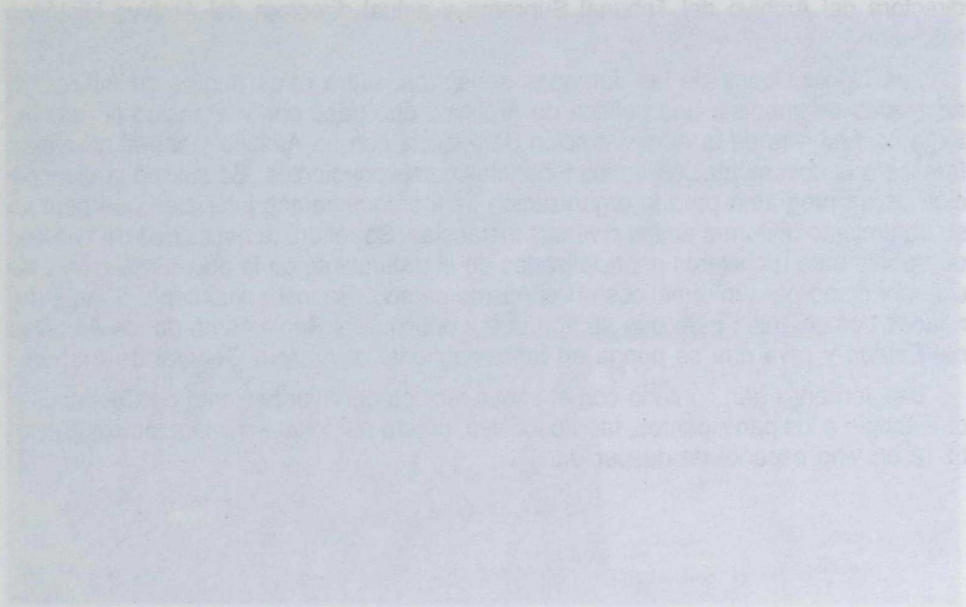
Se presentaron también siete Comunicaciones sobre diferentes asuntos relacionados con la documentación judicial, y tuvieron lugar unos intensos coloquios entre los participantes.

Como colofón de las Jornadas se celebró una Mesa Redonda en torno a la problemática actual de los Archivos Judiciales. Participaron la mayoría de los ponentes y coordinó doña Concepción Contel, turolense, Archivera Facultativa del Estado, ex-

directora del Archivo del Tribunal Supremo y actual directora del Archivo Histórico Nacional.

Las Conclusiones de las Jornadas señalaron, entre otros puntos de interés, la necesidad de impulsar una política de Archivos que pase por la creación de un Sistema de Archivos de la Administración de Justicia con un Archivo General al que se transfiera la documentación de los tribunales correspondientes. Se solicitó la elaboración de un programa para la organización de los documentos judiciales que permita su tratamiento uniforme en las diversas instancias. Se reiteró la necesidad de puestos de trabajo para archiveros especializados en el tratamiento de la documentación judicial, así como para informáticos en el mismo campo. Se instó finalmente a las autoridades competentes para que se apruebe y publique el Reglamento de los Archivos del Estado y para que se ponga en funcionamiento el Archivo General de Aragón.

Las Jornadas han contado con el apoyo técnico del Ayuntamiento de Calamocha, que acogió a los participantes, facilitó locales, prestó personal e invitó a los congresistas a un vino español de despedida.



NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA XILOCA

La Revista XILOCA acoge trabajos de carácter científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente la comarca del Jiloca medio y áreas limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

Resumen.— Todos los trabajos irán precedidos de un resumen en el que se incluya el contenido, métodos y posibles conclusiones que se deduzcan del trabajo, con una extensión aproximada de 125 palabras. Si es posible, se enviará en inglés y castellano, y en hoja aparte.

Texto.— Deberá redactarse correctamente y de forma definitiva. Estará escrito a máquina (original), a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A 4.

Los trabajos deberán tener una extensión máxima de 40 páginas que irán numeradas. Si el original excediese de estas dimensiones, el autor deberá prever su publicación en las partes correspondientes.

Las notas se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Figuras y Láminas.— Las **Figuras** (grabados y dibujos a la línea) irán numeradas correlativamente, con números árabes. Podrán incluirse intercaladas en el texto, indicando el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Las **Láminas** de fotografías se entregarán definitivamente montadas, numeradas correlativamente con números romanos, y letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies y leyendas de ambas se presentarán en hoja aparte, haciendo referencia a la ilustración correspondiente.

Bibliografía.— Se presentarán en hoja aparte, expresando LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continuación el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas. El orden de la bibliografía será según abecedario.

Soportes informáticos.—En la medida que ello sea posible, sería deseable que nuestros colaboradores presentaran sus trabajos, además de en los escritos correspondientes, en soportes informáticos del tipo de disco rígido o flexible, especificando en cada caso el sistema y el procesador de texto empleado, lo que sin duda redundará en una mayor economía de medios y en una más fiel reproducción de los artículos.

Pruebas.— Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por el Centro de Estudios del Jiloca.

Separatas.— Los autores tendrán derecho a recibir 20 separatas de sus trabajos. Si por circunstancias particulares, desean un número mayor, se pondrán de acuerdo directamente con la imprenta.

BAÑÓN

SITUACIÓN, DEMOGRAFÍA Y RIQUEZA

Localidad ubicada en la parte marginal centro-oriental de la Comarca del Jiloca, en el interfluvio del Pancrudo-Jiloca, en una áspera zona de secano, junto a la ladera de una pequeña loma lindante al valle desde donde se divisa todo él. Es el inicio de un pequeño puerto de montaña que recibe su nombre, en la misma ctra. N-211 en actual estado de obras, que mejorará la comunicación desde el Jiloca a las zonas mineras y Bajo Aragón; a 12 kms de Caminreal, 21 de Calamocha y 72 de la capital de la Provincia.

A una altitud de 1.141 m, posee un amplio término de 54 km^2, totalmente de secano y en el que se encuentra una zona de más de 600 Has de pinares, importante lugar de cita para el buscador del rebollón por la gran cantidad y facilidad reproductiva con que este producto se da en el término.

Como yacimientos arqueológicos localizados y catalogados oficialmente, encontramos:

Albo de la Torre La Quin, a 1.058 m de altitud, en las estribaciones de Sierra Palomera, de procedencia islámica y en la que se encuentra el Barranco Juncal de cuyo caudal de agua se abastece el municipio.

Agradecimientos: Al entusiasta párroco Alfonso Montes, incondicional a mis requerimientos; al amigo Pepe Sancho, que en las visitas a la localidad me sirvió de presentación y toma de contacto con sus vecinos; a José Antonio Sánchez, actual teniente-alcalde que me abrió su pueblo y facilitó cuanta documentación y datos solicitaba, a José Luis Simón Zorraquino, erudito de las cosas de su pueblo, conocedor como ninguno y verdadero archivo de la historia de Bañón, sin él hubiera sido imposible la obtención de muchos de los datos reseñados. Todos ellos entusiastas de su pueblo, que mantienen vivos a lugares como éstos.



Panorámica (Foto A. Alcañiz)

El Picurucho de época íbero-romana, en el mismo interfluvio del Jiloca y Pancrudo, en sus proximidades está la Rambla de Domingo Ibáñez y desde él se divisan las Sierras de Valdellosa y Menera.

Cabezo de la Hoya del Sordo, poblamiento de la Edad de Bronce a 1.260 m de altura y divisándose un entorno superior a los 25 kms, desde la Serranía de Cucalón a Sierra Menera.

Finalmente, el Franco, yacimiento del Bronce-Hierro a 1.120 m estando su localización ya en el interior de Sierra Palomera.

Bañón en enero de 1995 cuenta con 212 habitantes, habiendo perdido cerca de un 70% de sus vecinos con respecto a los 687 h. que existían a principio de siglo, tuvo su mayor registro en 1940 con 734 h. Los primeros datos obtenidos de la habitabilidad de este lugar son de 1387 en la que se registra con 56 vecinos y 65 casas (J.L. Corral).

Posee escuela pública a la que asisten seis alumnos, atendida por una maestra, existiendo la preocupación de que en breve plazo se pudiera cerrar al no tener el número mínimo de niños previsto para su funcionamiento. Existe un séptimo alumno que efectúa sus estudios de bachillerato en Monreal del Campo. Sanitariamente el



Sacando la piedra cocida de la "olla" para molerla (Foto José Antonio Sánchez)

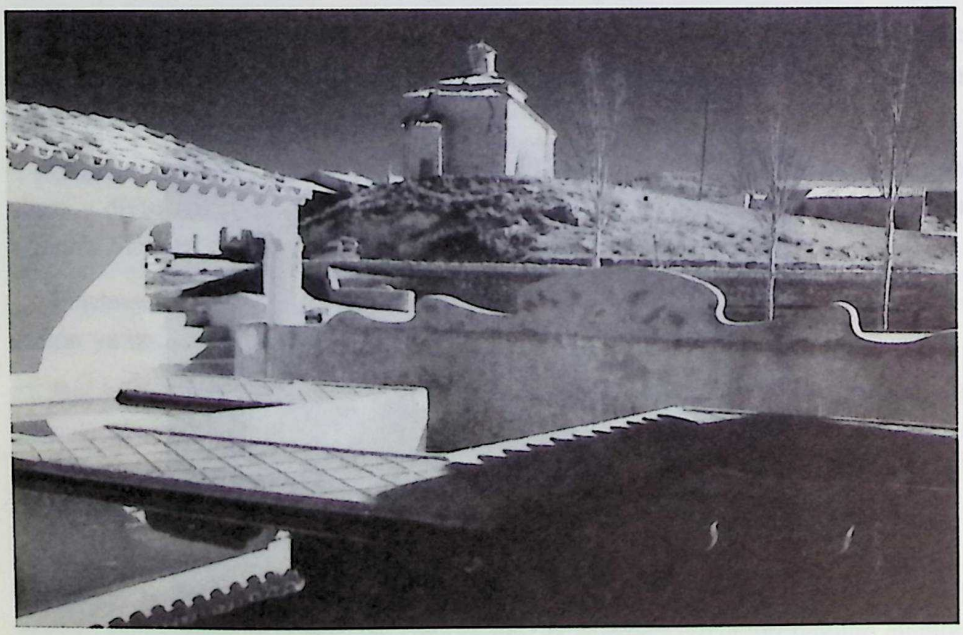


Moliendo la piedra de yeso o piedra de Algez (Foto José Antonio Sánchez)

municipio es atendido por un médico perteneciente al Centro de Salud de Monreal, localidad desde la que también parte la atención de los servicios de Extensión Agraria. Bañón figura como municipio incorporado a la recientemente creada Mancomunidad de Servicios de la Comarca de Calamocha.

Son la agricultura y la ganadería las fuentes principales de subsistencia de este lugar. La ganadería canaliza su comercialización a traves de la Cooperativa Esperanza del Jiloca del Poyo del Cid, con una cabaña de 4.000 ovejas, 400 cerdas madres y recientemente la incorporación de ganado cunícola, aglutinado en tres explotaciones con unas 500 conejas. La Sociedad Bañón Cooperativa Limitada del Campo, la componen 65 socios del propio Bañón y de las vecinas localidades de Cosa, Villarejo y Corbatón, atendiendo un importante movimiento cerealista (trigo y cebada), el servicio de maquinaria agrícola y el de fertilizantes. Poseen diferentes almacenes, siendo el principal de ellos, de moderna y original construcción obra del arquitecto Tomás Guitarte, y que ubicado junto a la carretera contrasta con la sobriedad y sencillez del paisaje.

El importante y tradicional prestigio cerealista de Bañón lo muestra su vigoroso silo, que durante décadas ha sido lugar de recogida y almacenaje de todos los pueblos de esta subcomarca. El azafrán en otros tiempos fue importante ayuda económica



El lavadero totalmente remozado, al fondo sobre la loma la ermita de Santiago (Foto A. Alcañiz)



Interior de la ermita de Santiago, totalmente hundida. Actualmente el pueblo ha requerido al arzobispado para su reparación. (Foto A. Alcañiz)

familiar, en la actualidad es un cultivo casi desaparecido en el término, aunque dadas sus características existen importantes depósitos familiares pendientes de venta.

Dada la actual sequía que se padece, Bañón está inmerso en un grave problema de localización de aguas subterráneas para regadío y boca.

Era complemento familiar en el lugar la elaboración de yesos, sobre todo en los crudos inviernos, cuando las tareas del campo eran mínimas. Se iba a una cantera cercana a la que se llega por "el camino de Algez", se recogían piedras que se cocían en rudimentarias "ollas" u "hornillos"; una vez cocidas se molían artesanalmente y el yeso resultante se repartía en carros por toda la comarca. Esta tradición hizo que en 1925 se inaugurara la fábrica de yesos y harinas "La Industrial" que como empresa explotadora de yeso tuvo una corta vida, cerró en 1936, aunque la tradición continuó, los particulares seguían quemando sus piedras allí, pagando un pequeño estipendio. Hubo nuevos intentos de industrializar el yeso pero siempre se vino abajo, por el exceso de trabajo y la poca rentabilidad económica.

La explotación harinera tuvo una más prolongada vida, hasta abril de 1970, definitivamente la firma "La Industrial" desapareció y sus instalaciones fueron vendidas para cocheras, granjas y almacenes.

DATOS HISTÓRICOS

Aldea de la Sesma de Barrachina en la Comunidad de Daroca, desde el pasado siglo la localidad perteneció a la Comarca de Segura; al partido judicial de Montalbán y desde 1965 a la Comarca de Calamocha, donde en la actualidad pertenece a su Mancomunidad de servicios.

Bañón es nombre de origen romano, que etimológicamente según testifican documentos procede de "sus aguas saludables que son como de baño, adornándole muchas fuentes por cualquier parte que sale a la campiña y muy particularmente la fuente principal...."

No posee escudo oficialmente reconocido, aunque sí se ha localizado un documento refrendado con un sello que hace pensar en la anterior existencia de éste. Concretamente es un documento privado, fechado en 1616. En él puede distinguirse en su parte izquierda, apenas visible, el sello, que lo conforma un rectángulo central en cuyo interior figura el nombre de BANION; en su parte superior, las barras de Aragón, en la inferior, un ave, seguramente un avefría. Actualizando su significado heráldico faltaría añadir la Corona Real, al haber sido lugar de realengo. Este escudo aunque carece de reconocimiento oficial, se encuentra tallado en piedra en la fachada principal del ayuntamiento.

Posiblemente existió un castillo junto a la iglesia vieja, éste de construcción del s. XII, y que sus últimos vestigios desaparecieron al edificar la actual iglesia, existen reseñas documentales que así lo testifican, "...castillo pegado a la iglesia sobre una colina que dominaba el lugar y toda la campana seis leguas asta dentro de Castilla..."

En febrero de 1428, en la guerra castellano-aragonesa entre los dos Pedros, el castellano Gómez Carrillo "El Feo" en sus incursiones por la zona, saqueó un lugar llamado Bañón, donde robó ganado para sus tropas.

Existe un cercano despoblado medieval, donde aún se conserva un caserío con el nombre original de La Zarza o también el actual de Pardina de San Lorenzo. La leyenda dice que la peste diezmó a sus habitantes, salvándose sólo una joven que se se fue a vivir a Caminreal. El lugar fue solicitado por Bañón, Caminreal y la propia Comunidad de Daroca y tras un pleito que se inicio en 1606 y que duró tres años, La Zarza paso a pertenecer a Bañón. La firma real de reconocimiento y propiedad tardó más de cien años en efectuarse.

En 1699, a requerimiento del arzobispo de Zaragoza Antonio Ibáñez, y en recolecta popular, Bañón contribuyó a la construcción del Templo del Pilar de Zaragoza no pudiéndose concretar la cantidad aportada.



La Fuente Antigua, se han invertido dos millones de pesetas en la restauración de su entorno

En 1746, víspera de la Pascua de Natividad, se inició la reedificación de la ermita del Señor Santiago El Mayor, entre otros trabajos se le incorporó un campanico que posiblemente llevaba el escudo de armas de la localidad, pero una posterior restauración en 1890, al derruirse parte del tejado y agrietarse el campanico, se refundió éste y con ello se perdió la figura del escudo de armas allí reflejado.

El fluido eléctrico llego el 29 de enero de 1924, día de San Valero en medio de actos populares que eran amenizados por un gaitero y un tamborilero. Dícese que la gente menuda del lugar salió a las afueras del pueblo "a ver llegar la luz". El teléfono se instaló el 29 de abril de 1960.



"La Virgen". Atendida por cuatro virgeneras. Es sacada en tres procesiones locales, Viernes Santo, vestida de negro, en Pascua y en el día de la Virgen de la Langosta de blanco (Foto Alfonso Montes)

MONUMENTOS

Presidiendo por una parte el valle y por otra la propia localidad, se alza en la cima de un pequeño montículo la iglesia de San Juan Bautista, edificación religiosa de estilo barroco que inició su construcción en 1680; paralizada ésta se reanudaron los trabajos doce años despues –1692– para ver culminada la obra en 1701. Su actual torre de piedra, de inferior altura que la primera, fue reedificada en 1894, tras el derrumbe diez años antes de la original.

Son numerosos los lienzos, retablos e imágenes que se encuentran en élla, entre otros indicar dos tablas del s. XVI –La Sagrada Familia y La Piedad– o las imágenes también del s. XVI de La Inmaculada y El Niño de La Bola. La imagen de San Juan

Bautista data del s. XVIII. Retablos e imaginería talladas unas en la localidad de Orihuela del Tremedal y otras en el propio Bañón, siendo Jaime Font el autor de varias de ellas (s. XVII y XVIII).

Otras obras arquitectónicas religiosas del lugar son la ermita del Santo Cristo, de escaso valor, y la ermita de Santiago, del s. XVII, restaurada en 1890 y actualmente en muy mal estado, totalmente hundida y con el requerimiento del municipio al arzobispado de quien pertenece, para que se proceda a una urgente reparación.

Fuerte iniciativa municipal la existente en el aspecto de restauración de la arquitectura civil y su entorno, concretamente son tres los proyectos realizados e incluidos en las ayudas económicas que la Comunidad Económica Europea concede a iniciativas rurales de estas características, dentro del proyecto "Leader" de las Comarcas Calamocha-Daroca. El acondicionamiento del mirador del Jiloca, valorado en dos millones de pesetas; la restauración del conjunto de la Fuente Antigua y su entorno, por el mismo importe que el anterior, y la recuperación del histórico lavadero, en este caso la inversión ascendió a siete millones de pesetas. Mejoras todas ellas finalizadas y que han hecho que estos edificios civiles den un especial atractivo y tradicional sabor al lugar.

La Fuente, de armoniosa arquitectura, tiene forma de templete con arco de media punta de sillería y con pilón de abrevadero, de procedencia árabe y tan antigua como la historia misma de Bañón a la que se encuentra estrechamente vinculada.

En 1912 sobre las ruinas de un antiguo caserón, se construyeron las edificaciones del ayuntamiento y escuelas públicas. Hoy totalmente restauradas y acondicionadas.

Zona de peirones, todos ellos de propiedad municipal y de los que se conservan en el termino cuatro en bastante buen estado –San Pedro Mártir, San Juan, de las Almas y el de la Virgen del Pilar–, habiendo desaparecido el de San Antonio que se encontraba ubicado en la zona alta en la salida del camino de Cosa.

Bañón carece de casas solariegas.

HIJOS ILUSTRES

Consultadas diferentes fuentes históricas, encontramos importantes hijos del lugar que destacaron en diversos campos y que llevaron con orgullo el nombre de Bañón por toda la geografía aragonesa y española, cronológicamente indiquemos:

Juan Górriz, hacendado y terrateniente del lugar, iniciador en 1606 del contencioso por la pardina de La Zarza, que ganara Bañón. *Juan Baraca,* organista y maestro de

música de la Catedral de Huesca; *Juan Fco. Sancho,* "que en letras fue uno de los ingenios de este Reino"; *Sor María Mateo,* que entró con las fundadoras del convento de la Purísima Concepción de Calamocha o *Fray Juan Bautista Forcada,* Maestro de Novicios en Ntra. Sra. del Carmen de Zaragoza y que hizo traer desde Roma la bula de Minerva. Personajes todos ellos del s. XVII, pequeño Siglo de Oro para Bañón por la ilustre acción de sus hijos.

También arranca de esta centuria, la que indudablemente ha sido más importante familia hidalga residente en Bañón, los Martínez de Lagunilla y Marco y Valero. Familia que inicia su residencia en Bañón a raíz del matrimonio de Juan Martínez de Lagunilla y Marco, infanzón de Villafranca del Campo con Mariana Marco de Valero y Martínez del Vayo natural de Fuentes Claras. De sus descendientes en una sola generación, destacan:

Bartolomé Martínez de Lagunilla y Marco (Bañón 1640-1689) Graduado en Jurisprudencia, profundo conocedor del derecho romano y mercantil, estudió en las universidades de Zaragoza y Salamanca. Fue nombrado por dos veces abogado fiscal real. Su condición de Doctor en Derecho y su linaje de infanzonía le permitió en representación real, participar en las Cortes Generales de 1678. Siendo en 1680 cuando el rey le nombra abogado fiscal del Reino de Sicilia, lugar a donde se desplazó en compañía de su primo Pedro Valero Díaz y Asensio de Pradas, que más tarde –1687– sería Justicia Mayor de Aragón. Bartolomé marchó a Roma donde se ordenó sacerdote. En 1686 desempeñó una canongía en la Colegial de Alcañiz, donde murió el 28 de mayo de 1689. Fue inicialmente enterrado en esta Colegial, para posteriormente, al término de la Iglesia, ser trasladados sus restos a Bañón.

Juan Fco. Martínez de Lagunilla y Marco (Bañón 1644-1719). Hermano del anterior, inició sus estudios en Daroca para finalizarlos en Zaragoza donde se hizo sacerdote. En 1691 desempeña el cargo de Racionero de Mensa en la Seo de Zaragoza. Último descendiente de la familia, va siendo el destinatario de las herencias de los Lagunillas que invirtió en su totalidad en su pueblo, retomando y finalizando las obras de la iglesia que llevaban diez años paralizadas. Su intervención fue decisiva ante el Rey para la recuperación final de la pardina de "La Zarza", cien años después de haber ganado el pleito. El 23 de mayo de 1701 cantó en Bañón la primera misa que se celebró en su actual iglesia de San Juan Bautista. Falleció el 7 de enero de 1719, siendo enterrado en Bañón en el Panteón familiar que existe en la misma iglesia. Con él, sin descendientes, se extinguió esta importante familia en su rama de Bañón.

Bartolomé Obón (s. XVIII) Canónigo de la Colegial de Daroca.



El Niño de la Bola. Imagen del s. XVI (Foto Alfonso Montes)

Francisco Herrero, llamado popularmente "el cura de Bañón", fue un activo carlista que creó y dirigió una partida de guerrilleros que se desenvolvieron por las Comarcas del Jiloca, Calatayud y Gallocanta.

Nicolás Fuertes Lopez "El Pollo" (Bañón 6-11-1851 – Madrid 15-8-1880). De pastor de ganado a famoso matador de toros que falleció en los ruedos al ser corneado en la plaza de Madrid por el toro "Valenciano".

Mariano Mateo Tinao (Bañón 1911 – Zaragoza 30-1-1987). Hijo de Médico rural, su padre Ángel ejercía en Bañón cuando nació. Catedrático de Farmacología de la Facultad de Medicina de Zaragoza desde 1944 hasta su jubilación en 1981. Licenciatura extraordinaria en 1931, Cátedra en las Universidades de Salamanca y Zaragoza.

Experto en Terapia Física, creador de la escuela aragonesa en esta especialidad. Médico municipal en la Beneficencia de Zaragoza –1946–. Interventor en la Universidad de Zaragoza –1957 al 1961–, "Oratio inauguralis" 1960-61 de la Facultad de Zaragoza. Consejero Nacional de Educación. Autor de diversas obras sobre terapéutica, siendo su obra más importante el ensayo titulado Temas Universitarios.

Por último, en este apartado de hijos ilustres de Bañón, es obligado enumerar a nuestros contemporáneos y consocios de este Centro de Estudios, Gregorio Colás Latorre y José Ignacio Gómez Zorraquino, ambos profesores de Historia Moderna de la Universidad de Zaragoza.

COSTUMBRES, TRADICIONES Y FIESTAS

Recostado en un alcor
está Bañón y a sus pies
pone una alfombra de miés
su talante labrador.
Tierras para harina en flor
y rebollos polvorientos
son los testigos sedientos
que, en el llano y en el monte,
ponen linde a su horizonte
y a la rosa de los vientos.

Es una de las poesías dedicadas a Bañón que desde Montalbán el poeta turolense Santiago Quílez Monzón dedicó a la familia Herrero-Simón a la que le une gran amistad, como muestra de reconocimiento y aprecio a las nobles y trabajadoras gentes de esta localidad.

Con ella arrancamos este apartado de tradiciones, de un pueblo que las tuvo en abundancia pero con el tiempo y la falta de juventud que las impulsen van perdiéndose poco a poco y siendo ya polvo del pasado.

San Antón, Santa Lucía y Santa Bárbara eran las fechas de tradición en la que los vecinos del lugar efectuaban hogueras, hoy esporádicamente alguna aislada recuerda tiempos pasados. Los carnavales y los bureos eran otras celebraciones profanas con tradición en Bañón, en la actualidad sólo los escolares inducidos por su maestra los recuerdan.

El lugar muestra su dependencia agrícola y por ello se hacen concursos con motivo de la festividad de S. Isidro Labrador, tras la misa y el vino de honor, se celebran

"las tractoradas", en las que tractores con sus remolques y otros aperos del campo compiten en habilidad por simbólicos trofeos.

En San Juan los quintos plantaban en la plaza y en el cerro donde está la iglesia, chopos y ponían ramos a la mozas, la falta de juventud origina la no celebración de esta tradición.

También ha desaparecido la calbagata de reyes y la celebración, en la ermita de Santiago, durante el mes de mayo, en la que las mujeres hacían ofrenda de flores y recitaban poesías y cánticos a la Virgen.

Se mantiene "la sardinada" tras la misa en la Virgen de la Langosta, el primer domingo de octubre, en el llamado Día del Sitio, en que se obsequia a todos los presentes con sardinas.

Especial mención merecen "las cuadrillas", en diciembre previo pago en el ayuntamiento de mil pesetas, se organizan cuadrillas para la recogida de leña –carrasca y rebollo– en el monte público. Habitualmente son unas cuarenta, que previo sorteo les son asignados los lotes o zonas de recogida, cada parcela queda marcada oportunamente con ramas rotas. En ocasiones el día del sorteo de los lotes se efectúa una cena de hermandad entre todos los componentes de las cuadrillas. El acto de la recogida de leña se renueva cada año, calculándose entre veinticinco y treinta años los que se tardan en abarcar la recogida de leña en todo el termino.

Curiosa leyenda la que nos hacen llegar sobre la Tía Montona, Joaquina Royo Brose, que estuvo prediciendo toda su vida que el día en que muriera, algo importante pasaría en Bañón, por lo que sería recordada. Fue el 8 de septiembre de 1906 a las tres de la tarde cuando Joaquina abandonó el mundo de los vivos, era un día soledado y bueno, nadie pensaba ni creía en su profecía. A las seis de la tarde se puso a llover con una fuerza y virulencia jamas vista, la gente asustada paso la noche sin dormir y tras doce horas de torrencial lluvia, al cesar, la gente con el miedo en el cuerpo salió de sus casas; el desastre a la vista. No había habido desgracias personales, pero murió una parte considerable del ganado, las fincas habían sido arrasadas, quedando en la actualidad aún rastros de aquella tronada. El día 9 de septiembre empieza a circular la noticia, huertos del Jiloca y algunas casas se han inundado debido a una gran tormenta que el día anterior habia descargado su furia en el pueblo de Bañón. Desde entonces Joaquina Royo Brosé fue recordada ya siempre por LA TRONADA DE LA TÍA MONTONA.

Aún se conserva el personaje de "la virgenera", son cuatro mujeres que se van renovando anualmente y que tienen por objetivo el cuidar la imagen de "La Virgen". En la actualidad tres veces sale en procesión esta imagen. En el Vía Crucis de Viernes

Santo con vestido negro, para Pascua y en la Romería a la Virgen de la Langosta, en ambos casos el vestido de la imagen es blanco. Las virgeneras adornan la peana en que la sacan, cambian los vestidos de la imagen y por Pascua invitan a dulces a sus antecesoras, efectuando también en esta fecha entre todas ellas una comida de hermandad.

Como romerías perdidas están las que se efectuaban el 22 de mayo a Santa Quiteria, y el 10 de agosto a San Lorenzo, ambas a la hoy en ruinas ermita de San Lorenzo y en las que se aprovechaba el paso por los peirones de San Juan, San Pedro y San Antonio para efectuar paradas y hacer rogativas solicitando al cielo lluvia.

En el Vía-Crucis del Viernes Santo se saca la Virgen, vestida de dolorosa, desde la iglesia a la ermita del Santo Cristo donde se tiene una imagen del Crucificado con el que se retorna a la iglesia con las oportunas paradas de las doce estaciones.

Las romerías de más arraigo y que concentran también a gran número de hijos de Bañón residentes fuera, son las que se celebran los primeros domingos de junio y octubre a la Virgen de La Langosta en el vecino término de Alpeñés, como concentración comarcal de todos los pueblos de la zona.

En Bañón se sale en procesión desde la iglesia a la ermita de Santiago, portando a la Virgen ataviada de blanco y a la imagen del Niño de la Bola, procesión en la que participa todo el pueblo y, en la que se va andando, con cánticos y al son de los repiques de campanas. Las imágenes quedan depositadas en la ermita y son retornadas a la iglesia por la tarde, a la vuelta de los actos de la Virgen de La Lagosta. Esta procesión local solamente se efectúa en la romería de junio.

Aunque en la actualidad no existen cofradías, antaño había dos, la de la Virgen del Rosario, de la que quedan parte de sus liquidaciones en alguna casa particular, y la del Santo Cristo, que siendo la última en desaparecer, tenía por misión el acompañar a los difuntos en los entierros.

Hasta hace unos veinte años las fiestas mayores se celebraban en honor a San Valero el 29 de enero y duraban hasta San Blas el 3 de febrero, se caracterizaban por estar llenas de tradiciones populares, en las que se repartían, pan bendito, magdalenas, se efectuaban hogueras, juegos infantiles, concursos para mayores, de guiñote, juegos tradicionales, comidas,.... Posteriormente esta celebración mayor se paso a la festividad de San Pedro Arbues el 17 de septiembre, en la actualidad haciéndola coincidir con un mayor número de visitantes, es en la última semana de agosto su realización. Fiestas actuales que mantienen la popularidad de antaño, y en las que peñas –hasta una docena– han tomado gran protagonismo. El último día (domingo) se efectúa una gran comida de hermandad para todo el pueblo y sus visitantes.

También se festejan, más con actos religiosos que populares, las conmemoraciones de San Pedro de Verona el 29 de abril, San Isidro Labrador el 15 de mayo, y San Juan Bautista el 24 de junio.

Gastronómicamente se mantiene la tradición del matacerdo, que en los crudos inviernos reúne a las familias en cenas caseras, sus especiales y sabrosas migas, el cocido de cerdo, las sopas de ajo en cazuela de barro... Son populares los buñuelos y monas que aún se hacen para deleite de los críos en Pascua y, como no, todos los derivados de sus actuales riquezas ganaderas, los asados de ternasco y conejo, los curados jamones de la tierra y las sabrosas longanizas y conservas del cerdo.

ÁNGEL ALCAÑIZ GUTIÉRREZ

Foto contraportada: Iglesia de San Juan Bautista con el peirón de la Virgen del Pilar en primer plano